

# EL SOBREMESA - CUENTOS

— Y —

## LIBRO DE LOS ENXEMPLOS

POR

D. Juan de Timoneda y D. Juan Aragonés

— TOMO ÚNICO —



EDICIÓN DE LA BIBLIOTECA

La Verdadera Ciencia Española

249

EL SOBREMESA Y ALIVIO DE CAMINANTES.

---

CUENTOS DE JUAN ARAGONÉS.

---

EL LIBRO DE LOS ENXEMPLOS.

B.P. de Soria



61116378

D-1 2052

D-1  
2052

---

Con censura de la Autoridad Eclesiástica.

---



LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA.

---

---

**EL SOBREMESA**  
Y ALIVIO DE CAMINANTES  
*de Juan de Gimoueda.*

---

**CUENTOS DE JUAN ARAGONÉS.**

---

EL LIBRO DE LOS ENXEMPLOS.



BARCELONA.  
DIRECCION Y ADMINISTRACION  
*calle de los Angeles, núm. 14.*

—  
1885.

---

---

Es propiedad de los Editores, que se reservan todos los derechos que por la ley les competen.

---

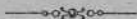
---



## EL SOBREMESA

ó

### ALIVIO DE CAMINANTES.



#### EPÍSTOLA AL LECTOR.



Curioso lector. Como oír y ver y leer sean tres causas principales, ejercitándolas, por do el hombre viene á alcanzar toda sciencia, esas mismas han tenido fuerza para conmigo en que me dispusiese á componer el libro presente, dicho *Alivio de caminantes*, en el cual se contienen diversos y graciosos cuentos, afables dichos, y muy sentenciosos. Así que, fácilmente lo que yo en diversos años he oído, visto y leído, podrás brevemente saber de coro, para poder decir algun cuento de los

presentes. Pero lo que nos importa para tí y para mí, porque no nos tengan por friáticos, es que estando en conversacion, y quieras decir algun contecillo, lo digas al propósito de lo que trataren; y si en algunos he encubierto los nombres á quien acontecieron, ha sido por celo de honestidad y evitar contiendas. Por tanto así por el uno, como por el otro, te pido perdon, el cual pienso no se me podrá negar. Vale.

### CUENTO PRIMERO.

Un tamborinero tenia una mujer tan contraria á su opinion, que nunca cosa que le rogaba podia acabar con ella que la hiciese. Una vez, yendo de un lugar para otro, porque habia de tañer en unos desposorios, y ella caballera en un asno con su tamborino encima, al pasar de un rio, díjole: «mujer, cantad; no tangais el tamborino, que se espantará el asno.» Como si dijera táñelo, en ser en el rio sonó el tamborino, y el asno espantándose púsose en el fondo, y echó la mujer al rio; y él por bien que quiso ayudalle no tuvo remedio. Viendo que se habia ahogado, fuéla á buscar rio arriba. Díjole uno que estaba mirando: «buen hombre, ¿qué buscais?» Respondió: «mi mujer, que se es ahogada.— Señor, ¿y al contrario la habeis de buscar?— Sí, señor; porque mi mujer siempre fué contraria á mis opiniones.»

## CUENTO II.

A un aldeano de Murcia, trocábanle cierta heredad, que tenia á la orilla del rio, con otra que estaba dentro de un cercado. La mujer rogábale que lo hiciese, y el aldeano nunca quiso acceder á sus ruegos. En este intermedio vino el rio tan grande que hubieron de huir de la heredad; y sobre todas las lástimas que dijo la mujer fué esta: «Dios os lo perdone, marido, el no querer trocar la tierra.»

## CUENTO III.

Habiéndole cabido en suerte á un honrado marido de casarse con una viuda mal domada, y él le diese del pan y del palo, ella fuese á quejar á sus parientes. Los parientes reprehendiendo al marido, que no habia de tratar así á su mujer, sino castigarla con buenas palabras, ofreciéndoles que así lo haria, la destrabada viuda regíase muy peor. El buen mancebo, por no quebrar su promesa, tomó un palo y escribió á la una parte estas palabras: *Pater noster*, y á la otra, *Ave Maria*; y como ella se desmandase, dióle con él. Volviéndose á quejar, y venidos los parientes, dijéronle que muy mal habia cumplido su palabra. Respondió el mancebo: «antes, señores, he cumplido lo que me mandasteis, que no la he castigado sino con buenas palabras; pero leed lo que en este palo está escrito.» Viendo su agudeza, no tuvieron que responder sino volverse á sus casas.

## CUENTO IV.

Viendo un labrador que en una higuera que tenia en su heredad se habian desesperado en ella, por discurso de tiempo, algunos hombres, teniéndolo por mal agüero determinó

de cortalla; pero antes desto, presumiendo de gracioso, hizo hacer un pregon por la ciudad, que si alguno habia que se quisiese ahorcar en su higuera, que se determinase dentro de tres dias, porque la queria cortar de su campo.

#### CUENTO V.

Encontrando un dia el autor un amigo suyo en el mercado, y como era por la mañana que atravesaban muchas bestias por él, le dijo: «señor, despachad de compras, que van muchas bestias por el mercado.» Entonces el autor se paró diciendo: «no haré por cierto, porque yo parado sé que estoy agora.»

#### CUENTO VI.

Oyendo muchos estudiantes el curso de lógica, entró uno dellos, y no hallando lugar dó asentarse, por ser grande en dos maneras, allegóse á otro menor diciendo que le hiciese lugar. El otro no queriendo, asíóle del brazo y quitóle donde estaba, y asentóse diciendo: «sede majori.» El menor alzó de presto la mano diciendo: «parce minori.»

#### CUENTO VII.

Un chacotero que por hablar demasiadamente y burlarse de todos, llevaba un Dios nos libre aposentado en su rostro, encontrándose con un tuerto en el mercado de Valencia, y por burlarse dél le dijo: «¿qué es la causa, hermano, que tan de mañana habeis caminado veinte y cuatro leguas?» Respondióle de presto: «por haberme embarcado en vuestro bergantin.»

## CUENTO VIII.

De Flor se cuenta que, aunque mala, era muy honestísima, y sabia tanto, que preguntándole una mujer que tenia una hija, qué le enseñaria para que fuese buena, respondió: «si quieres que tu hija sea buena, enséñale desde niña que tenga temor de salir de casa, y vergüenza de hablar.» Preguntóle otra, qué haria con una hija que tenia que se le comenzaba á levantar y á enamorar. Respondió: «el remedio para la moza alterada y liviana es no la dejar ociosa ni consentirle que ande bien vestida.»

## CUENTO IX.

Cierto filósofo pobre, gentilico, por enseñar á pedir limosna á un hijo que tenia, algunos dias llevábalo á las estatuas de piedra, y hacia que les pidiese con el bonete en la mano, y á cabo de rato, como no le respondiesen, volvía las espaldas. Visto esto por un ciudadano, preguntóle que por qué hacia aquello. Respondió: «porque aprenda á tener paciencia, la cual ha de ser naturalmente de los pobres»

## CUENTO X.

Habiendo perdido cierto gentilhomme gran cantidad de dinero á primera de Alemaña, levantándose muy airado de la mesa, y desenvainando de su espada, dijo: «¿no hay ninguno que se mate conmigo?» Como todo hombre callase, á cabo de rato, por ser muy gran noche, asentóse en una silla, do luego fué adormido. Despues, levantándose otro desesperado, porque tambien habia perdido, y desenvainando su espada, dijo: «¿quién es el que buscaba que me matase con él? Salga, si es

hombre de su palabra.» Como el otro se hubiese despertado y lo oyese, respondióle tomándole por la mano: «hermano, dormid un poco sobre ese negocio, como yo, que despues hablaremos.»

### CUENTO XI.

Comprado que hubo un notario á cierto labrador una carga de leña, descargándola en su casa, á la revuelta della estaba una azada; y como la viese el notario, dijo: «buen hombre, sobre esta carga de leña veo gran pleito.» Respondió el leñador: «¿de qué suerte?» Dijo el notario: «de suerte que os he comprado la carga así como estaba, y no podeis quitar el azada.» Respondió el labrador: «en fin, qué, ¿decís que hay pleito?—Sí lo hay, dijo el notario, viste que lo hay.—¿Vayan diez reales que no me la podeis poner á pleito?—Vayan, dijo el notario.—Idos son, dijo el labrador: ¿qué dice vuesa merced? Lo que digo es que por cuanto os he comprado la carga, es mia la azada y todo.—¿Vuestra? respondió el labrador: séalo mucho enhorabuena; llévesela. Ya ve cómo no hay pleito y son mias las apuestas, y sé mas que vos.»

### CUENTO XII.

A un cierto viejo corríanle los mochachos sobre cierta cosa que le decian. El cual astutamente, por desviar que los mochachos no se la dijesen, compró confites, y topando con los que se la decian, y los que no se acordaban dello, dábales confites diciendo: «mochachos, tomad, porque me digais eso que me soleis decir.» De allí adelante no les quiso dar mas, y como los topaba decia: «mochachos, ¿por qué no me decís lo que solíades?—No diremos si no nos dais confites: ¿pensais que somos bobos?» Y desta suerte hizo callar los mochachos de lo que tanto se corria.



## CUENTO XIII.

Viviendo marido y mujer como perro y gato, á causa de haberse casado contra su voluntad, viniendo un día á tal extremo que el marido la hubo de abofetear, y como ella supiese que dias pasados habia muerto un vecino suyo, sin haber sentimiento dello, empezó á desentonarse diciendo: «á este traidor, no hay justicia que le castigue, que piensa matarme así como á Fulano.» No faltó quien lo sintiese, que luego fué acusado, y segun sus confesiones condenado que lo ahorcasen. Ya que lo llevaban á ahorcar, suplicó que lo dejasen hablar con su mujer. Venida, y parándose en el camino, por el deseo que tenia la buena mujer de ver el fin de sus dias, le dijo: «marido, ¿para qué os parais? Andando y hablando; no perdamos tiempo.»

## CUENTO XIV.

Estando un vecino en casa de un compadre suyo para ampararle un ducado, que tenia grandísima necesidad dél, y viendo que estaba recostado en una silla medio durmiendo; por ver si estaba despierto ó no, dijo: «compadre, hacedme placer de dejar un escudo, si no dormís.» Respondió: «duermo. — ¿Pues quién me responde?» Replicó: «vuestro descuido y mi provecho, pues no me volvisteis otro, que el otro dia os presté.»

## CUENTO XV.

Un rústico labrador, deseoso de ver al rey, pensando que era mas que hombre, despidióse de su amo pidiéndole su soldada. El cual yendo á la corte, con el largo camino, acabáronsele las blanquillas. Allegado á la corte y visto el rey, viendo que era hombre como él, dijo: «¡oh, que por ver á un

hombre he gastado todo lo que tenia, que no me queda sino medio real en mi poder! Y del enojo que tomó le empezó á doler una muela, y con la pasion de la hambre que le aquejaba no sabia qué remedio se tomase, porque decia: «si yo me saco la muela, y doy este medio real, quedará muerto de hambre; si me como el medio real, dolerme ha la muela.» Con esta contienda arrimóse á la tabla de un pastelero, por írsele los ojos tras los pasteles que sacaba. Y acaso vinieron á pasar por allí dos lacayos, y como le vierón tan embebecido en los pasteles, por burlarse dél dijéronle: «villano, qué tantos pasteles te atreverias á comer de una comida? — Par diez que me comiese quinientos.» Dijeron: «¿quinientos? Líbrenos Dios del diablo.» Replicó: «¡de poco se espantan vuestras mercedes!» Ellos que no, y él que sí, dijeron: «qué apostareis? — ¿Qué, señores? Que si no me los comiese, que me saqueis esta primera muela: el cual señaló la que le dolia.» Contentos, el villano empezó de jugar de diente la hambre que tenia muy á sabor. Ya que estuvo harto, paró y dijo: «yo he perdido, señores.» Los otros muy regocijados y chacoteando llamaron á un barbero y se la sacaron, aunque el villano fingidamente hacia grandes extremos; y por mas burlarse dél decian: «habeis visto este necio de villano, que por hartarse de pasteles se dejó sacar una muela?» Respondió él: «mayor necedad es la vuestra, que me habeis muerto la hambre y sacado una muela que toda esta mañana me dolia.» En oír esto, los que estaban presentes tomáronse á reír de la burla que el villano les habia hecho, y los lacayos pagaron, y de afrentados volvieron las espaldas y se fueron.

#### CUENTO XVI.

Allegándose á la ciudad de Sevilla un vizcaíno y mas que hidalgo, con su paje detrás, y escobilla y lodo, paseándose por ella, encontró con un grande amigo suyo, el cual le convidó á

comer. Sirviéndole á la mesa con escudilla y cuchareta de plata, ya despues de haber comido, saliéndose de la posada, díjole el paje: «á buena fe, señor, ¡mucha honra te ha hecho este tu amigo! — ¿Qué honra ha hecho, rapaz? — ¿Qué honra? Comer con cuchara de plata..... — ¿Deso te espantas, villano? De terciopelo las merecia yo.»

### CUENTO XVII.

Preguntó un mercader á un corredor de oreja: «Fulano, ¿qué hay de nuevo en la lonja?» Respondió: «ninguna cosa hay, señor.» Y habiéndoselo preguntado por diversas veces, y él siempre acudiendo que no habia nada que contar, suplicóle un dia que le contase alguna mentira. Respondió: «mentira, señor! ¿Quiere que se la diga! No se la diré, que no me la pague muy bien.—¿Pagar? ¿Y por qué?» Replicó: «porque en su casa y lugar no me da de comer.»

### CUENTO XVIII.

Uno que presumia de ser poeta porque le tuviesen en reputacion de alguna cosa, en cualquier obra hallaba reproche, y decia mal de un cierto componedor, al cual viniendo con semejantes nuevas, respondió: «Fulano ¿no es señor de su boca? Pues yo puedo ser señor de mis oidos.»

### CUENTO XIX.

Habiendo un capitan recogido compañía de soldados, vino á recoger tantos que haciendo reseña de todos despidió muchos, y viniendo á despedir un mancebo sin barbas, díjole: «mi señor capitan, ¿qué es la causa que me despide vuestra merced?» Viéndole tan bien criado, fuéle forzado responder, diciendo así: «mirad, amigo, yo no os despido sino porque no

teneis barba; porque el soldado parece mal sin ella.» Dijo el mancebo: «y ¿qué tanta barba es menester que tenga, señor?» Respondió el capitán: «cuanta se pueda tener un peine en ella.» Entonces el mancebo sacó un peine y metiósele por la carne en la barba. Maravillado el capitán de caso tan hazañoso, no solamente lo recibió, mas hízole su sargento.

### CUENTO XX.

De Antígono, rey, escribe Séneca en el tercero libro de la ira, que como los mayores de su reino estuviesen juntos y hablasen mal dél, y él los oyese detrás de un paramento, les dijo: «hablad quedo, caballeros, que el rey os oye.»

### CUENTO XXI.

Leen de Vespasiano, que como un caballero suyo le dijese palabras pesadas y de reprehension por ciertos descuidos en que habia caído, le respondió muy mansamente y con gran paciencia, diciendo: «tus palabras son dignas de risa, y mis yerros de enmienda.»

### CUENTO XXII.

Venido un embajador de Venecia á la corte del gran turco, dándole audiencia á él juntamente con otros muchos que habia en su corte, mandó el gran turco que no le diesen silla al embajador de Venecia, por cierto respecto. Entrados los embajadores, cada cual se sentó en su debido lugar. Viendo el veneciano que para él faltaba silla, quitóse una ropa de majestad que traia de brocado hasta el suelo, y asentóse encima della. Acabando todos de relatar sus embajadas, y hecho su debido acatamiento al gran turco, salióse el embajador veneciano, dejando su ropa en el suelo. A esto dijo el gran tur-

co: «mira, cristiano, que te dejas tu ropa.» Respondió: «sepa tu majestad, que los embajadores de Venecia acostumbran dejarse las sillas en que se asientan.»

### CUENTO XXIII.

Estando un gran señor comiendo á su mesa, y los criados vueltos de espaldas al aparador, entró un ladron y tomó uno de los mejores platos que habia en la mesa; y viendo el ladron que el señor lo estaba mirando, hizole señas que callase, y fuése. Hallando el plato menos al recoger de la plata, dijo el señor: «no os cumple buscar, porque un ladron se lo ha llevado, que yo lo he bien visto.—Pues ¿por qué no lo decia vuestra señoría?» Respondióle el señor: «porque me mandó que callase.»

### CUENTO XXIV.

En presencia del rey de Nápoles y muchos caballeros, trujo un lapidario infinitas piedras preciosas. Ya, despues de haber vendido muchas, halló menos un diamante riquísimo, y dijo: «no creo yo que en presencia de vuestra alteza se me pierda un diamante que me falta.» Entonces el rey, como prudente, mandó traer un plato lleno de salvado, y mandó que todos pusiesen la mano cerrada en el plato, así como él, y la sacasen abierta. Hecho esto, mandó que mirase el lapidario el plato, y halló su diamante.

### CUENTO XXV.

En un banquete, estando el señor que lo hacia en la mesa, vidó cómo uno de los convidados se escondió una cuchara de oro, y por el consiguiente él escondió otra. Viniendo por diversas veces á la mesa el guarda-plata por buscar las cucha-

ras que le faltaban, dijo: «toma, descuidado, toma esta cuchara, que el señor Fulano te dará la otra, que no lo hacíamos sino por probarte.»

### CUENTO XXVI.

A una dama, que era gran decidora, no habia persona que le hiciese comer ajo, ni cosa que supiese á él. Un galan que la servia hízole un banquete, y dijo al cocinero que de cualquier manera que fuese le hiciese comer ajo. El cocinero, por mas disfrazar el negocio, picó algunos ajos en el mortero; y quitado de allí, hizo una salsa verde en el mesmo mortero; y llevándolo delante la dama, al primer bocado paró, y dijo: «oh, el villano cuál viene disfrazado de verde, como si no le conociésemos acá.»

### CUENTO XXVII.

Un ladron vido á un clérigo tomar ciertos dineros y ponerlos en un saquillo; y siguiéndole de rastro, vido que se paró, y se detuvo hablando con un conocido delante la casa de un broslador, que tenia una casulla colgada á la puerta. Entonces dijo el ladron al broslador: «señor, ¿cuánto valdrá esta casulla? porque en mi lugar tienen necesidad della.» En fin, avenidos que fueron, dijo el ladron: «querria, señor, probarla en alguno.» En esto, el clérigo se habia despedido del hombre con quien hablaba, y venia la calle abajo, al cual dijo el ladron: «reverendo, háganos tan señalada merced de entrar aquí, por cortesía, á probarse esta casulla.» Entrando el clérigo, dejó el saquillo encima de su manteo, y puesta la casulla, dijo el ladron: «vuélvase de espaldas, por ver cómo asienta.» Vuelto, apañó del saco el ladron, y dió por la puerta afuera. El clérigo, así como estaba revestido, fué tras él, diciendo: ¡al ladron! El broslador aguijó tras el clérigo, pen-

sando si seria maña armada entre los dos para llevarse la casulla, y asíóle della, por lo cual le detuvo. Entre tanto, el astuto ladron tuvo lugar de ponerse en salvo con su moneda.

### CUENTO XXVIII.

Fué convidado un nescio capitan, que venia de Italia, por un señor de Castilla á comer; y despues de comido, alabóle el señor al capitan un pajecillo que traia muy agudo, y gran decidor de presto. Visto por el capitan, y maravillado de la agudeza del pajecillo, dijo: «¿ve vuestra merced estos rapaces cuán agudos son en la mocedad? Pues sepa, que cuando grandes no hay mayores asnos en el mundo.» Respondió el pajecillo al capitan: «mas que agudo debia de ser vuestra merced cuando mochacho.»

### CUENTO XXIX.

Estando un barbero afeitando á un gentilhomme en su casa, el cual estaba muy mohino dél por ser tan parlero, que cuando vino á hacerle la barba, dijo: «señor, ¿cómo manda que le haga la barba?» Respondió el gentilhomme: «callando.»

### CUENTO XXX.

En la feria de Medina del Campo entraron muchas damas y caballeros en una botica destas que venden cabezones labrados de oro y seda, y muchas otras delicadezas de lienzo de labores; y despues de haber comprado muchas cosas, un gentilhomme de aquellos abrazóse con un aderezo de camisa, labrado de oro y perlas. El mercader viólo; y para cobrarlo, usó desta maña, que ya que se querian ir, dijo altico que bien

lo oyesen: «en verdad, señor, que el cabezon y polainas no las puedo dar por ese precio que me da: por eso perdone.» Respondió el caballero: «si no se pueden dar, veislas ahí.»

### CUENTO XXXI.

Preguntó un gran señor á ciertos médicos, que á qué hora del día era bien comer. El uno dijo: «señor, á las diez;» el otro á las once, y el otro que á las doce. Dijo el mas anciano: «señor, la perfecta hora del comer es, para el rico, cuando tiene gana; y para el pobre, cuando tiene de qué.»

### CUENTO XXXII.

Haciendo alguna gente un capitan por mandado del rey para cierta parte, y que lo tuviese secreto, por bien que le fué preguntado por diversos amigos, jamás pudieron saber dél para dónde se hacia gente. Concertaron que una amiga que él mucho queria se lo preguntase; y hecho así, y preguntán-doselo ella, respondió: «mira, señora y amiga mia, en tanto tengo yo los secretos del rey, que si pensase que mi camisa lo sabia, la quemaria.»

### CUENTO XXXIII.

Dos embajadores del rey de Inglaterra, viniendo con embajada al emperador de Alemania, despues de haber hecho su debido acatamiento, el mas avisado dellos hizo su demanda, tan breve y compendiosa cual hacerse podia. El otro fué tan importuno y largo, que el emperador se enojaba en gran manera. Conoció su compañero el desabrimiento, hizole del codo que abreviase. Concluido, dióles por respuesta el emperador, que miraria en ello. Respondió el avisado: «suplico á vuestra majestad que nos conceda nuestra demanda, so pena



que torne mi compañero á relatar su embajada.» Fué tan sabroso esto para el emperador, que respondió: «antes quiero conceder que obedecer.»

#### CUENTO XXXIV.

Ciertos mancebos, estando cenando, con las demasiadas viandas y abundancia de vino dispararon las lenguas en decir mal de su rey muy sueltamente, y no fué tan secretamente que el rey no lo supiese. El dia siguiente mandóles llamar á todos ante sí; y preguntándoles si era verdad que ellos habian dicho mal dél, apuntándoles las palabras conocidas, respondió uno muy avisado: «rey, de todo lo que dijeron que dijimos de tí, es verdad; y aun ten por cierto que mas dijéramos, si no se nos acabara el vino.»

#### CUENTO XXXV.

Llegándose al rey Filipo, padre del rey Alejandro, algunos familiares de su casa á decille, que desterrase ciertos maldicientes que decian mal dél, respondió: «eso seria añadir leña al fuego, y que fuese disfamado entre gentes extrañas; tanto mas, que ellos lo hacen por una de dos cosas: ó por probar mi paciencia, ó porque enmiende mi vida. Cuanto á lo primero, si en mí no hay eso que ellos dicen, en no querer yo castigallos se prueba mi paciencia; y si lo hay, téngoles que agradecer, pues procuraré de enmendar mi vida.» ¡Oh, sabia y discreta respuesta, y tan pocas veces usada!

#### CUENTO XXXVI.

Una mujer atrevida, natural de Macedonia, viniendo ante el rey Demetrio, muy aquejada para pedir justicia, fuéle respondido por el mesmo rey que no podia por entonces, porque

estaba ocupado en ciertos negocios. Dijole ella: «pues no puedes oír, deja de ser rey.» Por esta aguda y atrevida respuesta fué oída, y le hizo luego justicia.

### CUENTO XXXVII

Un señor de salva, para lavarse las manos, quitóse un riquísimo anillo que traía, y alargó el brazo un paje que mas cerca le estaba; y sin él mirar quién fuese, habiéndose lavado, no se acordó mas dél; sino que otro día, haciendo lo mismo, el cobdicioso paje que ya tenía el otro anillo, alargó la mano para tomarle, por do le dijo: «no digo á vos, que guardais mucho las cosas.»

### CUENTO XXXVIII.

El duque de Calabria fué tan dado á la música, que no habia en España quien tantos y tan buenos músicos tuviese, á causa de los grandes salarios que les daba. Viniendo un gran músico forastero al real para oír la música el día de los reyes, que tanto le habian alabado, oído é informado de la renta del duque, dijo: «para tan chica capa, gran capilla es esta.»

### CUENTO XXXIX.

Como el duque de Calabria dilatase una vez la paga de sus cantores, importunábale el maestro de capilla á pedírsela, diciendo: «mire vuestra excelencia que se dilata nuestra paga.» Respondió él: «Mirese.» Como por diversas veces se la hubiese demandado, con decir *mire* vuestra excelencia que se dilata nuestra paga, y él habia respondido *mirese*, dijo un día el

maestro: «contino se ha de estar vuestra excelencia en *mi*; para ser buen cantor, diga *fa, fágase*.» Respondió el duque: «perdonad, que vos me entonasteis.»

#### CUENTO XL.

Un tendero daba de menos en cuanto vendia, y acusándole por tiempo su conciencia, comunicó con su mujer el remedio que se ternia. «El remedio será, que de aquí adelante tratemos en lana, y así como en las cosas de tienda dábamos de menos, así en el peso de la lana daremos de mas á las hilanderas.» Entendido el mal consejo de la mujer, dijo: «doblado engaño es ese.»

#### CUENTO XLI.

En Castilla un duque dió á cierto médico, porque le visitaba y habia curado de cierta enfermedad, cierta loba de seda aforrada de telilla de oro muy galana. Viniendo un dia á visitalle, y viendo el duque que no la llevaba puesta, dijo: «¿qué es esto, doctor, qué es de mi loba, por qué no la traeis?» Respondió: «señor, come mucho, y no la puedo sustentar.» Dijo el duque: «pues, sus; den os cincuenta ducados de partido para sustentamiento della.»

#### CUENTO XLII.

En cierta cuestion, habiendo hecho correr y volver las espaldas un animoso soldado á otro, y estándole preguntando al esforzado ciertos amigos que conocian á los dos, si habia huido el otro, como se les habia dicho; acaso vino á pasar el huidor, y dijéronle: «señor, ¿no ve su contrario?» Respondió: «no le conozco; porque siempre le ví de espaldas.»

## CUENTO XLIII.

Recibió un caballero por criado, al parecer simple, un mozo llamado Pedro, y por burlarse dél, dióle un dia dos dineros, y díjole: vé á la plaza y tráeme un dinero de huevos y otro de ays. El pobre mozo, comprado que hubo los huevos, se burlaban y reian dél, viendo que pedia un dinero de ays. Conociendo que su amo lo habia hecho por burla, puso los huevos en la capilla de la capa, y encima dellos un manajo de ortigas, y llegado á casa, díjole el amo: «pues, ¿traes recaudo?» Dijo el mozo: «sí, señor: ponga la mano en la capilla y sáquelo.» Puesta la mano, encontró con las ortigas y dijo: «ays,» y dijo el mozo: «tras eso vienen los huevos, señor.»

## CUENTO XLIV.

A cierto capitan, el rey Alejandro, por gratificalle algunos servicios, mandó á su tesorero que le diese dos mil ducados. El tesorero, como estuviese algo de punta con el capitan, mandó poner en la mañana una mesa al tiempo que el rey se habia de levantar en su aposento, y los dos mil ducados encima della en plata, pensando que en ver el rey tanto dinero, se arrepentiria de la promesa. Pero como el rey presumiese el negocio, dijo: «¿qué es esto?» Respondió el tesorero: «señor, los dos mil ducados que mandó dar al capitan. — ¡Qué! ¿tan poca cosa es? Dénle otros tantos.»

## CUENTO XLV.

Siendo un viejo demasidamente avaricioso en las cosas del servicio de su casa, lo era en extremo y fuera de compás en esto: que si veia encendidas dos lumbres, mataba la una; y

si candela fuera de la mesa ardia, hacia lo mesmo. Por tiempo vino á doler; y no dándole vida, y estando *in extremis*, encendióle una candela un hijo; y estándole diciendo: «padre, acordaos de la pasión de Dios,» le respondió: «ya me acuerdo, hijo; pero mira tú que te acuerdes, que acabando que acabe de dar el alma á Dios, mates la candela.»

#### CUENTO XLVI.

Como están las habilidades repartidas entre los hombres, era uno tan certero en poner garbanzos, tirándole de lejos, por la boca de un cántaro, que una vez estando tirando delante de un príncipe, le pidió mercedes por ello, á lo cual le respondió, conociendo la desaprovechada habilidad: «dénle una hanega de garbanzos.»

#### CUENTO XLVII.

Un caballero muy enamorado y grande poeta (por estas dos cosas, que la una era bastante) vino á ser loco en tanta manera, que un hermano suyo le tenía en su casa encerrado en un lugar apartado; y como una vez viniese á vello, viéndole hacer cosas no debidas, díjole: «hermano, ¿para qué haceis esas cosas? mirad que sois incomportable.» Respondióle: «y cómo, ¿es mucho que donde toda mi vida os he sufrido de nescio, que me sufrais vos á mí algunos ratos de loco?»

#### CUENTO XLVIII.

Contendiendo un portugués y un castellano en Sevilla, sobre cuál era mejor rey, el de España ó el de Portugal, vino á desmentille el portugués; por do el castellano le dió una

cuchillada. Después el mismo castellano aportó á Lisboa. El portugués, en verle, fué á tomar parecer de un presidente, que si le daría otra cuchillada al castellano; respondióle que no; pero que juntase con él, y que le dijese que cuál rey era mejor, el de España ó el de Portugal; y que si decia que el de España, que le diese una cuchillada, y si el de Portugal, que lo dejase estar. Ido el portugués, interrogó al castellano su demanda, el cual respondió que el rey de Portugal era mejor rey. Dijo el portugués: «¿por qué no defiendes tu rey, majadero?» Respondió el castellano: «porque cada gallo en su gallinero canta.»

### CUENTO XLIX.

Siendo preso y llevado un cosario delante el rey Alejandro, le dijo: «ven acá, rebelde, ¿no tienes vergüenza de ir así robando por la mar?» A lo cual respondió: «verdad es, rey, que por ir cual voy solo, me llaman ladron; mas tú, que te usurpas todo el mundo, por ir tan acompañado, te llaman señor; si fueses cual yo voy, llamaríante como á mí.» Dijo el rey: «en fin, qué, ¿yo robo?» Respondió: «tambien yo, señor; pero yo por pobreza, y tú por codicia.» Viendo el rey su animosidad, no solo le perdonó, mas hizole su capitan.

### CUENTO L.

Estando un poeta mostrando ciertas coplas á un otro amigo suyo y gran decidor, vino á leer un verso que decia así:

Y aparté la nave, —bien como sin freno...

Respondió el que lo escuchaba, por tratalle de bestia: «eso no es maravilla; mayor fuera con él.»

## CUENTO LI.

Estando jugando el rey Argesilao con sus hijos, llevando una caña entre las piernas como caballo, por enseñarles á cabalgar, entró un amigo suyo, y como lo viese el rey, rogóle que no lo dijese á nadie hasta que tambien él fuese padre de hijos, por enseñarle que aquello no era liviandad, sino puro amor y voluntad.

## CUENTO LII.

Estando contendiendo muchos amigos, y tratando de las rentas que los grandes tienen en Castilla, decia el uno que querria ser duque del Infantazgo; el otro, conde de Benavente; el otro, marqués del Basto; el otro, arzobispo de Toledo. Hubo uno dellos que dijo: «yo querria ser melon.» Preguntado por qué, dijo: «porque me oliésedes en el rabo.»

## CUENTO LIII.

En cierta batalla de Nápoles, teniendo un soldado á su enemigo debajo de sí, y con la boca en tierra para darle de puñaladas, rogábale, que le dejase volver de pechos arriba, y entonces que le matase. Preguntóle por qué; y respondió: «porque si me hallaren mis amigos muerto, no se avergüencen de verme las heridas en las espaldas.» Entonces el vencedor, viéndole en cuanto preciaba la honra el vencido, no solo le perdonó, mas quiso fuese su amigo para siempre.

## CUENTO LIV.

Un villano iba caballero en un rocín muy largo y flaco. En el camino, encontrándose con un caballero, díjole por burlar-

se con él: «hermano, ¿á qué precio vendeis la vara de rocin? Respondió de presto el villano: «señor, entrad en la bestia, y decíroslo han.»

### CUENTO LV.

Hurtando á un capitan en Flandes de su aposento unos borceguíes hechos de molde para sus piés, porque los tenia li-siados y tuertos, hallándolos menos, dijo: «plega á Dios que le vengan bien á quien me los hurtó!»

### CUENTO LVI.

Fallescendo un mercader que por muy rico era tenido, hallaron que era mas lo que debia que no lo que tenia; y como los acreedores á quien él debia por justicia en pública almoneda le vendiesen la ropa, el rey de aquella tierra mandó á su mayordomo que le comprase una colcha con que dormia este mercader. Dijo el mayordomo: «¿búrlase vuestra alteza?» Respondió: «no me burlo, porque tengo necesidad della para poder dormir.» Quiso notar, que cómo podia dormir un hombre que debiese tanto, pues á él los cuidados le hacian velar.

### CUENTO LVII.

Filogeno, famosísimo poeta, viendo que unos cantareros cantaban sus versos trastrocando y quebrando dellos, con un báculo que llevaba dió en los jarros y quebrólos, diciendo: «pues vosotros dañais mis obras, yo tambien dañaré las vuestras.»



## CUENTO LVIII.

Un ganapan, yendo cargado con un grande cargo á cuestas, encontró con uno que iba por la calle, y en habiendo encontrado con él, le dijo: «guardaos, señor.» Preguntóle el que habia recibido: «¿qué! ¿otra vez me quieres dar?»

## CUENTO LIX.

A un señor de salva, en Castilla, un pobre escudero demandábale socorro para casar á una hija suya. El señor, habiendo compasion de su trabajo, aunque no era de su condicion, le dijo que demandase lo que habia menester; pues conociendo el escudero no ser el señor muy largo en hacer mercedes, pidióle veinte y dos reales. Maravillándose desto mucho el señor, habló con su camarero así: «¿no mirais esto, pecador, que diciéndole yo que pidiese lo que habia menester, no ha querido pedir mas de veinte y dos reales?» Respondió el camarero: «no se maraville vuestra señoría, que conosció la figura, y quedóse con veinte y dos.»

## CUENTO LX.

Antes que se baptizasen los moros del reino de Valencia, á un morisco de Alberique habíale hurtado un ladron no sé qué ropa, el cual se lo negaba. Venidos á juicio, buenamente delante de un juez para que lo averiguase, antes de ser oidos daba tan grandes voces el moro con el delincuente, que el juez, oyendo quien era, dijo: «has de callar, perro, ¿por qué diablo estás ladrando?» Respondió: «por ver un ladron.»

## CUENTO LXI.

Un marqués, señor de salva, encontrándose un dia con el baile de Valencia, no le quitó el bonete, habiéndoselo quitado el baile á él, de lo cual quedó quejoso. Sabiéndolo el marqués, topó un dia con el paje del baile que llevaba dos gorras nuevas en la mano. Preguntóle cuyas eran. Respondióle el paje: «de mi amo, señor.» Tomóselas el marqués, y dijo: «decid á vuestro amo el baile, que porque no quede quejoso que el otro dia no le quité una gorra, que agora le quito dos.»

## CUENTO LXII.

Habiendo librado de la muerte un soldado en una batalla al rey Creso, é ya despues de ser vencidos los enemigos, y estando el rey en su tienda, quiso saber quién era el soldado que tanto bien le hizo; venido y traído que fué delante del rey con otros soldados que lo acompañaban, echóse la mano el rey á la bolsa, y dióle cinco talentos de merced. El soldado afrentado bajó su cabeza, y contó muchas veces los talentos, de manera que le dijo un compañero: «andad acá, ¿de qué sirve eso?» Respondió el soldado: «dejadme, que en un caso como este, nunca se ha de acabar de contar.»

## CUENTO LXIII.

Una cierta dama valenciana, ultra que era muy sábia, tenía una tacha, y era que á veces hablaba mas de lo que era menester. Un dia estando en sarao, tomóle un desmayo, y fueron corriendo á decirlo á su marido, diciéndole que su mujer estaba sin habla, el cual como lo oyese dijo: «déjala estar, que si eso dura, será la mejor mujer del mundo.»

## CUENTO LXIV.

Una señora, que siempre queria saber, á Fulana quién la sirve, y Fulano á quién sirve, y Fulana en qué entiende, y Fulano de qué vive, demandó á un caballero estando en conversacion, que le prestase un libro que tenia de las vidas de los diez emperadores. Respondió: «señora, ya le vendí, porque soy muy enemigo de saber vidas ajenas.»

## CUENTO LXV.

Oyendo un presidente á un querellante fuera del juicio, ausente la parte contraria, atapóse con la mano el un oido; y despues que el querellante hubo propuesto ante él su causa, y dicho todo lo que habia de decir, dijo al presidente: «¿hame oido bien vuestra señoría?» Respondió: «bien, por cierto; mas este otro oido guardo para oir á vuestro contrario.» Dando á entender que el juez no ha de determinar cosa ninguna sin primero oir las dos partes, para del todo quedar satisfecho.

## CUENTO LXVI.

Entró en los estrados con su espada un caballero, en la chancillería de Granada, por solicitar cierto pleito que tenia; y como en semejante lugar no se puede estar con espada, llegóse á él un portero que tenia un Dios te salve por la cara á tomatuelo, el cual le rogó que se la dejase. No aprovechando nada, quitóse la él mismo de la cinta, y dijo: «tomad, hermano, pero yo os prometo, á fe de quien soy, que no tiene ella la culpa.»

## CUENTO LXVII.

Preguntó un trapacero al autor un día: decid, Fulano, ¿hay algunas coplas para vender? Diciéndole que no, tornó á replicar: «pues qué, ¿no hay alguna mentira que podamos decir por Valencia? Respondió: «sí, señor, decid que sois hombre de bien.»

## CUENTO LXVIII.

Caminando un caminante por su camino, encontró con dos hidalgos que llevaban dos perdices; hízose con ellos, y en llegando á la posada, mucho como servicial aderezó las perdices, y cortadas por sus manos las puso en la mesa. Viendo su poquedad, en que no habian hecho proveer de otra cosa mas que de las perdices, usó desta maña con ellos: y fué, que haciéndole sentar para que comiese con ellos, sacóse un enchillo, y con la punta dél tomaba el pedazo de la perdiz. Dijéronle: «tomad con la mano, y dejaos de cerimonias.» Respondió el caminante: «harfalo yo, señores, si lo sufriese mi oficio.» Dijéronle: «cómo, ¿qué oficio teneis?» Respondió: «verdugo, señores. — ¡Oh, pese á tal, dijeron ellos: cómete tú solo las perdices!»

## CUENTO LXIX.

Habia un epitafio escrito en latin en una pared, y parándose unos letrados á leerle, leíanlo tan bajo que nadie lo oia. A la sazón paróse un soldado detrás dellos, y con no saber leer ni entender lo que decia, estaba diciendo: «¡oh, qué bueno! ¡lindo está por cierto!» Volvióse un letrado de aque-

llos, y dijo: «¿y qué es lo que vos entendeis desto, gentil-hombre?» Respondió el soldado: «nada; porque por no entendello es bueno, que si lo entendiese, maldita la cosa que valdria.»

### CUENTO LXX.

Siendo un embajador prolijo en su razonamiento delante de un príncipe, al cabo hizo su embajada, dijo: «perdóname vuestra alteza, si he sido largo en mi relatar.» Respondió el príncipe: «no teneis de qué pedirme perdon, porque verdaderamente yo no sé lo que habeis dicho.»

### CUENTO LXXI.

Un filósofo pobre vino una vez á pedir limosna á uno que era gran gastador, y tenia mucho dinero delante, que jugando ganó, y pidióle un ducado. Y como no sea costumbre de los pobres demandar la limosna tasada, djole el jugador que por qué le pedia mas á él que á ninguno de los otros que estaban allí jugando. Respondióle así: «hágolo porque de los otros pienso recibir limosna muchas veces, y de tí no mas desta.»

### CUENTO LXXII.

Acabando de hacer una hermosa casa, un hombre de mala vida y fama, puso un escripto encima de la puerta, que decia así: «no entre por esta puerta cosa mala.» Visto y leído por un gran decidor, dijo á voces altas, porque algunos lo oyessen: «¿pues por dónde entrará el señor de la posada?»

## CUENTO LXXIII.

Saliéndose el rey Chiquito de Granada y su madre con él, con mucha morisma de estima, por entregar la ciudad al rey don Fernando, subidos en un recuesto y volviéndose ácia Granada, tomáronse todos á llorar. A lo cual dijo la madre del rey: «en verdad, señores, que haceis bien en llorar, que ya que no peleasteis como hombres defendiendo vuestra patria, conviene que lloreis agora como mujeres al dejarla.»

## CUENTO LXXIV.

Queriendo un rey hacer mercedes á un criado suyo, llámole y díjole así: «por los buenos oficios que de tí he recibido, he determinado y quiero que seas mi secretario.» Respondióle como sabio: «de buena gana recibiria yo tus mercedes, con tal de que no fuese para descubrirme secreto tuyo, porque es pesada carga, en especial secretos de reyes.»

## CUENTO LXXV.

Viniendo de Grecia un sabio greciano á visitar á un rey que tenia division con su mujer é hijos, que no vivia con ellos, le preguntó el rey al sabio, si habia paz y concordia entre las ciudades y repúblicas de Grecia. Por decirle que sí, y que curase dél, le respondió: «pregúntalo á tu casa, y mira por ella.»

## CUENTO LXXVI.

Sabiendo Dionisio tirano que, por ser tan cruel, todos le deseaban la muerte, y que una vejezuela rogaba por su vida; maravillado desto mandóla traer ante sí, y preguntóle qué era la causa que rogaba por él. Respondió: «has de saber, Dionisio, que siendo yo moza, tuvimos un tirano y cruel por señor; rogué á Dios por su muerte, y murió; después tiranizó la tierra otro muy peor, y rogando que Dios lo llevase, tambien murió. Agora has venido tú, muy peor que los pasados; tengo temor que si mueres verná otro mas malo; por ese ruego á Dios que te dé vida, y te sostenga por muchos años.» A esta respuesta se sonrió el rey, y la dejó ir libre: cosa fuera de su condicion.

## CUENTO LXXVII.

Yendo una vez un embajador del rey de Hungría con cierta embajada al gran turco, un sabio suyo, con licencia del mismo turco, en la sala do habia de entrar el embajador cristiano hizo pintar infinitísimas cruces. Llamado el embajador, y vistas tantas cruces por el suelo, quitóse el bonete antes de entrar en la sala, y arrodillóse, y á la primera besó y adoró, y de las otras no haciendo caso pasó adelante, é hizo acatamiento al gran turco. Viendo esto el sabio, dijo: «mal ha parecido, cristiano, pisar las cruces de tu Dios y no reverenciarlas.» A lo cual respondió el embajador: «yo hice lo que debia, y tú no hablas como sabio, porque en una sola creo y adoro, do murió mi Redentor Cristo, que á las otras no las hago desacato en pisallas.»

## CUENTO LXXVIII.

Un maestro de escuelas estaba enseñando á un discípulo suyo todas las pruebas de las cuatro reglas de la aritmética, y acaso los estaba mirando un medio truhancillo, y dijo: «maestro, ¿la prueba del sabio?» Respondió el maestro: «el necio. — ¿Y del necio? — El dinero.»

## CUENTO LXXIX.

Porque ciertos criados del presidente de Cádiz llamaban traidores á unos reconciliados, fuéronsele á quejar, y en oír la causa respondió el presidente así, mostrando que estaba bien dicho: «no os maravilleis, amigos míos, que estos mis criados son tan torpes y rústicos de ingenio, que no saben decir sino al pan pan, y al vino vino. Id con Dios, que yo los castigaré.»

## CUENTO LXXX.

Siendo convidado un caballero por un grande amigo suyo á cenar, de camino se encontró con dos hidalgos, que los hubo de llevar, mas por fuerza que por grado. Y como entrasen en casa del huésped, conoció que se habia turbado, por no tener aparejado de cenar para tantos; por lo cual dijo á todos secretamente que no comiesen mucho de las primeras viandas, porque las habia para la postre primorosísimas. Persuadidos con este comer poco, bastaron las viandas, y burló á sus amigos, y socorrió la falla de su huésped.



## CUENTO LXXXI.

Convidado á comer cierto alcalde en Castilla por un grande amigo suyo, y por causa que habia de juzgar cierto negocio despues de haber comido, bebió muy templadamente. Conociéndolo el huésped dijo, ya despues de comer: «si tan comedidamente bebiesen todos los hombres del mundo, barato saldria el vino.» Respondió el alcalde: «antes os digo de verdad, que mas caro, si cada uno bebiese lo que queria, como yo he bebido lo que he querido, y nada mas.»

## CUENTO LXXXII.

Sustituyendo el rey Filipo á un grande amigo suyo y letrado, por juez principal de sus reinos, este tal siendo viudo, y porque ya le saliesen canas, por parescer mancebo dábase pebradas. Sabiéndolo el rey, quitóle el oficio, diciendo: «quien con sus cabellos no es fiel, menos lo será con el administracion del reino.» Quiso sentir, que quien engañaba sus cabellos tambien engañaria la república.

## CUENTO LXXXIII.

Teniendo el rey Alejandro determinado de destruir la ciudad de Lamsaco, y con juramento de no hacer cosa que le rogasen, sabiéndolo el filósofo Anaxímenes, maestro del rey, salióle al encuentro, y postrándosele por tierra, dijo: «yo te suplico, ó rey, que destruyas la ciudad de Lamsaco.» Viendo el rey la cautela deste sabio, por no quebrar el juramento, hubo de usar de misericordia.

## CUENTO LXXXIV.

Bebia un filósofo en una taberna, y de tal manera que le vió otro amigo suyo que pasaba por la calle. El que bebía, por no ser visto, se escondía hácia dentro. Visto por el que pasaba, dijo: «eso es ponerte mas en ella.»

## CUENTO LXXXV.

Como se casase un viejo al cabo de setenta años, y reprochándose algunos amigos suyos, que habia hecho gran locura, respondió: que decian verdad, que el hombre en hacerse viejo perdía el seso, y que mientras le tuvo, siendo mozo, nunca le pudieron hacer casar.

## CUENTO LXXXVI.

A un mancebo, trayéndole para que escogiese dos casamientos, el uno de una doncella loca con cinco mil ducados de dote, y otra muy sábia con cuatro mil, escogió la loca, diciendo: «vengan los cinco mil ducados, que yo no he hallado un ducado de diferencia de la mas sábia á la mas loca.»

## CUENTO LXXXVII.

Estando el duque de Calabria en el castillo de Játiva, vino á visitallo un dia el marqués de Cenete, y al pasar de una parte, siguiendo el duque y el marqués sus acostumbradas cortesías, dijo el duque al marqués: «pase vuestra señoría.» Respondió el marqués: «pasaré como á escudero, por obedecer á su excelencia.»

## CUENTO LXXXVIII.

Viendo uno que era tan buen razonador, que él mesmo no se entendia: tanto que estando en conversacion muchos amigos suyos, sobre mesa, contando cuentos, y que en acabar de contallos todos se reian, púsose á contar un cuento, que cuando le hubo acabado, quedó tan frio, que ninguno se riyó. Viendo que ninguno se conmovió á reir, dijo: «ya os podeis comenzar á reir, señores, que yo he acabado de contar mi cuento.»

## CUENTO LXXXIX.

Por qué se dijo: — *Tanto que peor.*

Hablándole á un mancebo labrador, si queria casarse con una moza del mesmo pueblo, respondió que no, porque le habian dicho que era grande comedora de pan, y que no podria él mantenerla, por no tener mas de lo que ganaba cada dia con sus manos. Sabido por la moza, encuentra con él en la calle, y dícele: «sabido he que no quereis casaros conmigo, porque dicen que soy gran comedora de pan; ¿sabeis cuánto lo soy, que me obligo con este solo mendrugillo de pan, que traigo en el remango de la saya, beber un cántaro de vino?» Respondió el mancebo: «tanto que peor.»

## CUENTO XC.

Por qué se dijo: — *Corta-bolsas, y gran matador.*

Estaba un astrólogo mirando en qué signo le nasceria una criatura, y halló que le nacerian dos hijos, y que el primero habia de ser un gran corta-bolsas, y el segundo un gran ma-

tador; de lo cual recibió tanta tristeza el astrólogo, que no pudiendo disimular, lo conoció su mujer, y le dijo: «señor, dadme parte de vuestra fatiga, porque yo la remedie.» Dijo el marido: «habeis de saber que hallo, segun mi sciencia, que el primero de nuestros hijos ha de ser corta-bolsas, y el segundo gran matador.» Dijo entonces la mujer: «en la mano está el remedio. Al primero hacedlo bolsero, y cortará bolsas, y al segundo carnicero, y matará carneros.»

### CUENTO XCI.

Por qué se dijo:— *Señores, yo he llamado tus señorías.*

En una villa, habiendo acabado un vizcaino de labrar el campanario de la iglesia, y los dineros que dél hubo, acaesció que tenian un hombre para justiciar, y por no tener verdugo, fueron al vizcaino á decirle, que si lo queria ahorcar, que le darian un ducado y la ropa, el cual fué contento; y de ver en cuán poco tiempo habia ganado tanto, y hallándose un día sin dineros, subióse al campanario, y á repique de campana acudió todo el pueblo, y él en verlo junto, asomóse y díjoles: «señores, yo llamado tus señorías, has de saber que blanca no tienes; ya te acuerdas que por colgar hombre el otro dia distes ducado; agora he pensado una cosa, y es: que á chico con grande de tus señorías holgaré ahorcar todos los de la villa á medio ducado cada uno; pues no tienes haciendas.»

### CUENTO XCII.

Por qué se dijo:— *Bien es que coma un bocado.*

Yendo en una nave cierta compañía de soldados tomóles tan grande tormenta, que desconfiados de los remedios humanos, pusieronse todos en oracion suplicando á Dios les

librase de tanto mal; y un soldado, en lugar de hacer lo mismo, vase al aposento del capitán, y comienza de comer de lo mejor que allí halló. Maravillado el sargento de ver aquello, díjole:

« ¡ Qué determinas, soldado,  
Agora con tu comer? »  
Respondió: « pese á mal grado,  
Bien es que coma un bocado  
Quien tanta agua ha de beber. »

### CUENTO XCII.

Por qué se dijo:— *Quitaré á vuestra señoría, y porné á él.*

Tenia un gran señor, entre otros criados, uno muy diligente en saber eserebir todo lo que de nuevo acontecia, así de burlas como de veras. Aconteció, que estando el señor sobre mesa, mandóle que le trujese el libro de las novedades; y traído, vió en el principio de una hoja, que decia así: « el duque mi señor hizo tal día una necedad, en dar quinientos ducados á un alquimista para que con ellos fuese á Italia á traer aparejo para hacer plata y oro. » Dijo entonces el señor: « y si vuelve, ¿qué harás tú?—Si volviere, quitaré á vuestra señoría, y porné á él. »

### CUENTO XCIV.

Por qué se dijo:— *Dos contra mí, me doy por vencido.*

Estando dos mancebos esgrimiendo con las manos en una sala, el uno dellos sintiéndose lastimado de un golpe que habia recebido, y volviéndose á un aparador que estaba detrás, apaña de un majadero que estaba allí, para darle. Su contrario, que lo vido, dijo: « no, no, dos contra mí, yo me doy por vencido. »

## CUENTO XCV.

Por qué se dijo. — *Hora buena vengais.*

Era un filósofo que tenía por opinión, que no había mas de tres edades en el hombre, que son, infancia, juventud y senectud; y por ello saludaba á la gente de tres maneras. A la infancia decía: enhorabuena vengais. A la juventud: enhorabuena esteis. A la senectud: enhorabuena vais. Preguntado qué significaba aquello, respondió: que al mochocho decía, enhorabuena vengais, porque venia al mundo; y al mancebo, enhorabuena esteis, porque está en aquella edad tan florida; y al viejo, enhorabuena vais, porque va camino de la sepultura.

## CUENTO XCVI.

Por qué se dijo: — *Todo se andará.*

Como fuesen azotando un ladrón, y rogase al verdugo que no le diese tanto en una parte, sino que mudase el golpear, respondió el verdugo: «callad, hermano, que todo se andará.»

## CUENTO XCVII.

Por qué se dijo: — *Aun no estamos acostados.*

Estaban unos ladrones desquiciando una puerta, para robar lo que había en la casa; sintiéndolo el dueño de la posada, asomóse á una ventana, y dijoles: «señores, de aquí á un rato venid, que aun no estamos acostados.»

## CUENTO XCVIII.

Por qué se dijo: — *Aquí testigos son de vista.*

Andaba un pobre pidiendo por amor de Dios, por los ropavejeros de cierto pueblo, y á grandes voces decia: «acordaos, señores, de la pasion de Dios.» Díjole un estudiante: «hermano, pasad vuestro camino, que aquí testigos son de vista.»

## CUENTO XCIX.

Por qué se dijo: — *A qué puerta llamarán que no respondan*

Subia un truhan delante de un rey por una escalera; y parándose el truhan á estirarse el borceguí, tuvo necesidad el rey de darle con la mano en las ancas, para que caminase; el truhan (como le dió) echó un traque. Y tratándolo de bellaco el rey, respondió el truhan: «¿á qué puerta llamará, que no le respondan?»

## CUENTO C.

Por qué se dijo: — *Habla Beltran, y habla por su mal.*

Un mochacho llevaba dos redomas de vino por la calle, y por apartarse de una bestia quebró la una con la otra, y entrando llorando por su casa, preguntóle su amo (que se decia Beltran) la causa por qué lloraba. Respondió: «he quebrado, señor, la una redoma. — ¿Y de qué manera?» dijo el amo. Entonces el mochacho da con la redoma que traia quebrada en la sana, y hácela pedazos, diciendo: «desta manera la quebré, señor.» El amo con paciencia respondió: «habla Beltran, y habla por su mal.»

## CUENTO CI.

Por qué se dijo: — *Si viniera solo, convidáramosle.*

Un caballero entró en una venta solo, que llegaba de camino; y uno de ciertos mercaderes, que estaban allí comiendo, djóle: «¿cómo se llama?» Respondió, por librar mejor, que don Juan Ramírez de Mendoza y de Guzman. Dijo el mercader: «si viniera solo vuestra merced, convidáramosle; mas para tantos no hay aparejo.»

## CUENTO CII.

Por qué se dijo: — *Perdices me manda mi padre que coma.*

Un padre envió su hijo á Salamanca á estudiar, mandóle que comiese de las cosas mas baratas. Y el mozo en llegando, preguntó cuánto valia una vaca: dijéronle, que diez ducados, y que una perdiz valia un real. Dijo él entonces: «segun eso, perdices me manda mi padre que coma.»

## CUENTO CIII.

Por qué se dijo: — *No hará sino cenar y partirse.*

Concertó con un pintor un gentilhombre, que le pintase en un comedor la cena de Cristo, y por descuido que tuvo en la pintura pintó trece apóstoles, y para disimular su yerro, añadió al treceno insignias de correo. Pidiendo pues la paga de su trabajo, y el señor rehusando de dársela por la falta que habia hecho en hacer trece apóstoles, respondió el pintor: «no reciba pena vuestra merced, que ese que está como correo no hará sino cenar y partirse.»



## CUENTO CIV.

Por qué se dijo, — *Atravesárades la espadilla.*

Fué un amigo á visitar á otro, que estaba malo de unos paños que le habian dado, el cual era gran jugador del triunfo; y como entrase, y viese á la cabecera una espada corta, que siempre traia consigo, él dijo: «pues salió el triunfo de bastos, atravesárades la espadilla.»

## CUENTO CV.

Por qué se dijo:— *Porque mintamos los dos.*

Eran dos amigos, el uno tejedor, y el otro sastre: vinieron por tiempo á ser enemigos, de tal manera que el sastre decia en ausencia del tejedor mucho mal, y el tejedor mucho bien en ausencia del sastre. Visto por una señora lo que pasaba, preguntó al tejedor qué era la causa que decia bien del sastre, diciendo él otro tanto mal dél. Respondió: «señora, por que mintamos entrambos á dos.»

## CUENTO CVI.

Por qué se dijo:— *Si dijera ojte, sacara su pierna.*

Habiendo un caballero muerto una grulla, mandó á su cocinero que la asase; y como el señor tardase, comióse el cocinero la una pierna. Y venido el señor, y puesta la grulla en la mesa, dijo: «¿qué es de la otra pierna?» Respondió el cocinero que no tenia mas de una. Calló por entonces el señor, y cuando fué otro dia á caza de grullas, dijo el cocinero: «mire, señor, que no tienen mas de una» (y es porque acos-

tumbran de tener la otra alzada). Entonces el caballero fué hacia ellas, y díjoles: «ojte», y volaron cada una con sus dos piernas. Y dijo el caballero: «¿ves cómo tiene cada una dos piernas?» Respondió el cocinero: «tambien si á la que estaba en el plato dijera ojte, sacara su pierna como las otras.»

### CUENTO CVII.

Por qué se dijo: — *Buenos días, Pero Diaz, mas querria mis dineros.*

Era un zapatero de flaca memoria, llamado Pero Diaz, el cual habia prestado un ducado, y no se acordaba á quién, y dábale tanta pena esta imaginacion, que lo dijo á su mujer, y ella dióle por consejo, que á cualquiera que le dijera buenos días, Pero Diaz, que le responda: «mas querria mis dineros»; porque cuando lo dijese á quien no le debía nada, pasaria adelante, y cuando encontró con quien le debía el ducado, dijo: «yo os lo daré, sin que me lo pidais desa manera,» y así cobró el ducado.

### CUENTO CVIII.

Por qué se dijo: — *A la cárcel me voy.*

Cierto señor de salva se preciaba tanto en decir mentira, en especial en contar casos hazañosos que le habian acontecido en la guerra, para lo cual alegaba por testigo de vista un mayordomo suyo, hombre de mucho crédito. Fué una vez el señor desbaratándose en contar cierta mentira, dijo: «mi mayordomo hará fe que es así.» Corrido el mayordomo, dijo: «señor, no sé tal cosa.» Recibió tanta afrenta el señor de su respuesta, que lo mandó poner en la cárcel; pero ya que lo hizo soltar no dejaba de hacer lo mesmo, tanto que ofreciénd-

dosele en otra cosa semejante alegar con su mayordomo, y preguntándole si era como decia, le respondió: «señor, á la cárcel me voy.»

### CUENTO CIX.

Por qué se dijo:—*De donde salió se volvió.*

Habia un tabernero, muy diestro en baptizar el vino, con lo cual allegó á tener quinientos ducados, y tomó la dicha cantidad envuelta en un paño colorado, se fué á comprar vino fuera de la ciudad, y por el gran calor que hacia le fué forzado apearse junto á una fuente, á do se asentó y sacó los dineros, y púsolos cabe sí. Viendo una águila que iba volando el paño colorado con que estaban atados, pensando que era algun pedazo de carne, apañó súpitamente dellos. El tabernero, siguiéndola de rastro, vido que se cayeron con el peso tan grande en medio de una laguna de agua, do probó por diversas veces de entrar por ellos. Y por ser tan sobrada el agua determinó de dejarlos, diciendo: «vaya en buen hora mi bien, que de donde salió se volvió.»

### CUENTO CX.

Por qué se dijo:—*Sed vos el que se salvó, y callad.*

Un caballero vino á posar en uno de dos mesones que estaban á los lados de una cruz de piedra, y pidió para su cuartago medio celemin de cebada, y vuelto á reconocerle, halló que le habian quitado della. Salió á la puerta, y dijo razonando con la cruz: «¡oh Señor? ¿y hasta aquí os habeis puesto entre dos ladrones?» Respondió el mesonero del otro meson que estaba á la puerta: «señor, ¿y qué merezco yo?» Respondió él: «sed vos el que se salvó, y callad.»

## CUENTO CXI.

Por qué se dijo:—*Aun no me han dado la carne, ¿é ya me pides los huesos?*

Un colegial del colegio del arzobispo de Sevilla, estando comiendo á la mesa, el racionero iba repartiendo sus raciones á cada uno: descuidóse de dar carne al dicho colegial; él no sabiendo de qué manera pedilla, vido que un gato le estaba maullando delante. El entonces dijo á altas voces, que el mismo racionero lo oyese: «¿qué diablo me estás maullando y moliendo? El racionero aun no me ha dado la carne, ¿y tú te abalanzas con priesa á demandarme los huesos?»

## CUENTO CXII.

Por qué se dijo:—*¿Qué moneda corre?*

En un banquete, que hacia un gran señor á unos caballeros, servia un paje que tenia á la mesa muy gran goloso; y como traian al principio de la comida unos pedazos de longaniza á la mesa del señor, y él muy de presto se puso un gran pedazo en el escarcela. Venido delante de su señor, vió cómo se le asomaba la longaniza por la bolsa. Díjole al paje: «dí, ¿qué moneda corre?» Respondió viendo que era descubierto: «señor, longanizas.»

## CUENTO CXIII.

Por qué se dijo:—*Por mi cantó el cuclillo*

Paseándose por fuera de la ciudad una tarde dos pacíficos, honrados y buenos hombres, que iban en busca de sus mujeres, oyeron cantar un cuclillo. Dijo el uno dellos: «por vos

ha cantado el cuclillo, compadre.—No, sino por vos, » dijo el otro. Vinieron en tanta contienda sobre esto, que fueron delante el juez para que lo averiguase. Viendo el juez la locura dellos, hízoles formar proceso, y al cabo de haber ellos gastado algunas blanquillas, sentenció diciendo: «habeis de saber, buenos hombres, que por mí ha cantado el cuclillo; por eso andad con Dios. »

#### CUENTO CXIV.

Por qué se dijo:—*A buen capellan, mejor sacristan.*

Comiendo en una aldea un capellan un palomino asado, rogábale un caminante que le dejase comer con él, y que él pagaria su parte; y no queriendo, el caminante comia su pan á secas, y despues dijo: «habeis de saber, reverendo, que vos al sabor é yo al olor, entrambos hemos comido del palomino, aunque no querais. Respondió el capellan: «si eso es ansí, vuestra parte quiero que pagueis del palomino. » El otro que no, y él que sí, pusieron por juez al sacristan del aldea, que estaba presente, el cual dijo al capellan, que cuánto le habia costado el palomino; dijo que medio real: mandó que sacase un cuartillo el caminante, y el mesmo sacristan lo tomó, y sonándole encima de la mesa, dijo: «reverendo, teneis por pagado del sonido, así como él del olor ha comido.» Dijo entonces el huésped á los dos: «á buen capellan, mejor sacristan.»

#### CUENTO CXV.

Por qué se dijo:—*Nunca mas perro al molino.*

Escondió un ciego cierta cantidad de dineros al pié de un árbol en un campo, el cual era de un labrador riquísimo. Un dia yendo á visitallos, hallólos menos; imaginando que el la-

brador los hubiese tomado, fué á él mesmo y dijole: «señor, como me pareceis hombre de bien, querría que me diésedes un consejo, y es: que yo tengo cierta cantidad de dinero escondida en un lugar bien seguro, agora tengo otra tanta, no sé si la esconda donde tengo los otros, ó en otra parte.» Respondió el labrador: «en verdad que yo no mudaría lugar, si tan seguro es ese como vos decís.—Así lo pienso de hacer,» dijo el ciego; y despedidos, el labrador prestamente tornó la cantidad que le había tomado en el mesmo lugar, por coger los otros. Vueltos, el ciego cogió sus dineros, que ya perdidos tenía, muy alegre, diciendo: «nunca mas perro al molino.» De aquesta manera quedó escarmentado.

### CUENTO CXVI.

Por qué se dijo:—*No de aquellos, que están contados.*

Cierto mercader se puso en la faldriquera cincuenta reales para darlos á uno á quien los debía, y acaso estando arrodillado oyendo misa, sintió un famoso ladrón le estaba tentando la faldriquera, por do le dijo: «tate, hermano, no de aquesos, que son contados.»

### CUENTO CXVII.

Por qué se dijo:—*¿Qué, mas crédito tiene el asno que yo?*

Pidió un labrador á otro amigo suyo dentro en su casa, que le prestase un asno que tenía, para ir con él á la ciudad. El otro, excusándose que no lo tenía, que lo había prestado á otro, sucedió que en este medio comenzó de rozar el asno en el establo. Entonces dijo el que se lo demandaba: «decid, compadre, ¿no es aquel que rozna vuestro asno?» Respondió

el dueño: «necia condicion es la vuestra, compadre; qué, ¿más crédito tiene el asno que yo? — Así me parece.— Pues entrad por él.»

### CUENTO CXVIII.

Por qué se dijo:—*Anda de ahí, no creas en sueños.*

Estando en conversacion el rey de Aragon una noche con muchos grandes señores, y tratando de sueños, dijo un gentil-hombre de su casa: «pues sepa vuestra alteza que esta noche pasada soñé que de su mano era armado caballero, y me proveyó de muy buenas armas y caballo.» A esto respondió el rey: «pues así es, razon será que se cumpla tu sueño;» y así le armó caballero y le dió grandemente de comer. Oyendo esta grandeza otro criado, hijo de un caballero muy rico, deseoso de cierta villa, aguardó que el rey estuviese en semejante conversacion que la pasada, y viendo su lance le dijo: «sepa vuestra alteza que soñé la otra noche que me hacia merced de tal villa.» Conociendo el rey la trampa y cobdicia deste su criado, respondió: «anda de ahí, no creas en sueños.»

### CUENTO CXIX.

Por qué se dijo:—*Mejor partido es morir que vivir.*

Viviendo con un gran señor muchos criados, dábales tan poco salario, y tan mal pagado, que pasaban con harto trabajo. Dejado esto aparte, tenia otro, que si por caso en su casa se le moria alguno de sus criados, gastaba tan largo en su enterramiento, que era cosa de extremo. Visto esto por un truhan suyo, dijo: «con este señor mejor partido es morir que vivir.»

## CUENTO CXX.

Por qué se dijo:—*Músicos y poetas carecen de seso.*

Estaban en corte juntos en una posada dos amigos en ciertos negocios, y el uno era poeta, y el otro era un músico, á los cuales servía un solo mozo. Y estando los dos solos una noche platicando, dijo el uno al otro: «¿qué os parece, señor? ¿no veis en qué reputacion y estima tienen estos cortesanos á los poetas y músicos, que nos llaman hombres sin seso?—Para eso buen remedio, dijo el otro. Ven acá, mozo, mañana traerás un par de cabezuelas de cabrito; toma, cata ahí los dineros.» El mozo, comprado que hubo por la mañana las cabezuelas de cabrito, y puestas á punto para las comer, viendo que sus amos se tardaban de venir, aquejándole la hambre, sacó los sesos, y comidos, atólas como se estaban. Puestos sus amos á la mesa, y ellas delante vacías, así dijeron: «ven acá, mozo, ¿qué es esto?—Músico y poeta, que carecen de sesos.»

## CUENTO CXXI.

Por qué se dijo:—*Pon un tajado á asar.*

Llegando dos vizcainos que venian de camino á una venta, preguntaron si habia algo que cenar. Dijo la huéspeda que no tenia otra cosa sino un panal de miel. Respondió el uno dellos: «no entiendes, señora, qué cosa es panal de miel.» Dijo el otro su compañero, presumiendo de muy agudo: «deja estar, señora, este mi compañero, que es un asno, y pon un tajado á asar.»



## CUENTO CXXII.

Por qué se dijo: — *En todas ellas no hay una blanca.*

Paseábase un galan delante de unas damas que todas eran morenas, á las cuales llegó un pobre á pedir limosna, y ellas enviáronle al galan, el cual le dió medio cuarto. Llamando ellas al pobre, y sabiendo la cuantía que le habia dado; corríanle diciendo: «pues, ¿cómo, señor, no habia un cuarto en poder de vuesa merced?» Respondióles él: «no se maravillen vuestas mercedes que en mí no haya un cuarto, pues en todas ellas no hay una blanca.»

## CUENTO CXXIII.

Por qué se dijo: — *Porque comprais muy barato.*

Tenia un mercader un hijo pródigo, que robaba la casa de su padre cuanto podia. Dándole reprehension un dia sobre ello, le dijo: «hijo, así como vendes á otros lo que me quitas de casa por poco precio, véndemelo á mí.» Respondió el hijo: «pues sus, padre, haced cuenta que os he hurtado aquellos cántaros de cobre; ¿qué me dareis por ellos?» El padre dijo: «ves aquí cinco reales por ellos.» Respondió el hijo: «dádme los acá; pero yo os prometo que de aquí adelante no os venderé mas cosa ninguna, porque comprais muy barato.»

## CUENTO CXXIV.

Por qué se dijo: — *Que se ha vestido primero el jubon que la camisa.*

Estándose vistiendo un mancebo ladron que acababan de azotar, y dándose priesa por ahorrar la grita de los mocha-

chos, dijo uno de dos hombres que lo estaban mirando al otro: «¿habeis visto, y qué priesa se está dando en vestirse?» Respondió el otro: «mirad qué tanta, que se ha vestido primero el jubon que la camisa.»

### CUENTO CXXV.

Vingué á Valencia un chocarrero fingint que sabia de alchimia, lo cual posá cartells, que al qui le donaria un ducat en or, ne tornaria dos; y al qui dos, quatre; y al qui tres, sis: en sí tos-temps al doble. La gent per probarlo acudia en pochs ducats, y él devants ells posava la cantitat de cada hu en la cresola de terra, escrivint lo nom de quills portava en un paperet posat dins ella, y de allí á poches dies los tornava dobles. Cebantlos de esta manera, acudirent molts ab grosa cantidad y él desaparegué ab mes de mil ducats. Venint los burlats á regonexer las cresoles trovárenles vuides, ab escritos que deyen. «Casas con dol ab son cresol.» Y de llavós ensá ha restat est refrani entre la gent.

### CUENTO CXXVI.

Com naturalment es de práctica que cuant porten á enterar algú, demanan alls capellans qui es lo que porten, saber si es home o dona, o persona coneguda, demanf un dia á un capellá portant una dona á soterrar: «diga, reverent, ¿qui es lo cos?» Respongué: «no es cos, sino faldetes.»



## CUENTOS DE JUAN ARAGONÉS.



### CUENTO PRIMERO.

El duque de Ferrara tenia un truhan, y como un dia el duque dijese no haber en toda Ferrara mas de hasta quince ó veinte físicos, contradíjole el truhan, diciendo que habia mas de cuatrocientos. Dijo el duque que no era así. Respondió el truhan que apostaría con su señoria doscientos escudos que habia mas de los cuatrocientos físicos que decia. El duque, riendo, dijo que le placia, y así apostaron. El truhan, otro dia por la mañana, púsose muchos paños por los carrillos, fingiendo que tenia mal de muelas, y púsose á la puerta de la iglesia, donde el duque habia de ir á misa, y llevó consigo un su hijo, al cual mandó, que á todos los que le diesen medicina para su mal, que los pusiese en escripto. Pues como el duque viniese á misa y hallase á su truhan entrapado, díjole: ¿qué es esto, fulano? Respondió el truhan: señor, he tenido y tengo tan gran dolor de muelas, que estoy fuera de sentido.» Díjole entonces el duque: «para ese mal tomarás tal y tal yerba, y harás un emplasto desta y esta manera, y ponértelo has; y sobre mi cabeza, que luego ternás salud.» Haciendo todo aquello escribir, el duque se entró en misa, y luego cuantos

entraban y salian daban al truhan medicinas para su mal, y así escribió mas de seiscientos físicos en su *memorial*, y quitándose sus trapos, fué luego á palacio, y dijo al duque: «está todavía vuestra señoría en que no hay en Ferrara mas de quince ó veinte físicos? — Sí, dijo el duque, y lo torno á apostar de nuevo contigo. — Pues que vuestra señoría torna á afirmar ser así, yo le quiero dar á entender al contrario;» y sacando el memorial, le enseñó ser el mismo duque físico, con todos los que le habian dado remedio para su mal. Conociendo el duque la verdad, le mandó dar los doscientos escudos que con él apostó.

## CUENTO II.

Solia un villano muy gracioso llevar á un rey muchos presentes de poco valor, y el rey holgábase mucho, por cuanto le decia muchos donaires. Acaesció que una vez el villano tomó unas truchas, y llevólas (como solia) á presentar al rey. El portero de la sala real, pensando que el rey haria mercedes al villano, por haber parte, le dijo: «no te tengo de dejar entrar, si no me das la mitad de lo que el rey te mandare dar.» El villano le dijo, que le placia de muy buena voluntad, y así entró y presentó las truchas al rey. Holgóse con el presente, y mas con las gracias que el villano le dijo; y muy contento le dijo, que le demandase mercedes. Entonces el villano dijo que no queria otras mercedes, sino que su alteza le mandase dar quinientos azotes. Espantado el rey de lo que le pedia, le dijo que cuál era la causa por que aquello le demandaba. Respondió el villano: «señor, el portero de vuestra alteza me ha demandado la mitad de las mercedes, y no hallo otra mejor parte que á él le quepan doscientos y cincuenta azotes.» Cayóle tanto en gracia al rey, que luego le hizo mercedes, y al portero mandó castigar.

## CUENTO III.

Acaesció que un caballero de alta sangre, pobre de hacienda, servia á una señora muy rica y hermosa; mas de linaje de las doce tribus. Y como ella se viese tan poderosa y hermosa, no solamente menospreciaba al caballero, mas hacia burla dél por ser pobre. Pues como un dia esta estuviese á la ventana y él llegase y le suplicase hiciese por él, dijo ella á un paje suyo: « dame un dinero. » Dado que se le hubo, tomó ella y arrojólo como por limosna, motejándolo de pobre. El caballero, como vió el dinero en tierra, dijo á un criado suyo, de manera que la dama lo pudo bien oír: « mozo, toma ese dinero, y guárdalo bien, porque es uno de los treinta. »

## CUENTO IV.

Era un rey muy liberal en cuanto hacia, y las cosas que le presentaban, de cualquiera persona que fuesen, las recibia en servicio, y hacia mercedes á los que con simple intencion se las traian. Acaesció pues que un labrador, hecho al buen tiempo, halló un grande y muy poderoso rábano, el cual juzgó en su pensamiento que no era digna otra persona de comerlo, sino solamente el rey; y así tomó su rábano, y se lo fué á presentar, diciendo: « señor, tome vuestra alteza este rábano, y cómaselo; que yo no hallo otro que lo merezca comer (segun es grande) sino vuestra alteza. » El rey, conociendo su simpleza, recibió el rábano, y dijo á su mayordomo que lo guardase, y mandóle dar cinco mil escudos en pago de su simple intencion. Sabidas y publicadas las grandes mercedes que el rey hizo por el rábano, otro labrador halló en una heredad suya un grande y muy poderoso membrillo, que como le vió, luego dijo: « este membrillo no pertenece sino para el rey; y si por el rábano dió cinco mil escudos, por este

que vale al doble, bien dará diez mil.» Con este pensamiento y cobdicia lo llevó luego á presentar al rey, diciendo: «señor, tome vuestra alteza este membrillo, que no lo merece comer otro sino él.» El rey, como era discreto y de entendimiento delicado, luego conoció que aquel labrador venia con demasiada cobdicia. Tomando pues el membrillo en sus manos, alabándolo mucho, dijo á su mayordomo: «tomad este membrillo, y guardadlo muy bien, y traedme el rábano que el otro dia os mandé guardar.» Haciendo así el mayordomo, tomó el rey con sus propias manos el rábano, y dijo al labrador: «toma, hombre honrado, este rábano, que yo os juro por mi corona real, que él me costó cinco mil escudos.» Así el labrador cobdicioso se fué corrido y confuso, pensando haber por el membrillo al doble que el otro por el rábano. Por cierto el rey fué sapientísimo en tener conocimiento de las intenciones de aquellos labradores.

#### CUENTO V.

En el tiempo del rey don Fernando acaesció, que habiendo de venir la corte á Madrid, mandó la villa que todos los vecinos toldasen la delantera de su casa, por do el rey habia de pasar, so pena de tantos mil maravedís. Velasquillo, un truhan muy famoso del mismo rey, vivia en la calle, y no tenia paños de corte para poner en la delantera de su puerta: el cual por no caer en la pena que la villa habia puesto, tomó una haca que tenia, y colgóla desde una ventana encima de la puerta, la cabeza cara abajo. Como el rey pasase y la viese colgada, rióse mucho en verla, y preguntó quien la habia colgado allí. Fuéle respondido, que Velasquillo su truhan. Mandóle llamar, y dijole, que por qué habia colgado su haca. Respondió: «señor, porque no tenia paños para servir á vuestra alteza, quise servirle con hacer á mi haca paramento para resebille.» Cayóle al rey en tanta gracia, que le man-

dó que fuese á palacio y descolgase los paños de corte que quisiese y se los llevase, para cuando entrase en la villa, con ellos lo pudiese honradamente recibir. Y como no se dijese al sordo ni al perezoso, prontamente fué á palacio y se proveyó dellos.

## CUENTO VI.

Como Velasquillo era muy gracioso en decir, lo mesmo era en obrar. Acaesció pues que tres caballeros, yéndose paseando, toparon á un hombre que traia una grande trucha, los cuales se la compraron, y concertaron de convidar á Velasquillo á ella, con condicion que cada uno dijese un dicho de la sagrada Escritura al propósito, y tomase una parte de la trucha. Mandáronla hacer tres partes: la una de la cabeza, la otra del medio, la otra de la cola, y que la cociesen con muchos ajos; y estando aparejada, llamaron á Velasquillo con el dicho concierto; y asentándose á la mesa todos cuatro, sacaron la trucha en un gran plato con el caldo de ajos en que la habian cocido. El uno de los caballeros, alargando la mano, tomó la parte de la cabeza, diciendo: *In capite libri scriptum est de me*. El otro tomó la parte del medio, diciendo: *In medio consistit virtus*. Luego acudió el otro y tomó la cola, diciendo: *In-cola ego sum in terra*. Velasquillo, que se vió sin nada, tomó el plato de los ajos con entrambas manos, diciendo: *Asperges me domine hysopo*; y echóselos por encima á todos.

## CUENTO VII.

Habiendo hecho un enojo Velasquillo á la reina, mandólo sentenciar á muerte. Él, viendo que determinadamente habia de morir, suplicó á la reina que le dejase escoger la muerte, y que estoviese presente á verle morir: al fin ella

se lo concedió . Entonces él escogió que queria morir despeñado ; y estando toda la corte al salto que habia de saltar , esperando lo que habia de suceder , llegó siete ú ocho veces Velasquillo al salto , y tornábase atrás , que no osaba arrojarse . Un caballero muy enojado , porque hacia detener allí la reina , díjole : « ¡oh cuerpo de tal con el cobarde , que ha llegado al salto siete ó ocho veces , y no ha osado arrojarse de miedo ! » Volvióse á él Velasquillo , y díjole : « pues si tan esforzado os hallais , tomaldo vos en veinte saltos , que yo os lo doy . » La reina , que aquello oyó , cayóle tanto en gracia , que le perdonó la muerte , y aun le hizo mercedes .



EL LIBRO DE LOS ENXEMPLOS.

---

THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

## PRÓLOGO DE LOS EDITORES.

---

De entre los innumerables libros de lectura recreativa galanamente escritos por esclarecidos autores hemos escogido el intitulado LIBRO DE LOS ENXEMPLOS que, inspirado principalmente en la *Disciplina* del judío converso Pedro Alfonso, ha sido sin duda á la vez inspirador de los libros de anécdotas y cuentos que tanto han privado en las literaturas extranjeras.

El autor anónimo de la presente coleccion insertó en ella casi todos los cuentos que halló en la *Disciplina clericalis*. Tambien tomó mucho de Valerio Máximo, Séneca, san Agustín, san Jerónimo, san Gregorio, Beda y de las *Colaciones de los padres*, por el monje Casiano, citando además de vez en cuando algun libro menos conocido. Del *Gesta Romanorum*, uno de los libros mas populares de la Edad media, hace uso frecuente trasladando muchos de los cuentos en él contenidos; y por último parece haberse servido tambien de una coleccion intitulada *Speculum laicorum*. Por la forma y por el fondo revela perfectamente ser escrito á últimos del siglo xiv, y si su autor, hasta ahora desconocido, no fué, como creemos, el Infante don

Juan Manuel, cuyas obras tambien daremos á la brevedad posible, no dista mucho de poseer el estilo que distingue á tan esclarecido príncipe.

En este precioso libro podrán estudiar nuestros lectores á la vez que el carácter de la época, el desarrollo inicial del idioma castellano, y si bien podrá ser á los primeros momentos embarazoso para algunos poco acostumbrados á la *antigua fabla*, el uso de vocablos ahora desusados y la ortografía, en breve desaparecerá para ellos la dificultad, y por este tratado, el menos obscuro de cuantos en aquel entonces se escribian, vendrán á familiarizarse con su lectura, y podrán despues saborear en la forma original, los que sucesivamente hayamos de publicar. Por este motivo nos hemos decidido á dejar íntegra la ortografía y á no variar ninguno de los giros anticuados como han hecho algunos, lo cual desfigura las mas de las veces el texto y no da idea exacta de la publicacion; bien que por notas aclaremos los conceptos que sea necesario poner al alcance de los menos eruditos.

Hemos tenido presente el códice de la Real Biblioteca, suprimiendo los *Enxemplos* que se hallan repetidos, aquellos que ya tachó el Tribunal del Santo Oficio, y algunos, muy pocos, que desarmonizan completamente con el conjunto.

---



## EL LIBRO DE LOS ENXEMPLOS.



*Confessio devota debet esse et lacrymosa.*

Muy devota et con devocion  
Mucho valle la confesion.

Dicen que fué un clérigo que yéndose á confesar hobo tan gran contricion é devocion, que por el gran loro é lágrimas nunca pudo fablar nin decir cosa alguna. E de que esto vió el confesor, djóle: «Fijo, pues tú por tu boca non me puedes decir tus pecados, vete é escribellos todos en una carta, é traella á mí.» E él fizolo así. El confesor, de que vió la carta, falló en ella algunos pecados de que non sabia dar conseio. E de consintimiento del que se confesara, fué al obispo quel' mandase é conseiase lo que debia facer. E cuando mostró la carta al obispo, fallaron todos los punctos della carta raidos é quitados; estonce el obispo é el sacerdote muy alegres recontaron el fecho al clérigo, é dijéronle que le eran perdonados los pecados por el mérito de su confesion devota con lágrimas.

*Confidendum nullo est tempore de inimico.*

Nunca fies de tu inimigo;  
Esto de consejo tello digo.

Dice sant Agustin en el libro de *La Cibdad de Dios* que era un buen hombre que tenia en su casa una culebra muy mansa. E un dia de un convite staba la culebra acerca del fuego, é con el calor mordió á un fijo pequeño del buen hombre, é así ponzonnado á deshora cayó muerto en tierra. El padre con gran dolor tomó un cochiello é quiso matar á la serpiente, é fué en pos della é non la pudo alcanzar, empero cortóle la colla, é así scapó la culuebra fuyendo é ascondióse en un árbol del buen hombre; é él, despues queriendo haber paz con ella, allegó él al árbol onde ella estaba é prometióle muchos bienes si se tornase á su casa como solie. E ella lle respondió: «¿E tú creis que soy tan loca que por tus palabras dulces yo torne á tu casa é confie de tí? por cierto yo non llo faré. Ca cuando pienso é me viene á la memoria la ofensa que te fiz que maté á tu fijo, nunca puedo conliar de tí, nin tú debes fiar de mí; ca cuando veo que me cortaste la cosa que era mi honor é fermosura, nunta te perdonaré; é si podiese haber venganza de tí, non me fartaria de tu sangre. E tú non sabes que es escripto por Salomon: «Del enemigo viejo nunca confies, que si se pudiere vengar de tí non se fartará de tu sangre.» E así vete en paz.»

*Consiliarius bonus medicus debet esse verborum.*

El que da buen conseio et sanno,  
Buen físico es é non en vano.

Un rey muy cruel con los christianos tenia en su servicio un hombre mucho bueno é discrepto christiano ascondidament por temor del rey. E este, yendo á cazar un dia, falló un hombre que le habia derribado una bestia en tierra, é tenie

el pié quebrado de la caída, é rogóle que non le dejase allí, ca lle podria aprovechar por quanto era físico de palabras. E aquel buen hombre, non por esto, mas por amor de Dios, levólo á su casa é fizo curar dél en manera que sanase. En tanto acaesció que unos envidiosos et maliciosos, queriendo facer á este buen hombre caer en ira del rey, acusáronle que era christiano é que negaba sus dioses. El rey fué muy triste porque lo amaba mucho; é para saber esto llamóle en secreto é dijole: «Amigo, bien sabes cuántos males he fecho á monjes é á todos los christianos; agora yo me arrepiento dello, et menospreciando este mundo, por ser con esperanza de aquel reino en que non ha y muerte, que ellos predicán, yo deseo mucho alcanzar la otra vida que es por venir; ca este present reino lla muerte lo destairá; é pienso que non puedo en otra manera alcanzar la gloria salvo si fuere christiano, é renunciare deste mi reino é todos los otros placeres é deleites desta vida; é buscaré los mejores monjes é ermitaños que perségui injustament onde quier que llos pudiere falar, é faré mi vida con ellos. ¿Tú qué me dices á esto, é qué conseio me das? Dime la verdad, ca te cognosco verdadero é bueno sobre todos los hombres.» Cuando él oyó esto, non pensando el engaño abscondido, con gran contricion del corazon é con lágrimas respondió: «¡Oh señor rey, vive para siempre: sano conseio é saludable fallo esto; ca grave cosa es de fallar el reino de los ciellos, empero es de buscar con toda virtud; ca el que lo busca fállalo. Los deleites desta present vida, si agora son alegres é con deletaciones, empero deben ser lanzados, porque el su ser es ninguna cosa, é lo que alegra despues entristece siete veces; é los sus bienes son mas flacos que la sombra, é son commo el camino de la nao que pasa por la mar, é commo el rumbo de la ave que vuela en el aire, que luego desaparece; é lla speranza de los bienes de la vida por venir que predicán los christianos es firme é stable, aunque en este mundo hayan tribulacion. Mas la nuestra que

agora es alegre de breve tiempo, allá non fallará sinon penas é tormentos. E el trabajo de los christianos es temporal; el gozo, é compañía es para siempre, pues adereza tu buena voluntad, que mucho gran bien es trocar las cosas que fallan por las que siempre han de durar.» E quando el rey esto oyó fué muy triste; empero calló la ira, et non dijo cosa ninguna al buen hombre. E él, como era sabio é de sutil ingenio, cognoscíó que el rey hobiera pesar de sus palabras, é que por engaño lo templara, é tornado á su casa, pensaba por qué manera podria traer al rey, é cómo escaparia del peligro que le staba aparaiado, é toda la noche non dormió. Acordóse del hombre que trayera á su casa del pié quebrado, é llamóllo é dijolle: «Miémbraeme que me dijiste que eras físico de palabras é reparador de los males.» E él dijo: «Verdad es; é si lo habes menester, yo te mostraré mi arte.» E luego el buen hombre recontólle todo el negocio, cómo habido gran amistad con el rey, é confiaba el rey mucho dél, é que con engaño le demandara conseio, é cómo respondiera él simplemente, é el rey que hobiera pesar de aquel conseio, é que bien pareció commo mostró dentro la ira. E el pobre que decia ser físico de palabras, pensó entre sí mesmo un poco, é dijo: «Sennor muy glorioso, sabe que el rey tiene muy malla sospecha de tí commo que quieres tomar el reino, é lo que él te dijo fizolo por te temptar; é prueba levantarte de buen mananna é corta los tus cabellos é deja estas vestiduras preciosas, é vístete un cilicio, é de gran mananna vete para el rey, é él te preguntará que qué quiere decir este hábito, é tú responde: «Sennor, por lo que fablaste ayer, yo presto soy seguirte por la via que tú deseas coidar; ca si los deleites é alegrías son de amar, nunca usaré dellos sin tí, e la via de virtudes á que tú quieres ir, como quier que sea grave é áspera, á mí será ligera é llanna é deleitosa stando contigo. E así commo fué compañero tuyo en llos bienes, así me habrás en los trabajos, porque sea aparcionero con-



tigo en llos bienes que stán por venir.» E aquel noble home tomó bien las pallabras de su enfermo físico, é fizollo ansí. Cuando el rey vió el hábito é oyó las palabras que lle dijo, maravillóse muy mucho, é entendió que era verdadera la amistanza que con él habie, é que era falsedad lo que con él dijeron. E de allí adelante fizolle mucha mas honra, é confió mucho mas dél. E hobo sanna dellos monies diciendo que ellos daban estas doctinas por tirar á llos hommes dellos de-leites deste mundo.

---

*Consilium pravum non est accipiendum.*

Del que mal conseio diere  
Nescio es quien lo creyere.

Dicen que un homme simple hobo dolor en los oios é demandó conseio á un su compadre qué farie para amansar tan grand dolor como tenia. Et djolle su compadre: «Sácate los oios de la cabeza é ponllos en tu bolsa, é dende en adelanie non sentirás dolor en ellos.» Et este, si creiera este conseio, fuera nescio é perdiera los oios.

---

*Consilium prudentis in necessitate maxima multum prodest.*

El conseio del que mucho sabe,  
Al tiempo menester mucho valle.

Valerio en el libro séptimo, capítulo III, cuenta que Demóstenes, filósofo, fué homme de maravillosa sabiduría, é acorrió á una mujer que era en gran pesar é necesidad, en esta manera. Dos homes que posaban en su casa diéronle en guarda una cantidad de dinero con esta condicion: que lo diese á apos y dos en uno, et non al uno sin el otro. Dende á tiempo el uno dellos vino é dijo que su compañero era muerto, é con engaño rescibió los dineros de la mujer, é dende á poco vino el otro é demandaba lo que dejara en guarda

é depósito. E la cuitada mujer lloraba, que non tenia el dinero nin quien la defendiese, é ya non pensaba sinon de la muerte. E Demóstenes fué á juicio por su abogado, é dijo: «Esta mujer presta stá de pagar lo que rescibió en depósito, mas non lo puede facer por muchas voces que dés, salvo si traieres tu compañero; ca la condicion fué puesta que non se diese el dinero al uno sin el otro.» Et así scapó la mujer.

*Consilia dolosa minimè sunt credenda.*

El conseio engañoso,  
Siempre es dañoso.

Dicen que un ladron fué á casa de un buen hombre rico por fuerza, é subió encima de la casa, é llegó á la finiestra por do salíe el fummo, para escuchar si estaba alguno despierto. É el sennor de la casa sentióllo é dijo á su mujer callando al oreia: «Pregúntame en alta voz dónde hobe tan gran riqueza, é trabaja por lo saber.» Estonce ella en manera que se podíe oír en toda la casa, djolle: «Señor, como tú nunca hayas sido mercador, ¿onde hobiste tanta riqueza?» El dijo: «Guarda lo que Dios nos ha dado, é faz dello á tu voluntad, é non me demandes ónde hobe tanto dinero.» Et ella, segund le era mandado, mas é mas lo aquejaba por lo saber: á la fin él, como forzado por ruego de su mujer, dijo: «Cata, nunca descubras nuestros secretos; dígotte que fuí ladron.» É ella dijo: «Maravíllome cómo por furtar ganaste tanto, que nunca de tí fué tal fama nin querella.» El dijo: «Un mi maestro me enseñó unas palabras que decia cuando sobia sobre el techo de la casa, é viniendo á la finiestra tomaba el rayo de la luna en lla mano, é decia siete veces aquellas palabras.» É djolas en manera que las oyó el ladron. «É así descendie sin periglo, en cuantas cosas preciosas fallaba en casa tomáballas, é luego tornábame al rayo de luna, é dichas

estas palabras siete veces, sobíame á la finiestra por do descendiera; en esta manera hobe esta riqueza que tengo.» É dijo la mujer: «Bien has fecho en me decir esto, porque si yo hobiere algun fijo, enseñarle-he estas palabras porque nunca sea pobre.» É djole el marido: «Déjame dormir, que me aqueja el sueño é quiero folgar.» É para engañar mas al ladron fingió se dormir, e comenzó de roncar. El ladron, aprendidas las palabras, fué muy alegre, é dijo siete veces aquellas, é tomó el rayo de la luna en la mano, é lanzóse dentro de la casa, é de la caida quebráronsele una pierna é un brazo. É al golpe que dió despertó el señor de la casa como que non sabie nada, é dijo: «¿Tú quién eres que así caiste?» «Yo soy aquel ladron mal aventurado que creí tus falsas palabras et engañosas.» É dijo el fijo al padre que le daba este enxemplo: «Bendito seas tú que me has enseñado guardarme de los conseios engañosos.

*Constantia morte liberat virtuosos.*

Fortaleza et constancia fuerte  
 Libra algun home de la muerte.

Léise en corónicas que fué un caballero centurion del emperador César que fiz muchas batallas excellentes en la guerra que César habia con Antonio emperador. É con celladas que le pusieron los enemigos fué preso é llevado á Antonio en Alejandría, é de que fué ante él preguntáronle qué es lo que debiesen facer dél. É él respondió: «Mándame degolar, ca porque me fagas bien é me sueltes, ó porque me mandes matar, non me puedes enclinar que yo deje de ser caballero de César é que comience á ser tuyo.» Et por quanto menospreció la vida tanto la ganó mas de ligero, ca el emperador Antonio, veyendo su constancia, perdonóllo é envióllo en salvo.

*Consuetudo relinqueret causa erit infirmitatis.*

Quitar costumbre trae enfermedad;  
Tornar á ella aduce la sanidad.

Dicen que un rey de Rávena, seyendo rústico, vino á ser rey, é mudando la vianda de cuando era rústico en manjares de rey, cayó en una grave enfermedad, é non pudiendo ser sano por ninguna melecina, ca durando la causa non puede ser tirado el efecto, un fisico sabio preguntó que de qué condicion fuera, é él le dijo la condicion como fuera rústico. Estonce el fisico dijo: «La causa de tu enfermedad es porque dejaste los manjares acostumbrados et distete á los deleitosos; si quieres ser sano, torna á lla costumbre que primero hobiste, é usa de algun trabajo.» É fizolo así, é luego fué sano.

*Conversatio hominum perturbat ne peccata videant.*

Qui con los hombres ha gran conversacion,  
Non veye sus pecados ni tiene devocion.

Léise que eran tres hermanos monjes, é el uno escugió tratar paz entre los que estaban en discordia, el segundo escugió visitar los enfermos, el tercero escugió star solo apartado de las gentes. El primero, trabajando por concordar los discordantes é quitar pleitos é contiendas, non podie complacer á todos, é enojado vínose para el segundo é falólo que fállescie ya en su propósito, nin podie complir lo que propusiera. É así ambos vinieron al tercero que staba apartado, é contáronle sus tribulaciones. El puso agua en un vaso en que estaba polvo, é díjoles: «Parad mientes en este agua.» É vieron como estaba movida é turbia. É dende á poco spacio dijo que mirasen el agua, é vieron que staba clara é limpia, é vieron sus caras en ella. É díjoles así: «El que vive en

medio de la gente, por la turbacion é ocupacion della non veye sus pecados, é de que se aparta de la conversacion de los homines é de los negocios, puede ver bien sus pecados.»

*Continentia homines facit gratos.*

Castidad en grandes señores  
Les face grandes loores.

Cuenta Vejecio, *de Re militari*, en el libro 3.º, capítulo primero, dos enxemplos de la continencia, el primero, de Alexandre; é dice que trayeron á Allexandre una mujer de maravillosa fermosura, desposada con un príncipe, é luego la perdonó en manera quél non la quiso acatar mas, antes la envió á su esposo, por lo cual atrayó á sí todas las gentes é las voluntades de los príncipes. El segundo enxemplo es de Africano, que fué enviado en España, onde dice que entre las otras mujeres que le trayeron captivas, fué traída una mujer noble de muy gran fermosura, que todo el mundo la miraba. Tóvola en gran guarda, é envióla á su esposo, que llamaban Allicio, é todo el oro que los parientes trayeran para la redimir, diólo á su esposo para sus bodas. É toda la gente viendo esa largueza, ayuntáronse al imperio del pueblo romano.

*Contumax in modico dando plurima amittit.*

El que en dar lo poco es contumaz,  
Su vergüenza et daño faz.

Un versicador (1) presentó á un rey ciertos versos, é el rey alabó su ingenio é su arte, é mandóle que demandase algun don por lo que habie fecho é presentado. É él demandó que le ficiese portero de su cibdad por un mes, é que de todo

(1) Léase: versificador.

home corcobado hobiese un dinero, é de tiñoso otro dinero, é de tuerto otro dinero, é de potroso otro dinero. El rey otorgóselo, é dióle carta con su sello. É él fué é asentóse á lla puerta de la cibdad, é fizo su oficio. É acaesció un dia que un corcobado bien encapado con un palo en la mano entró en la cibdad, é el versicador encontrólo en la puerta, é demandólle un dinero, é non se lo quiso dar. É él trabó dél, é descubrióle la cara, é falóle que era tuerto, é demandólle dos dineros, e non gelos quiso dar. É de que vió que no habie quien lo ayudase, quiso foir; mas él trabó del capiello é retúvollo, é descubierta la cabeza, falló que era tiñoso, é luego demandólle tres dineros. Viendo el corcobado que non se podia defender por fuir nin por ayuda de otro, comenzó á resestir por fuerza é á defenderse, é descubriéronsele los brazos, é pareció que era sarnoso, é demandólle cuatro dineros, é cayó en tierra, é fallóle la potra, é así hóbole de dar cinco dineros. Así acaesció: el que non quiso dar un dinero que debie, hobo de dar cinco, aunque le pesó. Así acaesce á llos que son rebales é porfiosos en pagar lo que deben.

*Choreatorum processio prohibetur.*

Bailes e cantares en las fiestas  
Nin en otro tiempo son honestas.

Cuenta san Gregorio en *El diallago* de una moza que le apareció la Vírgen María, é mostróle otras mozas de su edad, é preguntóle si queria estar con ellas. É ella respondió que sí, é la Vírgen María díjole: «Pues de aquí adellante non fagas cosa alguna de las que suelen facer llas mozas;» é díjole otrosí que se guardase de risos é de juegos, é que supiese que á trenta dias vernie á estar entre las vírgines que viera. É lla moza fizolo así. É á llos treinta dias allegándose á lla muerte, vió á lla Vírgen con llas mozas que con ella primero viera venir, é llamólla, é ella respondió dos

veces: «Señora, vengo, Señora, vengo.» É esto diciendo, dió el ser á Dios, é con las santas vírgines así finó; en lo cual claro parece que es defendido á las santas vírgines andar en danzas.

---

*Correctio patienter est tolleranda.*

Sofrir debes la reprension  
Si es honesta la increpacion.

Un caballero noble de Alexandre é de muy gran fama, queriendo reprender Alexandre porque deseaba muy mucho las honras é grandes poderes, djolle: «Si llos nuestros dioses quisiesen otorgar la cobdicia é el deseo de tu corazon, aunque el tu cuerpo es pequeño, non podrias caber en todo el mundo, que ternies la mano derecha en Oriente é la esquierda en Occidente. É pues el tu cuerpo non responde nin concuerda con tu corazon, ó tú eres Dios, ó eres hombre, ó eres nada. Si tú eres Dios, debes parecer á él en que des bienes á todos los hommes é non les robes llo suyo. Si eres hombre, piensa que has de morir, porque dejes de facer mal. Si eres nada, que non eres hombre nin Dios, non olvides á tí mesmo; ca non ha y cosa tan firme que non haya peligro de enfermedad, é de menor cosa que el leon, que es el rey de todas las bestias, alguna vegada es fecho tabla é percha de las aves.»

---

*Credenda non sunt falsa vel audienda.*

Falsedades non son de creer.  
Nin de oir nin de tener.

Dice en llas *vidas de los santos padres* que un monje llegó al abbat que llamaban Pastor, é djolle commo él estaba muy turbado por quanto oyera algunas mallas cosas de otro monje: é dijo el abbat: «Fijo, aunque llas oiste, non debes de creer

que es verdad ; ca cosas falsas nin son de oir nin de creer. »  
 É dijo el monje : « Creíllas porque me llas dijo hombre fiel. »  
 É dijole el abbat : « Yerras, fijo, si crees ser fiel quien tales cosas te dijo ; ca el hombre fiel non tiene oficio de decir mal de los monjes, nin de oir á los que lo dicen, ante de reprehender á llos tales. » É dijo el monie : « Padre, yo lo ví por mis ojos. » É dijo el buen hombre abbat : « Fijo, si tú lo viste, torna á tí mesmo é piensa en tu corazon que aquel pecado de aquel monie era así como una paja pequeña, é el tuyo es una gran viga ; é así podrás excusarte de culpa. » Onde desta materia dice san Bernardo : « Si vieres ó oyeres pecar el monje, excusa el fecho, si puedes ; é si non pudieres excusar el fecho ser por sugestion, excusa la entencion ; é si non pudieres la entencion, afirma el fecho ser por sugestion ó engaño ; é si por aventura non lo puedes excusar, porque mucho estuvo en el pecado, dirás grande fué la tentacion que ficiera, si en mí fuera ciertament mas gravement cayera que él ; é si así ficieres é si así dijeres, non pecarás. É piensa, segund dice Sant Agustin, que non ha y en el mundo punto que un hombre faga que otro no ficiese, si el facedor del hombre le fallece. »

*Crimen alicui impositum quandoque laude redundat.*

El que es acusado por maldanza,  
 A él se torna en allabanza.

San Machario, segund que es scripto, seyendo mancebo, staba en Egipto en un monasterio de monjes, é ficiéronl' ordenar contra su voluntad. É él non querie decir misa ; llos monjes aquejábanlle que celebrase, é por esto fuyó del monasterio, é fués á un lugar donde staba un llego religioso de sancta vida, é vinie á él, é san Machario facie sportillas, é aquel buen hombre llevábalas é vendíallas, é de llo que valian traia á san Machario las cosas que eran necesarias. É acasció que



en aquel lugar una moza concebió, é preguntáronle de quién, é dijo que de Machario. Estonce los vecinos turbados sacháronle de la cella en que estaba en aquel lugar, é trayéronlo atado por toda la villa dando azotes en él, é el buen hombre que le servie iba en pos él con gran vergüenza. É decien: «¿ves el tu monje á quien servies tan fielmente é de quien tan buen testimonio dabas, que ha fecho?» É llos parientes de la moza decien: «Non le dejaremos, salvo si nos diere fiadores que mantenga la moza.» É aquel su servidor fué fiador por él, é así tornó Machario á su cella, é todas llas sportillas que habie fecho diólas al buen hombre su servidor, é díjole: «Vé á vendellas é da de comer á mi mujer.» É decie entre sí: «Agora, Machario, fallaste mujer, conviene trabajar mas que solies.» É así obraba, non solament de día, mas aun de noche, é enviaba á aquella mujer de comer. É cuando vino al tiempo, por el dolor daba muy grandes voces, é loraba muy fuertement, é non podia parir en ninguna manera; é dijéronl' sus parientes: «¿Qué es esto?» É ella dijo: «Es porque puse este pecado á aquel sancto hombre, seyendo fullano mancebo.» É oyendo esto el ministro de Machario, fué á él muy alegre á gelo decir, é deciéndole que todos los que fueran en el enjuriar, querian venir á se mostrar culpados, e satisfacelle de la injuria, él por foir la vanagloria fuése dende al desierto, que vivió en depues siempre.

*Crucifixi materialis miracula aliquando visibilia patefunt.*

El crucifijo material, segun fe nuestra,  
Algunas vegadas grandes mirágulos muestra.

En la cibdad de Constantinopla un judío entró en la iglesia de sancta Sufia, é vió ende una imágen de J̄hu xp̄o. É de que vió que no estaba allí ninguno, sacó el cuchillo é allegóse á lla imágen, é diólle un golpe en lla garganta, de la cual saltó luego la sangre, é esparcióse por la cabeza é lla cara del judío,

el cual spantado tomó la imágen é lanzó la en un pozo, é luego fuyó. É encontróllo un christiano et díjolle: «¿Dónde vienes, judío? algún hombre mataste.» El judío dijo: «Non es verdad.» É otra vegada le dijo: «Por cierto tú mataste hombre, é por eso vienes sparcido de sangre.» Stonce dijo el judío: «Verdaderament grande es el Dios de los christianos é la su fe en todo es firme. Yo non dí ferida á hombre, mas á la imágen de Jhu xpo.» É luego salió sangre de lla ferida. É el judío llevó aquel hombre al pozo, é sacaron dende la sancta imágen; é lla llaga que tenie en lla garganta el crucifijo, segun dicen aun hoy se parece, é luego el judío se fizo babtizár.»

*Crucis virtute fides nostra infidelibus revelatur.*

Por virtud de la cruz nuestra fe es revellada,  
Et aun á los infieles es demostrada.

En Siria, en la cibdad de Berit, un christiano moraba en una casa alquilada, é tenia una imágen del crucifijo de nuestro Señor Jhu xpo, fincada en lla paret de contra el llecho, é allí facie sus oraciones continuament. Despues de un anno alquiló otra casa é olvidósele la imágen. Un judío alquilló aquella casa, é un dia hobo de convidar á uno de su linaje, é stando á lla tabla de su convite, el convidado cató en la paret, é vió aquella imágen, é con gran saña comenzó amenazar aquel que le convidara porque tenie la imágen de Jhu xpo nazareno. É él juraba por cuantos juramentos podie que nunca la viera, nin sabie cual imágen decie. El convidado disimuló en manera que pareciese que era perdida la saña, é fuése é allegó á llos mayoralles de su gente, é acusó aquel judío de lo que viera. Los judíos ayuntáronse, é vista la imágen, dieron tantos tormentos en aquel judío, fasta que lo echaron de la sinoga medio muerto, é follaron la imágen con los piés. É cuantos escarnios é tormentos fueron fechos en la pasion de Jhu xpo,

tantos hicieron en esta imágen. É cuando venieran á dar la lanzada en el costado, luego salió mucha sangre é agua, é pusieron de yuso un vaso fasta que se finchó. Los judíos maravillándose mucho, llevaron esta sangre á la sinoga, é todos cuantos enfermos untaban con ello, luego sanaban. Estonce los judíos, viendo esto, recontaron todas las cosas por orden al obispo de aquella cibdad, é todos convirtiéronse á la fe de J̄hu xp̄o. El obispo guardó la sangre en ampollas de christal é de vidrio, é envió por aquel christiano cuya era lta imágen, é demandóle que quién ficiera tan hermosa imágen, é dijole que Nichodemus, é que cuando muriera que la dejara á Gamaliel, é Gamaliel á Zacheo, é Zacheo á Jacobo, é Jacobo á Simon, é ansí stovo en Jerusalem, fasta la destruicion della. É de allí los christianos lleváronlla al reino de Agripia, é dende sus parientes que la heredaran la trayeran allí: esto fué fecho so el anno del Sennor de docientos é cincuenta annos. Estonce todos los judíos hicieron consagrar las sinagogas en las iglesias, é destonce se comenzó la costumbre de consagrar las iglesias; ca antes no se consagraban salvo los altares, é por este miraglo la Iglesia ordenó que á quatro dias por andar de noviembre se ficiese memoria de la pasion de J̄hu xp̄o, mas en lugares la facen á nueve dias de noviembre. Onde en Roma fué consagrada la iglesia á honra del Salvador, é en está una ampollita con aquella sangre, é aquel dia se celebra allí fiesta muy solepne.

*Cruz signum in cunctis est preferendum.*

En todas cosas primero faz la cruz,  
Que alumbra el ánima, es claridad et luz.

Una monja de un monasterio de vírgines entró un dia en la huerta é tomó una llechuga et cobdióla comer, é olvidósele de santiguar, é comió un bocado, é luego el espíritu maligno la tomó é cayó luego en tierra. É enviáronlo á decir á un

sancto padre que llamaban Egnacio que apriesa viniese á rogar á Dios por ella. É él entrando por el huerto, el spíritu mallino por la boca della comenzó dar voces et decir: «yo ¿qué fice?» Staba sentado sobre la hechuga, é ella vino é me comió. É el sancto home mandóle que se fuese é non hobiese en aquella sierva de Dios poderío; é luego la dejó, é nunca mas á ella tornó. É esto dice san Gregorio en el *Dialago*.

---

*Crucis ob reverentiam veniam petenti est indulgendum.*

Qui por la cruz demanda perdon,  
Non le debe ser negado, non.

Era un hombre que llamaban Johan, que despues fué sancto; seyendo seglar, una vegada encoñtró á un hombre que habie muerto á su hermano carnal. É queriéndose vengar dél é matallo, lanzóse en tierra delante él, é haciendo cruz con llos brazos, dijo: «Conjúrote por la sancta cruz de Nuestro Señor, que me perdones.» É él así conjurado, movido á piedad, dijole: «Yo por amor é reverencia de lla sancta cruz te perdono toda mi injuria;» é levantóllo et diólo paz. É despues este Johan vino á un monasterio que es acerca de Florencyá, é entrando por la iglesia la cruz aun sta aly dizen que se enclinó á él.

---

*Dare curialissimum dicitur esse.*

El dar es muy gran cortesía;  
Robar es muy gran villanía.

A maestre Allano, que leia en Mompesler, preguntaron unos caballeros sus vecinos que cuál era la mayor cortesía. É él respondió: que dar era muy gran cortesía, é todos dijeron que era verdad. É él preguntó á ellos que cuál era la mayor

villanía, é non pudiendo concordarse en uno, tornaron á él é dijéronle que non pudien concordarse en uno cuál era mayor villanía. É él respondióles diciendo: «Yo vos puse en el camino commo pudiédeses soltar la cuestion: si dar es muy gran cortesía, el robar é el tomar, que es contrario, es muy gran villanía. Onde vos que cada dia tomades é robadés á llos pobres, sodes villanos.»

*Dator non receptor est in donis considerandus.*

En el don el dador es mas de considerar  
Que non el que lo recibe en el don tomar.

Acaesció que el rey grande Alexandre, porque pareciesse á todos los hombres glorioso, repartie é daba á otros sus riquezas, é una vegada uno demandóle algun don, é él dióle una cibdad; é el otro dijo que non le convenia tan gran don. Respondió Alexandre: si á tí non conviene recibir tan gran don, segun tu condicion, á mí conviene de telo dar segun mi estado. É dicen que Nero, aunque era muy malo, empero creye que el hombre non habie otro fruto de llas riquezas, salvo darlas é repartirlas entre muchos, e á los hombres scasos llamaba súzios, e vituperaba los que demandaban que les ficiesen las spensas de Roma. É Gayo, el emperador, aunque fué muy malo, era el mayor degastador que todos los hombres. É él falló las cenas mas largas e de mas manjares que nunca fueron, en llas cuales él facie moler piedras muy preciosas e echarlas en el vino ó en otra cosa e beberllas, e en llos sus convites mandaba poner panes de oro en llas mesas. É de una torre alta derramó muy gran sumna de dineros al pueblo por algunos dias. Pues si los que eran muy malos facien estas cosas, é así menospreciaban las riquezas por el mundo, mucho mas lo deben facer los christianos por comprar el reino que es para siempre.

*Deceptor aliquando decipitur ab eo quem decipere volebat.*

El que á otro quiere engannar,  
El engaño en él se puede tornar.

Dicen de dos burgeses é un rústico que iban á Meca en romería, é fueron compañeros en el comer fasta que llegaron acerca de Meca. É estonces falescióles la vianda é la provision que llevaban, que non les quedó cosa alguna, salvo un poco de farina de que podrian facer un pan. É los burgeses, viendo esto, dijeron el uno al otro: « Poco pan tenemos, é este nuestro compannero come mucho; conviene nos haber consejo cómo podamos facer que este non coma del pan, é que nos solos le comamos. É dende tomaron este consejo: que ficiesen el pan é llo cociesen, é de mientras que se cocie que durmiesen, é cualquier que hobiese sonnado mayores maravillas en ese tiempo, él solo comiese el pan. Esto facien por arte porque pensaban atraer al rústico simple á esta simpleza, é ficiéron su pan é cociéronlo, é dende echáronse á dormir. El rústico entendió el engaño, é dormiendo los compañeros sacó el pan medio cocho, é comiólo, é tornóse á dormir. El uno de los burgeses como soñoliento é espantado despertó é llamó á su compañero; é el otro burgés le dijo: « ¿Qué has? » Un sueño maravilloso ví: parecíame que dos ángeles abrien las puertas del cielo, é me tomaban é llevaban ante Dios. » É dijo el compañero: « Maravilloso es este sueño. É yo soñé que dos ángeles me tomaban é fendien é abrien la tierra é me llevaban al infierno. » El rústico oyó todo esto é facie que dormie; mas los burgeses queriéndol' engañar fueron engañados, é llamaron al rústico que despertase, é él discretament, como que fuese spantado, respondió: « ¿Quién son los que me llaman? » Ellos dijeron: « Somos tus compañeros. » É él dijo: « ¿Tornastes ya? » É dijeron ellos: « ¿Onde fuemos que habíamos de tornar? » É dijo el rústico: « Agora me parescia que dos ángeles tomaban al uno de vos é abrien las

puertas del cielo, é lo llevaban ante Dios; dende otros dos ángeles tomaban al otro é abrien la tierra é llevábanllo al infierno; é viendo estas cosas pensé que ninguno de vos non tornarie jamás, é levantéme é comí el pan. » É así acaesció que aquellos que quisieron engañar á su compañero por su sotilleza fueron engañados.

*Defunctus custodit res etiam temporales.*

La virtud de los muertos puede amparar las cosas temporales.

En la provincia de Valeria, segun cuenta san Gregorio en los *Diálogos*, era un sacerdote honrado de sancta conversacion é que pasaba su vida con sus clérigos en allabanzas de Dios é de buenas obras. É cuando á Dios plogo pasó desta vida, é enterráronlo delante de la puerta de la iglesia, et staba un corral de ovejas junto con la iglesia; é los que entraban en él habien de pasar por encima de la sepultura de aquel sacerdote. É acaesció que una noche los clérigos, deiciendo sus matines dentro en la iglesia, vino un lladron é entró en el corral de las ovejas é furtó un carnero é salióse apriesa con él: é cuando llegó á aquel lugar onde estaba enterrado aquel sancto hombre, non se pudo mover, é quiso dejar el carnero, é non pudo abrir la mano; é así estaba el mezquino con su furto atado, que querie dejar el carnero é non pudie, é querie ir con él é non pudie; ¡cosa maravillosa! El ladron, que se temie ser visto de los vivos, el muerto lo tenie; staba atado al carnero la mano é non se podie mover. É acabados los maitines los clérigos salieron de la iglesia é fallaron aquel hombre que non cognoscien, que tenie el carnero con la mano, é dudaban si lo traie ó si llo llevaba; mas el lladron díjoles la verdad, é la pena en que staba por la culpa. É maravilláronse commo el ladron por virtud de



aquel sancto hombre finado staba atado al furto , é echáronse luego en oracion por que lo librase Dios, é apenas pudieron ganar que fuese suelta la mano del carnero .

*Delectationes fallaces et seculares mortes afferunt temporales.*

Los deleites falsos deste siglo,  
Muertes trahen é gran peligro.

Un buen home , corrigiendo á su fijo , dijo : « Fijo , faz obras para el mundo que está por venir , ante que la muerte te aparte de la obra corporal. » Otro dijo á su fijo : « Para mientes non te engannen los deleites deste mundo , é envuelto en las falsedades dél , non se te olvide la muerte que está por venir , é non te contezca como conteció á un ladron que entró en casa de un rico. » É dijo el fijo : « Padre , dime qué acaesció. » É dijole el padre : « Un ladron entró en casa de un rico á robar , é fallóla llena de diversas riquezas : é él , maravillado de tantas buenas cosas , comenzó á escoger las cosas mas preciosas é de mayor valor : é en escogiendo , tardó mucho fasta que vino el dia , é los de casa fallaron el lladron escogiendo , é prendiéronlo , é diéronle de azotes é de palos , é pusieronlo en la cárcel : é ansí commo si por su boca lo hobiera confesado , dieron sentencia que lo descabezasen . Si este pensara el dia de tan afna venir , él se guardara que non fuera azotado , é lo que mas grave es , muerto. »

*Deridens alium incidit in derisum.*

Quien de otro quiere escarnecer,  
En escarnio ha de caer.

Dicen que un rey tenia un sastre que le tajaba sus paños , é este tenia sus discípulos que cosien los paños segun él mandaba , entre los cuales era uno que llamaban Nedio , que en el arte del coser era mejor que todos los otros . É vino un dia de



la fiesta, é el rey mandó á su sastre que aparejase ropas preciosas para él é para sus familiares; é porque mas sin embargo lo ficiesen, mandó á un su camarero que estuviese con el sastre é sus discípulos, é les diese todas las cosas que hobiesen menester. É un día los servidores diéronle á comer pan caliente é miel con otros manjares; é los que staban allí comenzaron de comer. É dijo el camarero: «¿Por qué comedes non stando aquí Nedio nin le sperades?» Dijo su maestro: «Porque non comerie miel aunque aquí stuviese.» É comieron. Dende vino Nedio et dijo: «¿Por qué comistes sin mí é non me guardastes mi parte?» Díjole el camarero: «Tu maestro dijo que aunque aquí stuvieses non comerias miel.» É él calló é pensó cómmo podrie facer otro tanto escarnio á su maestro; é dende á pocos días, seyendo absente el maestro, Nedio en gran secrepto dijo al camarero: «Sennor, mi maestro ha enfermedad de frenesía, é cuando le toma pierde el seso, é con locura fiere é mata á los que stan acerca dél.» Dijo el camarero: «Si sopiese cuándo le viene, yo le ataria é le castigaria con azotes porque non ficiese algun mal.» Dijo Nedio: «Cuando le vieres que otea á una parte é á otra, é fiere en la tabla ó en tierra é se levanta donde stá asentado é toma con la mano cualquier cosa sobre que se asentará, seapas que stonces le viene la locura; é si non pusieres remedio, sabe que te podrá facer algun mal.» Otro dia Nedio ascondióle las tijeras, é non las falando el maestro, comenzó á dar con las manos en el tablero é á parar mientes acá é allá é llevarse de su silla é remover el escaño sobre que staba sentado. Viendo esto el camarero, llamó sus servidores é mandólo atar é azotar fuertement porque non feriese á algunos. É él daba grandes voces diciendo: «Qué mal fiz porque me atormentades?» É de que le hobieron mucho azotado soltáronlo medio muerto; é dende á gran spacio que respiró, preguntó al camarero qué delito ó mal habie fecho. É díjole: «Nedio tu discípulo me dijo que algunas veces perdias el seso, é non cesabas, salvo si

te ataban é te azotaban; por eso te mandé azotar.» El sastre llamó á Nedio, é dijole: «Amigo, ¿cuándo me viste loco?» Dijo Nedio: «¿Cuándo me viste non comer miel?» É el camarero é todos los otros reyeron, é juzgaron que cada uno mereció la pena que padesció.

---

*Devotio facit miracula per non sanctos.*

Por los que non son sanctos la buena devocion  
Miraglos algunos face; desto non es cuestion.

Un buen home era muy devoto á sancto Agustin, é dió muy gran cantidad de dineros á un monje que guardaba el su cuerpo de sant Agustin porque le diese un dedo de sus reliquias. El monje tomó el dinero, é dióle un dedo de un hombre muerto envuelto en cendal, diciendo que era dedo de sant Agustin. É él teniéndolo con grand reverencia, muy devotament siempre lo adoraba é lo besaba con la boca é con los ojos. Dios, viendo la su fe, tiróle aquel dedo é dióle uno de sant Agustin; é de que tornó á su tierra facie muchos miraglos, tanto que el Papa hobo de saber esta fama. El monje que habia dado el dedo afirmaba que era de un muerto, é non de sant Agustin. É abrieron el sepulcro, é fallaron que falescie un dedo del cuerpo de sant Agustin. El abat, desque sopo la verdat, removiό al monje del oficio é dióle muy grave penitencia »

---

*Deus novit quæ necessaria sunt nobis.*

Dios, que de todas las cosas es el sabidor;  
Lo que habemos menester él lo sabe mejor.

Dicen que un ermitaño sembró berzas é otras semillas en su vergel; é cuando vió que era menester agua, pidióla á Dios, é diógela; é despues pidió sereno, é eso mesmo le dió,

é siempre le dió tiempo el cual él querie: empero de las semillas que habie sembrado non nació cosa alguna. É él pensando que acaso non le falescerian las berzas é las otras yerbas, hobo paciencia. É yendo á casa de otro ermitaño falló muy fermosas berzas é yerbas en su vergel, é mucho maravillado contólle lo que acaesciera. É díjole el ermitaño: «Con razon te vino esto; que pensabas saber mas que Dios, que le mostrabas qué es lo que habie de facer, é debe ser por el contrario; ca el que conforma su voluntad con la voluntad de Dios, ha paz é mucha abundancia.» É esto mesmo se cuenta de un labrador que habie muchos mas frutos que los otros, é demandáronle por qué era esto, é respondió: «Non es maravilla si yo he muchos mas frutos, que siempre he tal tiempo cual quiero.» É maravillándose los que esto oien, preguntáronle cómo podia ser, é respondió: «Yo nunca quiero otro tiempo, salvo el que Dios quiere; é por esto, commo el tiempo sea tal cual Dios quiere, siempre he tiempo cual yo quiero.»

*Dei iudicia nimium sunt occulta.*

Los juicios de Dios son muy abscondidos,  
Porque hômes deste mundo non pueden ser sabidos.

Un buen religioso staba en un yermo, é servíalo un lego fiel é de buena conversacion: é en una cibdat que staba ende acerca habia un home mucho rico é malo. Un dia que fué este servidor del religioso á aquella cibdad, vió commo el obispo é todo el pueblo llevaban á este rico á enterrar con gran solenidad é con muchas candellas: é tornándose para el religioso, que llevaba pan commo solie, entrando en lla cella falló que lo habie comido oso ó leon; é llanzóse en tierra é dijo: «¡Oh sennor! non me llevaré fasta que me muestres cómo aquel malo fué enterrado tan honradamente, é este sancto padesció esta pena!» É luego el ángel vino é le

dijo: «Aquel mallo recibió el gozo en este mundo, porque en el otro non haya gozo nin folganza; é este sancto tenia alguna culpa, la cual le fué perdonada en esto que le mató alguna bestia, porque fallase en el otro mundo folganza por siempre.» El buen hombre así fué consolado, é dió gracias á Dios.

---

*Deus quod sit difficile est scire.*

Saber qué cosa es Dios non quieras trabajar,  
Ca non hay en el mundo quien lo pueda alcanzar.

Léise que un filósofo vivió muchos annos en el desierto porque pudiese saber la natura de las abejas, é nunca lo pudo perfectamente saber. Onde cuenta Tulio de la *Natura de los dioses*, que un rey preguntó á un filósofo qué cosa era Dios, é el filósofo demandó término para responder, é dióle el rey tres dias de término; el cual acabado, demandóle otra vegada término, é dióle otros tres dias, é despues demandóle mayor término. Y djóle el rey: «Paréceme que faces escarnio de mí.» É él dijo: «Sennor, por cierto non fago; mas tan grande es Dios é sin medida, que quanto mas dél pienso, tanto sé menos, ó falezco.»

---

*Deum diligens omnia nil reputat propter Deum.*

Dios mucho ama en esta vida;  
Por su amor, todas las cosas olvida.

Un buen hombre vino al abbat del monasterio del Siste (1), queriendo tomar el hábito de monje, é djóle el abbat: «¿Tienes alguna cosa allá en el mundo?» É djóle: «Padre, tengo un hijo.» É dijo el abbat: «Si monje quieres ser, ves, echa ese

---

(1) Cister.

tu fijo en el rio. » Él, yéndose para facer lo quel' mandara, el abat envió un monje endél, que non ficiese lo que le mandara. É él, teniendo el fijo para lanzarlo en el rio, dijo el monje: «Guarda, non lo fagas.» É él dijo: «El abat me lo mandó.» El monje respondió: «Si estonce así te lo mandó, agora manda que lo non fagas.» Él dejó el fijo é vínose para el abat, é fué monje santo, aunque por el fijo pequenno que dejara en el mundo estaba triste en el monasterio. Dijole el abat: «Vé é traylo contigo.» É fué é trayólo. El abat tomólo en los brazos é besólo, é dijo al monje: «¿Amas?» É respondió: «Padre, sí amo.» É otra vegada dijole el abat: «¿Amaslo del todo?» É dijo: «Padre, mucho lo amo.» Dijo el abat: «Tómalo é échalo en este forno ardiendo.» É sin otra deliberacion, luego lo fizo: mas el forno así fué refriado, que non fizo daño al niño.

---

*Deus nimium diligit peccatores.*

Dios mucho ama á los pecadores,  
E perdónalos aunque hayan fecho errores.

Segun cuenta Dionisio el grande, discípulo de san Pablo, que san Carpo obispo, hombre de muy gran sanctidad, ansí que nunca celebraba misa que non viese alguna vision celestial, que le hobo dicho que una vegada un moro ó gentil trajo á su septa un christiano. É á este Carpo tanto le desplogo desto, que de pesar hobo enfermedad. É en lugar de rogar por ellos que Dios los convirtiese, rogaba que los destruyese. É una noche acerca de la media noche, haciendo esta oracion á deshora, parecióle la casa partida en dos partes, é un forno grande encendido de gran fuego delante sí, acerca del cual staban aquellos dos tremiendo con gran temor, por quanto salien dos serpientes muy spantosas que los querien meter en el forno. Estaban ay unos hombres que los empojaban

fuertemente contra el fuego, é san Carpo mirando contra el cielo, vió estar á J̄hux̄p̄o cercado de muchadumbre de ángeles. É viendo estas dos visiones, tanto lle placie de ver aquellos dos malos que fuesen aína echados en el forno, que se le olvidó la vision del cielo, é non curaba de mirar á J̄hux̄p̄o; ca habie gran pesar porque non los lanzaran mas apriesa en el fuego las serpientes. É el nuestro salvador J̄hux̄p̄o, rey muy piadoso, habiendo misericordia de aquellos pecadores, descendió de la silla celestial en que staba fasta que llegó á aquellos mesquinos que staban tremiendo, é extendió la su mano de piedad, é apartólos del forno. É tornóse á Carpo, é díjole: «Tú, Carpo, tan gran placer has en el perdimiento de los hombres pecadores, por los cuales yo tantos tormentos padescí, é por los cuales aun stó presto de morir otra vez; é esto siempre es á mí de guardar, que non se pierdan los pecadores. ¡Quién es el que se teme de tornarse á él cuando algun peligro é tribulacion le viene?

*Diabolus diverso modo tentat bonos.*

El diablo se trabaja á los buenos de tentar,  
Porque de las buenas obras los pueda apartar.

San Machario vió un diablo que traia muchas buxetas de diversos manjares. É preguntóle san Machario qué facie con ellas. É respondióle que darie de aquellos á sus monjes, é que el que non quisiese comer de uno, comeria del otro. É san Machario speró fasta que tornase, é desque tornó díjole: «¿Cómo te fué?» É dijo: «Mal, que todos son sanctos, é ninguno no curó de tomar de mis specias salvo uno solo.» É dijo Machario: «¿Cómomo lle laman?» É respondió: «Teotisco.» É de que tornó el abbat al monesterio dijo á este Teotisco que ayunase é se acordase de las Scripturas porque Dios le ayudase. É vino otra vegada á Teotisco, que ya dejara la

vida del diablo, é díjole el abbat: «¿Qué has fecho?» Respondió el diablo: «Non ninguna cosa, que todos son sanctos, é el que solia tomar de mis specias, agora non lo quiso; por ende he jurado de non tornar acá fasta luengo tiempo.»

---

*Diabolus saepe homines figura decipit in humana.*

El diablo figura de hombre suele tomar,  
Para mejor á los hombres engannar.

San German hobo de posar en un lugar en casa de un buen hombre; é despues de cenar pusieron otra vez la mesa con viandas, é san German maravillóse, é preguntó para quién ponien aquella mesa, é dijéronle para las buenas mujeres que andan de noche. É él velló, é vió venir muchos diablos á la mesa en forma de hombres é de mujeres. É conjuróles por el poderío de Dios, é mandóles que non se fuesen de allí. É luego despertó á todos los de aquella casa, é preguntóles si cognoscien aquellas personas. É dijeron que eran sus vecinos. É él envió aquellos de aquella casa de cada uno de aquellos sus vecinos, é falláronlos en sus lechos; é de que tornaron conjuró aquellos que staban á la mesa que dijesen quién eran, é dijeron que eran diablos, que ansí engañaban á los hombres.

---

*Diabolo nihil est commendandum.*

Cosa ninguna non es de comendar  
Al diablo que mucho puede dañar.

Dice san Gregorio en el *Diálogo* que un sacerdote de la provincia de Valeria que habia nombre Stéban, un dia veniendo de camino para su casa, dijo á su servidor: «Ven acá, diablo, descálzame.» É luego se comenzaron las correas de las calzas á desoltar ante que el servidor veniese, por lo cual apareció que el diablo á quien nombrara fué luego allí pres-



to para facer lo que le mandara. É el sacerdote, de que lo vió, hobo gran temor é comenzó dar grandes voces diciendo: «vete, mezquino, vete, que á mi mozo lo mandé yo, que non á tí.» É luego se partió dél, é quedaron la mayor parte de las correas sueltas, por lo cual se puede entender que el diablo tan presto stá en los fechos corporales, commo en nuestros pensamientos por muchas asechanzas.

*Diabolum serviens finem cum eo facit.*

El que al diablo escoge servir,  
Con él acaba et ha de morir.

Teodorico fué rey de los godos, que destruyó poco menos á toda Italia, é mató á Boecio, de gran linaje, é en todas las ciencias muy gran sabio, é á Simaco, que eran cónsules de Roma, é fizo poner en cárceles al papa Iohan, onde murió, é mató muy muchos hombres sin lo merecer. Mas luego despues de lla muerte del Papa vino venganza é ira de Dios sobre él, porque por su muerte toviesen fin tantas maldades. Un ermitaño sancto en medio del día vió á este Teodorico entre el Papa Iohan é Simaco decincto é descalzo, é las manos atadas atrás, segun dice san Gregorio, é que llo echaban en una olla ferviente de fuego, commo quier que en otra manera se dice de su muerte, que este seyendo muy cruel deleitábase en llas muertes de los hombres. É este stando en la cibdad de Roma, asechaba las guardas de la cibdad, é todos cuantos fallaba dormiendo de noche, mandábalos matar. Acaesció una noche que velando uno homime que habie nombre Cariolo, el rey en hábito disimulado, segun solie, vino acechar á llos que velaban, é llamó á este Cariolo, é non le respondió. Díjole: «Morirás, Cariolo, ca te fallé dormiendo.» El dijo: «Non dormia, ante pensaba.» El rey dijo: «¿Qué pensabas?» Dijo: «Pensaba que la picaza tenie tantas penullas blancas commo negras.» Dijo el rey: «Si non fuere ver-



dad, morirás.» É fué fallado que era verdad. Otra vegada falló á este Cariolo que non le respondie; pensando que dormie, dijo: «Morirás, Cariolo, que agora ciertamente dormies.» É dijo: «Non dormia, mas pensaba.» É díjole: «Pues dí qué es lo que pensabas.» Dijo: «Pensaba que la raposa tenie tantos nudos en el rabo como en el spinazo.» É fallaron que era verdad. É la tercera vegada vino el rey de noche, é llamó á Cariolo, commo solie, é non le respondió, é mandólo matar. Él dijo «que non dormie, mas pensaba cosas negras é de gran duelo. Dijo el rey: «Declara lo que pensabas.» É respondió Cariolo: «Yo pensaba, é verdaderamente es así, que tú eres hombre del diablo, é que él es tu señor, é te levará hoy vivo de entre los hombres, é si-esto non fuere verdad, quiero luego morir.» El rey de que esto oyó luego fuése é dióle tregua é término que aquel dia non muriese; é ese mesmo dia Teodorico, stando en el baño á deshora, fué turbado é comenzó de dar muy grandes voces: «Ven, diablo, ven é llévame.» É luego vino un caballero escuro é tenebroso encima de un caballo muy negro, é lanzaba por la boca é por las narices llamas de fuego. É dijo al rey que le llamaba: «Vésme aquí, que me llamaste, pues sube é llevaréte.» É él con gran furia é muy gran saña, embriago é ciego, salió del banno desnuyo, é de su propia voluntad subió en el caballo, é así fué llevado al fuego de los diablos, á los cuales siempre servirá. É desto se puede bien recoger que el que llos diablos sirve, con ellos ha de morir.

*Diabolus aliquando in forma feminae se transmutat.*

El diablo toma forma de mujer,  
Porque á los buenos pueda empecer.

Fray Drodo, seyendo ministro en Borgoña, trabajaba por reconciliar é traer á su órden un fraire que andaba apóstata, fugitivo, é para que ficiese penitencia. É buscándolo en esta

manera, acaesció que un dia fallólo que pasaba por un camino con una mujer vieja de setenta annos. É el ministro amonestólo dulcemente rogándolo que tornase á la órden, é prometiéndole que le farie toda misericordia é gracia; mas aquella mujer fuertemente resistie é contrariaba al ministro, é aquejaba á su compañero en cuanto podie que acabasen su camino. El fraire, por las buenas palabras del ministro, dióle Dios grand arrepentimiento é lanzóse en tierra á sus piés, é con muchas lágrimas demandó perdon. El ministro enviólo á Leon de sobre el Ródano, é la mujer non se móvie nin le sigue. El ministro entendió que era diablo, é djole: «¿Por qué non vas con tu compañero? Ruégote que me digas qué lo feciste, é dende es ido.» É djole el ministro: «¿Tú non le veis aquí acerca que va su camino?» Ella dijo: «Por aquel Dios que temen todos los diablos del infierno, non sé qué feciste de mi compañero; pero sé tanto que aquel que tú dices non es mi compañero, antes es diverso dél.» É despues que hobo conjurado al diablo de muchas cosas, é él le respondió de cada una, veyendo cuanta virtud era en la confesion verdadera é pura, dió muchas gracias á Dios.

---

*Diffamans sanctum à dæmone est vexatus.*

El que al sancto quiere difamar,  
El diablo le ha de atormentar.

Un homme que laman Pafaucias moró en el desierto con los sanctos padres desde que era mozuello, é fué de tanta perfeccion, segun dice Casiano, que creien que era igual que los sanctos perfectos, en quien non ha pecado. Mas pórque la virtud non puede star sin envidia, un monje concebió malicia contra él, é pensaba cómo le podria quitar el nombre é la buena fama. É un dia que non todos los monjes staban en la

iglesia, puso un libro que tenia en la cámara de Pafaucias, é escondiólo so las fojas de las palmas, é así fué para la iglesia. É acabado el oficio, querelóse delante todos que le habien furtado un libro de su cella. É todos seyendo maravillados de tal fecho non acostumbrado, hobieron su consejo é mandaron que todos stuviesen allí, é que enviasen algunos que cata-sen é escudrinasen las cámaras de todos, porque supiesen cuál de ellos ficiera aquel furto. É los que enviaron fallaron el libro en la cámara de Pafaucias, é trayéronlo, é dijeron onde llo falaran. É todos maravilláronse muy mucho. É él viendo tan gran sospecha de fecho que non habie lugar lla excusacion, non se excusó de cosa alguna, ante se lanzó delante todos en tierra pidiéndoles perdon. É estando yaciendo él así humildemente en tierra, la justicia de Dios non perdonó á aquel monje que habie fecho la malicia; mas el enemigo anti-go luego entró en él atormentándolo cruelmente, é fizole confesar delante todos la verdad. É todos faciendo oracion por él, que lo librase Dios del diablo, non le pudo valer fasta que Pafaucias rogó por él. É así libró aquel que le habie difamado.

---

*Discretio aliquando de morte liberat.*

La discrecion es buena suerte,  
Que libra á hombre de la muerte.

Un dia el rey Alexandre fizo voto que qualquiera cosa que otro dia primero le encontrase que faria sacrificio della. Acaesció acaso que un rústico aldeano con un asnillo le encontró primero, é Alexandre mandólo tomar para complir el voto que prometiera. El aldeano demandóle por qué le mandaba prender: é djóle lla razon del voto que prometiera. El rústico, discrepto é sabio, dijo: «¡ Oh muy noble emperador! si

ansí lo prometiste como dices, non has de facer sacrificio de mí, mas de mi asnillo que encontraste primero.» É oyendo esto Alexandre non pudo tener el riso, é luego lo soltó al rústico.

*Divitias diligere anima perditio est.*

Amar riquezas con ambicion,  
Del ánima es gran perdicion.

Un hombre fué muy diligente en ganar riquezas con gran avaricia é cobdicia, é cuando vino á la hora de la muerte abrió los ojos, é vió delante sí star spiritus malinos muy negros que lo querian llevar al infierno. É comenzó á tremar é perder la color, é sudar, é á grandes voces pedir término. É llamó á un su fijo que llamaban Mafrino, é dijo: «Fijo, yo nunca te fice mal; tórame tú.» É con el fijo vino toda su compana, é por lo que él decia entendieron que allí staban los diablos. É él de pavor dellos volviósse en el lecho acá é allá, é donde quier que se volviese allá vie los spiritus malinos, é con la gran angustia é aquejamiento, con grandes voces decie: «Dame término fasta mañana.» É ya tanto era el fedor de los deleites e riquezas, que diera todo el mundo por spacio de una noche que fuese librado del fedor de los pecados é de las riquezas. E él dando ansí estas voces los diablos le sacaron el ánima del cuerpo é lleváronlla á su morada.

*Divitiæ securitatis sunt ablationes.*

En las riquezas ha gran maldad,  
Que quitan al hombre la seguridad.

En Romaniola fué un maestro de gramática, natural de Cremona, que habie nombre de Nicholao, el cual tenie consigo un sobrino. É él liendo un anno gramática en un lugar ganó muchos dineros. El malo del sobrino comenzó á pensar cómo le podrie furtar todo lo que tenie, é non lo

podiendo facer, porque el tio ponie buen recaudo en lo guardar, un dia falándolo solo, pasóle una spada por el vientre é matólo, é tomó la llave del arca é sacó los dineros. É el tio así muerto, fuyó; mas plogo á Dios que fué luego preso, é padesció la muerte que él dió al otro, é así parece que el que tiene riquezas, nunca está seguro, mas siempre con temor.

---

*Divitiæ nullum consilium vel auxilium præbent.*

Las riquezas al tiempo de la muerte,  
Non ayudan al hombre.

Un rico, el cual pensando mucho el engaño de las riquezas, é cómo al tiempo de la muerte los dejan é desamparan, decie: «¡Oh riquezas engañosas! como de todo corazon vos amé é honré, é agora puesto en tanta necesidad de muerte non puedo haber de vos consejo nin ayuda, antes stades prestas para me dejar, nin me queredes seguir mas; pues así es, yo vos dejaré.» É esto dicho, luego todo cuanto tenia dió á los pobres. É concuerda con esto lo que se leie que un rey de los moros, viniendo al tiempo de la muerte, mandó tomar el lienzo con que le habien de enterrar, é mandólo poner en una vara muy alta é pregonar á altas voces: «Vet é parat mientes qué lievo conmigo en esta muerte de tan gran reino como tenie.» É mandólo así traer por toda la cibdad é deciendo: «¿Qué valieron las riquezas á Nero? ¿Qué aprovechó á Constantino que dejó el imperio á su enemigo?»

---

*Divitem non rerum possessio sed amissio facit.*

Ninguno es rico por grandes posesiones,  
Mas el que las desprecia é ha por abusiones.

Un ermitaño era hombre sancto muy pobre dellas cosas temporales, é rico de la gracia de Dios, é rogando á Dios que

le mostrase á quién seria semejable en sus merecimientos, fuéle respondido de la parte de Dios que seria semejable al papa Gregorio, é hobo gran tristeza é dijo: «¿Pues qué aprovecha á mí cuantos bienes temporales yo dejé; é he vivido en toda pobreza, si he de ser semejable en los méritos á aquel que tiene cuantos bienes ha en el mundo?» é llorando con muy gran dolor, oyó una voz que le dijo: «¿Por qué te turbas? Ca por tener muchas riquezas non se dice el hombre ser rico, mas por amarlas mucho, é segun esto tú eres mas rico que san Gregorio, ca tú mas amas el tu gato é mas te deleitas en lo tomar é falagar que el papa Gregorio en todos los bienes deste mundo, los cuales él non ama para los tener.» É de que esto oyó el ermitano dejó la opinion falsa que tenie, é rogó á Dios que con él le diese la gloria.

---

*Dives cum interierit non sumet omnia.*

El rico de las riquezas muy amigo,  
Cuando muere non las lleva consigo.

Dicen que fué un hombre muy rico, é esperaba que habie de tener sus riquezas en el otro mundo, nin que las debie dar á pobres en este mundo, mas alguna parte poner consigo en el sepulcro é alguna parte á los parientes. É siendo así mucho rico, vino el tiempo de la muerte é partió sus bienes en tres partes: la primera dió á su mujer; la segunda á sus fijos; la tercera mandó enterrar consigo para que se pudiese mantener en despues de su muerte; é fecho esto así como' él mandara, una noche parientes suyos venieron á su sepultura por tomar el oro que habien puesto á el, é alzaron la piedra, é vieron los príncipes del infierno que lanzaban oro derretido por la garganta del muerto, é espantados de la vision fuyeron, é despues non osaron alí tornar.

---

*Dolendum non est de rebus amissis, nec impossibilia sunt credenda.*

De las cosas perdidas non te debes doler,  
Et las imposibles non debes creer.

Dijo Pedro Alfonso (1) á su fijo: « Non desees las cosas ajenas, nin fagas dolor de las cosas perdidas. » Dicen que un hombre tenia un verjel en que corria agua en que habia yerba verde. É un dia en despues de sus trabajos fuése á folgar á aquel verjel, é él estando allí, asentóse un rui señor sobre un árbol é comenzó á cantar muy dulcemente, é él puso sus lazos é tomólo, é díjole el ave cilla: « ¿A qué trabajaste tanto por me tomar, ó qué provecho esperaste haber en mi presion? » É díjole el hombre: « Cobdicio oir tus cantos. » E dijo el ave cilla: « Non te aprovecha nada, ca por precio nin por ruego nunca cantaré, si non me soitares. » E respondió: « Si non cantares, yo te comeré. » E dijo ella: « ¿Cómo me comerás? Que si me comieres cocida, ¿qué te aprovechará cosa tan pequeña? E si asada aun seré menor, é la carne áspera; mas si me dejares ir tú, habrás gran provecho. » E él dijo: « ¿Qué provecho? » Dijo el rui señor: « Yo te mostraré tres maneras de sabiduría que las preciarás mas que carne de tres terneras. » E él seyendo seguro de lo que le prometió, soltóla, é el ave le dijo: « Lo primero, non creas todo lo que te dijeren; lo segundo, lo que tuyo fuere, siempre lo guarda é lo tien; lo tercero, por cosa que pierdas nunca hayas dolor. » E dicho esto, voló encima de un árbol, é comenzó á cantar dulcemente é decir: « Bendito Dios que cerró la lumbre de tus ojos é te tiró el saber, ca si hobieras buscado mis tripas, hobieras fallado

(1) En el original se lee pe<sup>o</sup> a<sup>o</sup>, abreviaturas que pudieran significar Petrus Alphonsus, y como el autor de este libro tomó mucho de aquel judío converso, por ello lo traducimos por Pedro Alfonso.

peso de una onza de jacinto, que es piedra muy preciosa.» E de que él oyó esto comenzó á llorar é ferirse en los pechos, porque creyera al avecilla. E djóle el ruseñor: «Aína te olvidaste el seso que te dejé: ¿yo non te hobe dicho non creas todo lo que te dijeren? ¿Cómo creyes que en mí ha este jacinto de una onza, ca yo todo non peso tanto? E yo ¿non te dije: non hayas dofor de las cosas perdidas? ¿Por qué te dueles del jacinto que stá en mi cuerpo? Dichas estas cosas é el rústico escarnecido, el ruseñor fué para los montes.

---

*Dolendum est etiam de inimicis.*

Gran virtud de bondad es haber compasion  
De llos enemigos et darles consolacion.

Dice Valerio en el libro quinto que Marco Merelo, cónsul ó patricio de Roma, tomó é entró por fuerza á Zaragoza de Cicilia (1) é estando él encima de una torre muy alta, vió la mala ventura de la cibdad tan abastada, é de los afligidos é mezquinos que estaban en ella, é non pudo contener las lágrimas que non llorase.

Cuenta este mismo Valerio, que el emperador César, veyendo á Pompeyo vencido, non pudo retener las lágrimas de piedad de Pompeyo. El rey de Germania que habia fecho muchas guerras contra el pueblo de Roma, vencido é yaciendo en el suelo con humildad ante este César, non le dejó estar así; mas buenas palabras le levaron é mandóle poner la corona quel' habie quitado de la cabeza, é restituyólo en el primero estado de su honra diciendo que era fermosa cosa vencer á reys é perdonallos.

---

(1) Siracusa en Sicilia.



*Donans omnia ante mortem, cum clavia percutiatur in fronte.*

Qui da todo lo suyo ante su muerte,  
Merece que le den con mazo en la frente.

Un home que habie nombre Johan Gavaza é era muy rico é non tenia mas de dos fijas, casólas con dos caballeros nobles de la cibdad donde era natural. É de que las llevaron á sus casas, el padre dellas tanto amaba á llos yernos, que poco á poco les dió todo el oro é la plata é los otros bienes. É de mientras duró el dinero é el dar, los yernos éranle muy cortesés é muy agradescidos, é le facian muchas honras. É vino á tiempo que, dados todos los bienes á las fijas é á los yernos, Johan Gavaza quedó pobre, é los que primero eran agradescidos, despues no curaban dél, é así fueron desgradescidos. El buen home era sabio é discreto, é queriendo acorrer á su pobreza fué á un mercader, su amigo antiguo, é rogóle que le prestase diez mill libras fasta tres días, é diógelas é llevólas á su casa, é un dia de gran fiesta convidó á los yernos é á llas fijas, é toda aquella moneda que tenia púsola en arca nueva con tres cerraduras, é cerrada su puerta, sacóla toda é púsola en tapetes en su cámara, porque las fijas por algunas aberturas de las puertas lo pudiesen ver. Esto fecho, tornó toda su moneda al mercader. Otro dia los yernos é las fijas preguntaron al padre cuánta moneda era aquella que tenia en su cámara en el arca de tres cerraduras. El fingió con engaño que eran veinte cinco mil libras que tenie en guarda para facer su testamento é dejarlas á llas fijas é á sus yernos, si bien se hobiesen con él é con las fijas. E ellos, de que esto oyeron, fueron mucho allegres, é desde allí ficiéronle muchas honras en vestir é en comer, é en todas las otras cosas se trabajaron de lo servir en toda su vida. E viniendo el tiempo de la muerte llamó á llas fijas é á llos yernos et dijoles: «Yo non entiendo facer testamento salvo lo que dejé en el arca cerrada con tres llaves para vos, é cien libras para los frayres

que tienen el guarda en arca, é otras ciento para los predicadores, é otras tantas para los menores. E de que y fuere enterrado, demandaredes las llaves del arca á los dichos frayres que la tienen en guarda. E estando así en la cama, demandó á los yernos que le diesen cierta cantidad de dineros, lo cual ellos hicieron luego de buena voluntad esperando lo que habien de heredar del testamento que esperaban en breve. Dende hobo de morir, é ficiéronle muy solenes obsequias, é á cabo de los siete dias demandaron las llaves á los religiosos, é diérongelas, é abireron el arca, donde creyeron estaba el dinero en guarda, é non falaron ende cosa alguna salvo una maza muy grande, é en el astil é mango della estaba escripto: «Yo Johan Gavaza fago este testamento, que cualquier que menosprecia á sí por dar lo suyo á otro, commo fizo Johan Gavaza, que en la fuente le den con esta maza.»

---

*Ebrietas plura vitia inducit.*

Qui escoge ser embriago,  
Cay en todo pecado.

Un ermitaño de buena vida era tentado muy fuerte para se tornar al mundo. E dijole el ángel: «Non te tornes, que si allá vas, tres pecados reinan en el mundo: cobdicia, lujuria é embriaguez, de los cuales si te excusares del uno ó de los dos, del tercero non te podrás escapar. Empero si tanta voluntad has de volverte al mundo, escoge uno destos qual quisieres, casí (1) te conviene facer. Respondió el ermitaño: «Yo non puedo aquí estar mas; en toda manera me quiero tornar al mundo. E pues que segun dices que non puedo escapar de caer en el un pecado destos, et en mi poder es de

---

(1) *Ca así.*

escoger cual yo quisiere, yo non quiero escoger la cobdicia, que es raíz de todo mal é pecado, segun dice el Apóstol, nin la lujuria, que non solamente el ánima, mas aun el cuerpo mata, segun dice el Apóstol á los de Corintio, en el 6.º capítulo: «Cualquiera que comete fornicio, en su cuerpo mesmo peca.» E pues non me puedo excusar de caer en alguno destos pecados, yo quiero escoger la embriaguez.» ¿Qué fizo el cuitado? Tornóse al mundo, é embriagóse, é comenzó con ardor del vino á encenderse en el pecado de la lujuria, é pecó en él, é despues estando embriago un hombre escarneció dél, por lo cual él hobo contienda con él, é con su saña é con la embriaguez fuera de su seso, sacó un cochillo é matólo. E así por este pecado de la embriaguez cayó en pecado de la carne que ante aborreciera, é cometió pecado de homicidio.»

---

*Ecclesie bona rapiens patitur pœnam mortis.*

Qui lo de la Iglesia quiere robar,  
La muerte le ha de costar.

Un alcalde de una cibdad tomó por fuerza un campo de la Iglesia de sant Andrés, por lo cual el obispo, rogando á Dios que este juez fuese castigado, tomóle gran fiebre, é fué al obispo que rogase por él, é así lo fizo é sanó. E despues de sano tornó otra vez á tomar el campo, é el obispo echóse en oracion é quebrantó todas las lámparas diciendo: «Esta lumbré nunca se encenderá hasta que Dios tome venganza de su enemigo, é recobre la Iglesia lo que perdió.» E luego este juez fué atormentado de grandes fiebres, é envió mensajeros al obispo que rogase por él, é que le tornaria su campo é otro tan bueno. El obispo siempre respondió que ya ficiera oracion, é le oyera Dios; é de qué vió que el obispo non querie

rogar á Dios por él, fízose llevar al obispo, é fízole entrar á facer oracion á la Iglesia, é en entrando luego, murió á deshora é el campo fué restituído á lla Iglesia.

*Ecclesiæ bona rapiens visibilibiter est punitus.*

Qui lo de la Iglesia ha robado,  
Visiblemente es atormentado.

Léise en el libro de los Miraglos de la Vírgen María que un juez de Roma, que llamaban Stévan, que de buena voluntad tomaba dones é dineros é daba falsos juicios. E este tomó por fuerza tres cosas de la Iglesia de san Llorente é un huerto de la Iglesia de santa Inés, é así las tovo por fuerza é contra justicia. E acaesció que hobo de morir, é fué traído ante el juicio de Dios, é cuando lo vió sant Llorente allegóse á él con gran saña é apretóle el brazo tres veces é atormentóle de muy grand dolor. Santa Inés con otras vírgenes non lle quiso acatar, mas volvió la cara. Estonce el juez dió sentencia sobre él diciendo: «Porque fizo fuerza, tomando dineros é vendió la verdad, sea puesto en el lugar de Judas el traidor.» Mas san Prieto (1), al cual este Stévan era muy devoto en su vida, llegó á san Llorente é á santa Inés á demandarles perdon por él, é ellos todos tres é lla Vírgen María rogaron por él. E Dios otorgóles porque tornase el ánima al cuerpo, é viviese treinta dias en que ficiese penitencia. E Santa María mandóle que cada dia dijese el psalmo de *Beati immaculati in via*. E cuando fué tornada el ánima al cuerpo tenia el brazo que le apretara san Llorente cárdeno é quemado, así como si le fuera fecho seyendo vivo; la cual señal siempre tovo mientras vivió, é tornó todo lo que habie tomado, é haciendo penitencia, á los treinta dias murió.

(1) San Pedro.

*Electio nulla debet esse in malis.*

En el mal, según parece,  
Escoger non pertenece.

Un loco fué condenado que lo enforcasen, é él rogó al juez que pudiese escoger un árbol en que lo enforcasen, é fuéle otorgado, é fué llevado á llos montes, é nunca falló árbol en le pluguiese ser enforcado. E trayéronlo al rey é demandó por qué non lle enforcaran é respondió que non falló árbol en que le pluguiese ser enforcado, é en esta manera fué librado. Así el diablo, de que non puede matar al christiano, muéstrale el árbol defendido que es la mujer hermosa, para que allí llo enforque é lo mate; é para mientes que cuando quier que vieres el árbol hermoso fuy dél é serás librado.

*Elemosyna spiritualis est docere.*

Alimosna spiritual  
Es al simple enseñar.

Un escolar pobre demandó á un maestro limosna, é él díjele: «Hermano, dime el pretérito de *conquinsisco conquinsisce-re.*» El pobre dijo: «Non lo sé.» El maestro le dijo: «El pretérito es *conquexi*; ves ende la limosna; vete con Dios.»

*Elemosyna non est recipienda de male acquisitis.*

De las cosas mal ganadas  
Alimosna non fagas.

Un usurero hobo enfermedad, é envió á un abat de buena vida que llamaban Llaudomerio cuarenta sueldos, que rogase á Dios por él, é él non los queria tomar; é tanto le rogó el mensajero, que los hobo de tomar, é entró en su oratorio é púsolos sobre el altar, é haciendo oracion por aquel que gelos enviara, cognosció por espíritu de Dios que aquella moneda

toda era mal ganada, salvo un sueldo, el cual tomó, é todos los otros tornó al mensajero é dñjole: «La moneda mal ganada non puede mudar la misericordia de Dios, nin alargar la vida nin hacer ganar perdon al que es pecador.»

*Elemosyna multum valet facta etiam in peccato.*

La limosna en pecado fecha  
Hal que la fazcan aprovecha.

En Gascueña, en un castillo, era una dueña viuda muy rica, noble é dada á obras de misericordia, é tenia una casa especial en que pusiera lechos é mesa en que posasen é comiesen los pobres, especialmente los fraires menores, que no tenian allí monasterio nin casa, é servia muy bien á todos los pobres que venian allí, é hobo de enfermar de muerte. E yaciendo enferma gravemente, nunca mandó llamar sacerdote para se confesar. Seyendo esto, una su sierva muy fiel é devota á Jesucristo dñjole: «Señora, tú eres de grant fama; acerca de todos los hombres eres mucho alabada de santidad, é con tus buenas palabras traiste á muchos á penitencia, é agora seria feo é contra razon, é destruccion de tu fama, si tú non ficieses lo que á otros muchos consejaste. Pues ansí es, manda llamar un sacerdote é confiésale tus pecados, porque non mueras sin penitencia, é pierdas el perdon é la gloria.» E respondióle la dueña su señora: «De mas me fablas esto, que yo tengo un pecado tan grande é tan grave que nunca lo confesé á alguno, salvo á solo Dios que si quisiere me lo puede perdonar.» E lla sirvienta non la pudiendo enducir, acaesció que por disposicion de Dios vino allí fray Remon, que era provincial en aquella provincia, con sus compañeros. E segun solie fué á aquel hospital de la dueña, é oyendo á la sirvienta todas las cosas que le habien contescido, fué luego á lla dueña enferma é por buenos enxemplos é dulces palabras enducióla á penitencia quanto pudo, mas ella todo lo habie por nada cuan-

to le decie, é djole: «En ninguna manera yo non puedo confesar, que tengo un pecado tan grave é tan feo que nunca lo confesé, nin tengo voluntad de lo confesar; Dios puede, si quisiere, asolverme; mas yo nunca lo confesaré á hombre.» Estonce el ministro, muy triste, tornóse para sus compañeros, é djoles: «Non puedo traer esta dueña que se quiera confesar, é si muere sin penitencia, es gran vergüenza de los religiosos, é mayormente de nos que tantos bienes é limosnas habemos recibido della, é dirán los maliciosos: ¿qué aprovecha esta dueña que siempre fué su vida en obras de misericordia? é qué le aprovechó cuantos bienes fizo á los fraires menores? Pues así es, nos fagamos lo nuestro é con gran devocion roguemos á Dios que quiera ablandar la gran dureza de esta dueña é darle gracia de confesar.» E comenzaron á rezar los psalmos penitenciales con la letanía, é acabando el ministro la postrimera oracion, vino una sirvienta que enviaba la dueña á rogarle que entrase á ella luego, é de que vino, llorando fuertemente dijo: «El diablo me ha tenido fasta aquí que non tomase penitencia; mas por la gracia de Dios ya soy confortada, é está presta para confesar todos mis pecados.» E confesóse muy devotamente, é luego dió el ánima á Dios.

Vet cuánto aprovecha la limosna, aunque sea fecha en pecado, é cuánto vale la oracion devota; por las cuales dos cosas se inclina la piedad de Dios á recibir la penitencia al tiempo de la muerte.

---

*Elemosyna semper est dada pauperibus propter Deum.*

La limosna debe ser dada  
A los pobres é continuada.

Dícese en la lienda (1) de san Francisco que en su corazon era una mina de amor á los pobres de parte de Dios;

---

(1) Leyenda.



que de su infancia é pequeña edad el su corazón fué lleno de tanta benignidad, que acordándose del Evangelio propuso de darse á cualquier que le pidiese por amor de Dios. Onde un dia estando ocupado envió un pobre que le demandaba su limosna, é de allí prometió á Dios nuestro Señor que nunca se negase al que por su amor le pidiese si lo pudiese hacer, é así lo guardó fasta la muerte, por lo cual mereció grand amor é gracia de nuestro Señor.

*Elemosyna data contra mentem proficit etiam porrigenti.*

La limosna contra la voluntad dada  
Aun ante de Dios es probada.

En la cibdat de Constantinopla era un receptor de los tributos del Emperador, que habie nombre Pedro, muy rico, mas era muy malo é cruel á los pobres, ca non solamente non les daba limosnas, mas facieles muchas injurias é á palos los lanzaba de sí. E estando un dia muchos pobres ayuntados al sol, non fallaron alguno que hobiese recebido de aquel hombre limosna. Uno de los pobres dijo á los otros: « Qué me daredes que vaya á su casa é traya limosna? » Los otros pobres ficieron su conveniencia con este, é luego fué á lla casa de aqweste Pedro, é pidió limosna; é él venie de fuera, é falló al pobre pidiendo, é hobo gran enojo de lo ver. E de que non falló piedra nin palo con que lo ferir, arrebató un pan á un servidor suyo que traya del forno panes, é lanzóle al pobre, non por le dar limosna, mas por lo ferir. El pobre arrebatollo el pan é fuyó con él, é tornóse alegre á sus compañeros, é díjoles cómo recibiera la limosna. Dende á dos dias este pues enfermó de muerte, é estando fuera de seso, parecióle que fué arrebatado é llevado á juicio ante Dios, é vió los diablos que ponien todos cuantos males habie fecho en una ha-



lanza de un peso, é de la otra parte del peso estaban los angeles tristes, porque non tenien que poner en la balanza. Estonce dijo uno dellos: «Vaya que non tenemos cosa alguna que pongamos, salvo solamente un pan que dió á un pobre contra su voluntad; el cual tomaron los ángeles é pusiéronle en la balanza, é fué igual de la de los diablos. E dijeron los ángeles al Pedro: «Vé é añade alimosnas á este pan; en otra manera por todos los males que has fecho serás condenado.» E él despertando decie entre sí: «Un pan que yo dí á un pobre contra mi voluntad tanto me pudo aprovechar, mucho mas me aprovecharie si todo cuanto tengo diese á los pobres. E así vendié todos cuantos bienes tenie é diólo á los pobres, é á la fin fizose vender por treinta dineros de oro é diólos á los pobres; é tanto acrescentó en sus bienes acerca de Dios, que cuando recebie algunas injurias de el que lo compró, é habie tristeza, que le aparecie Jesuchristo é le mostraba aquellos dineros en la mano, é decíele que sufriese aquellos males; é vino en tanta perfection que facie muchos miraglos.

---

*Elemosynam facientes merentur Christum suscipere in se ipsum.*

Qui por limosna alcanza corona,  
Merece recibir á Jhu x.º en persona.

San Gregorio dicen que tanto era dado á facer limosnas, que non solamente á los pobres presentes daba, mas aun á los que estaban lueñe dél daba las cosas que habie menester. E tenie todos los nombres scriptos de los que eran menesterosos, á los cuales daba todas las cosas necesarias. Cada dia convidaba á pobres é peregrinos que comiesen con él. Un dia acaesció que vino uno entre ellos, é sant Gregorio con grand humildad, queriéndcle dar agua á manos, volvióse para tomar el aguamanil, é cuando se tornó á él, desapareció él

maravillándose entre sí. Aquella noche aparecióle nuestro Señor, é díjole: «Los otros días me recibiste en mis miembros que son los mis pobres, é ayer me recibiste en mí mesmo.»

Vet enxemplo de los que dan limosna, commo Dios les acrescenta en los méritos; por manera que sean dignos de recibir á Jhu x.º en su persona.

---

*Elemosynam facienti Deus bonis cumulat in hoc mundo.*

Faz limosna de lo que tienes,  
E Dios acrecentará tus bienes.

Un dia estando san Gregorio en su monasterio escribiendo, un ángel de Dios en figura de home que habie perdido lo suyo en lla mar, llegó á él é llorando pedióle que hobiese dél misericordia. E san Grsgorio mandóle dar seis dineros de plata, é fuése, é dende á poco tornó é dijo que habie perdido mucho é que le mandara dar poco, é dióle otros seis dineros de plata. E dónde á poco espacio tornó é demandóle mas, é non habiendo en el monasterio que le dar, dióle una escudilla de plata que le habie enviado su madre con legumbres, é de que la rescibió el ángel fuése muy alegre. Dende á tiempo aparecióle el ángel en figura de pobre, é díjole: «Yo soy el que perdí los bienes en la mar, á quien diste el escudilla de plata, é desde aquel dia ordenó Dios que fueses Papa é sucesor de san Pedro, é yo só su ángel, que só agora enviado á tí por te guardar siempre, é para que por mí ganes todo lo que quisieres acerca de Dios.»

E así parat mientes en este enxemplo cuántos bienes é méritos acrescenta la limosna.

---

*Elemosyna etiam potest bonis operibus dari.*

De los bienes que tú ficieres  
Faz la limosna si quisieres.

San Benito una vegada falló un hombre muy desesperado, é por muchas palabras que le dijo nunca pudo atraerlo que confiase é hobiese esperanza en Ihu x.<sup>o</sup> é en su bondad, é á lla fin djóle: « ¿Tú creis que yo he algun mérito acerca de Díos?» E djóle: «Yo pienso é creo que tú eres de grandes méritos acerca dél.» E djóle san Benito: «Pues porque tú confies et esperes en Dios, yo te dó todos los bienes é méritos que fice, é te fago limosna dellos é que en el dia del juicio sean contados á tí é non á mí.» E él fué muy alegre é aceptó la limosna, é hobo esperanza que Dios lo perdonaria. E aquella noche vino el diablo á san Benito, é quisolo afogar, diciendo que se habie despojado de todos los bienes que ficiera, é los diera á otros; mas el ángel del cielo lo acorrió é afirmó é dijo: que mas bien é mérito hobiera en este fecho que en todos los otros bienes que en su vida habie fecho fasta allí.

*Elemosynam faciens centuplum accipiet et etiam in hoc mundo.*

La limosna da gran crescentamiento,  
Que por una cosa trae ciento.

Una mujer fué en Inglaterra muy pobre, que cosa deste mundo non habie salvo una vaca; é estando en una predicacion, oyó al predicador que Dios prometiera al que diese una cosa en limosna, que le darie en este mundo ciento por ella. Ella vendió su vaca é dió todo el prescio á los pobres, cobdiendo haber por ella otras ciento. Un dia estando á la puerta del obispo á pedir limosna, é con otros pobres esperándola, paróse el obispo á su siniestra á los mirar, é vió delante de

aquella mujer arder una candella, de lo cual se maravilló mucho, é creyendo que esto era por alguna santidad que habie en ella, filola llamar é venir á él, é comenzóle á preguntar para saber quién era ella. E díjole: «Una mujer pecadora soy, que non sé bienes ningunos en mí, salvo que una vegada, oyendo predicar que á todos los que daban limosna por Dios él les daba por una cosa ciento, aun en este mundo, vendí una vaca sola que tenia, é díla á los pobres, esperando ciertamente que se cumplierie en mí esta palabra de Dios, é que por aquella vaca me daría ciento.» El obispo maravillándose mucho de la su simpleza é gran fe, é cómo la bondad de Dios le fisciera cognoscer esta mujer por tan gran miraglo, por esto que era voluntad de Dios que se cumplierie en ella el dicho del Evangelio, lamó á su despensero é mandóle que le diese cien vacas, é ella recibiólas é fuése muy alegre.

*Elemosynam minuenti detergitur in merito.*

Qui de la limosna toma de fecho,  
Tanto pierde de su derecho.

San Juan, patriarca de Alexandria, que es dicho elemosinario porque quanto tenia daba á los pobres, léise en su historia que quanto mas daba tanto mas tenie, é algunas vegadas le oyeron de noche disputar con Jhu X.º et decir así: «Buen Jhu X.º tú á dar, yo á destribuir é partir, veremos quien cesará.» E dejados los otros enxemplos que se dicen en su historia, contarvos-he uno. Una vegada un pobre caballero demandóle limosna, é él mandó á su despensero que le diese diez libras, é el despensero con avaricia dióle cinco. Acaesció que un hombre rico, haciendo su testamento, dijo al escribano: «Escribe que mando al patriarca mil libras;» é fallaba siempre scripto quinientas libras, é muchas veces scribe mill é siempre fallaba quinientas, é él maravillándose mucho,

probáronlo muchas veces é siempre fallaban ansí. E sopo por spíritu de Dios lo que era, é llamó á su despensero é díjole: «Quinientas libras me feciste perder por las cinco que quitaste al caballero pobre, que yo bien sé que Dios prometió dar por una cosa ciento.»

---

*Elemosynam facere non est perdere, sed ad usuram dare* (1).

San German, obispo muy noble en santidad, de gran fama en muchos miraglos, una vegada demandóle un pobre limosna, é él preguntó á su despensero cuánto tenie para la spensa; é respondióle que non mas de tres dineros de oro, é mandó que los diese al pobre. E díjole el despensero: «Padre, ¿é nos dónde habrémos para comer?» Respondióle: «Dios tiene donde dé á comer á sus pobres.» Estonce el despensero dió los dos dineros al pobre é guardó el uno para spensa, e yendo su camino venieron en pos dellos unos caballeros, é diéronles doscientos dineros de oro. El santo obispo dijo al despensero: «Toma esos dineros que te dan, é sabe que ciento me tiraste por uno que tomaste al pobre.» E segun esto, dar limosna non es perderlo, mas darlo á grandes usuras á Dios é sembrar en buena tierra, que da de una medida ciento, que ansí como Dios es verdad que lo prometió, ansí es; ca Dios non puede fallecer nin mentir.

---

*Elemosynam dantibus ultra centuplum etiam sibi datur.*

El que faz limosna habrá abondamiento,  
Que por una cosa recibirá mas de ciento.

Cuenta la hestoria de los lombardos que fué un rey en Francia que amaba mucho las obras de piedad, é facie mu-

---

(1) Falta el verso.

chas limosnas á todos los menesterosos, é de esta tan noble obra non perdió el su galardón. Oí que acaesció, estando este rey con un caballero suyo muy fiel en una ribera de un río, que enclinó la cabeza un poco para dormir sobre las piernas del caballo; é vió este caballero salir de la boca del rey una animalia mucho pequenuela, é fué fasta el agua del río, é querie pasar é non podie. El caballero, para ver qué serie, sacó el spada é púsola sobre el agua, é corie, é fizo así commo puente para pasar aquella animalia, la cual como lo vió pasó é entró en una paret de piedras, é dende á poco salió é tornóse por donde habia pasado, é entró en la boca del rey onde habia salido. Luego el rey despertó del sueño, é dijo que habie soñado cosas maravillosas, é decie: « Parecíame que pasaba un río de agua por una puente de fierro, é entraba en gran ayuntamiento de piedras, é fallaba ende muy gran tesoro. » El caballero muy alegre maravillándose mucho dijo al rey lo que viera. E entendiendo que allí staba tesoro mandó llamar sus servidores, é fizo cavar en aquel lugar que Dios le habie mostrado, é fallaron tan gran tesoro, que las arcas é el tesoro del rey que ya estaba vacío, todo fué lleno é mucho mas.

---

*Elemosynam qui non dat Christo, necesse est dare fisco.*

Qui non da limosna por Jhu. X.º  
Pierde sus bienes é dalos al fisco.

Un hombre que llamaban Johan habie muy gran piedad de los pobres, é guardaba las ovejas en un monasterio que es encima de Florencia, é recebie todos los pobres que venien á él é dábalas de comer de aquellas ovejas, é Dios acrecentábalas en su mano. E los monjes movieron contra él, diciendo que non era de sufrir lo que facie, mas que lo tirasen de la guarda de las ovejas, é así lo hicieron. E luego quel' quitaron

deste oficio, parecieron lobos é osos que nunca habien parecido, é comien é destruién de aquellas ovejas, é de muchas que eran tornáronlas en pocas. Esto viendo los monjes, arrepentiéronse é rogaron á aqueste Johan que tornase á guardar las ovejas é feciese las limosnas commo solie. E luego que tomó las ovejas é comenzó á dar por Dios, luego fuyeron los lobos é los osos, é comenzaron las ovejas á acrecentar; ca segun dice san Agustin, qui non quiere dar á Jhu. X.<sup>o</sup> por fuerza que lo ha de dar al fisco, que es los derechos é bienes del rey.

---

*Elemosynam danti à Deo maxima conferunt.*

Quien á pobres mucha limosna da,  
De Dios mucho mas habrá.

Cuenta la estoria dellos lombardos é aun la *crónica Martiniana* que el emperador Tiberio segundo era tan largo en limosnas, que non le abastaban todos los bienes del Imperio. E la reina reprehendiéndolo que era dissipador é habie traido el imperio á pobreza, respondió que Dios le habia de proveer, por cuyo amor él facie estas cosas, é le darie poderío é riquezas para defender su imperio. E habiendo ya cuasi despendido todo quanto tenie en limosnas, un dia andando por el palacio vió una piedra en el suelo en que estaba figurada una cruz, é pesóie mucho porque los homes pisaban tan honrada señal, é luego mandó que la cavasen é tirasen de allí é la pusiesen en otro lugar honesto. E tirada aquella piedra, falló otra con otra señal de cruz, é mandóla quitar, é fallaron otra cruz, la cual tirada por su mandado, falló tan gran muchedumbre de oro, que fué lleno su tesoro é cuantas arcas pudieron haber vacías; estonce fué cumplido lo que dice el Evangelio: *date, dabitur vobis.*

*Elemosynas dare, non est perdere, sed servare.*

El que limosnas quiere dar,  
Non es perder, mas es ganar.

Un mayordomo de un rey, de lo que furtaba é tomaba era mucho rico, é esto fué dicho al rey, é mandóle que le dijese verdad de todas las cosas que tenia, é cuánto valien todas sus cosas, é que fielmente gelo declarase. El afirmó é dijo que tenie é valie lo suyo seiscientos dineros en oro, é los que estaban presentes decien que era mentira, que tenie muchas heredades é muchos palacios. El respondió: « Esas cosas que decides non son mias, mas de mi señor el rey, que las puede tomar cuando él quisiere para sí. Mas yo dije que tenia seiscientos dineros porque los dí á Jhu. X.º por mano de los pobres, é los puse en lugar seguro onde non he temor de ladrones nin de robo nin de otra cosa. » E de que el rey oyó esto juzgóle por muy fiel, é dió lugar que dende adelante fuése mas rico.

Pues así es; dar limosnas non es perder, mas es ganar, é non es menguar las cosas, mas acrecentarlas.

*Elemosynas dare est ad se divitiarum abundantiam provocare.*

El que faz limosna de lo que tien,  
Atray á Dios que le faga bien.

En las historias de los santos Padres se falla que fué un hombre bueno, viejo antiguo, de vida santa é notable en las obras de misericordia; é este facie su vida con un mancebo é vevian en comun. Acaesció que en aquellas partidas hobo gran fambre. El viejo movido á piedad, á todos los que le demandaban daba limosna, é á todos cuantos le demandaban non enviaba á ninguno sin misericordia. El mancebo, su compa-



ñero, temiendo que le falesciere, pesábale porque así daba á todos, é dijole: « Dame mi parte de los panes, é de la tuya faz lo que quisieres. » El viejo partió los panes segun que le él pidió, é nunca cesó de dar limosna á los pobres de aquella parte que le quedó, é muchos venien á él que sabien que á todos daba. Veyendo Dios la caridad de aquel buen hombre, bendijo sus panes en manera que non falesciesen de su arca, ante mientras mas diese mas creciese. El mancebo que non daba cosa ninguna, veyendo que sus panes falescien, é los del viejo dando crecien, rogóle que le recibiese á la vida comun que antes facien. E él, como era de buena voluntad, dijole: « Commo á tí place, así sea fecho. » E así vevian en uno, é á todos los pobres que venian daban limosna de su pan. E un dia falesció el pan en su arca, é vino un pobre con gran priesa á demandar, é el viejo mandó al mancebo que diese pan al pobre, é dijole: « Padre, non ha y mas pan. » E dijo: « Entra á verlo. » E quando entró á verlo falló el arca llena de panes. E de allí adelante de buena voluntad dió limosnas así como el buen home viejo.

Pues parece que dar limosnas es traer á Dios que dé abundancia.

*Elemosynam facientibus in penuria Deus providet sine mora.*

Qui faz limosna de Dios en alabanza,  
Abondamiento le da luego sin tardanza.

Cuenta san Gregorio que en el tiempo que en Campania era muy gran hambre, falesció el trigo en el monasterio de san Benito é ya todo el pan era gastado, salvo cinco panes, por quanto daba á todos cuantos pedian; é vió que los monjes staban tristes porque non tenien mas de cinco panes que comiesen, é dijoles: « Fijos, ¿por qué vuestro corazon está triste de la mengua de pan? Hoy es poco; mas cras habrás abun-

dancia.» Otro día siguiente falaron á lla puerta del monestrio doscientos moyos de farina, é por quién Dios los envió aun fasta hoy nunca se supo. E los monjes, cuando esto vieron, dieron muchas gracias á Dios.

---

*Elemosyna de usuris non acceptabilis esse potest.*

La limosna que es fecha de usura,  
Dios non la recibe nin ha della cura.

Dicen que fué un gran usurero que así ganó usuras, que fizo facer una muy grand eglesia é dotóla mucho largamente de aquel haber mal ganado, é llevó al obispo por precio é por ruego á lla consagrar. Entrando el obispo en la iglesia acató contra el altar, é vió acerca dél star el diablo vestido en pontifical, é dijole: «Tú, obispo, ¿á qué veniste acá? Non has derecho alguno en esta eglesia, ca mia es propia, que de mis dineros fué fecha.» El obispo cuando esto oyó salió fuyendo della, é alongado un poco cayó toda la eglesia desde el fundamento, é esta destruicion della fué enseñanza á todos que aquella limosna non era aplacible á Dios, ante era aborrescible.

---

*Eligere nemo nocivum debet.*

Cosa dañosa non debes escoger,  
Ca bien ninguno della non puedes haber.

Uno fué condenado por justicia que le sacasen los ojos, é suplicó que le ficiesen gracia é pudiese escoger un clavo con que gelos sacasen, é fuéle otorgado; é pusieron muchos clavos delante, é nunca falló nenguno de que le pluguiese, é así fué librado que non le sacaron los ojos.

---

*Eucharistiam respiciens est signum damnationis.*

Qui non toma el cuerpo de Dios con devocion,  
Es gran señal de su dapnacion.

Dicen que trayeron el cuerpo de Dios á un hombre enfermo que staba á muerte, é dijo: «Primero judgad si es derecho que lo tome.» E los que staban ende dijeron: «Non judgamos que es justo é derecho que lo tomes.» Él dijo: «Non es juicio derecho; ca pues vos non sodes pares, non me podés judgar justamente.» E otro enfermo, estando ya para espirar, amonestáronle que tomase el cuerpo de Dios; él pidió dilacion, é sus amigos veyendo que estaba acerca de la muerte non gela quisieron dar, é apelló de agravio manifesto, é así fué á seguir el apelacion al infierno.

*Eucharistia sanctis divinitus revelatur.*

Los justos é sanctos han revelacion  
Del cuerpo de Dios é de su consagracion.

Hugo de Santo Vitore, seyendo enfermo á muerte, pidió que le diesen el cuerpo de Dios. E los monjes, veyendo que tenie gómito é lanzaba cual manjar que le daban, temieron de le dar el cuerpo de Dios, é trayeron una hostia simple. Él entendiólo por espíritu de Dios, é díjoles: «Dios vos perdone, hermanos, que este non es mi Señor Dios.» Estonce ellos con vergüenza luego fueron é trayeron el cuerpo de Dios, é cognosciólo, é veyendo que lo non podie tomar, alzadas las manos al cielo dijo: «El Fijo tórnese al Padre, é el Spiritu á Dios que gelo dió;» é luego desapareció el corpus Christi, é él dió el ánima á Dios.

*Expensa non debet redditus excedere vel avari.*

La despensa non debe pujar  
A la renta, nin igualar.

Dicen que fué un rey que de consejo de sus caballeros cometi6 é di6 poderío á un su familiar, que era prudente é sabio en las cosas del mundo, que recibiese todas las rentas de su reino é tratase é expediase todos los negocios. E este tenia un hermano mercador mucho rico en una cibdad lueñe en otro reino, el cual, de que oyó la prosperidad é grand stado de su hermano, propuso de irlo ver, é bien acompañado comenzó su camino, é ante que él llegase envió mensajero á su hermano á notificar su venida. E de que fué acerca de la cibdad, el hermano salió á lo recibir con gran alegría, é fué recibido muy honradamente. E despues de algunos días, hablando con el rey algunas cosas á él apacibles, entre las otras dijole como era allí venido su hermano. E el rey dijole: « Si tu hermano quisiere vevir en este mi reino, yo le faré guarda é administrador de todos mis bienes contigo; é si se quisiere excusar del trabajo, yo le daré muchas posesiones en esta cibdad; é si por aventura se quisiere tornar por amor de la tierra en que nació, darle-he muchas vestiduras é muchas joyas é todas cuantas cosas hobiere menester largamente. » E oidas estas palabras del rey, tornóse para su hermano, é dijole cuantas cosas el rey le habie prometido. El su hermano le dijo: « Si tú quieres que yo quede é more aquí, muéstrame cuántas son las rentas quel rey ha; é él mostrógelas todas. Dende preguntóle cuánta despensa facie el rey, é eso mesmo mostrógela. E él fizo cuenta con el su hermano, é faló que tanta era la despensa como la renta, é dijo á su hermano: « Amigo, veo que tanta es la spensa del rey como la renta, é si se levatare guerra ó otra cosa semejable, ¿ dónde pagará á sus caballeros? » E dijo el hermano: « Busquemos dinero por algun consejo. » E respondi6le: « He temor que por ven-

tura mi riqueza sea parte de este consejo, é por ende quédate á Dios, que yo non quiero de aquí adelante morar contigo nin en este reino.»

*Fabulator excusat à tedio et labore.*

Oir fabliellas es rellevamiento  
De cuidados é pensamiento.

Un rey tenia un hombre que le decie cada noche cinco fabliellas é enxemplos. Acaesció que una noche el rey, teniendo cuidados, non podie dormir, é mandóle que le dijese mas enxemplos que solie, é él djole tres mas que las otras noches, é eran pequeños. E el rey djole que dijese, mas él non quiso, porque ya habie dicho muchas fabliellas. El rey dijo: «Muchas dijistes, mas eran breves; querria que me dijese alguna que fuese luenga, é luego te dejaria dormir.» El fablador dijo que le placie, é comenzó así: «Un rústico tenie mil sueldos, é fué á una feria é compró dos mil ovejas, cada una por seis dineros, é cuando tornó falló que habie crecido el agua de un río que habie de pasar, que non pudo pasar por la puente nin por el vado: fué buscar por donde pasaria, é falló un barquete pequeño, é puso dos ovejas, é pasó el agua.» E deciendo esto dormióse el rey de pronto lo que acabase la fabliella que comenzara, é él dijo: «El río viene muy grande, el barco es muy pequeño, é las ovejas son muy muchas; pues deja á este rústico pasar sus ovejas, é acabaré lla fabliella que comencé.» E ansi satisfizo al rey que queria oir luegas nuevas.

*Facies hominis non verè indicat interiora.*

Por la cara del home non puedes saber  
Las condiciones de derecho nin las conocer.

En tiempo de los godos, el rey Totila, viniendo á una cibdad, el obispo della, que llamaban Casio, hombre de santa vida, salió al' recibir. E cuando el rey lo vió que tenia la

cara muy colorada é barrosa , non pensó que la habie así de su natura , mas por mucho beber , é menospreciólo. Mas Dios , que es todopoderoso , quiso mostrar la virtud é bondad de este obispo que así era menospreciado ; é estando en un campo tomó el espíritu malino al que traie el espada ante el rey delante toda la cabalería , é atormentólo fuertemente , é trayéronlo en presencia del rey ante este obispo , el cual fizo oracion , é con el sino de la cruz expelió é lanzó el espíritu malino , é de allí adelante non tornó mas en él. E así fué que el rey , aunque non era cristiano , desde aquel dia adelante á este obispo siervo de Dios facie muchas obras de su voluntad , el cual menospreciara por judgamiento de la cara , é viendo home de tanta virtud , amansó la voluntad cruel que con soberbia tenia.

---

*Fama quam lucrum potius est servanda.*

Fama buena é álabanza  
Mas es de guardar que la ganancia.

En Genua era un mercador muy fiel é verdadero , que habia nombre Obertus. E un hombre vino á él , é dijo con falsedad que le habie dado en guarda quinientos florines. E el mercador cató sus libros é non le faló ende cosa alguna , é él trayó falsos testigos. El mercador , como era verdadero , decie que nunca tal depósito recibiera. El otro daba voces que él los depusiera en su guarda , é luego el mercador llamólo é dijo : « Fijo , calla , toma tus quinientos florines que dices que me diste en guarda , que mas quiero perder la moneda con derecho , que non menguar en buena fama. » E luego gelos dió , é este hombre fuése con sus quinientos florines é púsolos en mercaderías en daño de su ánima , é ganó con ellos quince mil. E cuando hobo de morir , non teniendo fijos , fizo heredero en todos sus bienes á Oberto , sobredicho mercador , de-

ciendó é afirmando que todos estos quince mill florines ganara con los quinientos que con engaño recibiera del dicho mercador. E así fué fecho por juicio de Dios, que el que primero furtó el dinero é fué ladron del mercador, le fuese despues procurador fiel.

*Femine consilium in necessitate proficit saepe magna.*

El consejo de la mujer non lo hayas por vano:  
Ca muchas veces es provechoso é sano.

Dicen que uno d' España fué á Mecha, é yendo legó á Egipto, é queriendo entrar en la tierra desierta é pasar por ella, pensó de dejar el dinero en Egipto, é preguntó si habia en aquéla tierra algun hombre á quien pudiese dejar su moneda, é mostráronle un hombre viejo que decien que era verdadero é bueno, al cual dejó mill marcos, é dende fuése su camino, el cual acabado, tornó al viejo é demandóle su moneda; el cual, lleno de malicie, decia que nunca lo viera; é él así engañado, fuése para algunos buenos hombres de aquel lugar, é djoles commo aquel á quien dejara su dinero commo gelo negaba, é los vecinos non gelo quisieron creer, ante decien que non era verdad. El cuitado que habie perdido su moneda, iba cada dia á cas de aquel viejo, é por buenas palabras rogábale que le diese sus dineros. El engañador deshonrábalo é maltraialo, diciendo que non dijiese tales cosas, nin de alí adelante veniese á él; si non que le farie dar de muchos palos. Él, de que oyó estas amenazas de aquel que le habia engañado, tornóse mny triste, é en tornándose encontró á una vieja vestida de paños de ermitaña é con un palo de que se ayudaba á andar, é alabando á Dios por la calle, alimpiábala de ias piedras que estaban en ella. E viendo el hombre ir lorando, esta conoció que era stranjero, é llamólo aparte é preguntóle qué le habie acaescido, é djole todo el



negocio por órden, é ella djole: «Amigo, si verdad es lo que dices, yo te daré ende consejo.» E él dijo: «Sierva de Dios, ¿cómo puedes esto facerlo?» Ella le dijo: «Tráeme un hombre de tu nacion en que tú puedas fiar.» E trayóle un su compañero, é la vieja mandóle que trayese diez cofres mucho pintados de fuera, é forrados con planchas argentadas, é con buenos fierros, que allí los falaria á vender, é que los llevase él mesmo donde posaba ella, é los finchese de piedras menudas. Él fizolo así; é de que ella vió que staba todo fecho lo que mandara, djole: «Vé agora é alquila diez hombres que vayan á casa de aquel que te engañó conmigo é con tu compañero, é lieve cada uno su cofre uno en pos de otro por órden que parezcan muchos. E luego commo veniere el primero á la casa de aquel que te engañó, ven tú é pregunta por tu moneda, é fio por Dios que tú cobrarás tus dineros.» E él hizo segun le mandó la vieja. E ella fué con el compañero del engañado á casa del engañador, é dijo: «Un hombre de Spaña posa conmigo é quiere ir á Mecha, é querria dejar aquí su moneda que tenie en diez cofres, é comendarla en guarda á algun buen hombre fasta que tornase; ruégote que por honra mia lo quieras guardar en tu casa, é por quanto he oido é yo sé que tú eres buen hombre é fiel, non quiero que otro sea presente en recibir esta guarda salvo tú solo é ellos.» Fablando esto, vino el primero que traie cofre, é los otros que venien en pos dél parescie que venien. El que fuera engañado non se le olvidó lo que le mandó la vieja, é vino luego en pos del primero. El que negaba los dineros, de que lo vió, hobo temor que si le demandase su moneda que el otro que traie los cofres non le encomendarie su tesoro, é fuése á él é dijo: «Amigo, ¿ónde studiste? ¿Onde has tardado? Ven, toma tu dinero que me diste en guarda.» E él recibió toda su moneda, é alegre é gozoso dió muchas gracias á Dios. La vieja, de que vió que tenie sus dineros, levantóse é dijo al engañador: «Yo é este mi compañero iremos á aquellos que



trayen los cofres, é faremos que vengan aína; tú speranos aquí fasta que vengamos, é guarda bien lo que trayéremos, é él alegre guardó lo que tomara, é lla venida dellos aun agora la puede sperar, ca nunca mas tornaron. E así por el buen ingenio é consejo de la vieja, el que fuera engañado cobró su moneda.

---

*Festa sanctorum servanda sunt nec in eis esse laborandum.*

Quien las fiestas non quiere guardar,  
Trabajos é daños han de pasar.

Dicen que en la cibdad de Frolencia (1), en la iglesia de San Pedro, estaba una foz de segar colgada porque un aldeano segando en la fiesta de este apóstol, pegósele la foz á la mano en guisa que en ninguna manera non la podie despegar, fasta que vino á aquella iglesia de San Pedro, é adelante todos dijo lo que ficiera, é ofresció la foz al apóstol, é fizo voto en semejable fiesta de nunca cosa facer.

Otro hombre en la fiesta de santa María Magdalena vino con sus bueys para llevar un carro, non catando reverencia á la fiesta, segun debie. E llegando á un rio por do habie de pasar, el agua arrebató los bueys é el carro, é perescieron. E alénde desto vínole fuego muy grand de san Anton ó de san Marzal en la pierna, que le tiró toda la carne dela é quedó el hueso de fuera; é él con gran dolor é tristeza tiró aquel hueso de la pierna é púsolo en una finiestra de una iglesia de la Virgen Santa María, rogándole que es madre de misericordia, que le acorriese, é rogándole muchas veces que le diese ayuda é hobiese misericordia de él. Ella con sant Hipólito aparecióle en vision, é mandóle que pusiese el hueso en la pierna donde solie star, é fizolo así. E poniendo la pierna en

---

(1) Entiéndase Florencia.

el tronco , tan grande sintió el dolor , que dando muy grandes voces é llorando despertó ; é levantóse del sueño é con llas grandes voces despertaron todos los de casa é venieron á él , é encendida lumbre fallaron que era sana la pierna que habie perdido , é él recontando lo que viera , todos dieron muchas gracias á la Virgen María que por su acostumbrada piedad ficiera tanta misericordia con él.

*Festa non colens punitur , ut sit aliis in exemplum.*

Qui non guarda la fiesta que prometió ,  
A otros por pena enxemplo dió.

En la cibdad de Viterbo una mujer staba de parto , é tan grandes eran los dolores , que pensaba morir , é faleciendo ya la virtud nin le aprovechando melecinas algunas , prometió de guardar la fiesta de san Francisco , é luego sin trabajo parió. E despues olvidada la gracia é el bien que habie recebido el dia de san Francisco comenzó á labrar , é el brazo derecho que extendió , quedó envarado é seco , que non lo pudo doblar. E queriéndolo doblar é traer contra sí con el otro brazo , secósele el sano , é así con temor arrepentida , otra vegada con gran devocion fizo el voto que primeramente habie fecho , é por la misericordia de Dios recibió sanidad. E así , si alguno recibe pena , es por miraglo , para mostrar á todos los otros que non dubden que el que aquí non recibe pena , mayores penas recibirá despues de la muerte.

*Fidelis servus mortì pro domino se exponit.*

Si el vasallo es buen servidor ,  
A la muerte se pone por su señor.

Cuenta Valerio en el sexto libro que Antonio , uno de los nobles de Roma , é cónsul , fué acusado de incestu , que era

adulterio, con su parienta. E los acusadores trayeron un su siervo que labraba sus tierras por testigo, diciendo que cuando Antonio iba á aquel maleficio, este siervo le llevaba la candela, de lo cual Antonio estaba vergonzado é en grand cuidado. Un labrador suyo, que lamaban Pepio, ofreciósele de su voluntad, é díjole que diese á él á los jueces que lo atormentasen, certificándole que non por su boca saleria palabra que á él empeciese. E así fué atormentado de muchos azotes é de muchos otros castigos, mas nunca dijo cosa que á su señor empeciese. E fué otro grande hombre que llamaban Papamon, é tenie un siervo que habie nombre Temio; este fué de maravillosa lealtad, ca seyendo condenado á muerte este Papamon, viniendo los caballeros para lo matar, este Temio, porque non fuese cognoscido, trocó la vestidura con su señor, é tomó su anillo, é entró en su cámara, é echóse en su lecho, é degoláronlo pensando que degolaban á Papamon, é así Temio recibió la muerte por salvar á su señor.

---

*Fidelitas servanda est infideli.*

La seguridad que es otorgada,  
Aun al judío debe ser guardada.

Dicen que un judío tenie mucho oro, é queriendo pasar por un monte en que habie muchos ladrones, encomendóse á un rey que habie de pasar allí. E él rey diólo á su despennero, é mandóle que lo llevase seguro por todo el monte. E llevándolo por el monte, por la cobdicia del mucho dinero mató al judío; mas fué juicio de Dios que non lo pudo encobrir, é de su propia voluntad dijo al rey lo que habie fecho. E él con gran saña de la maldat que ficiera, mandólo enforcar.

---

*Fidentia de amico stans indubitabilis debet esse.*

La lealtad del fiel amigo  
Siempre la tien firme contigo.

De la lealtad de Alexandre cuenta Valerio en el tercero libro, que Alexandre, seyendo enfermo, todos los físicos acordaron que le diesen un jarope, é que gelo diese Philipo, su físico; é estando para gelo dar, Alexandre hobo una carta de un caballero suyo, muy grande é muy acepto á él, que le llamaban Parminion, que se guardase de Philipo, que le habie de dar ponzoña; é leyó la carta Alexandre, é tomó la melecina, é despues dió la carta á leer á Philipo; é tan firme tenie la lealtanza con su amigo, que primero bebió la melecina que le dijiese la sospecha, nin quiso creer de ligero el mal que dél escribieron. E este mesmo Valerio cuenta en el cuarto libro semejable enxemplo de Platon, filósofo, que uno que le dijo que Sócrates, su discípulo, habie dicho dél muchas malas cosas, é él non lo quiso oír; é á aquel que gelo se decia et le demandó por qué non le creia, respondióle que non era de creer que homme que él tanto amara non amase á él. E el que esto le decia, juró que él lo oyera, é respondió Plato que nunca Sócrates aquello dijera, salvo entendiendo que así cumple ser dicho de Plato.

*Fidem non servans Deo, hominibus non servabit.*

Quien non guarda lealtad á Dios que es su Señor,  
Non la guarda al homme que es menor.

En tiempo del rey Teodorico, teniendo consigo un diácono fiel cristiano, este rey amábalo mucho, aunque él non era católico, que tenia la seta de los arrianos que eran herejes.

E este diácono, por facer placer al rey, dejó la fe verdadera é tornóse arriano. El rey, quando lo sopo, mandólo matar diciendo: « Si tú non guardaste la fe á Dios, bien pienso que tampoco la guardarás á mí.» E otrosí fué un obispo arriano que lamaban Olimpo, que lavándose en un baño blasfemó de la santa Trinidad, é luego descendió un ángel de Dios é dióle tres lanzadas con tres lanzas de fuego, é luego murió: é así por estos enxemplos es cierto que los malos, specialmente los herejes, que son atormentados por graves penas, porque lo merescen por sus pecados é porque non corrompan á los buenos.

---

*Fidem obtinendi habens, omnia obtinet et adquirit.*

Qui de ser oido tien speranza,  
Cuanto pide tanto alcanza.

Cuéntase de un cristiano que fué captivo de moros é que eran con él otros muchos. E el soldan mandó á los captivos que ficiesen tirar de allí un monte que facia enojo á su cibdad; en otra manera que los mandarie matar todos; é aquel cristiano, acordándose de lo que se leie en el Evangelio: « si hubiéredes tanta fe commo un grano de jenabe, é dijéredes á un monte pásate de aquí, así se fará, » et habiendo ende fe verdadera en esto, mandó en nombre de *J̄huxo.* al monte que se pasase de allí, é así fué luego fecho. E firmemente es de creer que esta es la razon por qué agora non somos oidos porque non pedimos en fe verdadera de haber lo que pedimos, porque non habemos fe: onde habemos, é es de haber gran dolor, que en el tiempo de agora, de peor condicion és *J̄huxo.*, que promete de dar alguna cosa, é non es creído, que el mas vil oficial que hay en el mundo.

*Filius in necessitate patrem alere debet.*

El hijo al tiempo del menester  
A su padre debe mantener.

Cuenta Valerio en el sexto libro que una mujer noble de gran linaje fué condenada á muerte, é mandó al carcelero que la matase en la cárcel, é él movido á misericordia, non la quiso matar luego, ante dió lugar á una su fija que la entrase á visitar, pero en manera que cosa alguna non pudiese meter para que la diese de comer, entendiendo que de hambre morrie. E pasados muchos dias, pensó entre sí cómo podrie ser que tantos dias viviese aquella mujer sin alguna vianda, é con gran diligencia trabajó de saber cómo podrie ser esto, é vió que la fija la mantenie de la leche de sus tetas. E esta cosa maravillosa dijola á llos jueces, por lo cual asolvieron de la muerte á la mujer que era cõdenada. Los hijos amar á los padres es ley de la primera natura.

*Filius potius debet exponere se morti quam matrem turpiter diffamare.*

El hijo ante debe la muerte tomar,  
Que á su madre feamente difamar.

Un mancebo cristiano dijo en secrepto á san Andrés: «Mi madre, veyéndome fermoso, tentóme que durmiese con ella, é yo non queriendo en ninguna manera consentir, fué al juez é dió querela de mí que la quisiera forzar.» Ruega á Dios que yo non muera tan injustamente, ca si fuere acusado, yo callaré; mas quiero perder la vida que difamar á mi madre tan feamente. El mancebo fué llamado á juicio, et sant Andrés fué con él: la madre acusábalo fuertemente que la quisiera forzar. E preguntado el mancebo muchas veces si la

cosa pasara así, nunca respondió. Estonce dijo sant Andrés á la madre: «¡ Oh mas cruel que todas las mujeres, que por tu lujuria quieres que muera un fijo solo que tienes! » Ella dijo al juez: « Señor, despues que mi fijo quiso facer esta maldad é non pudo, allegóse á este home.» El juez con muy gran saña mandó que metiesen aquel mancebo en saco empegado de pez et de betumme é lo lanzasen en un rio. E mandó poner en la cárcel á sant Andrés, fasta que pensase qué tormento le darie en que muriese; é sant Andrés echóse en oracion, é vino un trueno tan fuerte, que spantó á todos, é un tan gran terremoto que derribaba á cuantos allí estaban, é cayó un rayo del cielo, é quemó la mujer, é tornóla en carbon; é todos rogando al apóstol que non peresciesen rogó por ellos, é cesaron todos los temores é spantos; estonce el juez é todos los de su casa creyeron en la fe de Jhuxo.

---

*Filii parentes diligere prima natura lex est.*

Los fijos de sus padres haben cura,  
Et amarlos primera ley es de natura.

Cuenta Solino en el primer libro, en el fin, que fué fallado que una fija mantenie á su madre con la lleche de sus tetas, é el padre fué donado á la fija, é en memoria de tan gran alabanza fué reservado á los dioses. Cuenta Valerio en el quinto libro del fijo del rey Creso que era mudo, el cual viendo un caballero de los de Persia ir con gran arrebatamiento contra Creso para lo matar, olvidando lo que la natura le negara en su nacencia que era mudo, dando grandes voces que non matase al rey, embargó é estorbó que no lo matase. E el que siempre viviera mudo, fabló por salud del padre.

*Filius naturaliter noscit patrem.*

Es la natura de gran nobleza ;  
 Quel fijo conosce su padre por naturaleza.

Para catar reverencia á los padres la natura lo muestra, segun un enxemplo que dicen que un buen hombre tenia una mujer que facia adulterio, é tenia tres fijos, é él maltrayéndola del pecado, é dándola mala vida, ella le dijo que siempre serie triste, porque el uno de aquellos fijos era suyo, é los otros dos de adulterio, é non le quiso decia cuál era suyo, porque por amor de aquel ficiese bien á los otros; é el buen hombre, cuando hobo de morir, fizo herederó á su fijo de todos sus bienes, é cada uno decie ser heredero legítimo, por lo cual hobieron de venir á juicio. El juez dió sentencia que cada uno dellos lanzase una saeta al cuerpo de su padre muerto, é el que mejor la lanzase en medio del cuerpo, ese hobiese la heredad; é los dos lanzaron fuertemente sus saetas, é el que era verdadero fijo, dijo que nunca lanzarie contra su padre, é si de allí adelante lanzase, quél gelo demandarie malamente. Estonce el juez juzgó que aquel era fijo verdadero é heredero; ca la naturaleza le costringió facer a quello.

*Filii natura requirit naturam patris.*

La natura del padre verdaderamente  
 Sigue el fijo; esta non miente.

En tiempo de Ipcoras enfermó un fijo del rey á muerte, é para curar del enfermedad el rey envió por Ipcoras que era el mejor de todos los físicos. E él non pudiendo ir, envió alá un su discípulo muy sabio, é cuando vino al enfermo falló que non tenia fiebre ninguna nin otra enfermedad, salvo que alescie por flaqueza de natura, porque non comie cosa alguna, nin habie apetito de otra cosa, salvo de carne de vaca



cruda. E de que el físico oyó esto, comenzó á pensar entre sí que estas carnes que cobdiciaba le podrian aprovechar si este apetito le viniese de su natura; en otra manera temíanle la muerte, ca el estómago flaco non las podria digerir. Así que llegó á la señora madre del infante, é yuróle que le ternia secreto si le dijiese la verdad de aquel infante cuyo fijo era, é ella hobo muy gran saña, é dijo que era fijo del rey. El físico le dijo: «Por cierto tened que si non me decides la verdad, muy en breve morirá el mozo, é estonce habrés pensar, cuando non se podrá haber remedio. E estonce ella, que amaba mucho aquel fijo, oyendo que estaba en peligro de muerte, dijo al físico que era fijo de un hombre que comia carne cruda. Estonce el físico fué alegre, é mandó traer aquellas carnes é darle á su placer, é de que comió dellas comenzó á convalescer é esforzarse, é dende á poco levantóse recio é sano.»

---

*Fur non est deterior quam qui furatur opera virtuosa.*

En el mundo no hay peor ladron

Que el que furta las cosas honradas que en el sancto son.

Dicen que san Bernaldo hobo una vegada á posar en casa de una dueña, é ella viéndolo muy fermoso, acerca de la media noche fuése para el lecho donde él estaba, é él entendiendo la codicia della, dió voces ¡ladrones, ladrones! Levantáronse los de casa que lo oyeron; ella fuése á su cámara, tornó otra vegada, é eso mismo dió voces, é ella fuése. Otro dia demandólle el su compañero monje que por qué diera toda la noche voces ¡ladrones, ladrones! é respondió que veniera un ladron á su lecho é le quisiera furta todo su tesoro, quanto habie allegado toda su vida, que eran los ayunos é oraciones é buenas obras que por la gracia de Dios eran tornados en oro.

---

*Fur aliquando visibiliter est punitus.*

El ladron por maldad en su pecado  
Es visiblemente atormentado.

En un monesterio era hortelano un monje de buena vida, é venie un ladron, é subie por el seto arriba, é furtábale la hortaliza, é él plantaba algunas cosas que non fallaba, é otras fallaba furtadas, é otras folladas é pisadas con los piés; é buscando por todo el uerto, falló el lugar por donde entraba el don ladron; é andando por el uerto falló una serpiente é mandóle que se fuese con él, é levóla fasta aquel lugar por donde entraba el ladron, é díjole: «En el nombre de J̄hux̄o. te mando que guardes esta entrada, que non consientas que entre acá el ladron.» E luego la serpiente tendióse al través en el camino por onde entraba el ladron, é el monje tornóse á su cela. El ladron á hora de mediodía, cuando todos folgaban, vino á furtar commo solie, é subió en el seto, é cuando puso el pié en el uerto, vió la culebra tendida, é hobo gran temor, é tornóse; é una estaca del seto fincósele en el zapato, é tóvolo así colgado fasta que vino el hortelano la cabeza ayuso. A la hora que solie viniendo el hortelano, falló el ladron colgado del pié, é díjole á la serpiente: «Gracias á Dios que feciste lo que te mandé; agora vete.» E fuése luego. E vino al ladron é díjole: «Hermano, ¿qué es esto? trájote Dios á mí porque te atreviste tantas veces á furtar el trabajo de los monjes?» E sacóle el pié del seto, é soltólo sin enojo ninguno, é díjole: «Sígueme.» E despues vivió santamente.

*Fur aliquando divinitus publicatur.*

El ladron, créime por cierto,  
Que por Dios es descubierto.

Un home furtó un ovejá á su vecino, é comióla. El obispo amonestó muchas veces, que cualquier que la hubiese furtado

que satisficiese á su dueño, é nunca pareció ninguno. Un día, estando todo el pueblo ayuntado en la iglesia, mandó, en virtud de J̄hu xp̄to, que el vientre que comiera la oveja, que luego delante todos balase. E luego el ladron comenzó á balar, é dende fizo penitencia, é los otros guardáronse de allí adelante de furtar.

---

*Gaudium cæleste ineffabile est habendum.*

Non ha home que pueda hablar  
Cuánta es la gloria celestial.

Dicen que un monje, estando pensando cuál serie el gozo en el cielo, é cómo podrie ser gozo sin enejo, fuéle enviada una avecilla del paraíso que cantaba muy dulcemente, é fuése en pos della fuera del abadía. E estando pensando en las cosas celestiales, é oyendo los cantos de aquella avecilla, estuvo en el monte por docientos años. E voló el avecilla, é fallóse fuera del monesterio, é cuando tornó non lo querian rescebir, ca non lo cognoscian.

El rey Cárlos dicen que en tiempo del rey don Luis apareció á un caballero que estaba enfermo en una su huerta con muchos compañeros é levólo consigo. Dende á tres años trájolo allí donde lo tomara, é el caballero creyó que non habie estado con Cárlos mas de tres dias. E sopo por su compañía que eran pasados tres años, é la huerta non pareció mas.

---

*Gaudia æterna semper sunt meditanda.*

Siempre sea tu pensamiento  
En gozo sin acabamiento.

Léise en las vidas de los santos Padres que cuando hobo de morir santo Arsenio rogáronle los monjes que antes que muriese les dejase alguna palabra en memoria, é para en qué

hobiesen devoción. E díjoles *ibi ubique*, que quiere decir «ende, onde», é dicha esta palabra dió el espíritu á Dios. Los monjes trabajaban despues de su muerte por saber qué querrien decir aquestas palabras, é enviaron á un santo hombre que gelas declarase, é escribióles segun el entendimiento destas palabras es, *ibi nostra corda sint fixa ubi vera sunt gaudia*, que quiere decir: «estén firmes nuestros corazones onde son los verdaderos gozos,» etc.

---

*Genus vitæ non est aliquatenus contemnendus.*

Al de vil linaje nol' debes menospreciar;  
Ca por ciencia mucho puede alcanzar.

Un alárabe dijo á su fijo: era un versificador que componie versos, sabio é gracioso en hablar, mas era villano; este ofresció sus versos á un rey, é vista é entendida su prudencia é sabiduría, rescibiólo honradamente. Otros versificadores que eran fidalgos con soberbia habian envidia dél, é llegaron al rey é dijéronle: «Señor rey, ¿á hombre de tan vil linaje le honras tanto é lo ensalzas en muchas cosas?» El rey dijo: «Aquel que pensaste vituperar, mas lo alabastes.» E el sabio que vituperaba, dijo: «Non desalaban á la rosa aunque es nascida de espinas.» El rey fizo á aquel sabio muchas mercedes, é dióle muchos dones, é envióle.

---

*Gratias Deo reddere debemus, quia nos in natura hominum procreavit.*

Mucho á Dios habemos agradecer,  
Porque en natura de hombres nos fizo nacer.

Dicen que en París habie un hombre que veyendo un sapo comenzó á llorar muy fuertemente; é pasando por ende el chantre de París, que fué un hombre muy sabio é de buena

vida, preguntóle que por qué lloraba, et díjole: «Yo lloro mi desagradescimiento; ca entiendo que Dios que me pudiera facer commo á este sapo, non me fizo, ante me dió ser muy noble é me noblescíó é señaló de figura de su imágen, é me dió muchos otros bienes; é cuando me fallo desagradescido de tantos bienes que dél rescebí, non puedo tener las lágrimas.» Onde el autor, en el *Libro del Spiritu é del Anima*, considerando estas cosas, dice: «¡Yo mezquino! Cuánto debía amar á mi Señor Dios, que me crió é me fizo, é non me fizo piedra, nin árbol, nin bestia, nin otra cosa semejable; mas quiso que yo fuese hombre, é dióme que viviese, sintiese é entendiese, que despues de Dios non puede mejor cosa ser en los bienes de la naturaleza: é cuando estos bienes veo é se me acuerda dellos, he vergüenza é dolor por non dar las gracias que debo á mi Señor Dios.»

*Gratus quilibet esse debet sui beneficium impendenti.*

Todo home debe ser agradescido  
A cualquier de quien bien ha rescibido.

Dicen que un leon en un monte estaba preso de la cola de una serpiente muy grande, que tan fuertemente lo apretaba, que el leon por el gran dolor daba muy grandes clamores é rugidos. Un caballero, yendo por el monte, dejó el camino, é fué ver qué cosa era: é cuando vió al leon así apretado con la cola de la serpiente, sacó el espada é matóla é soltó el leon, el cual le fué así agradescido, que nunca dél se partió fasta la muerte.

Cuenta Plinio que un hombre, pasando por un desierto, falló que habien caido los fijos de un lobo cerval en una foya, de la cual en ninguna manera non podien salir. El hombre buscó arte como los sacase, é sacólos é diógelos á la madre: é ella en señal de gracias falagábalo con la colla é con la cara, é acompañándole por todo el desierto, mostróle un sendero

derecho para el camino. Pues si las bestias son tan agradecibles por los bienes que resciben, ¿cuánto agradescimiento debie haber el hombre que algunos bienes rescibe?

---

*Grata cum sint animalia, debet potius esse homo.*

Las animalias agradescen el bien fecho;  
Mas debien los hombres facer segun derecho.

Dicen que en Roma hobo un leon otro tiempo, que entrándole un espina en el pié, fué á un rústico, el cual entendió lo que queria, é católe el pié é sacóle el espina : é de que el leon se vió sano, abajada la cabeza, dióle gracias, empero siempre se acordó del bien que habie rescebido. E acaesció que despues fué tomado este leon é traído á Roma, é por tiempo acaesció que este rústico acometió un maleficio, por que debie ser dado á las bestias fieras para lo matar, é fué traído al lugar do tienien los leones, entre los cuales estaba aquel á quien él sacara el espina, é cognosciólo luego acordándose de lo bien fecho, é primero que ninguno de los otros corrió á él, é abajada la cabeza, comenzó de le lamer los piés, mirándolo todo el pueblo, é guardólo de las otras animalias que non le faciesen mal. E los romanos, viendo esto, maravilláronse mucho del agradescimiento de aquel leon, é mandaron que este fecho se pusiese en escritura para su memoria de tan maravilloso fecho.

---

*Heresum inventores Dominus dissipabit.*

Al que es hereje é de mal pensamiento,  
Dios le destruye é da mal acabamiento.

Arrio, que fué facedor de una nueva herejía é muy gran destruidor de la fe católica, primero fué condenado en el concilio de Nicena, é despues fué desterrado por el emperador

Constantino, é despues por él fué revocado el destierro, é moraba en Alejandría. E Eusebio, obispo de Nicomedia, que daba gran favor á este hereje Arrio, enviólo á llamar á Constantinopla, é por mandado del Emperador fecieron llamar allí á concilio, ond por la mayor parte venieron allí los obispos que tienen la seta de Arrio, é enviaron á decir á Alexandre, obispo de Constantinopla, que rescibiese á Arrio en la comunión, ó que se saliese luego de la Iglesia. E este obispo, la noche ante del día que era asinado, echóse en oración toda la noche, é yaciendo al pié del altar en oración, encomendaba este negocio de la Iglesia á nuestro Señor Dios. Otro día todo el pueblo estaba esperando cómo Arrio habia de ser recibido en la iglesia, ó Alexandre habia de ser lanzado della. E de gran mañana levantóse Arrio, é acompañado de muchos obispos é de mucha compañía, iba á la iglesia, é en medio del camino tomóle tan gran remorso ú dolor en el estómago, que le removió todas las entrañas. E demandó si podria haber algun lugar donde se apartase á facer lo que la naturaleza requiere, é mostráronle un lugar público, é luego fué allí é lanzó todas las tripas é las entrañas, é en manos del diablo envió el ánima mezquina, é así pagó la pena de la herejía que fabló. E de que esto vió Eusebio é todos los otros que le daban favor, hobieron tanta vergüenza, que non sabien qué facer ó dónde fuesen.

---

*Homo rebus suis vilior reputatur.*

El home tan noble é tan preciado,  
Mas vil que sus cosas es reputado.

Un rey, amando las cosas del mundo, fizo cubrir el suelo de su palacio é los asentamientos é las paredes de cortinas muy preciosas, é mandó adereszar la mesa de ricos manteles é de vasos de oro é de plata; é entre los convidados que tenia, convidara á un sabio, el cual estaba asentado á la mesa del

rey, é acató á todas partes ónde podrie escopir. E viendo estar todo cubierto, escopió en la barba del rey. E luego los sirvientes se echaron todos sobre él. Mas el rey, entendiendo que sin causa ninguna el sabio non feciera aquello, le preguntó por qué cometiera tan fea accion, é él le respondió que acatando las cortinas é los vasos tan fermosos, non vió otro lugar mas sucio que aquella barba del rey que estaba llena de grosura de los manjares, é que por eso escopiera en ella.

---

*Honestæ vitæ homini non est violentia inferenda.*

Al hombre de honesta vida et spiritual,  
Non debe ser fecha fuerza nin mal.

En la provincia de Sami, un sancto hombre que llamaban Libertino, iba camino por negocios de su monasterio, é vino por allí Darida, conde de los godos, é su gente derribaron á Libertino de su caballo, é tomárongelo, é él con buena palabra lo sufrió, é aun el azote que tenie con que azotaba el caballo diógelos. E él echóse en oracion, é la caballería de aquel conde llegó muy apriesa á un rio que llamaban Vulcano, é comenzaron á dar espoladas á los caballos, é nunca los pudieron facer llegar al agua, é por mucho que trabajaron non los podieron mover. E así cansados en sus caballos, uno dellos dijo que por el mal que fecieran al siervo de Dios en el camino les venie este estorbo de su camino; é tornaron luego, é fallaron á Libertino en tierra haciendo oracion, é dijéronle: «Levántate, é toma tu caballo.» E dijo él: «Id con bien, que yo non he mester caballo.» E ellos descendieron, é contra su voluntad pusieronle encima del caballo, é fuéronse. E los caballos, que non podian pasar el rio tan apriesa, lo pasaron commo si non toviera agua alguna: é así commo el siervo de Dios cobró su caballo, así todos los otros cobraron los suyos.

---



*Honorandi sunt servi Dei, quamvis pauperes, et amandi.*

Los siervos de Dios son de tener é de honrar,  
E aunque pobres son de amar.

Un rey fué muy grande é glorioso, é acaesció que él yendo su camino en un carro dorado, é en estrado é aparato de rey, encontró dos hombres vestidos de vestiduras viejas é rotas, é muy flacos, é las carnes amarillas; así que conoció que por la flaqueza del cuerpo é del trabajo tenien gastados los cueros é las carnes. E de que los vido descendió del carro, é lanzóse en tierra, é adorólos, é levantóse, é abrazólos, é con buena voluntad dióles paz. Los grandes é los sus caballeros hobiéronlo mucho á mal, juzgando que fiziera ofensa á su gloria real; empero non le osando reprehender dijieron á un su hermano que le dijiese que non feciese atanta deshonra á la su corona real. El rey le respondió; empero el hermano non le entendió. Era costumbre de aquel rey que cuando daba sentencia de muerte contra alguno, enviaba un pregonero con una trompeta que era deputada para aquel oficio delante la puerta del que era condenado, porque por aquel son de la trompeta sopiesen todos que aquel era condenado. E de que vino la viéspera, el rey envió aquella trompeta con el pregonero que estuviese ante la puerta de su hermano. Él, cuando oyó la trompeta de la muerte, desesperó de su vida, é toda aquella noche ordenó su hacienda, é de gran mañana, vestido de vestiduras negras é de duelo, con su mujer é con sus hijos fuése á las puertas del palacio llorando é haciendo llanto. E el rey mandólo entrar, é veyéndole llorar dijole: « ¡ Oh loco sin seso! si tú tanto temor hobiste al pregonero de tu hermano, al cual tú sabes que nunca feciste yerro, ¿ cómo me reprehendiste porque con humildad rescebí é dí paz á los pregoneros de mi Señor Dios, que me muestran una trompeta que suena mucho mas que non esta, é mas terrible, de la muerte

é de la venida de Nuestro Señor, al cual yo sé que he mucho errado, é cometidos muchos pecados? Para reprehender tu nescedad, mandé facer esta manera contra tí. »

*Humilitas penetrat cœlos omnes.*

La humildad, si es bien perfecta,  
Es gran virtud é los cielos penetra.

Dicen que san Anton vió todos los lazos del diablo tendidos sobre la tierra, é con gran suspiro dijo: « ¿Quién podrá pasar estos lazos? » E oyó una voz que le dijo: « Anton, la humildad sola los puede pasar; la humildad da gloria de vitoria delante Dios. »

*Humanarum rerum Deus est rector et arbitrator.*

De todas las cosas es Dios facedor,  
El las gobierna é es guiador.

Dijo un árabe: « Acuérdaseme de la palabra que oí de Mamundo negro que un viejo lo demandó cuánto podrie comer. Él respondió que ¿de cuyo pan, de lo mio ó de lo otro? » E dijo: « Non de lo tuyo. » Respondió Mamundo: « Quanto mas pudiese. » El viejo dijo al mancebo: « Tú acuérdaste de las palabras de un goloso, perezoso, loco, parlero é enojoso, é mucho mas ha y en él de lo que se dice. » Dijo el mancebo: « Mucho querria oír dél, ca lo que dicen dél es escarnio, é si algunas cosas sabes dél, facerme-has gracia que me las digas. » E dijo el viejo: « Su señor mandó á este Mamundo, su siervo, una noche que cerrase la puerta. El de pereza non se pudo levantar, é dijo que estaba cerrada. » De que fué la mañana díjole el señor: « Mamundo, abre la puerta. » E él respondió: « Señor, bien sabie yo que tú queres que estuviese

hoy abierta, é por eso non la cerré anoche.» El señor entendió que por pereza non la habie cerrado, é díjole: « Levántate é faz lo que has de facer, que ya es el dia, é el sol es alto.» Él dijo: « Pues dame de comer.» Dijo el señor: « ¡Oh malo! ¿ de noche quieres comer? » El dijo: « Si de noche es, déjame dormir.» E otra noche díjole el señor: « Mamundo, levántate é verás si llueve;» é él llamó al perro, que yacie fuera de la puerta, é católe los piés, é fallólos secos, é dijo: « Señor, non llueve.» Otra noche díjole si habrie lumbre en casa. Él llamó al gato é católo con la mano si estaba caliente, é fallólo que estaba frio, é dijo: « Señor, non ha y lumbre.»

El mancebo que oye estas cosas, dijo al viejo que gelas decie: « Ya he oido de la pereza deste Mamundo; querria oir de las mentiras é de las parlas.» Dijo el viejo: « Dicen que viniendo su señor del mercado alegre porque habie mucho ganado en su mercadería, este Mamundo salió á él al camino, é viéndolo su señor, hobo temor que le darie algunas malas nuevas segun que lo habie de costumbre, é díjole: « Guarda non me digas malas nuevas.» El siervo dijo: « Nuestra perri-lla chequilla Pipela es muerta.» Demandóle su amo: « ¿Cóm- mo murió? » Él dijo: « Espantóse nuestro mulo, é quebrantó el cabestro, é fuyendo pasó so los piés, é matóla.» E preguntóle: « ¿ Qué fué del mulo? » Dijo: « Cayó en el pozo, é afo- góse.» Preguntóle el señor: « ¿Cóm- mo se espantó el mulo? » Dijo: « Vuestro fijo cayó del soleadero (1), é muerto es, é de la caida se espantó el mulo.» Preguntóle: « ¿ Qué face su madre? » Dijo: « Por el gran dolor que hobo del fijo murió.» E preguntóle: « ¿ Quién guarda la casa? » Dijo: « Non nin- guno, ca toda es quemada.» Preguntó: « ¿ E cóm- mo se que- mó? » E díjole: « La noche que murió la señora velaba la

(1). *Filius noster cecidit de solareo*, dice el original latino. So- leadero es, pues, la azotea ó terrado de la casa donde se ponen co- sas al sol.

moza por ella, é olvidósele una candela en la cámara, é encendióse el fuego en ella, é quemóse toda la casa.» E dijo: «¿Qué fué de la moza?» Dijo: «Quiso matar el fuego, é cayó en ello é murió.» «Pues tu ¿cómo estás presente, siendo tan perezoso?» Dijo: «De que vi la moza muerta, pensó de foir.» Estonces el señor muy triste vino á sus vecinos rogándoles que le quisiese alguno dellos rescebir en su casa. En tanto encontró con un su amigo, é comenzólo de consolar, é djole: «Amigo, non quieras desesperar; ca muchas vegadas acaescen al hombre tan graves é grandes averdidades é pérdidas é pesares, que cobdicia la muerte aunque sea deshonesta, é luego vienen tantos provechos é bienes, que ha gran placer de acordarse de los males pasados; mas esta variacion é mudanza de las cosas del mundo Dios las ordena por los merescimientos é por su ordenacion, é firmanse por el enxemplo del profeta Job, el corazon del qual non pudo sojuzgar el perdimiento que hobo de todos sus bienes, é por aventura aun oiste lo que dice el filósofo: «¿Quién puede en este mundo, siendo tan mudable é tan variable, tener alguna cosa que sea firme é estable?»»

*Jejunans ob Virginis amorem impenitenter non moritur.*

Quien por la Virgen ayuna con devocion,  
Morir non le deja sin confesion.

Dos hermanos, yendo por un camino, fallaron un hombre que habien ferido ladrones á muerte, é pensando que estaba muerto, queríanlo enterrar. Él hizo señal que estaba vivo, é dijiéronle si se queria confesar, é él dijo que sí; ca la Virgen María, en cuyo dia él ayunaba, non le dejaria morir sin penitencia; é luego trajiéronle un sacerdote é confesóse; confesado é asuelto, murió.

*Ignobilis avum nominat et non patrem.*

El villano, por encobrir su duelo,  
Non nombra al padre, mas al abuelo.

Acaesció que un versificador de noble linaje é mal acostumbrado, ofreció sus versos á un rey, é de que los vió que estaban mal compuestos, menospreciólos é non le mandó dar nada. E dijo el versificador: « Si por los versos non me mandas dar nada, mándame dar por el linaje. » E preguntó cuyo fijo era, é djole que de un noble. E dijole el rey: « Non paresces á tu linaje. » Él respondió: Muchas vegadas en el buen trigo nasce centeno. » El rey enviólo sin le dar cosa alguna

Otro versificador que era villano, é la madre de buen linaje, él mal aderezado presentó al rey sus versos mal compuestos; el rey non le resebió bien, é preguntóle cuyo fijo era, é él dijo que era nieto de un caballero. El rey comenzó á reir fuertemente; sus caballeros preguntáronle que dónde veniera aquel riso; Dijo el rey: « Una vegada leí en un libro una fablilla, la cual veo agora ante mis ojos. » E preguntáronle cuál era. Dijo el rey: « Una raposa andaba por unos prados é falló un muleto (1) que habie poco que nasciera, é maravillándose djole: « ¿Tú quién eres? » Djole que era de Dios; é la raposa preguntóle si tenie padre ó madre; el mulo dijo: « El caballo fidalgo es mi abuelo. » E así commo este mulo non recognosció á su padre el asno, porque era perezoso é feo, así este hobo vergüenza de confesar quién era su padre por la vileza dél; é tornóse al versificador, ó preguntóle quién era su padre; él dijole quien era, é el rey conosció que su padre era vil é mal criado, é dijo á sus servidores: « Pues este parece á su linaje, démosle alguna cosa. »

(1) Potrenco.

*Inferní penas aliqui vident ut se emendent.*

Las penas del infierno Dios quiere mostrar  
A algunos porque se puedan emendar.

Dice san Gregorio que un monje que habia nombre Pedro, natural de Ibernia, ante que se fuese al yermo nin ficiese penitencia, por enfermedad del cuerpo hobo de morir. E luego fué tornada el ánima al cuerpo, é decie que viera muchos tormentos del infierno é lugares sin cuento de llamas de fuego, en las cuales contaba que viera estar á algunos poderosos deste mundo colgados en ellas, é que mandó echar á él en el fuego. Et parescia un ángel de gran claridad que le defendia que non le echasen dentro, é que le dijera: tórnate al cuerpo, é acata bien cómo debas vevir de aquí adelant, si aquí non quieres venir á este fuego. Et despues que fué tornado al cuerpo, recontó las cosas que viera, é despues por tantos ayunos é vigiliás é abstinencias vivió é se affligió, que aunque la lengua callara, la su conversacion (1) lo fablara.

*Inferní pœne nimirum sunt acerbe.*

Las penas del infierno son tan gran tormento,  
Segun las escrituras; créime, non miento.

Cuenta Beda, en el *Libro de los fechos de los Angeles*, que en el tiempo del emperador Constantino un hombre que tenie una hacienda é gentes en Inglaterra hobo de morir, é su ánima fué levada ante la presencia de Nuestro Señor Dios, onde por ruego de la Virgen María hobo gracia que despues que hobiese visto é mirado las penas del infierno, tornase al cuerpo. E así revivió el que era muerto é despues contó las maravillas que viera. E repartidos todos sus bienes á los

(1) Léase: conversion.

pobres, sin hablar á sus familiares, fuése en una isla, onde fizo tan gran penitencia, que sin lo fablar por la lengua mostraba los tormentos que habie visto. En el invierno se ponía desnuyo dentro en el agua, é quando le reprehendien los que le conoscien é sus parientes, respondia: «Dejadme, ca otras cosas mucho mas graves ví.»

*Infideli homini qui non credit legem Domini, non des fidem.*

De hombre infiel que es de otra ley  
Nunca fies; desto me crey.

Nunca esperes en el hombre que non crei la tu ley, é guarda non te acaesca lo que acaesció á dos hombres que hobieron compañía en un camino: el uno era sabio, cristiano de la parte de Oriente, é el otro era judío. El sabio iba cabalgando en una mula, é levaba todas las cosas que eran necesarias á los que andan camino, é iba á su placer. El judío iba á pié, é non llevaba otra cosa sino pan; é yendo fablando por el camino, dijo el sabio al judío: «¿Cuál es tu ley é es tu fe?» E él respondió: «Yo creo que en el cielo es un Dios, el cual adoro é espero bien dél para mi ánima, é galardón para los que son conmigo en mi ley; é en mi fe é mi creencia es que el que desacuerda conmigo en mi fe ó en ley, que le puedo matar é tomarle su tesoro é sus bienes, é la mujer, é los hijos: é allende deso á mí es dada maldicion si le guardo é mantengo lo que le prometo, ó si le fago algun bien, ó si le perdonó.» E dijo al sabio: «Pues yo te he demostrado mi ley é mi fe, fazme cierto de tu ley é de tu fe.» E respondió el sabio: «Mi fe é creencia son estas cosas: yo quiero para mí é para todos los que son hombres todo bien, é non quiero mal para ninguna creatura de Dios, nin para los que siguen la mi ley, nin para los que desacuerdan della; é creo que he de guardar justicia é igualdad á todo hombre viviente. Nunca



me place de injuria, é parésceme que si algun mal ó injuria viene á alguno, que aquello mesmo viene á mí é me turba; é codicio aun bienandanza é salud é riqueza para todos los hombres.» Estonce dijo el judío: «¿Qué será si alguno te face injuria ó ofensa?» Respondió el sabio: «Yo soy bien cierto que es Dios en el cielo justo, bueno é sabio, al cual non ha y cosa ascondida nin encubierta de cuantas en el mundo son de sus creaturas; el cual da galardón á todos los buenos de sus bondades, é da pena de sus maldades.» E dijo el judío: «Pues ¿por qué non guardas tu fe, ó por qué non la afirmas é faces por obra?» Dijo el sabio: «¿Cómmo se habia de facer esto?» Dijo el judío: «Yo soy de los fijos de tu linaje, é hombre commo tú, é tú vees que yo voy á pié, cansado é fambriento, tú vas cabalgando é farto é folgado.» Dijo el sabio: «Verdad es.» E descendió de la mula é dióle de comer é de beber, é cabalgó en la mula. El judío, de que cabalgó, afirmóse é dió de las espuelas á la mula, e fuése rescío, é dejó al sabio, el cual daba voces en pos dél é decie: «Espérame: ¡qué mal me has engañado!» El judío dicie: «¿Yo non te declaré mi ley, é te dije su condicion? é yo quiero la complir.» E daba de las espuelas é aquejaba á la mula. El sabio siguiéndolo decie: «¡Oh judío, non me quieras dejar en este monte que me maten ó me coman los leones, é muera mala muerte de hambre, é habe misericordia de mí commo yo hobe de tí.» El judío nin le respondie nin paraba mientes atrás nin á sus dichos, nin cesaba de andar fasta que lo perdió de vista; é quando el sabio fué desesperado de acorro, acordóse de la perfeccion de su ley é de su fe, é de lo que dijiera al judío, que Dios justo es é estaba en el cielo, al cual non se ascondia cosa ninguna secreta en las creaturas. E alzando los ojos al cielo dijo: «¡Oh mi Señor Dios, tú sabes que yo creí en tí é en tu ley, é en tus mandamientos te alabé, segun tú sabes; pues confirma é faz la mi alabanza en tí acerca de este judío!» E dicho esto, dende á poco falló al judío derri-



bado en el suelo é quebrada la pierna é el cuello, é la mula estaba alueñe (1) dél: é de que vió é cognosció á su señor, vínose para él. El sabio cabalgó, é fbase dejando al judío con grandes dolores, é diciendo: «¡Oh, señor hermano, por Dios habe agora misericordia de mí, ca todo está quebrantado é muerto, é he menester piedad é merced, é guarda tu ley que te dió venganza de mí.» Estonce el sabio comenzóle á reprehender diciendo: «Tú pecaste malamente contra mí é me desamparaste sin misericordia.» Dijo el judío: «Non me quieras reprehender de las cosas pasadas, que yo te declaré que esta es mi ley é mi fe en que fui criado é fallé á mi padre é á mis parientes antiguos, que siempre vivieron en esta ley.» Estonce el sabio hobo misericordia dél, é cabalgóle ante sí é levólo al lugar donde iba, é diólo á sus judíos, é dende á pocos días morió. El rey de aquella cibdad, oyendo las obras de este sabio, fizolo llamar, é fizole su mayordomo para las obras de piedad, é por bondad de la su ley.

---

*Infirmittates sentire alicui divinitus revelatur.*

Cognoscer enfermedades et su estado,  
Por Dios algunas veces es revelado.

Dicen que un monje que llamaban Geraldo, de la orden del Cistel, habie tal gracia y tal don de Dios, que veie sobre cada hombre justo é malo un ángel malo en figura de estrella negra, é en los muy mucho malos así como homecidas é semejables que nunca se han de convertir, non vie cosa ninguna. E adonde dicen en el Evangelio: «las raposas han cuevas» que quiere decir los diablos. Onde un monje del Cistel siendo enfermo, despues que el sacerdote le hobo oido de penitencia, trajo á san Geraldo para ver si pareceria sobrel el ángel

---

(1) No léjos.

bueno. E dijole frey Geraldo que si en aquel estado muriese que serie condenado. E otra vegada llegó el sacerdote al enfermo é amonestóle con gran ruego que le manifestase todos sus pecados. E respondió el enfermo que de todos cuantos habie habido memoria, de tantos se habie confesado. E trájole otra vegada á san Geraldo para que lo viese otra vegada con diligencia, é respondióle que non estaba en buen estado. El sacerdote llegó otra vegada al enfermo, é quiso saber de cada uno de los pecados que tenie, é entre las otras cosas preguntóle si tenia propio, é díjole que tenia fasta siete libras de la moneda de aquella tierra. E dijo el sacerdote: «Despues que renunciaste de tener propio non podiste apropiiar cosa ninguna dende adelante. E así torna lo que tienes apropiado é faz penitencia del pecado que cometiste;» é él fizolo así de buena voluntad. E de que vino frey Geraldo, vió frey Geraldo el buen ángel que por el pecado se fuera, commo era tornado por la penitencia. Onde dijo al sacerdote: «Ya puede el enfermo pasar esta vida seguramente.» E cuando el peccador se aparta de la guarda del pastor, caye en la guarda del diablo, etc.

---

*Infirmis contrariis est curanda.*

Quien la enfermedad quiera sanar,  
Con melecina contraria la ha de curar.

Leemos que Tito, fijo de Vespasiano, estando sobre Jerusalem que la tenie cercada, oyó decir cómo todos los senadores de Roma eligieron á Vespasiano, su padre, por Emperador, é tanto fué el gozo que hobo, que á deshora se tollesció (1) de todos los miembros, é non pudo mandar alguno dellos. E Josefo, que escribió la guerra de Roma contra los

---

(1) Quedó tullido.

judíos, físico muy sabio, entendiendo la causa de la enfermedad, preguntó si habie alguno en el mundo á quien mucho mal quisiese Tito, é que aborreciese oír su nombre; é uno díjole que hobia un hombre que llamaban Nicio, que aborrecie en tanto, que ninguno en su corte non le osaba nombrar. Este Josefo fizo venir aquel hombre, et un dia mandó poner una mesa muy bastada de todos los manjares, é mandó que estubiesen allí mancebos que sirviesen de viandas é de vinos, é mandóles secretamente que ninguno non ficiese cosa que Tito mandase; é todas las cosas aparejadas, fizo acercar aquel hombre á quien mucho desamaba Tito á la mesa con toda honra, é mandó á los sirvientes que lo sirviesen con honra é reverencia commo á Emperador; é mirándolo Tito aquel así como á su enemigo, comenzóse á encender commo fuego, é mandó á sus servidores que lo matasen. E ninguno non queriendo obedecer su mandado, ante serviéndolo, en tanto se encendió de la ira, que todos los miembros que tenie tollidos rescebieron sanidat. E viendo él que por la vista de aquel su enemigo rescibiera sanidat, de allí adelante non le hobo por enemigo, mas por fiel amigo.

---

*Ingratitudinem etiam animalia bruta vitant.*

El bien fecho siempre debes agradescer,  
Ca las serpientes et bestias lo suelen facer.

Dice un sabio sobre el *Libro de las Animalias*, que un buen hombre tenia una coluebra mansa en casa, é cada dia salie de su casa, é venie á la mesa del señor como á pedir de comer, é despues de comer tornábase á la ícueva donde veniera. E así andando pasó el tiempo engendró dos hijos, é de que fueron crecidos trayeillos á la mesa del huésped, et un dia el uno dellos mordió al hijo del huésped, é la madre así commo á desagradecido matólo delante todos, é

como animalia en que ha razon, por vergüenza fué con el otro fijo, é nunca mas tornó. Así deben facer los hombres que son desagradecidos por los bienes que Dios los ha fecho, non se acordando de las bestias é serpientes cómmo agradecen el bien fecho.

*Ingratus punitur, gratus remuneratur.*

Quien non gradece debe ser penado,  
El agradecido remunerado.

Al propósito de este enxemplo susodicho face una hestoria que se ley en figura de un príncipe que tenia dos caballeros que él mucho amaba sobre todos los otros, é á cada uno dellos envió quatro dones ó joyas. El primero bueno, el segundo mejor, el tercero mucho mejor, el cuarto muy mucho mejor. Cuando el primero mensajero que levaba estos dones llegó al primer caballero, é le presentó todas estas cosas de parte del príncipe, estando á la mesa acatólo el caballero, é como desagradecido escupióle en la cara, é allende deso lanzó contra él lodo, é la fin diólo de palos. E él triste é llorando tornóse para el príncipe, é contóle todo lo que el caballero le ficiera; el príncipe hobo grand saña, é díjole: «Habe paciencia fasta que yo te dé venganza.» E enviólo al segundo caballero con otros tantos dones, é él estando á la mesa levantóse é dióle paz, é por él mismo envió muchas gracias al príncipe; el mensajero contó todo lo que el caballero le feciera. El príncipe mandó prender al caballero primero, é púsolo en una cárcel muy fuerte é muy mala, é al segundo caballero mandóle estar en su palacio, é dióle parte de todos sus bienes. E este príncipe es el nuestro Salvador Jhux.<sup>o</sup>, del cual se lee en el *Apocalipsi*, en el primer capitulo, que es primogénito de los muertos é príncipe de los reyes de la tierra. E estos dos caballeros significan los hombres mortales que son partidos en dos partes, ca unos son agradecidos é otros son desagradecidos;

empero á todos envia Dios por su mensajero, que es el Spíritu Santo, quatro dones á los fieles cristianos mas preciosos que todas las cosas. El primero es bueno, que es el ayuda de los bienes temporales; el segundo es mejor, que es don de los bienes naturales; el tercero es mucho mejor, que es don de los bienes espirituales; el cuarto es muy mucho mejor, que es la largueza é don de los bienes de paraíso que son para siempre.

---

*Ingratus est homo magis quam animalia cætera bruta.*

En el hombre ha menos agradecimiento,  
Que en las animalías sin entendimiento.

Un sabio escribió una semejanza, ó por aventura verdat, que una vegada un hombre é un leon é un águila cayeron en una grand foya, é non pudiendo della salir el hombre que cayera, dió voces á un hombre que pasara, é rogóle muy homildemente que lo sacase de allí é que le daría muchos dones, ca era mucho rico. E él sacólos todos tres. El hombre que prometió mucho, fué desagradecido; ca el leon tomaba muchas bestias, é presentábalas á aquel que le habia sacado; é el águila por ciertas señales levólo á un lugar donde le mostró una piedra preciosa, por el precio de la cual fué fecho rico; el hombre solo non fizo conocimiento alguno, é así fué desagradecido.

---

*Inimicus simulans se amicum pessimus reputatur.*

El que non lo es é se finge ser amigo,  
Este es mas cruel é peor enemigo.

El que se finge ó se face amigo non lo seyendo, se puede decir lo que dice Ovidio en el segundo libro, en la fablilla segunda, que en la casa del sol estaba un dios que habia nombre Protus, é llamábanle Dios dudoso, porque non habie fi-

gura cierta nin determinada, mas á deshora se mudaba en figuras diversas. Así los que se fingen ser amigos é non lo son, parecen ser tales commo este Protus en la casa del sol de justicia, que es la iglesia de Dios deste mundo. Allí son muchos dioses pintados, que son los hommes que se fingen é se muestran ser amigos que tienen la apariencia pintada, é non son lo que parecen: así commo los hipócritas que son engañosos é maliciosos, é así commo los lisonjeros; é estos tales se pueden decir dioses dudosos, ca propiamente destes tales non se puede saber de qué figura son, ni de qué voluntad, ni de qué bondat; ca de ligero se mudan en deversas figuras los que son falsos amigos, que cree hombre que son verdaderos en la bienandanza, son vanos é falsos en la desventura é malandanza. Estos son semejables al can ó perro, que cuando el huésped está á la tabla falágallo esperando que le dará algun pedazo de pan ó de carne, é de que se levanta de la tabla vuelve las espaldas, é algunas vegadas ladra contra él. Los hipócritas de ligero se tornan de la santidat que muestran, que despues parece, é los que fingen é muestran ser buenos é non lo son, por cualquier ocasion que hayan se mudan á la maldat, é los que son lisonjeros en lo que mas entienden vileza se mudan de una condicion á otra. E así estos son propiamente dichos dioses dubdosos, que quiere decir que son los hommes mudables é variables é non constantes; é destes dijo el profeta en el Salmo: *conversi sunt et non servarunt pactum*, que quiere decir: tornáronse, é non guardaron lo que debian.

---

*Inimicis permissum est dolum facere contra hostes.*

Ninguno non es defendido  
De facer engaño á su enemigo.

Segund cuenta la hestoria de los lombardos, que una vegada los franceses ayuntaron grand caballeria contra los lombar-

dos é entraron poderosamente en Lombardia; é entendiendo los lombardos que se non podrian defender por armas, se usaron de cautela para facerlos seguros é dar en ellos de que estobiesen asegurados; é finchieron las ollas é las calderas de carne, é las mesas de pan é de muchos buenos vinos, é desampararon el real, é fingieron que fuian, é posiéronse en celda en un lugar cerca; é cuando llegaron los franceses al real é non fallaron hombre alguno, creyeron que habian fuido por temor; é creyendo ser seguros, é que non les habia de venir cosa contraria, dejaron las armas é posiéronse á las mesas á comer é á beber. Los lombardos, de que sentieron que estaban asegurados é sin armas, é dellos embriagados, é dellos durmiendo, dieron sobre ellos é matáronlos en manera que quedaron muy pocos.

---

*Inimicus parvus non à majoribus contemnatur.*

Aunque tú seas mucho mayor,  
Non menosprecies al enemigo menor.

Desto hay un enxemplo natural. Dice sant Isidro (1) en *Las Etimologías*, é léese en el libro de *Proprietatibus rerum* (2), que el leon non ha y cosa que peor quiera que al leopardo, porque sabe que es engendrado en adulterio, fijo de leona é de un animal que llaman pardo: é este leopardo non ha y cosa que mas miedo haya que al leon, ca donde quier que lo falla lo mata. E él, entendiendo que se non puede defender del leon por fuerza, con cautela lo vence é lo mata; ca él sabe que el leon non ha temor ninguno, é que le reputa por nada. Así que face una cueva so tierra que tiene dos bocas ó dos entradas mucho anchas, é en medio mucho angosta é es-

---

(1) Isidoro.

(2) De Bartolomé Glandville.

trecha, que él, maguer es mas delgado que el leon, apenas puede salir por aquella estrechura; é cuando el leon le persigue entra por una boca de la cueva é sale por la otra, é el leon entra en pos él, é cuando viene á medio de la cueva por la estrechura non puede pasar, é estonce viene el leopardo por detrás, é muérdelo, é llágalo fuertemente, é fácelo morir; é así él cuando non teme cosa alguna muere á manos de otro menor que él.

---

*Inimicis etiam honor est impendendus.*

Quien de su enemigo ha piedat,  
Digno es de grand bondat.

Cuenta Séneca de un cónsul de Roma que habia nombre Pablo, que mandó traer ante sí un su enemigo captivo, el cual queriendo fincar los hinojos, fué á él é levantóle de tierra, é fizole sentar consigo en el consejo, é asentólo consigo á la mesa, diciendo: «Si nos somos noble enemigo á los enemigos, así debemos ser alabado é manso á los mezuquinos.»

El emperador César, oyendo la muerte de Caton, que era su enemigo, dijo que habia envidia de su gloria, é porque non hobiese envidia della dejó todas sus heredades é sus bienes á sus fijos.

---

*Injuria remissio reconciliat discordantes.*

Para los discordes concordar,  
Non hay mejor que perdonar.

Léise que en el tiempo de los paganos habie en Roma un templo que fuera fecho á honor del dios de Concordia, en el cual templo estaba un ídolo que llamaban dios de Concordia, en tal manera que todos los otros ídolos tenian las caras con-



tra la puerta del templo. E este dios de Concordia tenia la cara contra la pared de la parte derecha del templo, é volvie el asentamiento á la pared de la parte siniestra del templo, é delante dél en la pared estaba escrito de letras de oro esta palabra: «Beneficus», é parecia que continuamente leie aquella palabra é pensaba en ella. Detras de las espaldas dél estaba en la pared scripta «Injuria», á dar á entender que ninguno non puede ser reducido á paz é concordia, salvo si deja las injurias que le son fechas, é tenga en memoria é se acuerde de los beneficios é bienes que ha recebido, á enxemplo de Julio César, que nunca olvidaba cosa alguna, salvo las injurias que le eran fechas.

*Injurias patì remedium est ad carnis vitium tollerandum.*

Injurias, excusas é tribulacion,  
Apartan la carne de la tentacion.

Cuenta sant Gerónimo que en un monesterio en Egipto era un monje mancebo que por ayunos nin por trabajos del cuerpo non podia amatar el ardor de la lujuria. E el abad del monesterio sanólo en esta manera: mandó á un monje muy modesto é honesto é de gran autoridat que cada dia le dijese é ficiese muchas injurias, é llegando ante el abad primero diese querella de aquel mancebo; é ordenó que todos los otros monjes diesen testimonio contra él. Mas porque esta melecina non se tornase en ponzoña, el abad solo defendia al mancebo é le excusaba contra el testimonio dellos. E haciendo esto todo un año cumplido el mancebo estaba en muy grant cuita del corazon é non pensaba en otra cosa, salvo en aquella tribulacion que sufrie. E despues del año llamólo el abad é djole: «Fijo, ¿cómomo te va agora con la carne? ¿eres tentado della?» E respondió el mancebo: «¿Qué demandas, padre? ¿tú non vees que non puedo vevir entre los monjes é apenas res-

pirar? ¿ pues cómo puedo en las obras de la carne? » Es-  
tonce el abad, entendiendo que era sano de la tentacion, dí-  
jole todo lo que le habia fecho.

---

*Injurias tollerare virtus maxima reputatur.*

Entre las virtudes es mas de alabar  
Sofrir injurias é las perdonar.

Dejadas muchas cosas de las injurias, para probar lo que he dicho dellas, porné un enxemplo solamente. Dice Valerio Máximo que en la cibdat de Atenas, que era donde estaban los filósofos antiguamente, era costumbre que se acercaban á la puerta de la cibdat unos viejos que á todos los que venian tentaban é probaban con palabras injuriosas para saber si podrian sufrir injurias en paciencia, é al que veyan que con paciencia sofria aquellas injurias, así como digno de entrar abríanle la puerta, é al que veian que non era paciente, cerraban la puerta é non le dejaban entrar. En estos tiempos fué un filósofo que porque fuese acabado en la paciencia luengo tiempo dió precio á los que le decian injurias; á la fin por luengo uso, firme en la paciencia, non solamente non le pesaba con las injurias, mas alegrábase en el corazon, é en la cara, é despues vino á Atenas, é los viejos pasaban á decirle muchas injurias, é él oyólas con alegría pacientemente, é tanta fué el alegría que non lo pudo encobrir, é comenzó á reir, é maravillarse los viejos, é dijéronle: «¿Qué cosa es que con tantas injurias é ofensas regozas? » E él dijo: «¿Cómo non me gozaré, que tiempo há que di precio é dudas por oir é injurias, é agora á precio ninguno acaece dellas oir, lo cual ya deseo? » Estonce los viejos dijeron: «Pues con alegría entra en la cibdat, ca digno eres de entrar en ella.»

---

*Immortalem se quis credet fatuus esse videtur.*

Loco es, non se puede encobrir,  
Quien nunca piensa que ha de morir.

Cuenta Valerio de Alexandre que, habida victoria contra Darío, rey de Persia, en tanta soberbia fué ensalzado, que mandó á los suyos que de allí adelante le adorasen commo á Dios; mas por juicio de Dios en una pelea fué llagado é ferido gravemente, de las cuales llagas sentió muy grandes dolores é tormentos, é dicen que dijo una palabra que es de tener en memoria: «Locura grande es el hombre facerse Dios, é non conocer que es mortal.» E estonce conoció que habie otro mayor que él, que es Dios.

*Innocens animus concordiam semper habet.*

El corazon inocente en que hay bondad,  
Ha siempre concordia é caridad.

Léise en las vidas de los santos Padres que sant Macario, haciendo oracion, oyó una voz que le dijo: «Aun tú non alcanzaste lo que alcanzaron dos mujeres que moraban en la cibdad.» E él fué á aquella cibdad, é falló dos mujeres que moraban en una casa, é demandóles qué vida era la suya: ellas dijeron que eran mujeres de dos hermanos, é habie quince años que estaban en uno, é nunca una á la otra ficiera enojo de palabra nin de fecho, é que propusieron de non fablar en toda su vida palabra mundanal entre sí, é de buena voluntad entrarien en religion, si sus maridos lo consentiesen. E esto non fué sinon por su merecimiento porque nunca hobieron saña entre sí, ca el corazon inocente é limpio non sabe haber contienda.

*Invidiosus sibi nocet ut ferat alteri nocumentum.*

El invidioso es de mala condicion,  
Que por dañar á otro quiere su perdicion.

Es exemplo de un rey que conocia dos hombres, uno muy codicioso, otro muy invidioso, é prometiéles que les darie cualquier don que le demandasen, en tal manera que el postrimero hobiese el don doblado. E esperando el uno al otro que demandase, el rey mandó al invidioso que demandase primero, é demandó que le sacasen un ojo porque sacasen al otro amos los suyos, é non quiso pedir cosa buena porque el su prójimo non la hobiese doblada.

*Iram mitigat verbum dulce.*

La palabra dulce amansa la saña;  
La palabra áspera todo lo daña.

En las vidas de los santos Padres se lei que un discípulo de sant Macario, yendo lueñe delante dél por un camino que iban, encontró á un sacerdote de los ídolos que llevaba un gran madero á cuestras. Dijole el discípulo: «¿Onde vas, diablo?» El sacerdote, con gran saña, dióle de palancadas que le dejó por muerto; é despues encontróle sant Macario é dijole: «Dios te salve, labrador.» E él dijo: «¿Qué bien viste en mí que así me saludaste?» E respondió el viejo: «Ví que trabajabas, que non estabas ocioso.» E dijo el sacerdote: «En tu saludacion entiendo que eres siervo de Dios poderoso; mas el monje saludóme mal, é yo dile feridas.» E luego él hobo tan grand contricion é pidió perdon é levaron el monje ferido á su cela, é el sacerdote recibió hábito é fué monje.

*Iratus cum ira bene nemo corrigere potest.*

El hombre con ira nunca debe castigar,  
Mas por estonce siempre debe cesar.

Cuenta Valerio Máximo en el libro cuarto de los dichos é fechos maravillosos que Tarentino Archita, que fué un notable hombre de Roma, fué discípulo de Pitágoras, filósofo, é estudió luengo tiempo fuera de su tierra fasta que alcanzó la sciencia. E quando tornó en su tierra falló todas las heredas perdidas é disipadas por negligencia é mengua del su mayordomo é procurador; é veyendo sus cosas así disipadas acatólo así commo á aquel que merecia mucho mal, é dijole una palabra que es de traer á memoria: «Yo tomaria agora de tí venganza si non estudiase sañudo contra tí; mas quiero dejarte sin pena, que con saña darte mayor pena de la que mereces.»

*Iratus à correctione debet se abstinere.*

De castigar debe cesar el sañudo,  
Ca hombre con saña nunca en seso estudo.

Los reys deben ser pacientes acerca de las correcciones. Cuenta Valerio de Archita Tarentino que fué maestro de Platon, que viendo sus campos destruidos por mengua de su procurador, dijo que tomaria dél venganza si non tuviese ira, é mas queria dejarle sin pena, que con saña darle mayor pena de la que debiese. Eso mismo cuenta este Valerio de Platon, que habiendo muy grand saña de un su siervo por un delito que habie fecho, mandó á un su sobrino, fijo de su hermana, que lo castigase, ca le parecia feo si en su castigo podiese ser reprehendido. E deste mismo se dice que habiendo saña de su siervo mandóle despojar la saya é parar las espaldas para lo azotar con su mano, é de que entendió que la saña aun non

le era partida, tovo la mano alta é sobrevino un su amigo é preguntóle qué facie. Él dijo: «querria dar pena á este, é porque está sañudo non lo quiero facer; ca el que face alguna cosa con ira, mas face de lo que le conviene.» Onde dice Seneca que si non puedes vencer la ira, ella vencerá á tí:

---

*Iratus non debet modo aliquo verberare.*

Homme sañudo non debe azotar,  
Ante por la saña lo debe excusar.

Esto es del enxiemplo pasado.

---

*Iracundus nec Deo non potest aliquibus complacere.*

El sañudo este don non puede haber,  
Que á Dios e á los hombres haya de complacer.

Preguntó un fraire al abad Agaton en qué manera se había de haber para morar con los monjes. E díjole: «Así como el primer día, é non tomes fianza en tí, ca non ha peor pasion que la fuzia, que es madre de todas las pasiones.» E díjole otra vegada: «Si el sañudo resucitase los muertos, non podría aplacer á ninguno nin á Dios por la su saña.»

Un monje era muy sañudo é dijo entre sí: «Si yo morase solo, non me moveria tan aína á saña.» E apartóse á morar solo, é un día finchó un cántaro de agua é trastornósele é vertióse, é finchólo otra vegada é trastornóse é vertióse, é asimismo la tercera vegada; entonces él con gran saña quebrantó el cántaro, é despues vino en sí é entendió que el diablo de la ira le habie estancado, é dijo: «Aquí está solo é vencióme la ira; quiérome tornar á mi monesterio, ca en todo lugar hay trabajo, en todo lugar es menester la paciencia é la ayuda de Dios.»

---

*Iracundus iudicii non valet causam contueri.*

El juez con saña non puede bien juzgar,  
Nin las partes oír nil derecho examinar.

Cuenta Séneca en el libro segundo *de Ira*, de un juez malo que condenó á tres caballeros é sin culpa; al primero porque se tornó del camino sin su compañero, diciendo que lo habian muerto: al segundo mandó que levase á este á la forca donde lo habian de matar. E llegando allí, vino allí el compañero sano é trayólos ambos al juez, é cuando los él vió hobo muy grand saña é dijo al primero: «Mando que te maten porque ya fuiste condenado.» E dijo el segundo: «E á tí eso mesmo condeno á muerte porque fuiste causa de la condenacion de tu compañero.» E dijo al tercero: «E á tí mando que te maten porque te mandaron que matases al caballero é non lo obedeciste.» E dice Séneca: «¡Oh cuán sábia es la saña para fingir causas de ira! hé aquí tres fueron muertos por inocencia del uno, é aquel pensó que cometieran tres pecados porque non falló ninguno.» E la saña non quiere ser regida, ante tenia ira contra la verdat si le parece ser contra su voluntad. E dice sant Isidoro en el tercer libro de *Summo Bono*, en el capítulo LV: «El juez sañado non puede ver la examinacion del juicio; ca por la ceguedat de la saña non puede ver. Ca el juez non debe ser mucho quel nin mucho negligente. Ca cada una destas condiciones es reprobada, así del derecho seglar commo del eclesiástico.»

*Judex pravè iudicans etiam corporaliter punietur.*

El mal juez mucho mal merece,  
E la pena en el cuerpo la padece.

Cuenta Valerio en el libro sexto, capítulo III, que un juez juzgó falsamente. El rey Cambises fizolo desollar, é puso el cuero en la silla donde juzgaba, é fizo allí asentar á su fijo á

juzgar. E así por nueva pena proveyó que despues ningund juez non podie ser corrompido. E así mandó Dios en la ley vieja á Moisen en el libro *Deuteronomii*, en el capítulo xvi: «Establecerás jueces é mayores en todas tus puertas que juzguen en juicio derecho, é non acuesten á una parte nin á otra.»

---

*Judex in se et suis debet justitiam ministrare.*

De sí é de los suyos debe facer justicia  
El buen juez sin favor é sin malicia.

Cuenta Valerio en el libro sexto, en el capítulo vi, de Salentino que dió muchas justas leys é provechosas á su cibdat, entre las cuales estableció que qualquier que fuese fallado en adulterio que le sacasen los ojos amos. E despues fué fallado que su fijo cometió adulterio, é toda la cibdat le remetie la pena, é él non consentia. E á la fin mandó que sacasen á él un ojo é á su fijo el otro; esto fizo por muchos ruegos del pueblo. E así complió la justicia é dejó vista á él é á su fijo. E por templamiento de egualdat entre el padre haber misericordia é el que fizo la ley justicia.

---

*Judices perpetui meliores sunt quam annuales.*

Los jueces perpétuos son mejores,  
Que los de cada año son robadores.

Cuenta Josefo que algunos amigos del emperador Tiberio le requirieron que removiese á los jueces que tenian las provincias, que habie luengo tiempo que estaban en aquellos oficios: é él respondió: «Yo lo faria si compliese al provecho comun é á los mis súbditos.»

Acuérdaseme que fallé un hombre que tenia muchas llagas



en el cuerpo, é apostemaciones llenas de moscas ; é habiendo compasion dél, con un moscadero tirégelas, é djome : «¿Por qué me tiras estas moscas que están fartas de sangre é vernán otras fambrientas que me atormentarán mucho mas que estas, é donde piensas traerme provecho tráesme doble tormento?»

E dijo el Emperador : « Así dejo yo luengo tiempo los jueces estar en sus officios que sé que están ricos, é tirados ellos, los otros que posiere non serán ricos é codiciarán dinero, é perverterán la justicia é en levar penas é exaciones serán dañosos á los pueblos.»

---

*Judicans alium primo se judicare debet.*

Quien á otro quíere juzgar,  
En sí debe comenzar.

Léise en las vidas de los santos Padres que un monje fué fallado en culpa é trayéronlo al abat Moisés que lo juzgase. Él finchió una esportilla vieja de arena é levábala á cuestras. Los monjes marayillándose demandáronle qué cosa era, é dijo : « Non veo los mis pecados que corren en pos de mí, é vengo á juzgar hoy los ajenos.» Así el que es maldeciente é juzga los yerros de otros, non vee los suyos que son muchos mas. Onde uno dijo á un lisonjero : « ¿ Para qué me alabas ? ¿ por ventura quíeresme vender á mí mesmo ? »

---

*Judicare quemquam nemo debet antequam Deus.*

Ante que Dios juzgue á alguno,  
Non se debe entremeter ninguno.

Un monje cayó en pecado, é el sacerdote que sabia el pecado mandóle que saliese fuera de la iglesia. E el abad Bision salióse con él fuera, é los monjes demandáronle : « Padre,

¿dónde vas?» Él dijo: «Si los pecadores son de lanzar fuera, yo pecador soy.» E los monjes cuando esto vieron arrepentieronse porque le habian mandado salir fuera.

El abad Isaac vino una vegada al ayuntamiento de los monjes, é dió juicio contra un monje que falló colgado, que debia ser lanzado fuera, é cuando tornó á su celda falló un ángel delante la puerta que le dijo: «Non te dejaré entrar.» E demandóle por qué razon. Dijo el ángel: «Dios lo manda así; ¿é qué será del monje que condenaste é mandaste lanzar fuera?» El abad arrepentióse é dijo: «Pequé; perdóname.» E djíjole el ángel: «Dios te perdone; mas de aquí adelante nunca juzgues á ninguno ante que Dios lo juzgue.»

---

*Judicare neminem debet homo.*

El pecador por tí nunca sea juzgado;  
Ca tú non sabes si será ya emendado.

Léise de san Juan, que fué dicho el limosnero, que entre las otras virtudes é gracias que tenia, era que nunca juzgaba á ninguno, é si oyie á algunos que juzgaban á otros, corregalos diciendo: «Vos pecais en dos maneras: la primera, contra el mandamiento de Dios, que dijo: non querades juzgar; la segunda, porque non sabedes cuál es agora el que sabedes que pecó; ca muchas vegadas vemos el pecado del ladrón, é del perjuro, é del que comete fornicacion, é non vemos la su penitencia que es aplicable á Dios.»

---

*Judicare non debes peccantem ante te.*

Aunque veas alguno delante tí pecar,  
Non lo debes por ende luego así juzgar.

Un hombre dicen que robó á un monje, é algunos clérigos dijeron á san Juan patriarca que aquel robara é era descomulgado, é daban mal testimonio dél, é djíjolos: «Fijos, si aquel

pecó, vos doble pecado fecistes. Lo primero, porque pecastes contra el mandamiento de Dios; lo segundo, porque non sabedes si se arrepenió é fizo penitencia; ca la contricion viene á deshora, é por ende el que es malo á deshora puede ser bueno, é así judgar de otro es locura.

Dos hermanos fueron de tan santa vida, que cada uno veia la gracia de Dios en el otro, é el uno dellos un viernes saliendo fuera vió un monje comer ante de la hora que debie, é judgó entre sí que facia mal, é cuando tornó á la celda vió su hermano commo la gracia de Dios era partida dél, é fué muy triste é dijo: « Hermano, ¿ qué feciste que perdiste la gracia de Dios? » El decie que non sabia que pecado alguno hobiese fecho, salvo que viera comer aquel monje é lo judgara á mal; é fizo penitencia por aquel pecado, é así recibió la gracia que habia perdida.

Un santo home, veyendo pecar á uno, comenzó llorar fuertemente diciendo: « aquel ayer, yo hoy. » E así en cualquier manera que vieres alguno pecar delante tí, non lo judgues, ante piensa é azota á tí mismo, é júdgate por mas pecador que á él, considerando que ninguno non está por sí, mas solamente por Dios; é todo aquel que cay consintiéndolo Dios cay, é muchas vegadas es por bien del que cay; porque el que se ensalza con soberbia sea ensalzado (1) é homilde.

---

*Judicia divina non sunt ab homine perquirenda.*

En juicios de Dios non te debes entrometer;  
Ca por homines humanos non se puede saber.

San Anton, considerando los juicios de Dios tan ascondidos, é las tentaciones del diablo entre ellos, dicen que clamaba á Dios diciendo: « ¿ Qué cosa es esto, Señor, que se face en

---

(1). Así el códice, debe decir « abajado. »

este mundo , rigiéndolo tú , que hommes de tan santa vida algunos viven poco? » Estonce oyó una voz del cielo que le dijo : « Anton , pára mientes á tí , é en tu voluntad acata los lazos del mundo , é non cures destos juicios de Dios ; ca á ti non conviene de los saber. » E sant Anton volvió los ojos á los lazos del mundo é dijo : « Señor , estos lazos del mundo , tantos sin cuenta é tan temerosos , ¿ quién podrá foir dellos? » E respondió el Señor : « Ante la humildad. » Lo cual se debe entender de la humildad de la penitencia , por quanto la penitencia non solamente aparta al hombre de los lazos de los pecados , mas aun los quebranta é destruye , é quebranta todas las ocasiones de los pecados , é alimpia las culpas dellos con aguas de lágrimas (1).

*Judicium de se homini loco vitæ perfectissimæ extat.*

Todo home que á sí puede judgar,  
A grand perfeccion es de contar.

Léise en el libro que se llama de *Porus* que ciertos filósofos se ayuntaron en una casa para si pudiesen fallar regla para bien vivir , é concordaron todos en que en cuatro cosas era la carrera de bien vevir , é entre las cuales determinaron que facer justicia home de sí era cosa muy perfecta , é esto traie á perfeccion de buena vida ; ca mejor es que el home faga la venganza de sí mesmo que non que la faga otro ; é pruébase por enxemplo que menor es la mordedura del can cuando falla los fijos fuera de la cama é los torna á ella en la boca , que la mordedura del can rabioso que es llena de ponzoña é nunca sana ; é por esto se entiende que todo hombre debe cada dia levar sus fijos , que son las virtudes , á manera del can , á su cama , para si los fallare haber salido de la concien-

(1) Aunque añadido, es el ejemplo mismo de la humildad arriba escrito.

cia por pecado é por remordimiento de la conciencia, tornarlos á su cama, que es la voluntad é el corazon, é non esperar la mordedura de aquel can rabioso que es el diablo, é así podremos escapar dél. Desta sentencia aprueba el Apóstol en la Epístola que envió á los de Corinto en el xi capítulo diciendo. « Si nos mesmos nos judgáremos, Dios non nos judgará. »

---

*Jurans per fraudem mendacium graviter punietur.*

Quien por engaño ha jurado  
Por mala muerte es penado.

Un cristiano tomó cierta quantía de dinero emprestada de un judío, é non pudiendo haber fiador, juró sobre el altar de san Nicolás que lo mas afna que pudiese gelo pagarie; é pasando muchos dias que le non pagaba, el judío le demandaba sus dineros. El cristiano decie que gelos habie ya pagado, é así hóbolo de llamar á juicio, é non lo pudiendo probar, hobo de echar el juramento al cristiano. Este debdor tenia un bordon cavado de dentro é lleno de oro, é levábalo consigo para si alguna cosa hobiese menester; é queriendo facer el juramento, dió el bordon al judío, é fizo juramento que mas le habie dado que le debie, é fecho el juramento, pidió el bordon al judío. El, non sabiendo del engaño, dióelo. El cristiano que habie fecho el engaño, tomó su bordon, et fueron juntos en un camino, é acostóse el cristiano á dormir, é pasó un carro sobre él, é matólo, é quebrantó el bordon é esparció el oro. E de que esto oyó el judío, fué luego allá, é viendo este engaño, muchos le decien que tomase el oro. Él dijo que non la tomarie, salvo si por ruego de san Nicolás el que moriera tornase á vida, prometiendo, si esto fuese, de recibir baptismo é ser cristiano: é luego el que moriera resucitó, é el judío resebió el sacramento del baptismo.

---

*Jurans falsum in eo punitur in quo juratur.*

Quien mentira jura con pecado,  
En lo que jura es penado.

En Jerusalem hobo un obispo que llamaban Narcis, hombre santo é justo é de buena vida. E tres clérigos malos con envidia acusáronle que habie caído en pecado de adulterio. El primero juró que era verdat; si non, que mal fuego lo quemase. El segundo juró que era verdat; si non, que él moriese de fuego de san Anton. El tercero juró que era verdat; si non, que Dios le tirase la vista de los ojos. E ninguno dellos non creie que le vernie aquello que decien, mas la justicia de Dios non los dejó sin pena, é á cada uno dió la pena que pidió. El primero, estando en su casa de noche, encendióse fuego é quemóse él con toda su compañía; el segundo cayó en todo el su cuerpo el fuego de sant Anton, é murió á deshora; el tercero, veyendo esto todo, con grand temor arrepentióse, é delante todos publicó este negocio, é tanto lloró este pecado, que perdió la vista de los ojos.

*Jurare per membra Dei videtur periculosum.*

Jurar por miembros de Dios es peligroso:  
Blasfemar contra él mucho mas dañoso.

Léise de un caballero que jugando los dados juró por los ojos de Dios, é luego le salió un ojo del casco é cayó en el tablero. E aun se lei de un vasallo que estando mucho irado porque habie perdido, lanzó una saeta contra el cielo, commo que se querie vengar de Dios. E otro dia, estando asentado al juego á aquella misma hora, cayó la saeta sangrienta sobre el tablero; é non solamente los homes se deben guardar de jugar, mas aun de ayuntarse á los que juegan.

*Justo animalia omnia subjiuntur.*

Las animalias se deben someter  
Al hombre justo ; esto debes creer.

Dicen que el abad sant Pablo tomaba en las manos las serpientes cornudas , que son las mas ponzoñosas que todas las otras, que llaman en latin *cerastes*, é escorpiones, é cortábalos por medio. E viendo los monjes esto maravillábanse, é preguntáronle cómo podie esto ser é cómo lo podie facer. E respondiós: «Cualquier que fuere limpio é sin pecado, como fué Adan en el paraíso ante que pecase, todas las cosas le serán subyugadas é le obedecerán.»

*Justus omnia libenter mala sustinet et adversa.*

El home santo é justo, segund parece,  
Por Dios de grado todos los males padece.

Diz san Gregorio en el *Diálogo*, que despues de la muerte de san Honorato sucedió un abad en su monesterio, en el cual habie un monje que llamaban Libertino, de santa vida. E un dia este abad hobo muy grand ira contra este Libertino, é non fallando palo con que lo ferir tomó el scabello que tenie so los piés, é feriólo muy mal en la cabeza é en la cara, de manera que le quedó finchada é cárdena, é así mal ferido fué á su cama callando. Otro dia habie de ir fuera por negocios del monesterio, é acabados los maitines vino á la cama del abad, é humilment pedióle licencia. El abad, sabiendo cómo todos le honraban é cuánto le amaban, pensó que por la injuria que le habie fecho se queria ir del monesterio: é preguntóle: «¿Dónde quieres ir?» Él respondióle: «Padre, ante de ayer prometí de ir hoy á tal lugar por negocios del monesterio; non lo puedo excusar.» Estonce el abad, considerando en su corazon la dureza é crueldat que habie fecho,



é la humildat é mansedumbre de Libertino, descendió del lecho é echóse á sus piés, é conocióse haber pecado en haber fecho tanta injuria é deshonra á hombre tan honesto é de tan buena vida. E Libertino lanzóse en tierra á los piés del abad, diciendo que todo cuanto mal reseciera fuera por su culpa, é así fué reducido el abad á grand mansedumbre, é la humildat del discípulo fué maestra de su maestro. E de que salió del monesterio por sus negocios, muchos buenos que le conoscien é nobles que siempre le honraban é habien en reverencia, maravillándose mucho, preguntábanle qué cosa facia que tan finchada tenia la cara é cárdena. Él decie: «Ayer en la tarde por mis pecados dí de cabeza en el scabelo que tenia so los piés donde me fice esto.» E así este hombre santo quiso guardar la verdad en su corazon, é non quiso descubrir el pecado de su padre abad por non caer en pecado de mentira.

---

*Justus oculis interioribus exteriora videt.*

El justo é santo, en esto me cree,  
Que con los ojos de dentro lo de fuera vee.

Dice sant Gregorio en el *Diálogo*, que unos religiosos de la provincia de Apulia decian testimonio de un obispo que llamaban Savino, que por grand vejedat habie perdido la vista de los ojos, que cosa alguna non podie ver. E Totila, rey de los godos, oyó decir que este obispo habie espíritu de profecía; él non lo podie creer, é vino á aquella cibdat donde estaba este obispo, é convidó al rey á comer, é cuando venieron á ia mesa el rey asentóse á la parte diestra del obispo, é cuando el servidor trayó el vino al obispo segun solie, el rey tomó el vaso muy calladamente de la mano del mozo, é diólo al obispo por su mano, por ver si podrie entender quién le daba el vino. El santo hombre, llegando al vaso, aunque non veie quien gelo



daba, dijo: Veva (1) esa mano que lo tiene.» De la cual palabra el rey fué muy alegre, é maravillóse porque habie fallado en aquel santo hombre lo que non creyera.

*Justus diabolum potest expellere ubicumque.*

Tú sabe que el justo é santo ha tan grand lugar,  
Que onde quier que está el diablo lo puede lanzar.

Cuenta sant Gregorio que Daciano, obispo de Milan, yendo á Constantinopla por tratar de la fe, vino á la cibdat de Corinto, é demandaba una casa grande para posar, que traia mucha gente é non la podia fallar; é vió una casa grande, é mandóla aparejar, é dijeron los de la cibdat que non podia posar allí, porque moraba allí el diablo, por lo cual habie muchos tiempos que estaba vacía. El obispo respondió: «Pues por eso debemos posar allí, porque lancemos de allí el diablo.» E pasó allí aquella noche. E cuasi á la media noche el obispo, estando en su cama folgando, vino el diablo é comenzó á bramar commo leon é balar commo oveja, é roznar commo asno, silbar commo serpiente, é gruñir commo puerco, é facer commo gato, por poner miedo al santo obispo; ca él mucho se trabaja por poner miedo á los hombres, ca él sabe que es grand remedio en estas tentaciones la seguridad de los corazones, segund se prueba por este enxemplo. Este santo obispo Daciano despertó á los clamores é ruidos, é sin temor ninguno dijo al diablo: «Mezquino, cuando te acaeció esto que tú dejiste, pondré la mi silla contra Aquilon, é seré semejable al muy alto. Ahe que agora eres fecho semejable á los puercos é á los gatos, é tú que querias remedar é parecer á Dios, segund mereces, remedas é pareces á los puercos é á las bestias.» E oyendo esto el diablo, fué turbado en manera que nunca jamás en aquella casa pareció.

(1) Viva.

*Largitas magis ex voluntate quam ex dono debet considerari.*

En la largueza fecha con bondad  
Mas quel fecho vale la voluntad.

Un noble romano poderoso é mucho rico, veyendo que Roma era venida á pobreza por las grandes guerras que habien habido, dió todas sus riquezas para la comunidat, en manera que quedó del todo pobre. E una vegada, andando por un desierto, doliéndose mucho de la pobreza de los romanos é de la suya, falló una colupna en aquel desierto muy alta, é encima della una estatua en figura de hombre, que tenie la una mano alzada contra un monte, é la otra tenie al su costado. El caballero paró mientes con diligencia, é vió que la sombra de la mano se enderezaba á un monte onde estaba una peña; el caballero fué luego allá, é falló de yuso de aquella peña una cueva que tenie una puerta de fierro cerrada, é maravillándose dijo entre sí: «Quiero ir á la estatua é ver qué tiene de yuso de la otra mano.» E falló de yuso della en el cuerpo del estatua una portezuela de fierro, é abrióla, é falló una llavecita pequeña, é luego pensó que aquella llave era para abrir la puerta de fierro que fallara en la cueva del monte. E luego fué allá, é abrió la puerta de la cueva, é falló ende muy mucho tesoro, lo cual levó todo á Roma, é lo dió para los menesterosos. Estonce los romanos hobieron consejo en qué manera le podrien dar gualardon de cuantos dones é bienes les había fechos, é algunos decien que le dejasen la meatad de aquel tesoro, otros decien que gelo diesen todo. Uno mas sabio que todos dijo: «Si dejamos todo el tesoro, non le damos gualardon segund lo que merece por el bien que nos fizo; ca non solamente debe ser dado gualardon por el fecho, mas por la buena voluntad. E darle todo el tesoro serie darle gualardon del fecho, é non de la buena voluntad.» E dijo aquel sabio: «A mí parece que le fagamos la honra que hacemos á los nuestros dioses, é que fagamos una estatua á

su semejanza de oro é de plata é de muchas piedras preciosas, é la pongamos en el templo con los otros nuestros dioses.» Brevemente así fué fecho.

---

*Latro miraculosè aliquando revelatur.*

El ladron por su pecado  
Por miraglo es revelado.

En las partes de Lombardía, en una cibdat, un caballero que traia mucha campaña (1) hobo de posar en una posada. E de que echaron de comer á los caballos, un servidor del huésped, venida la noche, fué al establo é furtaba la cebada que tienen los caballos en los pesebres. E cuando llegó al caballo de aquel caballero, extendiendo la mano para tomar la cebada, el caballo trabóle del brazo con los dientes, é apretólos muy fuertemente. E con el grand dolor dió voces, é venieron los donceles del caballero é el huésped, é en ninguna manera non podieron sacar el brazo del ladron de la boca del caballo, fasta que toda la vecindat se ayuntó, é estonce llevaron al ladron ante el juez, é confesó el pecado que feciera, é mandólo enforcar.

---

*Leges justæ sunt servandæ sine mutatione.*

Las justas leyes son de guardar,  
E sin mudacion siempre durar.

Léise de un príncipe que llamaron Licurgo, que nunca mandó cosa á los otros que él non la compliese primero. E dicen que fizo unas leyes, é por quanto parecien que eran graves al pueblo, queríenlas disolver é non las querien guar-

---

(1) Que habia andado mucho camino.

dar, é por quanto eran justas él fingió que querie ir facer sacrificio á un templo de un dios que llamaban Apolo, é tomó juramento al pueblo que guardase aquellas leys fasta que él fuese á aquel templo, é hobiese su consejo, é tornase con la respuesta. E él fuése á una isla que llaman Creta, é vivió toda su vida, é nunca tornó porque se guardasen aquellas leys para siempre. E quando llegó al tiempo de la muerte mandó que llevasen sus huesos en la mar, porque por aventura serien levados á aquella cibdat á que diera las leys, é el pueblo pensarie que eran asueltos del juramento. E los antiguos muy grand rigor tenien en guardar las leyes fechas por ellos.

---

*Legem Christi etiam pagani laudabunt.*

La ley de J̄hu xp̄o. es mucho acabada,  
Por infieles é paganos aun es alabada.

Un filósofo fué que dijo ¡ que tan delicada é tan dulce es la vision ó vista de Dios, que si todas las cosas podiese home haber é non hobiese esta vision, que non podie ser bienaventurado, ante serie mezquino! Otro filósofo de los de Platon, leyendo el Evangelio de sant Juan, *in principio erat verbum*, dijo que debie ser scripto de letras de oro, é puesto en alto que todos lo podiesen ver é leer. ¡ Vedes cuán altamente los filósofos paganos conocieron el poderío é grandeza de nuestro Señor Dios! E aun el filósofo Platon, así como si hobiera leído en el libro de *Génesi*, é lo hobiera fecho quando descendió en Egipto, muchos creyeron segund dijo Moisen: «En el comienzo crió Dios el cielo é la tierra.» E este mesmo Platon dijo en el comienzo: fizo Dios la tierra é el fuego, é puso el fuego por el cielo, porque su opinion fué que todos los cuerpos sobrecelestiales son de naturaleza de fuego.

---

*Libertas non potest auro comparari.*

Non hay cosa qui á libertad sea comparada;  
 Por oro nin por plata non puede ser comprada.

Dicen en las fablillas de los poetas un notable enxemplo, seyendo spiritualmente entendido, que un lobo falló un can en el monte, é veyéndole muy grueso preguntóle ónde habie veido, é dijole que en casa de tal señor, onde del pan de aquel estaba grueso. E rogóle el lobo que lo levase consigo si podiese ser, que comiese él bien así commo él. Al can plógole é levólo consigo, é yendo su camino vió el lobo como el can tenia el cuello pelado. E dijo el lobo al can: «Amigo, ¿qué cosa es que tienes el cuello pelado?» E dijo el can: «Porque de dia está preso en cadena.» Dijo el lobo: «Yo non quiero por poco pan perder mi libertad.» E así dejólo, é fizo estos versos:

*Non bene pro toto libertas venditur auro:  
 Hoc caeleste donum præterit orbis opes.*

Por todo el oro mal se vende la libertad;  
 Mas que las riquezas vale este don celestial.

*Lingua prava et optima reperitur.*

Toda lengua es fallada,  
 Ora buena, ora mala.

Dicen que un príncipe tenía un cocinero mucho bueno, é convidó á otro príncipe que se deleitaba mucho en las palabras de los maldecientes, é de los lisonjeros, é de los malos consejeros. E mandóle que aparejase muchos manjares é buenos, segund mejor podiese el cocinero, queriendo demostrar al convidado las malicias de sus consejeros. Entre los otros manjares fizo un manjar de lenguas con specias muy amargas. E non queriendo su señor comer dél, dijo mucho mal al co-

cinero, diciendo que nunca tan mal manjar aparejara. E dijo el cocinero: «Non cureis que yo vos lo daré bueno.» E dióles otro manjar de lenguas con muchas buenas specias, é tomándolo dijeron que non vieran allí tan buen manjar. E conjuráronle que les dijese de qué lo feciera, é dijo que ambos los manjares eran de lenguas, é que non habie tan mal manjar como la mala lengua, é non le habia tan bueno como la buena lengua.

---

*Lis cessat uno cedente.*

Entre dos, todo hombre lo entienda,  
Si uno non quiere, non hay contienda.

Proverbio antiguo:

*Cuando uno non quiere,  
Dos non barajan.*

Léise en las *Vidas de los santos Padres* que dos viejos moraban en una cella, é nunca hobieran contienda. E dijo el uno: «Fagamos contienda é pleito entre nos; pongamos un ladrillo entre nos, é cada uno diga que es suyo, por cuanto non sabemos qué cosa es contienda en pleito.» E posieron el ladrillo en medio. E dijo el uno: «Mio es.» E dijo el otro: «Yo espero que es mio.» E diciendo el otro: «Non es tuyo, mas mio,» respondió el otro: «Si tuyo es, tómalo.» E así non fallaron manera de contender.

---

*Litigium solvit virtuosum verbum.*

Mas vale la palabra virtuosa  
Que mucha sciencia cautelosa.

En tiempo del treceno concilio allegáronse muchos filósofos á disputar si podrien destruir la fe de los cristianos. E entre ellos era uno tan sabio é cauteloso en sus palabras, que es-

carnecie de todos, ni ninguno de los que allí eran le podian concluir. Estonce levantóse un hombre simple, que non sabia ciencia alguna, mas habie fama de grand santidad. E dijo al filósofo: «¡ Oh filósofo! Jhuxpō. non nos enseñó cosas diabólicas, mas menospreciar las contiendas é los argumentos cautelosos é engañosos, é creer que es un Dios criador del cielo é de la tierra, é creer en Jhuxpō. que nació de la Virgen María, é en el Espíritu Santo.» E así dijo todo el Credo; pues dime tú, filósofo parlero, ¿si crees ser verdat esto que te dije? Estonce el filósofo espantado non supo qué responder en contrario é dijo: que todas las cosas que dijera eran muy verdaderas, é non habie cosa que mas verdadera podiese ser. E dijo este viejo simple que era obispo: «Si crees estas cosas ser verdaderas, ven en pos de mí, é rescibe baptismo.» Estonce el filósofo tornóse contra sus discípulos é dijo: «Quando quier que yo disputé con hombre, nunca fallé quien me venciése; mas de que la virtud se allegó á las palabras, non fallé que decir. Por ende yo quiero seguir este viejo en que fallo la virtud de Dios, é dovos por consejo que lo fagades conmigo.» E así la palabra virtuosa quita la tienda.

---

*Livor livore sanatur.*

Un clavo á otro saca;

Una llaga otra sana.

Léise de sant Benito que él, estando en su huerto, un ave que llaman mierla volaba é revolaba delante su cara, é dejóle tanta tentacion de la carne, que propuso de dejar su monesterio, é irse para el mundo, é casarse, é vevir en deleites. Mas la gracia de Dios le acorrió luego é tornó en sí. E vió acerca de sí fortigas é espinas, é lanzóse desnudo en ellas, é así amató el ardor de la tentacion; ca un clavo saca á otro, é una llaga sana á otra.



*Lusores taxillorum confidentia fallit.*

Los que confían en los dados  
 Muchas veces son engañados.

Cuéntase en una hestoria de un jugador de dados que encontró á sant Bernardo yendo cabalgando en un caballo, é díjole: « Varon de Dios, ¿ quieres jugar ese caballo á mi ánima? » Sant Bernardo dijo: « Si tú me obligas el ánima, yo decenderé del caballo. » E decendió, é comenzaron, é el jugador lanzó diez y ocho puntos, é creyendo que ya habie ganado, trabó del freno del caballo entendiendo que ya era suyo, é dijo sant Bernardo: « Espera, fijo, que mas puntos están en estos dados de los que tú veis. » E lanzólos el santo hombre, é en los dos dados venieron doce puntos; é el tercero partióse por medio, é en la una parte parecieron tres puntos é en la otra cuatro, que eran siete, é con los doce de los otros fueron diez é nueve, é el jugador, viendo este miraglo, puso su ánima so obediencia de sant Bernardo, é recibió el hábito de monje, é vivió santamente. »

*Luxuria ignis igne extinguitur materiali.*

El fuego de la lujuria, tú te acata,  
 Que el fuego material luego lo amata.

Léise en las *Vidas de los santos Padres* que un monje viejo era tentado muy gravemente de una mujer que recibiera en su casa, é con una candela quemó los dedos uno á uno, diciendo que mas querie quemarlos que non ser quemado él; é así commo el que veye su casa quemarse é non busca agua la pierde, el que vee quemar su vestidura é non la sacude, non deben haber compasion dél. Así aquellos que destruyen el fuego de la lujuria é non buscan las lágrimas de la contricion cuando veen las vestiduras, que son los cuerpos, é la casa,



que es la conciencia, quemarse, son destroidos, en lo cual parece que mas aman los hombres á sus bienes que á sí mismos: onde dice Séneca que el hombre non tiene cosa mas vil que á él mesmo.

---

*Magnanimus nec de divitiis habet curam.*

Homme de gran corazon é de nobleza,  
Mas cura de honra que de la riqueza.

Cuenta Valerio en el libro tercero que Cipio, seyendo acusado delante del senatu de Roma que tenia dinero de la República, respondió que como quier que hobiese sometido á toda Africa, que della non trayera nin hobiera salvo el conomen; é este fué llamado Cipio africano, porque venció á Africa. E dijo mas: « Las riquezas de Africa á mí, é las riquezas de Asia á mi hermano, non nos fecieron mas ricos. Empero amos somos mas ricos de envidia que de dinero. » E este mismo Valerio cuenta de Fabricio Lucio (1), cónsul de Roma, que los mensajeros de una provincia de los samnitas que le enviaron muchos dones, é enviógelos todos que los non quiso tomar, diciendo que non habie cobdicia de riquezas, que la contenencia le facie rico, é non poseer muchos bienes, mas desear pocos. Eso mismo dice de Quinto Tuberone (2); seyendo cónsul, una gente de otra provincia le enviaron muy grand cuantia de plata maravillosamente fabricada, porque oyeron decir que su vajilla era de barro, é mandóles ir con sus cargas, ca aquello facia él por abstinencia é non por pobreza.

---

(1) Lucino.

(2) Es Quintus Ælius Tubero.

*Magnanimus non vincit dolo sed armis.*

Homme noble é de grand corazon  
Por armas vence é con razon.

Cuenta Valerio en el sexto libro, de Camilo, duque de los romanos, que cercó una cibdat de una gente que llamaban faliseos. E el maestro que ensennaba los fijos de los nobles de aquella cibdat, por arte sacólos della en manera que los iba ensennando, é alongólos de la cibdat, é con buenas palabras trájolos al real de los romanos. E trayéndolos al dicho Camilo, á la vileza que habie fecho, annadió otra palabra mas vil, que daba á los faliseos en poder de los romanos, pues les daba los fijos de aquellos que tienen la cibdat en poder. E de que esto oyó Camilo, díjole: « Tú non veniste á vevir con semejable de ti nin de tu pueblo, nin de tu sennor, é, traidor, non veniste á vevir con traidor; ca nos habemos derechos de guerras é de paz, é así los habemos de guardar; nos armas tenemos para contra los armados, é esos faliseos, tú quanto en tí fué por nueva maldat los venciste. » E mandó que los mozuelos tornasen al su maestro traidor á sus parientes las manos atadas atrás; por la cual justicia é bienfecho, los de la cibdat fueron vencidos mas que por armas; ca onde tienen propuesto de morir ante que darse á los romanos, ellos mismos pedieron la paz é les abrieron las puertas.

*Magnificus aliquando magna spernit.*

Homme de grand stado e de grand precio,  
A las veces grand cosa ha en menosprecio.

Cuenta Valerio en el vi libro, en el cuarto capítulo, que de que Darío fué vencido de Alexandre, dábale su fija en casamiento, é una parte del regno, é con diez veces cien mil marcos; sobre lo cual Alexandre demandó consejo á un su ca-

ballero que se llamaba Parmenyon , el qual dijo que si él fuese Alexandre , que lo receberie ; é dijo Alexandre : « Yo así faria si fuese Parmenyon. » E querie decir : « El mi corazon de rey es mucho mayor , é por ende me convienen mayores cosas. »

*Majoris est meriti qui majora relinquit.*

Quien por Dios mas cosas deja é las aborresce ,  
Segund las Scripturas , mayor galardón merece.

Un caballero noble romano dejó el mundo , é recibió hábito de monje , é estando en el monesterio por veinte años , vino á estado de grand perfeccion , é siempre estaba en contemplacion , é fué muy nombrado por todas las partes. Un monje que moraba en Egipto , oyendo su fama , vino á ver ; é entrando , fecha su oracion , asentóse ; é el monje de Egipto , viendo al otro que tenie buen lecho con buena cobertura é buen cabezal blando para la cabecera , é tenie los piés lavados é traie calzas , pensó entre sí é judgó é creyó el de Egipto que todo era mentira quanto bien oyera de aquel monje. E él , por espíritu de Dios , supo lo que el otro judgara é cómo era scandalizado dél , é mandó al su servidor que por aquella vez que venyera les aparejase de comer. Coció unas pocas de berzas que tenie , é á la hora conveniente cenaron é bebieron un poco de vino que tenie ; é de que fué noche rezaron doce salmos , é despues dormieron. E en la manñana , el sancto hombre viejo , queriendo abajar al monje de Egipto é tirarle del mal juicio que habie creido , ante que se partiese díjole : « Dine , padre , ¿ de qué provincia eres ? » Él dijo : « Yo soy de Egipto. » E él le dijo : « ¿ De qué cibdat ? » E respondió : « Non soy de cibdat alguna , nin nunca moré en cibdat. » E preguntóle : « ¿ Qué oficio habies ante que fueses monje ? » E dijo : « Guardaba los campos. » Preguntóle : « ¿ Qué comies ó qué bebies en el campo ? » E dijo : « Pan seco comie é agua

bebie. » E díjole: «¿Pues qué annadiste de trabajo á esa tu vida despues que fuiste monje? » E non supo qué decir. Estonce le dijo el viejo: «Pues oy tú mi vida é lo que annadí de trabajo, porque non hayas peligro por judgar é creer mal: yo mezquino que aquí vees, fui de aquella muy grand cibdat de Roma, é hobe muy grand logar con el Emperador; dejé la cibdat, é vine en este yermo, é por muchas cosas é grandes é por muchas riquezas, soy contento desta cella; por vestiduras muy preciosas, soy contento destas viles; por mucho oro que expendia en mis manjares, soy contento de estas pocas de berzuelas; por muchos que me sirven, soy contento de un companero; por los bannos que usaba á deleite, lavo mis piés con una poca de agua, é uso traer calzas por mi enfermedad; por los cantos é instrumentos que en mis fiestas é convites oia, digo doce salmos de dia é otros tantos de noche. Pues ruégote, padre, que non tengas falso juicio de mí, nin lieves contigo scándalo de mi vida. » Estonce el de Egipto tornó en sí, é díjole: «¡Ay de mí! que de trabajo torné á folganza, é agora tengo lo que estonce non tenia. Mas tú de grand alteza é de muchos deleites veniste á muchos trabajos, é mudaste la riqueza en pobreza. » E así enfermado en el servicio de Dios, é fecho mucho su amigo, tornóse para su monesterio.

*Major est utens ratione quam potentissimus rex*

Este es de Dios un muy grand don,  
Mayor es que rey el que usa de rason.

Estando Platon el filósofo en un monte asentado, pasó Alexandre con muy grand caballería, é Platon non se levantó á él. E Alexandre preguntóle diciendo: «Como todo el mundo se levante á mí é haya temor en mi presencia, querria saber por qué tú solo non te levantas. » El filósofo dijo: «Propia cosa é razonable es que los menores se levanten á los mayo-

res, segund tú bien sabes; é como yo sea mayor que tú, non me debía levantar á tí, ante tú me debias honrar; é que yo sea mas noble que tú, la razon claro lo muestra; ca en el home son dos cosas que le facen noble, que son: la razon é la voluntad; é la razon es mas noble que la voluntad; é pues tú faces las cosas segun tu voluntad, é non eres regido segund razon, é yo todas las cosas las fago segund el mandamiento de la razon, por ende tanto soy mas noble que tú, quanto es mejor la razon que la voluntad.» E quando esto oyó Alexandre, inclinó la cabeza en reverencia é fuése su camino.

*Maledictio parentum valde est metuenda.*

La maldicion de padres mucho es de temer,  
Quien es maldito debe mucho mal padecer.

En la cibdat de Cesarea, que es en Cappadocia, era una noble duenna, viuda, que tenie diez fijos, siete varones é tres fijas. E un día ficiéronle muy grand injuria é pesar, é arrebatadamente maldíjolos, é luego vino la ira de Dios sobre ellos. E todos hobieron una enfermedat muy espantosa que temblaban de todos los miembros. E ellos, por vergüenza de los que los conoscien, comenzaron á andar por el mundo, é donde quier que iban todo el mundo los iba á mirar. E los dos dellos, un fijo é una fija, que llamaban Paulo é Paladia, venieron á una cibdat que habie nombre Iponia, onde era obispo sant Agostin, é contáronle lo que les acaesciera, é quinze dias ante de Pascua cada dia iban á la iglesia de sant Estéban é facien oracion á este sancto que les diese sanidat. E stando ayuntado todo el pueblo, el uno dellos, Paulo, entró en la capilla de sant Estéban, é con grand fe é reverencia lanzóse en oracion ante el altar; é los que estaban allí esperaban qué fin habrie aquel fecho; é á deshora levantóse sano del todo é leváronlo á sant Agostin, é él levólo al pueblo é

díjoles que otro día les diría el miraglo deste Paulo. E otro día sant Agostin predicando al pueblo el miraglo deste Paulo, la hermana que estaba allí, que le temblaban todos los miembros, entró en la capilla de sant Estéban, é adormecióse, é luego se levantó sana, é leváronla en medio del pueblo, é todos dieron muchas gracias á Dios é á sant Estéban por la sanidat é miraglo que allí habien mostrado.

*Maria veniam impetrat penitenti.*

Quien á la Virgen sirve con devocion,  
De sus pecados ella le gana el perdon.

En Cecilia fué un hombre que llamaban Teófilo, que era aministrador é regidor de los bienes de una iglesia catedral, é tan sábiamente los aministraba é los aprovechaba, que muerto el obispo, todo el pueblo clamaba é decie que era digno de haber el obispado. E contento de su aministracion é mayordomía, quiso mas que fuese otro obispo, el cual le privó de su honra é de su oficio injustamente é contra razon. E él, viéndose despuesto, vino en tanta ira é desesperacion, que dió dineros á un judío encantador para que demandase ayuda al príncipe de los diablos para cobrar su honra é su estado; é el judío levólo ante aquel diablo, el cual le mandó que negase al fijo de Dios é á su Madre con todo propósito de renunciar á la xpiandat; é esta negacion que facie que la scribiese de su mano, é la sellase, é gela diese; é así se otorgó é dió á su servicio; é luego dende á poco cobró toda su honra é su oficio. E despues algunos dias pasados, tornóse á sí mismo, é en la iglesia de Sancta María, afligiéndose é arrepeniéndose, tornóse á la Madre de Dios piadosa é reconcilióse con ella, la cual le apareció, é él renunció al diablo é confesó ser Jhuxpō fijo de Dios verdadero, nascido de la Virgen, é con todo propósito de cristiano, é ella le ganó gracia de su Fijo bendito.

E para sennal que le habie perdonado J̄huxp̄o, estando él otra vegada dormiendo, aparecióle la Vírgen María é púsole sobre los pechos el scripto de su mano que él habie dado al diablo, de cómo negara á J̄huxp̄o; el cual scripto así recebido, otro dia, domingo, delante del obispo é de todo el pueblo contó todo el negocio que le acaesciera, é todos dieron muchas gracias á la Vírgen María, é dende á tres dias, estando este Teófilo en aquel lugar onde Sancta María le habia aparecido, morió é allí fué enterrado.

---

*Mariæ solemnitas debet sabbato celebrari.*

Sollempnidat de la Vírgen bienaventurada,  
En todos los sábados debe ser celebrada.

En Grecia dicen que fué una imágen que el viernes desde nona, un velo que tenie en la cabeza é en la cara se partie della por virtud de Dios, é el sábado despues de nona se tornaba á ella; é la razon de este miraglo pudo ser para mostrar que tal dia specialmente la cara de la Vírgen acataba á los pecadores que facien oracion; por lo cual los griegos stablecieron de facer sollempnidat todos los sábados á Sancta María; é desta cóstumbçe pasó á los latinos desta tierra en esto que fagan special honor á la Vírgen María, como quier que el Papa Urbano secundo, el cual comenzó el anno de mill é noventa, estableció que las horas de Sancta María se celebrasen sollempnemente en los sábados, en un concilio que fizo en Claramonte.

---

*Mariæ imago succurrit aliquando suis.*

Quien en la Vírgen María buena devota tiene,  
Aun en los peligros su imágen lo sostiene.

Dicen que un pintor pus al diablo con cuernos é con dientes agudos, el mas feo é espantable que pudo, é ese mismo pin-

tor pintó la imágen de la Virgen la mas devota é mas hermosa que pudo; é estándola pintando aparecióle el diablo muy sannudo, é demandóle por qué le pintara tan feo é á la Virgen María tan hermosa; é él respondió que porque era así la verdad como él pintara; ca él era muy sucio é feo, é la Virgen muy limpia é muy hermosa. El diablo muy sannudo trabó del pintor é quisolo derribar del altura donde estaba pintando, é la imágen de la Virgen extendió el brazo, así como si fuese persona viva, é trabó dél é retóvolo firmemente que no cayese.

*Mariæ continua salutatio diaboli liberat ab insidiis.*

A la Virgen continua é devota salutacion,  
Asechanzas del diablo quita é trae salvacion.

Un caballero tenia un castillo en un camino público, é despojaba sin piedad á cuantos por allí pasaban. Empero cada dia saludaba á la Virgen Madre de Dios con la Ave María, é por embargo nin por presa (1) que le viniese nunca dejaba de la decir. Acaesció que un sancto hombre religioso pasó por allí, é el caballero mandóle robar; é el religioso rogó á los que lo robaban que lo levasen ante él caballero, que le querie decir algunas cosas secretas. Los ladrones leváronlo, é de que fué ante el caballero, rogóle que feciese ayuntar todos los de su companna é de su castillo, que los querie predicar la palabra de Dios. E de que fueron ayuntados, él dijo: «Non estades aquí todos, mas alguno fallestce.» Afirmando todos que non fallestcie ninguno, dijo: «Parad bien mientes, é acatad que alguno fallestce.» Estonce uno dijo que el camarero solo fallestcie. El sancto hombre dijo: «Verdad es que aquel solo fallestce.» E enviaron por él luego é pusiéronlo en medio

(1) Está por priesa, ó sea urgente.



de todos, é de que lo vió el buen hombre espantosamente revolvió los ojos é á manera de loco meneaba la cabeza é non se osaba acercar al buen hombre. E díjole: « Conjúrote por el nombre de nuestro Señor J̄hux̄p̄o, que digas quién eres é á qué veniste aquí. » E él respondió: « ¡Ay! que soy conjurado; yo no soy hombre, mas demonio que tomé figura de hombre, é he morado con este caballero cuatorce annos; ca el príncipe nuestro me envió aquí para que el dia que este non dijese la saludacion á la su María que lo guardase bien, é dióme poderío que luego lo afogase, é así acabarie su vida en malas obras, é serie nuestro; é por quanto cada dia decie la saludacion Ave María, non pude haber poderío en él. E de dia en dia aguardándolo con grand diligencia, nunca fué dia que la dejase de decir. » El caballero oyendo esto fué mucho maravillado, é echóse á los piés del sancto hombre demandando perdon, é de allí adelante mudó su vida en buen estado. E el sancto religioso dijo al diablo: « Yo te mando en nombre de nuestro Señor J̄hux̄p̄o que te vayas luego de aquí, é en tal lugar estés de aquí adelante que non puedas empecer á cualquier que llamare á la Vírgen Madre de Dios » E dicho esto, el diablo desapareció.

*Maria uxorem militis sibi devotam à diabolo liberavit.*

Mujer devota de la Vírgen, en este siglo  
Ella la libra del diablo é de periglio.

Un caballero muy poderoso é muy rico sin discrecion é agastador, vino en tanta pobreza, que el que solia dar grandes cosas habie ya menester algunas pequennas. E este caballero tenia una mujer muy casta é mucho devota á la Vírgen María; é allegándose una fiesta sollempne que aquel caballero solie dar muchos dones, no teniendo ya que dar, con grand verguenna fuése á un lugar desierto llorando fasta que pasase

aquella fiesta por llorar su mala ventura é excusar la verguenna: é estando allí muy triste llegó á él un caballo muy espantoso en que venia un caballero mucho mas espantable, é preguntóle qué era la razon por que estaba tan triste, é él contóle su pobreza é todo lo que le acaeciera. El caballero le dijo: «Si tú me quieres obedecer en poca cosa, é fecieres lo que te yo mandare, yo faré que hayas mayor gloria é muchas mas riquezas que ante habias.» El caballero otorgó á este, que era príncipe de las tinieblas, que farie todo cuanto él le mandase si compliese lo que le prometia. E luego el diablo dijole: «Vé á tu casa, é en tal lugar fallarás muy mucho oro é mucha plata é muchas piedras preciosas, é tú que me prometas de traer á tu mujer por atal dia aquí.» E sobre tal condicion é prometimiento, el caballero tornóse para su casa é cató en aquel logar que el diablo le dijera, é falló verdad todo lo que le habie dicho. Del oro é plata que falló compró muchos palacios, é muchas heredades, é muchos surcos, é daba muchos dones; é allegándose el dia que habie propuesto con el diablo, llamó á su mujer é dijole: aparejadvos é cabalgad, ca conviene que vayades conmigo á un lugar luenne de aquí; é ella, con miedo é temor, non osó contradecir al mandamiento de su marido, é encomendóse devotamente á la Virgen María, é comenzóse ir con su marido; é habiendo ya andado grand parte de las jornadas, fallaron en el camino una iglesia, é ella decendió del caballo é entró en la iglesia, é el marido quedó de fuera. E ella, encomendándose á la Virgen María, adormecióse; é la Virgen decendió del altar, é en la cara é en las vestiduras semejable á la duenna, salió fuera é cabalgó en el caballo en que ella venia. El marido, pensando que era su mujer, fueron su camino; é de que llegaron al logar onde habia prometido, heos venia el príncipe de las tinieblas con muy grand ruido. E allegando cerca hobo grand temor é miedo, é non osó llegarse, é dijo: «¡Oh caballero mas falso que todos los homes, ¿por qué me engannaste é por

tantos bienes que te yo fice tales cosas me diste? Ca yo te dije que me trayeses á tu mujer é tú traísteme la Madre de Dios, é yo queria á tu mujer, é tú traísteme á María. Ca tu mujer me ha fecho muchas injurias é yo me queria vengar della, é tú traísteme á esta para que me atormente é me envie al infierno.» Oyendo esto el marido, maravillándose muy mucho, con grand temor, non osaba nin podía fablar. E la Virgen Maríe dijo: «¡Oh spíritu lleno de maldad! ¡por cuál locura te atreviste á enojar á la mi devota; ahe non irás sin pena! E mándote que deciendas al infierno, é de aquí adelante nunca puedas aparecer á cualquier que devotamente me llamare.» El diablo, con grandes lloros é roidos, fuése. El caballero decendió del caballo é echóse á los piés de la Virgen; ella reprendióle é mandóle que se tornase para su mujer que aun dormie en la iglesia, é que lanzase de sí todas las riquezas que el diablo le habie dado. Cuando tornó, falló á su mujer dormiendo, é despertóla é contóle lo que le acaesciera; é de que tornaron á su casa echaron de sí todas las riquezas que les habie dado el diablo, é venieron despues en alabanza de la Virgen María, la cual les dió muchas mas riquezas que ante habien.

*María etiam infidelibus adjuvat et succurrit.*

La Virgen María ayuda á los xpianos,  
E aun á los infieles malos é paganos.

En la cibdad de Berri, el anno del Sennor de quinientos é veinte é siete annos, acaesció que el dia de Pascua, comulgando los xpianos, un mozo judío fué en vuelta de los mozos xpianos, é llegó al altar é tomó el cuerpo de Dios. E tornándose para su casa preguntóle su padre dónde venie; él dijo que fuera á la iglesia con los mozos con que iba á las escue-

las, é que comulgara con ellos. E el padre con gran sanna arrebatólo é lanzólo en un forno candente que estaba allí, é luego la imágen de la Vírgen que habie visto sobre el altar, le apareció allí é lo libró del fuego. E á las voces de la madre del mozo ayuntáronse muchos judíos, e vieron el mozo en el fuego sin lision é sin danno, é sacáronlo dende, é preguntáronle cómo escapara. E dijoles que una duenna muy honrada que estaba sobre el altar le librara é le quitara todo el fuego. Estonce los xpianos, entendiendo que era la imágen de la Vírgen María, tomaron al padre del mozo, é lanzáronlo en el forno, é luego fué quemado.

---

*Maria etiam latronibus adjuvat et succurrit.*

La Vírgen es graciosa é da muchos dones,  
Ayuda e acorre aun á los ladrones.

Era un ladron que su vida siempre fuera furta; empero era muy devoto á la Vírgen María, é muchas vegadas le decia la saludacion del Ave María. Un dia fizo un grand furto, por lo cual le condemnaron á la forca. E enforcándolo luego fué allí la Vírgen, é segund á él pareció sostúvolo tres dias con sus manos, que non recibió enojo ninguno. E acació de pasar por allí los que le habien enforcado, é falláronlo vivo é alegre; é pensando que no le apretaran bien la sogá, queriéno matar con cochillo; é la Vírgen María ponie la mano é non le podien empecer; é él dijoles cómo la Vírgen María lo defendía, é por reverencia é servicio della tiráronlo de la forca é dejáronlo que se fuese libre donde quesiese; é él entró luego en una órden de religion, é allí veyó toda su vida en servicio de Dios é de la Vírgen María.

---

*Maria diligit eos qui recitant horas suas.*

La Virgen, á los que con devocion  
Dicen sus horas, trae salvacion.

Era un clérigo mancebo de menores órdenes que cada día decie las horas de Sancta María con devocion, é muertos los padres que non habian otro fijo sinon á él, é le dejaron muy grand herencia, los parientes é amigos trabajaron con él que se casase é mantuviese su heredad; é un día, yendo á facer bodas este mancebo, falló en el camino una iglesia, é acordándose del servicio de la Virgen, entró en ella é comenzó decir las horas de Sancta María, é aparecióle la Virgen á manera de sañuda é djole: «¡ Oh loco é sin fe! ¿por qué me dejaste á mí que soy tu amiga é esposa, porque quieres otra mas que á mí?» E él fué muy arrepentido, é tornóse para sus compañeros disimulando que non le habie acaescido cosa alguna. E recibidas las bendiciones de sus bodas, á la media noche, olvidando todo quanto tenia, é dejado, fuyó é fuése, é entró en un monesterio de religiosos onde toda su vida servió á la Virgen Sancta María devotamente.

*Maria Joanni suo devoto pretiosam restituit manum suam.*

A la Virgen María non se sirve en vano,  
Que á Johan, su devoto, restituyó la mano.

En tiempo del emperador Teodosio el Viejo hobo un sacerdote de muy grand fama que llamaron Damasceno; este, de comienzo de ninno aprendió letras griegas, é en dos annos sopó todas las artes liberales; é trabajándose en amor de Dios é de la Virgen su madre, tomó hábito de monje. E él, seyendo vírgen, con grand studio é devocion cada día rezaba devotamente las horas de la Reina de las vírgenes; é de que fué preste, á su honor celebraba sus misas, é fizo muchas ora-

ciones é antifonas, responsos é prosas que en su alabanza los dias de sus fiestas dulcemente cantaba. E los grandes é los nobles dábanle sus fijos que los ensennase; é non solamente los ensennaba, mas aun los enformaba con grand diligencia en amor é en temor de Dios, é en honestad de buenas costumbres. Un dia, saliendo fuera de la cibdat á se spaciarse con sus scolares, venieron moros é á él é á otros muchos levaron captivos á Persia; é los que los robaron, partiendo su cabalgada, este Johan vino en parte á un muy rico, é por gracia de Dios é merecimientos de la Virgen, este su sennor, aunque á los otros facia trabajar en obras trabajosas, deste habia mas piedad. E maguer que él staba captivo, siempre decia las horas de Sancta María, é se daba á ayunos é vigiliass, é cada dia facia oraciones devotamente á la Virgen María. E aquel pagano que lo tenie captivo, veyendo su buena conversacion, dejábalo andar libre por su palacio. E un dia díjole: «Johan amigo, yo me maravillo de tu sabedoría é de tu sotileza de dictar, é escrebir, é leer, é cantar, é quiero que lo enformes en tal manera, que si te acaeciére de te partir de nos libre, que en este mi fijo quede tu memoria.» E él, obedeciendo el mandamiento, recibió el mozo muy homilmente, é comenzólo á ensennar desde las primeras letras, é en pocos annos lo ensennó en todas las artes liberales en la manera que en la retórica, é en el escrebir, é en la forma de la letra, é en la melodía del canto hombre non podria saber cuál era la obra del maestro é cuál la del discípulo. E fué fecho entender al dicho emperador Teodosio, que segund los méritos é la buena vida, é honestidad, é la sciencia deste Johan, que era mucho necesario á su servicio. E envió sus mensajeros al sennor que lo tenia captivo, que luego gelo enviase so pena de la cabeza. Él non osó contradecir al mandamiento del Emperador, é enviógelo honradamente á la cibdat de Costantino-  
pla, é el Emperador rescebiólo con honor, é dióle un monesterio en la cibdat en que sirviese á Dios quietamente con los

frailes. E muchas veces veniè el Emperador á tratar con él del estado de su regno é de la salud de su ánima. E stando así este Johan en acrecentamiento de méritos, el mal discípulo que él habie fecho en Persia é ensennado á dictar é escrebir, con espíritu de grand maldat escrebió una carta é envióla furtiblemente á Costantinopla, é mandó que la lanzasen en un lugar del palacio onde luego la podiesen fallar los servidores del Emperador. La letra era en esta manera: « Yo Johan Damasceno, menor de los monjes, vos envio mucho salutar á los mis amados amigos de Persida: sabed que el Emperador ha enviado todas sus gentes en guerras á muchas partes, é esta cibdat é las que son nuestras cercanas quedaron vacías é sin gente. E pues sodes sabios, venid apriesa é habredes vitoria sin tardanza. » Esta carta fué fallada de los servidores del Emperador, é fué leida delante él. E todos clamaban traicion, et buscaban quién seria el que esta traicion feciera, é acatando la forma de la letra é la manera del escrebir, dijeron al Emperador que era Johan Damasceno, el cual fué traído con gran injuria ante el Emperador: é él maravillándose onde tan á deshora veniera contra él tan grand alborozo é tan grand malaventura, ca todo el pueblo le decie muchas injurias é denuestos é decian que non era sacerdote, mas que traidor, é non monje, mas que renegado apóstata. El Emperador mandó que callasen, é con suspiro dijo: « ¡ Oh Johan maldito é desagradescido de los bienes que te fice! dísteme mal por bien, é cuanto en tí fué perdiste esta tierra é á mí é á los míos tiraste la libertad, é nos posiste en captiverio. » E mostróle la letra, é él respondió: « La forma del screbir é del notar, de mí mano es; mas Dios es á mí testigo que yo non lo fice. » E todos se movien contra él diciendo que encobrie la verdat; é clamaban que lo matasen sin dilacion. E los jueces hobieron su consejo, é dijieron que pues que fuera amigo special del Emperador, non debie morir; mas la mano que tan grand maldat feciera debie ser cortada, é cortáronle



la mano. E dió gracias á Dios por el dolor é por la pérdida de la mano: empero dolióse un poco porque non podrie celebrar el divinal oficio. El Emperador mandó á aquel que le cortó la mano que la posiese colgada en el monesterio del dicho Johan en sennal de tan grand maldat. E luego él manco vino ante la imágen de la Señora Vírgen, la llaga descubierta é el brazo tendido, é comenzó á contender con ella é decie: « Sennora, estos son los vuestros méritos; esta es la bienaventuranza de vuestros siervos; Sennora mia, dignamente por vuestros merecimientos me quisiste azotar é atormentar; ¿mas por qué este instrumento de tu oficio dejaste así cortar? ca esta mano, por tu alabanza componie himnos é los scribe, é muchas vegadas por tu amor é por salud de los pecadores ofrecie á Dios Padre el cuerpo muy alto é la sangre del tu Fijo. » E deciendo tales cosas muchas vegadas é llorando, acaesció que una noche despues deste lloro fué al su lecho á reposar, é non dormiendo nin velando del todo, aparecióle que vino la Vírgen con muy grand claridat, é con la cara alegre, consolándole, dijo: « Mi siervo muy fiel, ¿qué faces? » E él respondió: « ¡Ay Sennora! ¿qué me preguntas? Mas yo pregunto á tí dónde estabas cuando yo padecí estos males; é á tu deshónra está colgada la mano de tu siervo en la iglesia. » E ella dijo: « Esfuérzate, fijo, en Dios, ca el que fizo al hombre de nada, te puede restituir la mano. » E dichas estas cosas, vió commo ella fué á la iglesia é trayó la mano é púsola en el brazo con gran benignidad, é luego fué restituida commo de primero, é dió muchas gracias á la Vírgen María. E á la manana llamó á los monjes é mostróles la mano é esforzólos á dar muchas gracias á Dios: é vestido sollemnemente celebró á alta voz misa de Sancta María. El Emperador, de que oyó el miraglo, vino de pié á él é besóle la mano. E dadas gracias á Dios é á la Vírgen María, preguntóle si en algund lugar habie ensennado á algund hombre notar é escrebir, é él dijole que en stando captivo en Persia que



ensennara al fijo del sennor que lo tenia la forma de notar é de screbir , en tal manera que non se podie conoscer cuál era del maestro ó cuál del discípulo. El Emperador quísolo saber, é falló que era así verdat , é todos dieron muchas gracias á la Virgen Maria.

---

*Maria virgo omnia potest obtinere quod vellit.*

La Virgen María mucho es de alabar ,  
Que todo cuanto ruega puede alcanzar.

En tiempo del emperador Leon , los moros , habidas muchas vitorias , con grand soberbia cercaron la cibdat de Constantinopla : é los de la cibdat , viendose en grand necesidad , fecieron devotamente oracion á la Virgen María que los librase , é fueron oidos ; ca por ruego de la Virgen envió Dios tanta fambre en los moros , que non solamente comien los asnos é los camellos é los caballos , mas aun comien los homes é el estiércol. E dellos muertos , é otros confusos de vergüenza , tornándose á su tierra , tan grand tempestad de fuego decendió en la mar , é en tanto fizo ferver las aguas , que por fuerza del calor se retia la pez de las naos é somiéronse en la agua con todos los que en ellas venien ; é de tanta muchedumbre sin cuento escaparon muy pocos para que contasen las grandes maravillas de Dios. Pues mucho es de alabar é continuamente saludar la Virgen María á quien dió Dios tanto poderío , que toda cosa que pediese le fuese otorgada.

---

*Mariæ devotus obtinet quod optabat.*

Quien en la Virgen María ha devocion ,  
Alcanza lo que quiere sin dilacion.

Era un hombre muy devoto á la Virgen María , é estaba mucho triste , porque como quier que la saludaba muchas veces é devotamente , non habia alguna consolacion nin vision

della siquiera en suenos. E estando así en esta tristeza, dejó de facer é decir la oracion é saludacion que solie. Ella aparecióle en una vestidura de púrpura colorada non acabada del todo, é dijo: «Fijo amado, esta vestidura me tejiste, mas porque esto que fallece cumplas, non dejes tu devocion.» E él fué muy confortado é consolado con esta vision, é tornóse á la dévocion que solia tener é aun mayor.

---

*Maria devotis propriam recipit voluntatem si impedimentum aliquod afferatur.*

La Virgen María ha en sí gran bondad;  
Por fecho rescibe la buena voluntad.

Un monje mancebo tanto era devoto á la Virgen María, que cada dia, fincados los hinojos, decie el Ave María cien veces. E un dia, seyendo ocupado en negocios del monesterio é mucho cansado, non pudo complir estas saludaciones, é por esto estaba muy triste. Ella, que es madre de toda consolacion, aparecióle é djole así: «Mi fijo muy dulce, non seas triste por esto, é con mi bendicion vete luego á dormir, é cuando tú por algun embargo non la podieres complir, yo recibo la buena voluntad así como si lo fecieses por obra.» E muy alegre fuése luego á dormir á su lecho.

---

*Maria devotus patienter sustinet pœnam mortis.*

Devoto á la Virgen con buena conciencia,  
De grado recibe muerte en paciencia.

En el condado de Bononia, en tiempo del emperador Frederico, un noble perdió un castillo que tenia por la cibdat; é luego los de Bononia acorrieron é tomaronlo, é todos los homes que ende estaban fueron todos condenados que los arras-

trasen á las colas de los caballos, é despues que les cortasen las cabezas. Aquel noble, que fuera malo en su vida, convirtióse á la Vírgen María. E levándolo arrastrando, de todo corazon decie siempre el Ave María, é tan devotamente, que todos los que venien á lo mirar aducia á devocion. E por merecimientos de la Vírgen María vino en tanta devocion, que oyéndolo todos, decie que por todo el mundo non querie haber dejado de recibir aquella pena por la cual conoció á Dios é á su Madre bendita.

---

*Marie devotus etiam ab infirmitatibus liberatur.*

Devoto á la Virgen que ha enfermedat,  
Ella por su merced le trae sanidat.

Un monje era muy devoto á la Vírgen María, é padecie grand dolor en la cabeza algunas veces. E porque non podie facer sus oraciones commo solie, estaba muy triste. E un dia aparecióle la Vírgen é púsole la mano en la cabeza, é dallí adelante en toda su vida nunca sentió mas dolor en la cabeza; é donde era devoto fué despues mucho mas.

---

*Maria devotis suum filium demonstravit.*

La Virgen María, madre é abogada nuestra,  
A sus fijos devotos su fijo les demuestra.

Una duenna era muy devota á la Vírgen María, é muchas vegadas le rogaba que le mostrase su fijo. E por ruegos de la madre aparecióle en persona de un ninno muy fermoso, é dijole: «Tú sabes la saludacion de la Vírgen?» Ella dijo que sí sabia. E dijo el ninno: «Pues dila.» E ella comenzó á decir

el Ave María; é llegando á aquella palabra *Benedictus fructus ventris tui*, dijo el mozuelo con cara alegre: «Yo soy.» E luego desapareció. E ella quedó muy acabada é contenta de gozo é maravillosa devocion.

*Maria Virgo filium devota à maris periculis liberavit.*

La Vírgen María mucho es de alabar,  
Que el fijo de la su devota libró del mar.

Una duenna, mujer de un grand príncipe, non habie fijos, é cada dia rogaba á la Vírgen María que le diese algun fijo. E Dios oyóla, é dióle un fijo. E ella por non ser desagradecida de tanto bien, fizo facer un grand monesterio á honor de la Vírgen, en que puso muchos monjes é lo dotó de muchas riquezas; é cada dia oie allí el divinal oficio: é de que el ninno fué creciendo ensennóle el Ave María. Acaesció que un dia esta duenna fué á un verjel acerca de la mar con su fijo, é andando jugando el ninno en la ribera de la mar con otros ninnos, una onda arrebatólo é lanzólo en el mar. La madre, cuando lo vió, hobo muy grand pesar, é con grand lloro encomendólo á la Vírgen María, soplándole que aquel fijo que le diera que gelo tornase. E dende á tres dias vió como una duenna venie sobre las agoas del mar, é que traia el ninno fasta la ribera, é dejólo allí: la madre, cuando lo vió, llena de gran gozo é alegría, preguntóle cómo escapara. El ninno dijo: «Que cuando le tomara la onda comenzara á decir Ave María; que luego fuera allí con él una duenna muy hermosa que le cobriera con su manto en manera que una gota de agua non llegara á él.» E la madre, oyendo esto dijo al fijo: «Mi fijo, pues aquella te me trayó, que primero te me dió, de derecho tú eres su siervo, é quiero que de aquí adelante, dejadas todas las cosas, que estés en su servicio.»

E fizolo monje, é dióle á criar en aquel monesterio que ella habie fecho. E despues de poco tiempo morió. E la madre fué monja, é vivió devotamente en alabanzas de la Vírgen (1).

---

*Medicina unicuique morbo propria est adhibenda.*

Para cualquier manera de enfermedad,  
Hay melecina propia de sanidad.

Un rústico tenia mal en el ojo, é preguntó á un físico cómmo sanaria, é respondióle: «Que él hobiera una vegada semejable enfermedad en el pié, é le posiera cebolla caliente, é le sanara.» E consejóle que posiese cebolla caliente en el ojo; é él fizolo así, é otro dia falló que era ciego de aquel ojo; é así lo que sana al calcaunar non sana al ojo: ca á cada enfermedad debe ser dada su melecina para sanidad.

---

*Miracula faciens vanam gloriam respuit temporalem.*

Al sancto que miraglos face,  
Vana gloria non le place.

Dice sant Gregorio en el *Diálogo* que fué un hombre monje de buena vida, é cada anno iba á la iglesia de sant Pedro, é posaba en casa de un subdiácono que llamaban Quadragésimo. Un dia entrando en aquella posada; muy cerca della morió un hombre, marido de una mujer pobre, é bannado é mortajado sobrevino la noche é non le podieron enterrar, é la mujer viuda estaba sentada cerca del cuerpo dando muy grandes voces é muy grandes lloros: é continuándolo é non cesando, aquel hombre sancto que estaba en casa de Quadra-

---

(1) En el códice original hay cerca de tres páginas en blanco despues de este enxemplo y prosigue el siguiente.

gésimo dijole: «Mi ánima ha compasion del dolor desta mujer; ruégote que te levantes é fagamos oracion: é fueron á una iglesia que estaba ay acerca, é haciendo oracion por grande spacio, aquel siervo de Dios dijo al Quadragésimo que acabara la oracion; la cual acabada, tomó de los polvos de cima del altar, é fuéronse amos al cuerpo del finado, é allí echáronse en oracion otra vegada, é orando grand pieza, non commo la otra vegada que dijo al Quadragésimo que acabase la oracion, mas él mismo la acabó é dió la bendicion é levántose luego; é por quanto traie en la mano derecha el polvo que cogiera del altar, con la mano siniestra tiró el panno con que estaba cubierta la cara del finado, é viéndolo la mujer comenzó á contradecirlo fuertemente é maravillarse qué quería facer; é tirado así el panno, con el polvo que traie fregó grande spacio la cara del finado, é fregándolo así mucho recibió el ánima, é comenzó á vozear, é abrió los ojos, é asentóse é maravillóse de lo que facien acerca dél así como si despertase de un suenno; é oyendo esto la mujer que estaba cansada llorando, tan grande fué el gozo, que comenzó dar mayores voces é llorar: é el sancto hombre dijo: «Calla, calla, é si alguno vos demandare cómo fué fecho esto, solamente decid que sennor Jhu xpo. fizo sus obras. E dicho esto, salióse de la posada, é luego dejó al Quadragésimo en aquel lugar, é non apareció mas; ca quiso foir de la honra temporal, porque aquello que le vieron en tanta virtud, jamás en esta vida nunca lo viesen.

*Miser est judicandus qui prospera semper habet.*

Mezquino es de judgar  
Quien nunca hobo pesar.

Dicen que sant Ambrosio, yendo una vegada á Roma, en una villa de Toscana hobo de posar en casa de un hombre muy rico, é preguntóle de su estado, é el huésped le respon-

dió: «Sennor, mi estado siempre fué en bienaventuranza é glorioso; yo he muchas riquezas é muchos siervos é servidores, é tengo muchos fijos é nietos, é siempre hobe las cosas á mi voluntad; nunca me vino cosa contraria nin que me podiese traer tristeza.» E cuando oyó esto sant Ambrosio maravillóse mucho, é dijo á todos los que con él venien: «Levantavos é fuyamos de aquí apriesa, ca Dios non está en este lugar: fijos, aína, aína, non tardedes de foir, porque la ira de Dios non nos comprehenda aquí, é nos envuelva en uno de los pecados destes.» E partiéndose alongados un poco, abrióse la tierra é sorbió aquel hombre con todos cuantos con él eran, en manera que non quedó sennal dél nin de cosa alguna que á él atannese. E veyendo esto sant Ambrosio, dijo: «Ved, hermanos, cómo piadosamente Dios perdona al que aquí da tribulaciones, é cuánto cruelmente se ensanna contra aquellos que luengamente han en este mundo prosperidat. E dicen que en aquel logar onde se sorbió aquel rico quedó una foya muy fonda, é dura fasta hoy dia.

---

*Misericors Deus semper est in adversis.*

Dios es misericordioso  
En las adversidades é piadoso.

Léise de sant Martín que yendo por unas montannas salieron á él ladrones, é uno quisolo ferir con la lanza, é otro detovo el golpe que lo non feriese. E despues demandáronle los ladrones si hobiera miedo, é dijo que nunca mas seguro estudiara que estonce; ca sabie et era cierto que Dios es misericordioso, mayormente en los peligros é tentaciones.

---

*Modicum benè acquisitum melius est quam malè plura relinquere  
successori.*

Dejar poco é bueno mas val  
A sus herederos que mucho é mal.

Dice el filósofo en el quinto libro de Policrato de un rey que dejó parte de su reino por quanto lo tenia injustamente, é la reina respondióle que menos tierra dejaba él á sus hijos que dejara su padre á él; é respondióle que como quier que les dejaba menos en cuantidad, empero que les dejaba mas para les durar mas tiempo; ca segund dice el filósofo, mas dura el sennorío sobre pocos justamente, que sobre muchos injustamente; de lo cual hoy vemos el contrario, que por acrecentar los reinos é los sennoríos ha y muchas disensiones é guerras, segund lo que se escribe en el salmo *Effusa est contentio super principes*; lanzada es contienda sobre los príncipes; é desto se sigue turbacion trabajosa á los súbditos; ca vemos al ojo que quando se turban las partes desuso en el aire, túrbanse las partes de yuso en la tierra.

*Monachus non est qui malè vivit.*

Monje que malas obras face,  
Pierde el nombre é á Dios non place.

Un monje que habie cometido un grand pecado é (1) facer penitencia tres annos, preguntó al abad, que llamaban Pastor, si era mucho, é dijo que sí. E preguntóle si le mandarie un anno, é dijo que era mucho: é los que estaban decien que fasta cuarenta dias, é él dijo que era mucho, é aun dijo: pienso que si se arrepientiere é de todo corazon feciere penitencia de tres dias, que la recibirá Dios. E preguntáronle de aquella

(1) Súplase —queria—.



palabra *el que ha ira contra su hermano sin razon, etc.*, é dijo: «Por cualquier cosa que te feciere agravio tu hermano, non hayas ira contra él, aunque te saque el ojo derecho: é si de otra manera hobieres sanna, entiéndese ser sin causa. E si te quisiere apartar de Dios, por esto puedes haber sanna dél.» E otra vegada dijo este abad Pastor: «El que es quereloso, non es monje; el que es sannudo, non es monje; el que tiene malicia en el corazon, non es monje; el que da mal por mal, non es monje; el soberbio é parlero, non es monje; el que verdaderamente es monje siempre es homilde, manso é cumplido de caridat, é siempre tiene el temor de Dios ante los ojos por non pecar.» E otra vegada dijo: «Si estodieren tres en uno, el uno esté en folganza, el otro enfermo é dé gracias á Dios, el tercero le sirva con buena voluntad: é estos tres son semejables así como si fuesen de una obra.» Un fraire dijo que habie muchos pensamientos, é que habie peligro en ellos; é él lanzólo desnudo al aire, é díjole: «Abre tu seno é toma el viento.» E dijo el monje: «Non puedo.» E respondióle el abad: «Así non puedes excusar que non te vengán pensamientos, mas tú puédelos resestir.» Un monje preguntóle qué farie de una heredat que heredara, é díjol' que veniese á él dende tres dias, é cuando vino díjole: «Si te dijeren que la dés á tus parientes, non habrás merced: si te dijere que la dés á los pobres, serás seguro; pues faz della lo que quiesieres.»

---

*Mors sanctorum dulcis, peccatorum erit amara.*

Dulce es la muerte de los sanctos é dignos,  
E muy amarga de los pecadores malignos.

Un ermitanno deseaba mucho saber la muerte del malo, é cómo salie el ánima del cuerpo, é de la muerte del justo; é llegando á una cibdat, entró en una casa de un rústico muy

rico, é era enfermo; é vió que estando ya para morir, que el diablo metió un fierro de tres dientes á las entrannas del corazón, é torciéndolas por grande spacio, arrancó el ánima con grand pena é levóla para el infierno: é de que esto vió el ermitanno, partióse de aquel lugar. E andando por la cibdat, falló un peregrino que estaba enfermo en un barrio, é serviólo por tres dias, é viniendo al tiempo de la muerte venieron dos ángeles, sant Miguel é sant Gabriel, é dijo el uno: «Conviene que levemos el ánima deste peregrino.» E respondió el otro: «Este cuerpo non la deja salir sin trabajo é angustia.» E una voz del aire respondió: «Yo enviaré á David, que es tannedor, é á los ángeles con strumentos é cantares, porque el ánima del peregrino con son dulce é alegre pueda salir del cuerpo sin trabajo é angustia.»

---

*Mors semper in memoria debet esse.*

El hombre siempre debe en memoria tener,  
E acordarse de la muerte que ha de haber.

Dice sant Juan elemosinario que antiguamente, despues que el Emperador era coronado, siempre presentes sus caballerías, venien los maestros que facien los monumentos é traien mármores de diversas colores, preguntaban al Emperador de cuál mármor mandaba facer su monumento, á darle á entender que commo hombre mortal habie de pasar desta vida, que hobiese cura de su ánima é de regir su imperio piadosamente; por lo cual este sancto limosnero fizo facer su monumento queriendo dar buena dotrina á sus subcesores. Demóstenes, un gran filósofo, despues de la muerte del grand Alexandre compuso un libro de los fechos é de la muerte dél, que es muy preciado acerca de los griegos, por la sciencia del cual mostró que todas las cosas deste mundo deben ser me-

nospreciadas, é en ninguna manera los hombres non deben haber speranza en ellas, é probólo por pura filosofía. E dejando el gran tratado que sobre esto fizo, pongamos una parte que él puso despues de la muerte de Alexandre, reprehendiendo á sí mismo é á la grand codicia que en este mundo tenie cuando vevie, dando á nos enxemplo que debemos tirar de nos la soberbia, é tener siempre en memoria la muerte.

Los versos son estos :

Yo que todo el mundo hobe sometido,  
 Dicho Alexandre, agora soy vencido.  
 Yo que en todo el mundo tenie sennorio,  
 Agora non tengo á mí nin tengo poderío.  
 Reis derribaba á derecho ó á tuerto,  
 Todas cosas mataba, agora está yo muerto:  
 Todas cosas tentaba é todas apremia,  
 Tiéntanme gusanos é roen carne mia:  
 Todas cosas robaba; muerte me ha robado;  
 Cosa ya non tengo; polvo, sombra só tornado.  
 El mundo non me bastaba á mí todo sometido;  
 Tiénme lugar breve, que nel mundo non era cabido.  
 En un grifo á los cielos yo subí,  
 En bajo del mar en vidrio descendí.  
 Pequenno vaso me tiene dentro encerrado;  
 Que has de morir, que codicias ser ensalzado.  
 Quanto mas ganas, tanto codicias mantener;  
 Las cosas é vida todo ha de perecer.  
 Quanto mas subes mas bajo descenderás;  
 Vee á mí mezquino, que por mí lo verás.  
 Yo que tenia el mundo á mi mandar,  
 Agora só tenido en pequenno logar,  
 Porque la natura codicia ser ensalzada,  
 Seyendo de flaca é vil natura creada.  
 Grand Alexandre era dicho é tirano;  
 Qui esto leis, vey cómo todo es vano.  
 Aunque todo el mundo tuvieses á mandar,  
 Contigo una cosa non podrías levar.

*Mortí unus pro uno se offerens liberatio est plurimorum.*

Uno por otro ofresciéndose á la muerte,  
A muchos libró de peligro muy fuerte.

Un dia los lombardos, segund dice sant Grigorio en el *Diálogo*, prendieron un diácono é teníanlo atado con entencion de lo matar; é aquel dia, acerca de la noche llegó allí un hombre de santa vida que habie nombre Sanctulus, é rogóles que lo soltasen é non lo quesiesen matar; é dijeron que en ninguna manera non lo podien facer. Él, veyendo que non podia excusarlo de la muerte, rogóles que gelo diesen en guarda; ellos dijeron que les placie con esta condicion: si se le fuese, que moriese él por él: él dijo que le placie, é rescibiólo en su fianza. E á la media noche, de que vió que los lombardos dormian todos, despertó el diácono, é díjole: «Levántate é fuye aprisa, é Dios todo poderoso te libre.» El diácono, viendo el prometimiento que el sancto habie fecho, respondió: «Padre, non puedo foir, ca si yo foyere, sin duda tú morirás por mí.» El sancto hombre apremiólo que fuyese, diciendo: «Levántate é vete, Dios te libre. Ca yo en su mano soy; tanto pueden facer en mí quanto él les diere logar.» Así que fuyó el diácono, é el fiador en manera de engannado quedó en medio. En la mannana, los lombardos venieron á él é demandaron el diácono que le habian dado, é respondió que era fuido. Estonce dijeron ellos: «Tú bien sabes la pena que posiste.» El siervo de Dios, con gran esfuerzo, dijo: «Bien lo sé.» E dijéronle: «Buen hombre eres; non queremos que pases muchos tormentos en morir; escoge la muerte que quieras.» E él dijo: «Yo en la mano de Dios estó; dadme la muerte que á él ploguiere.» E á todos los que allí estaban plogo que le cortasen la cabeza, porque la muerte fuese breve é non pasase grand tormento. E por quanto este Sanctulus por reverencia á la santidat era habido en grand honor entre ellos, habiéndolo á degollar, todos fueron ayuntados, é commo son muy crueles, venieron á mirar la muerte

de aquel, é cercáronlo; é estando en el medio, escogieron uno entre todos los fuertes dellos que tenien sin dubda que de un golpe le levarie la cabeza. El sancto hombre, estando así entre aquellos armados, hobo recurso á sus armas, é pidió que le diesen licencia que feciese oracion un poco, é diérongela. E lanzóse en tierra é fizo su oracion, é tardando un poco, el que fuera escogido para lo descabezar, dióle con el pié para que se levantase, é díjole: « Levántate, finca los hinojos é extiende la cerviz. » Levantóse el sancto hombre, fincó los hinojos, é levantó la cerviz; é teniendo el cuello alto acató la espada sacada contra él, é dijo esta palabra en público: « Sant Juan, rescíbela é tómalala. » Estonce el que le habie de degollar, por darle mas fuerte golpe, alzó el brazo alto, mas en ninguna manera non le pudo abajar, é el cuchillo estaba alto contra el cielo é non podie doblar el brazo. Estonce la gente de los lombardos que venieran allí á ver aquella muerte, tornándose en fervor de alabanza, maravilláronse mucho é comenzaron á honrar con temor aquel hombre sancto, porque claramente pareciera allí de cuánta santidad era, que atara el brazo del que lo queria matar en el aire. E dijéronle que se levantase, é levantóse: é rogáronle que sanase el brazo de aquel su matador. Él dijo que non rogarie por él en ninguna manera, salvo si primero le feciese juramento que con aquella mano nunca matase xp̄iano. E así fizo el juramento; é luego el sancto hombre dijo: « Abaja la mano é mete el cuchillo en su vaina. » Et todos; viendo este hombre ser de tamanna virtud, queriénle ofrecer todos los bues é todos los ganados que habien robado. El buen hombre non lo quiso rescebir, mas demandóles merced, diciendo: « Si alguna cosa me queredes dar, datme todos los captivos que teneis, porque yo pueda rogar á Dios por vos. » E así fué fecho; que le dieron todos los captivos. E así por la gracia que de Dios hobo porque se ofreció á la muerte por otro, libró á muchos de la muerte.

*Mortis imago multum est diformis.*

Cada uno bien lo piense e bien lo crea,  
Que la figura de la muerte es muy fea.

Léise en la *Hestoria de Antioquia* de un sancto padre que despues que por muchos dias habia rogado á Dios que le mostrase qué figura habie la muerte, una vegada oyó una voz de hombre que le llamaba, é salió fuera de su cella, é vió una bestia que habia el cuerpo de asno é las piernas de ciervo, é los piés de caballo, é la cara de leon, é duas órdenes de dientes é un cuerno muy grande, é habia la voz de hombre; é entendiendo la significacion, conoció que todas estas viles condiciones de la muerte que se pueden entender por esta bestia. Por el cuerpo que es de asno, se da á entender que la muerte trae todas las cosas, como el asno; trae el ánima á Dios, si bien veniere; si mal, á los diablos; el cuerpo á los gusanos; las riquezas á los parientes é á los amigos. Por las piernas de ciervo, se da á entender la ligereza de la muerte; ca así commo el ciervo es ligero, así la muerte salta en todo lugar, é agora mata uno en Lombardia, agora otro en Francia, agora salta en esta casa, agora en aquella. Por los piés de caballo se da á entender el remordimiento de la consciencia; que así como el caballo es peleador, así la muerte face pelear el ánima con Dios por el remordimiento de la consciencia é dando razon de todos los fechos. Por la cara del leon se da á entender que así commo el leon non es temeroso, antes esforzado, así es la muerte; ca non teme á mancebo, nin á viejo, nin á sabidor, nin á noble, nin á rico, nin á fuerte, nin á obispo, nin á clérigo, nin á lego.

*Mulieris ornatus rete diaboli potest esse.*

Red de diablo es la mujer  
Que se afeitada por bien parecer.

Léise que un sancto monje non quiso ver á su hermana que con grandes vestiduras é afeitada lo veniera á ver, é díjole

que era red del diablo; é ella con vergüenza é arrepentida envióle decir que si la carne despreciaba, non despreciase el ánima, que ella estaba presta para facer todo lo que la él mandase; é luego él vino á ella alegre, é mandóle que de allí adelante non trayese hábito de vanagloria, é luego se mudó en las vestiduras é en el traje que los que la conocien se maravillaron. La mujer debe ser ayuda al marido para salud, é asimismo el marido á la mujer. Los maridos son inclinados á amor de riquezas porque han de proveer é gobernar su companna; las mujeres los deben ayudar en esto é estorbar la cobdicia, diciéndoles que ellas son contentas de pequennos manjares é de vestiduras de poco precio si ellos non usasen de malas cobdicias. Mas ¡ mal pecado! el contrario facen hoy; ca ellas quieren vestiduras preciosas é grandes joyas de los maridos, é así los facen ir al infierno; é los maridos envian á ellas consentiendo la superfluidat de vestiduras é de vanagloria. Onde, segun opinion de muchos, la companna de casamiento es un faz de spinas que ayuntado es metido en el infierno.

---

*Mulieris facies ventus urens.*

La cara de la mujer es viento quemador,  
Quema el corazon, poniendo en él amor.

Dicen que estando dos ermitannos asentados en su cella por una feniestra acatando, vieron pasar delante dellos una mujer bien vestida é bien afeitada; é el uno dellos, que nunca viera mujer, demandó al otro qué cosa era, é díjole que era cabra; otros dicen que le dijo que era ojo del diablo. E él tanto amor hobo de ella, que á la noche non pudo cenar; é el compannero demandóle por qué non comia, é respondióle: que tant grand piedat habie de aquella cabra, que non podie comer. Si aquel cerrara las feniestras de sus ojos, non entrara la muerte en su casa.



*Mulier gratiosa potest gloriam invenire.*

La mujer graciosa mucho es de loar,  
Ca por bondat puede gloria fallar.

Dicen que una mujer corrie en pos de sant Hilario que le resucitase su fijo, é él fue, é ella dijo: « Miémbtrate que la mujer parió á Jhuxpō. » E cuando esto oyó, tornó é resucitóle el fijo. Salomon en los *Proverbios* dice: « La mujer graciosa fallará gloria, é los recios é fuertes habrán riquezas. »

*Mulieris consilium aliquando nimis prodest.*

El consejo de la mujer non lo debes despreciar,  
Ca algunas vegadas mucho puede aprovechar.

Un rey, non pudiendo destruir á un su enemigo aunque tenia grand poderío, hobo consejo con la reina su mujer cómo le destruyerie, é la reina dióle consejo diciendo: « Tú debes facer lo que facen los físicos en las enfermedades, que cuando las melecinas que suelen usar non aprovechan, facen las contrarias dellas; é si tú por crueldad é por mal non podiste destruir á este que querias mal, prueba é tienta si podrás faciéndole bien é perdonándole. » El rey fué alegre, é fizolo así, é despues dióle una grand dinidat. E aqueste que primeramente tenia el rey por contrario faciéndole danno, despues faciéndole bien le hobo por mucho amigo é muy fiel.

*Mulieris astutia superat omnem dolum.*

La maldat de la mujer é su mal pensar  
A todo enganno é maldat puede sobrepujar.

Léise que una mujer habie mala vida con su marido é que-rielo mucho mal. E pensó una grand malicia contra él en qué



manera se padria partir dél; é una vegada dióle á beber en el vino zumo de ciertas yerbas: é non solamente fué embriago, mas yaciendo en el lecho commo loco, volvíase aca é allá, é lanzaba espuma por la boca, é perdió la fabla. Ella fué al monesterio de los monjes apriesa é llorando, é díjoles: «Por Dios, id á mi casa que mi marido se muere, é ha perdido la fabla, é ante que la perdiese non pedia otra cosa sinon que queria ser monje. Non quiero que por mí se embargue su voluntad; yo quiero prometer castidat mientra vivier, aunque Dios le dé sanidat: por Dios venid apriesa, é vestidle el hábito, que cerca está de la muerte.» E tanto los aquejó, que hobieron de venir, é rapáronle, é feciéronle una grand corona, é en la manñana cuando se levantó, quitada la embriaguez, é se falló rapado é vestido hábito de monje, maravillóse muy mucho, é demandó á su mujer qué cosa fuera é quién le feciera aquello. E ella commo llorando dijo: «¡ Oh mi marido mucho amado! ¿non te acuerdas que esta noche fuiste fecho monje, é cuando sufries el muy grand dolor, non pedies otra cosa sinon que querias ser fraire? E mi marido mucho amado, por salud de tu ánima yo prometí castidat, é convièneme estar sola commo viuda desconsolada.» Él decie que en ninguna manera non querie ser monje, é que querie estar con ella así commo primeramente. Ella decie que nunca irie contra su voto, ca por cierto él era monje: é decie: ¡ Mezquino, non habries vergüenza si quebrantases el voto! é si te tornas á ser lego, todo el mundo te llamará apóstata é monje renegado.» Tantas cosas le dijo é con falsas lágrimas le mostró al mezquino, que así por vergüenza commo por muchas cosas que le dijo ella, sopó atraer é ordenar que fuese monje, é entró en el monesterio, é dejó á ella la casa con las alfajas é todas las otras cosas que ende tenia.

---

*Mulieres sunt vitandæ non abhorrendæ.*

Guárdate de las mujeres ver,  
Mas non las debes aborrecer.

Una duenna noble é vieja vino de Roma á ver el abad Arsemio, por devocion que habie dél; é un arzobispo que llamaban Teófilo rogóle que la quesiese ver, é non gelo quiso otorgar, é ella allegóse á la cella, é falló de fuera de la puerta á Arsemio, é lanzóse á sus piés, é él con grand sanna levantóla diciendo: «Si quieres ver mi faz, veila.» Ella con grand vergüenza non le vió la cara; é djole el abad: «Tú, seyendo mujer, commo veniste tan luenne, é agora quando tornares dirás á las otras mujeres que viste al abad Arsemio. é las otras vendrán á me ver commo tú.» Ella dijo: «Si Dios quesiere que á Roma torne, non dejaré á ninguna que venga acá; mas ruégote que ruegues por mí é siempre hayas memoria de mí.» E dijo él: «Ruego á Dios que quite tu memoria de mi corazon.» E ella oyendo esto fué muy turbada; é de que vino á la cibdat, de tristeza hobo fiebre; é de que lo sopo el arzobispo, vínola á consolar. E ella decie: «De tristeza moriré.» E djola el arzobispo: «Tú non sabes que las mujeres son amigas del diablo, é el diablo por las mujeres pelea contra los sanctos; é por esto te dijo aquello el abad: mas siempre ruega por tu ánima.» E con esto ella recibió consolacion, é con gozo tornó para su casa.

*Mulieris cohabitatio minime est segura.*

Morada con la mujer  
Segura non puede ser.

Léise que un sancto padre tenie un discípulo que le dijo: «Padre, ya eres viejo; lleguémonos un poco acerca de poblado.» E dijo el viejo: «Vayamos onde no ha y mujer.» E

dijo el discípulo: «¿E dónde no ha y mujer salvo en el desierto?» Dijo el buen hombre: «Pues allí me lieva tú.»

*Mulieris caro ignis dicitur esse.*

De la mujer te guarda, yo te ruego,  
Ca la su carne quema commo fuego.

Dicen que un monje queriendo pasar á su madre vieja un rio, envolvió sus manos en la ropa; é díjole la madre: «Fijo, ¿por qué envolviste las manos?» E él le dijo: «Porque el cuerpo de la mujer es fuego, é llegando á tí, acordárseme-ha de las otras mujeres.»

*Mulier est Promta rei que prohibetur ei.*

La mujer, cosa que le es defendida,  
Aquella face mucho mas aina.

Dicen que una mujer dijo á su marido que queria ir á Santiago: «Ruégote que me mandes alguna cosa que yo guarde por tu amor fasta tu tornada.» Estonce él mandóle que guardase bien toda la hacienda. Ella dijo que bien lo ferie, mas quel' mandase alguna cosa sennalada; é él dijo: «Mándote que fasta que yo venga non entres en este forno.» E despues que él fué ido, ella comenzó á pensar entre sí: ¿por qué me mandó esto? Por cierto algo puso allí que non quiso que yo sopiese. Mas non era así commo ella creyó. E non curando de lo que le habie mandado su marido, entró en el forno é comenzó á cavar á todas partes por si fallarie alguna cosa que allí hobiese escondido su marido. E andando cavando en derredor cayó la pared del forno, é quebrantóle fuertemente las renes. E quando vino el marido fallóla en la cama é el forno derribado, é ella fué muy vergonzada.

*Mundus iste igni valido comparatur.*

Este mundo es malo é trabajado,  
A muy grand fuego comparado.

El venerable (1) Beda pone un enxemplo en los *Fechos de los ángeles*, en el tercer libro, que un noble hombre que llamaron Farseo, apartada el ánima del cuerpo, los ángeles leváronlo é alzáronlo en alto, é dijéronle que mirase ayuso, é acató, é vió un valle negro lleno de tiniebra é cuatro fuegos encendidos en él; é preguntó qué cosa era aquel valle é aquellos fuegos, é fuéle respondido que el valle era este mundo en qué vevimos, é los cuatro fuegos cuatro pecados que lo destruyen. El primero es el fuego de la mentira, porque los hommes non cumplen lo que prometieron en el baptismo. El segundo es fuego de cobdicia, porque mas cobdician los hommes las riquezas que la gloria de paraíso. El tercero es fuego de discordia é mal querencia. El cuarto, fuego de crueldad, ca los mayores roban á los menores. E todos estos cuatro fuegos ayuntáronse é acercáronse acerca dél, é vió diablos que volaban en aquellos fuegos, é aparejaban guerra contra los sanctos. E uno dellos lanzó su saya sobre él, é él conosció que era una saya de un hombre muerto que él habie tomado; é el ángel bueno tornóla á lanzar en el fuego diciendo así: «Commo resecbiste los bienes del pecador, así debes resecbir parte de las penas; ca este non tomó la vestidura por cobdicia, mas por salvamiento del ánima.» E dijo al buen hombre: «Cata si esto es en tí.» El ánima tornada al cuerpo, vesiblemente pareció en el cuerpo la sennal de fuego en el hombro é en la mejilla. Pues si á este acaesció esta pena por tomar aquella saya que era de aquellos que roban los bienes ajenos para los dejar á sus herederos é cuando viven non los quieren restituir, é mandan en sus testamentos que sean restituidos,

(1) San Beda.

por cierto estos tales mucho mal facen, é deben de haber temor que al tiempo de su muerte morirán en estado de perdicion é damnacion.

---

*Munera ora loquentium obstruunt et obturant.*

Gracias, dádivas é mundanos dones  
Atapan las bocas é ciegan los corazones.

Un buen hombre convenió con un legista abogado que le ayudase en un pleito; é su adversario dió un vaso de plata á aquel mismo abogado porque callase. El dia que habie de ir al pleito, ató stopas de yuso la barba, é commo ronco dijo que tenia esquinancia (1), en manera que non le pudo ayudar nin hablar. E el que le habia dado la plata dijo entre sí: «Non tienes esquinancia, mas argencia; ca la plata te fizo ronco que non podieses hablar.»

---

*Munera corda mollificant austerorum.*

Promesas é grandes dones  
Amansan los corazones.

Léise que un rey cercó una cibdat, é non la pudiendo tomar, pensó si la podrie ganar con dones é promesas. E fizo lanzar una grand manzana de oro é de grand peso dentro en la cibdat con un ingenio, é en derredor della era scripto: «Al amigo del rey sea dada.» E ninguno la osó levantar nin tomar por temor que dirien que era amigo del rey. E asimismo lanzó la segunda é tercera vegada, é tantas manzanas lanzó, que los de la cibdat le abrieron las puertas; ca quesieron ser amigos del rey por haber abundancia de oro. E así por seme-

---

(1) Ronquera.

jante desto, si tú quieres entrar en la cibdat de paraíso, faz largamente limosnas; é quando dieres una á honor de la Virgen ganas un amigo, é quando dieres otra á honor de sant Juan, ganas otro amigo; é así de los otros sanctos. Esto haciendo, tantos amigos fallarás en paraíso que te abrirán la puerta del cielo, onde con el rey de los reys para siempre jamás reinarás en gloria.

---

*Mutuationis charitas acceptabilis Deo erit.*

Buena limosna es emprestar;  
Entre las grandes se debe contar.

Cuéntase en la *Estorya tripartita* de un obispo amigo de Dios, que llamaban Spiridio, que habia tal costumbre, que de los frutos que cogie por su obispado, dellos daba por amor de Dios, é dellos emprestaba. E él por sí non lo emprestaba nin lo resechie, mas decie á los que lo pedien que fuesen onde tenia el pan é tomasen lo que hobiesen menester; é quando tornaban á pagar decie: «poned lo que levastes.» E uno vino á él é tomó desta manera emprestado, é quando tornó para lo pagar, mandól' que lo posiese onde lo hobiera tomado. E pensando quel obispo non lo sabrie, levóse el pan como lo traie. E otra vegada vino á pedir emprestado. El obispo enviólo á la panera ó granero onde tenia el pan: él fué allá, é tornó al obispo diciendo que estaba todo vacío, é dijo-le: «Maravilla es la panera parecer vacía á tí é non á los otros: para mientes si por ventura non pagaste lo que levaste emprestado.» Estonce él reveló al obispo cómo pecara, é sometióse á su correccion. E así parece cómo la caridat del que empresta es placible á Dios.

*Natura naturæ non potest contrariari.*

La natura non es contraria á su natura,  
Ca el amor é la naturaleza siempre dura.

Dicen que un hombre quiesiera empecer á otro que querie mal, é non osaba por un hermano que tenie. Acaeció que hobo discordia entre los hermanos. Estonce el estranno pensó vengarse, é comenzó á haber palabras injuriosas, é deshonoró á aquel que queria mal, é vino el hermano é dióle con una porra; ca la natura non fallece á su natura. E así, aunque á nosotros parece que Dios ha sanna contra nos; mas porque es nuestro hermano, en las presas é necesidades siempre nos acorre.

*Natura insita difficile negari potest.*

La natura mala non debes dubdar,  
Que tarde ó nunca se puede negar.

Un hombre pasando por un monte falló una culebra que habien atado unos pastores á un árbol, é soltóla é calentóla; é de que fué escalentada revolvióse al pescuezo del que la soltara. E dijo el hombre: «¿Qué faces; por qué das mal por bien?» Ella respondió: «Fago mi naturaleza.» Él dijo: «Yo fice á tí bien; mal me lo pagas.» Ellos estando en esta contienda, pasó la raposa é llamáronla que fuese juez, é contóronla todo el negocio. Ella dijo: «Non sabria judgar, salvo si viesse al ojo cómo acaesció de comienzo.» E estonce ligaron la serpiente como de primero, é dijo la raposa: «Agora tú, serpiente, si puedes escapar, vete.» E dijo al hombre: «Non trabajes por soltar la serpiente.»

*Naturalia numquam vel non facilè transmutantur.*

Cosas naturales bien consideradas,  
Mucho tarde ó nunca son transmutadas.

Que de ligero las cosas naturales non se puedan mudar, ó la doctrina de un filósofo muy sabio que fué captivado é vendido en logar de esclavo, el cual compró el Soldan de Babilonia por grand precio, creyendo que era muy grand sabio segund que lo era. E ordenó que cada día le diesen un pan. E queriendo probar su sabiduría mandó traer muchas piedras preciosas ante sí, é mandó venir al sclavo é preguntóle si habie noticia de piedras. Él respondió que habia sciencia perfecta de las conocer; é djole el Soldan: «Pues acata estas piedras bien, é escoge las mejores.» E vistas todas ellas, escogió tres que dijo que eran mas preciosas que las otras; é de estas tres mostró al Soldan una que dijo que era mas preciosa que todas, salvo por un gusano que tenia de dentro, el cual le aminguaba su virtud é valor. Estonce el Soldan, para probar si era verdad, fizo quebrantar la piedra é falló ende el gusano encerrado. E desto ninguno non se debe maravillar que pueda ser; ca dicen que en el condado de Pisa cayeron piedras preciosas del altura, entre las cuales vino una penna grande, é fendiéronla por medio, é fallaron una rana chica, que tenie un logar onde staba, maravillosamente fecho. El Soldan, maravillado de la sabiduría del sclavo, preguntóle cómo podiera saber esto. Él respondió que la natura de cualquier piedra, por quanto era engendada de tierra é agua, que son elementos, es naturalmente fria, nin nunca se escalfenta de su natura: é si por aventura se escalfenta, es por causa de otra cosa caliente; ca cosa ninguna non puede mudar su natura, salvo por fuerza é violencia. E yo llegué esta piedra á mi mejilla, é sentila caliente, é sope que de dentro salia el calor, el cual non era natural á la piedra, é que alguna cosa pequenna viva estaba encerrada de dentro. El Sol-



dan, maravillándose de su prudencia, mandóle dar para su manteniencia otro pan. E otra vegada queriendo el Soldan comprar un caballo, llamó al esclavo, que ya en muchas cosas le habia probado, é díjole: «¿Por ventura tu grand sabidoria conosco las naturas de los caballos?» Él respondió que las conoscie complidamente. E díjole: «Pues acata é vei, é guarda este caballo, é dime las tachas que há.» E el esclavo mirólo bien é acatólo, é tornó al Soldan é díjole: «Ví el caballo segund vuestro grand sennorio mandó, é fallé que es fermoso mucho é sano; solamente fallé una tacha en él, que fué criado á leche de asna.» E el Soldan, maravillándose mucho, falló que era así verdat; é preguntó' cómo lo sopiera. Él respondió: «Ya muchas veces vos dije que la cosa que era natural en ninguna manera non se puede mudar; ca así como el sol non puede enfriar, así es en todas las cosas. E yo fiz correr este caballo, é en fin de la carrera sacudió fuertemente las orejas: yo pensé dentro de mí dónde podria esto ser. E entendiendo que el caballo non era fijo de asno, é sacudiendo las orejas sigue la natura del asno, presumí que mamando la leche del asna atrayera esta natura, por quanto las animalias, segund la mayor parte, son dispuestas segund la natura de la leche con que fueron criadas; por lo cual el arte de la medecina manda que los ninnos sean criados de buena leche é sana, é por esta razon deben para los ninnos ser elegidas amas que sean sanas de sus cuerpos, é deben usar manjares é vinos sanos, porque la enfermedad é malos manjares engendran mala leche, la cual corrompe la natura de los ninnos. Ca el ninno que es criado á leche de mujer leprosa fácese leproso.» E aquí se puede poner el enxemplo de la madre de sancto Agostin, que aunque era noble, todos sus fijos quiso criar con su leche propia; porque mamando su leche traxesen la natura della, é así, segund la costumbre de la madre serviesen á Dios, lo cual fué fecho. E este esclavo por estas sennales de tanta sabidoria é prudencia hobo muy

grand fama é era amado de todos, é el Soldan mandóle dar otro pan, é así le daba tres. El Soldan, despues de muchos juicios é cierta experiencia é probada, un dia llamó al esclavo é levólo al banno consigo, é entraron amos desnudos en el banno. E dijo el Soldan al esclavo: «Pues de todas cosas das juicio verdadero, quiero que dés juicio de mí, é me digas mis defectos é tachas.» E el esclavo, deciéndole que era fermoso é que non habie cosa fea en su cuerpo, él le conjuró so pena de sangre que dejada toda lisonja, quel' dijese la verdat. Estonce él, viendo la voluntad del Soldan, dijole: «Segund que ya dije, vos sois muy fermoso, mas vos tenedes una tacha encobierta que deshonesta (1) á muchos bienes que habedes, la cual vuestra sennoría non sabe. Ca vos non sodes fijo del rey, segund creedes, mas parece que seades fijo de un fornero ó de panadero.» El Soldan, el spada sacada, preguntó á la madre si era así, é conosció que así era. Él preguntó al esclavo dónde podiera saber esto, é dijole: «Muchas vegadas vos hobe dicho que las cosas naturales non se pueden mudar, é muchas cosas vos hobe enseñado, é delante vos muchos juicios fice, por los cuales yo debiera haber grandes galardones si la natura vos los dejara facer; mas ¿qué era decir pan, pan, pan, sinon que la natura que traistes del fornero ó del panadero, non vos dejaba decir sinon pan?» Así que por estos enxemplos bien se manifiesta que las cosas naturales non se pueden mudar, é que la costumbre es otra natura, é que las cosas que son traidas en costumbre non se pueden mudar de ligero.

*Nobilis et magnanimus suos honorificat sirvientes.*

El noble é de grand valor,  
A los suyos da grand honor.

Como Alexandre hobiese tomado los castillos é palizadas de madera donde estaba aposentado el rey Darío con su madre

(1) Desdice.

é diversos parientes suyos del dicho Darío, é veniese Alexandre con un caballero mancebo fermoso é muy gracioso, llamado Enfestio por fablar con los parientes del dicho Darío, la madre de Darío, que con muy grand dolor tenie la cara inclinada á tierra, levantó la cabeza al venir de Alexandre, veyendo al dicho Enfestio que venia al costado de Alexandre, que era mayor de persona é mas bello hombre, faciéndole reverencia, segund la guisa de los persianos, entendiendo que aquel era Alexandre, saludólo humildemente. E como fuese certificada que non era aquel Alexandre el qual habia saludado, é por ende ella temerosa dijese palabras para excusar su error, dijo Alexandre: «Non temas, duenna, que aqueste que has saludado bien es Alexandre.» Non sé con qué me alegre mas, é con qué reciba mayor gozo é consolacion, ó de Alexandre que dijo palabra tan comendable, ó de Enfestio que oyó tan grand loor propia; ca el rey de soberano corazon que con vitorias maravillosas habia conquistado la mayor parte del mundo é era en esperanza de sennorearlo todo, con tan pocas palabras se fizo equal al caballero que lo habia acompañado.

---

*Nobilis fidem servat etiam inimicis.*

El noble non solamente á los amigos,  
Mas aun guarda la fe á los enemigos.

Cuenta un sabio que llamaban Ancofloro, que era físico del rey Pirro, que era enemigo de los romanos, vino de noche á Fabricio, cónsul de Roma, prometiéndole que matarie con ponzoña á Pirro si alguna cosa le diese. Fabricio enviólo preso á Pirro, é envióle decir cómo le prometiera que lo matarie. Estonce dicen que el rey Pirro dijo: «Este es Fabricio, que mas grave seria de le quitar de facer lealtad que el sol de facer su curso.»

---

*Nocere aliis cupiens sibi nocet.*

El que á otros quiere empecer,  
En sí mismo lo ha de padecer.

Cuenta Orosio que un hombre que llamaban Perilo, que era maestro de facer obras de metal é de cobre, pensando facer placer á un tirano cruel que llamaban Falarido, que despo-blaba é atormentaba por grandes tormentos á los cambiadores é á los que tenian la moneda del comun, hizo un toro de arambre, é en el costado dél hizo una portezuela por donde metiesen al que fuese condenado á muerte, é puesto fuego deyuso que se quemase, é el que estudiase dentro dando grandes voces pareciese voz de toro é non de hombre, porque este Falarido non se moviese á piedat. E despues que hobo fecho este toro aparejado á grand crueldat, presentólo á este Falarido é alabó la obra; mas al que la falló maldíjolo deciendo: «Tú primero comenarás é probarás lo que á mí cruel tú mas cruel presentaste.» E mandólo meter en el toro é darle fuego; ca non ha y ley mas igual que el que face arte para la muerte perezca por su arte.

*Obedienti debent omnia obedire.*

Al santo hombre todos los homes le conoscien,  
Al obediente todas cosas obedecen.

Léise del abad Paulo que mandó á un su discípulo que llamaban Juan, que le trayese un poco de estiércol de buey que habie menester, é díjole el discípulo: «Onde está el estiércol mora una leona.» Díjole el abad: «Si veniere á tí, átala é trácela contigo.» E él fué allá, é la leona vino á él por le facer mal; é él quería la tomar, mas ella fuyó. E yendo en pos della dicie: El abad me mandó que la levase á él. E luego la leona estuvo queda, é el discípulo levóla al monesterio. E

cuando el abad la vió, porque el discípulo non tomase vanagloria deste fecho, dijole: «Así como tú eres sin seso, así traiste esta bestia sin seso; suéltala é déjala ir á su cueva.»

---

*Oblatio absentibus etiam prodest.*

La ofrenda non solamente á los presentes,  
Mas aun aprovecha mucho á los absentes.

Dice sant Gregorio en el *Diálogo*, que un hombre fué preso de los enemigos é puesto en grandes prisiones; é la mujer de que lo sopo facie decir sacrificios é ofrecer por él. E despues que fué suelto, dende á tiempo vino á su mujer é contóla commo algunos dias en la cárcel se fallaba suelto de las prisiones, é la mujer estonce conoció que aquellos dias eran en los que ella ofreciera por él.

---

*Obligatus ad antiðora per se debet implere.*

Quien es obligado por algund bien fecho,  
Débelo galardonar segund derecho.

Léise en el libro de *Las trufas de los pleitos de Julio César*, que un dia estando un caballero viejo en grand peligro delante de los jueces, llamólo que le ayudase en público, é César dióle un buen abogado. Dijo el caballero: «¡Oh César! cuando yo te ví en grand peligro en la batalla de Asia, non puse otro en mi lugar, mas yo entré en la pelea por tí;» é descubrió las sennales de las llagas que allí rescebiera. Estonce el Emperador hobo vergüenza é fué á juicio á le ayudar; ca non solamente temió de ser habido por soberbio, mas temió de ser habido por desagradecido.

*Opprobrium magis placet justis quam adulatio.*

A los buenos mas place el denuesto,  
Que lisonja é fablar apuesto.

Un justo que llamaron Constancio era habido en tan grand santidad, que de muchas diversas provincias los hommes lo cobdiciaban ver; é un dia vino un aldeano de luenga tierra á lo ver, é acaeció que aquella hora que llegó, el sancto homme estaba en una escalera encendiendo las lámparas, é él era muy pequenno é feo, é aquel que lo veniera á ver preguntó que le mostrasen á Constancio; é los que le conocien dijéronle que era aquel que encendie las lámparas. E así como las voluntades locas del homme juzgando la virtud por la cualidad del cuerpo mienten, viendo el rústico este sancto tan pequenno é feo, non creyó que era él; ca en su voluntad non pensaba que homme de tan grand opinion é fama tan pequenno é tan feo fuese. E de que muchos le dijeron que aquel era, menospreciólo é scarnecióle diciendo: «Pensé que era grand homme; este non tiene nada de homme.» E cuando esto oyó el sancto homme Constancio, decendió del escalera onde encendie las lámparas, é con grand amor fué abrazar é dar paz al rústico é darle gracias porque así juzgara dél, diciendo: «Tú solo me viste los ojos abiertos.» Por lo cual, es de pensar de cuánta homildat fué este sancto homme acerca de Dios, que tanto amó á este rústico que lo menospreció; ca la ofensa é injuria muestran cada uno quién es: é así como los soberbios se gozan en honras, muchas veces los humildes se glorifican cuando son menospreciados é porque algunos los menosprecian gózanse; ca lo que ellos de sí mesmos pensaron confirmase por el juicio de los que oyeron.

*Occasionem invenit qui bene facere recusat.*

Excusa puede haber  
Qui non quiere bien facer.

Cuenta Séneca que un amigo de Antígono rey que le pidió un marco de plata; é respondióle: que era mas de lo quel amigo debe demandar al amigo. E despues demandóle un dinero; é respondió que era menos de lo que á rey convenie dar. E así falló fea excusa é cavilacion por non le dar lo uno nin lo otro. En el dinero consideró el estado del rey; en el marco, el estado del amigo. E así se excusó podiéndolo todo bien facer; ca podiera dar al amigo un dinero, é como rey un marco.

*Oculus qui est causa peccati est eruendus.*

El ojo debe ser sacado,  
Que es ocasion del pecado.

El rey de Inglaterra enamoróse de una monja del monesterio de sanct Emblay por fermosura de los ojos que habia, é ella sacóselos é diólos al rey diciendo: «Los ojos codiciaste, los ojos toma.» E non quiso pelear con Dios, mas contra el enemigo de los ojos.

*Odor inhonestus à bonis est abhorrendus.*

El olor que en sí es deshonesto,  
Aborrécelo hombre bien compuesto.

Dicen que un hombre que siempre trataba é andaba en los establos é non habie enojo del fedor dellos, ante se deleitaba dél, segund costumbre, luego que era tornada en natura, pasando un dia por la puerta de una botica llena de specias,

sintiendo el olor de las especias que non habie acostumbrado, cayó en tierra como muerto. E allegáronse muchos allí é entre sí preguntaban dónde le acaesciera este mal; é un físico sabio, de que supo que andaba é conversaba en los establos onde habie fedor, fizo traer stiércol é púsogelo á las narices; é este que el olor de las especias derribara, de que sintió el fedor que habia acostumbrado, levantóse sano. Así los hombres que son dados á lujuria, al olor de las cosas perdurables fallacen, é al fedor de los fechos carnales reviven: é desto hay un enxemplo notable. Dicen que el noble emperador Vaspasiano, que era excelente en grandes virtudes, non solamente aborrecia los fedores del cuerpo, mas aun aquellas cosas que aparejan estos fedores; onde acaeció que este Emperador dió por gobernador de una provincia á un mancebo noble, el cual bien unguido de unguentos é especias bien olientes, vino á le dar gracias, é de que él sintió el olor hobo grand dolor, é dijole una palabra bien de notar: «Mas querria que fedieses á otra cosa que á unguentos.» E atanto le aborreció, que revocó luego las letras que le habie dado para regir la provincia. Pues si este que era pagano esto fizo, ¿cuánto mas debian facer los xpianos?

*Odiosus Deo et Mariæ à fulmine per medium est divisus.*

Al que Dios e la Virgen aborrece,  
De fuego quemado él perece.

Fué un hombre en la Apulia muy aborrecible á Dios é á la Virgen María é muy gracioso á los sennores temporales que tenia, á los cuales él aplacia porque era cruel é malo, é robaba á los pobres. É acaeció que prendió un pobre porque le diese dinero; é quiso Dios que fuyó el pobre, é este malo fué á unos labradores que labraban, é dijéronle que aquel hombre era fuido, é él con gran ira renegó de Dios é de la Virgen



María. É partiéndose de los que labraban, decendió una nube pequenna sobre su cabeza negra, é de que la vió, con grand miedo comenzó dar grandes voces que le acorriesen, é los labradores con grand temor non osaron allegarse allá: é el malaventurado, queriéndose defender de los diablos, á deshora las vestiduras suyas comenzaron á despedazarse en pedazuelos pequennos, é los pedazuelos posiéronse encima de unas stacas de un soto. É luego decendió á manera de rayo con grand trueno, é partió desde cima la cabeza fasta los piés así commo si fuera fendido con una sierra: é así le dió Dios lo que mereció.

---

*Officium omnibus est utile scire.*

Buen oficio é buen saber,  
A todo hombre es menester.

Cuenta Polierato, en el sexto libro, en el cuarto capítulo de Otaviano Emperador, que commo quier que sus bienes abastasen á sus fijos para se mantener, empero quiso que sus fijos varones fuesen ensennados en obra de caballería, conviene á saber, correr é saltar, nadar, lanzar piedras é lanzas, é por sus manos usarlo así commo si por virtud é fuerza hobbiesen de ganar el mantenimiento: é á las fijas hizo ensennar todas las obras que se pueden facer de lana, porque si la fortuna las trayese á pobreza se podiesen mantener por su arte é oficio. E non solamente sabian el arte, mas usaban de vender é comprar, é tejer é facer vestiduras. E segund este enxemplo, se deben mover los padres á facer ensennar á sus fijos todos los artes mecánicos é oficios por onde se puedan mantener.

---

*Oratio nil prodest non bene facienti.*

Poco vale la oracion,  
Del que non tiene la devocion.

Léise en las *Vidas de los Sanctos Padres* que un monje era atormentado de la tentacion de la carne, é fué muchas veces á un sancto hombre viejo que feciese oracion por él, el cual faciéndola mucho á menudo non le aprovechaba. E una noche Dios mostró al viejo cómo por la negligencia del monje su oracion non era oida: el buen hombre vió al monje estar asentado, é el espíritu de la fornicacion en muchas maneras de mujeres estar acerca dél, é él deleitarse con ellas: é vió al ángel de Dios estar acerca del monje, e habie grand indignacion é sanna porque non se levantaba é se echaba en oracion ante Dios, é mas se deleitaba en sus pensamientos. Estonce conoció el viejo que por culpa del monje Dios non oie su oracion, é díjole: « Non puede ser que el espíritu de la fornicacion non se parta de tí, aunque otros rueguen por tí, salvo si tú tomas trabajo en ayunos é oraciones é vigiliass rogando á Dios con lloro é contricion. » Oyendo esto el monje, hobo grand contricion en su corazon, é por aflicion de su cuerpo mereció haber misericordia é perdon de Dios.

*Oratio divisa non impetrat.*

La oracion partida,  
Nunca es bien oida.

Dicen que un predicador solie traer un asno en que cabalgaba, é una vegada entró en una iglesia á facer oracion; é estando orando pensaba cómo dejara su asno de fuera sin guarda, é de que salió díjole: « Tú me glosaste al *Pater noster*, é mas parte hobiste dél que yo; nunca de aquí adelante

me lo glosarás. » E dió el asno á los pobres, porque non le embargase la oracion; ca la voluntad que es partida en muchas partes non alcanza lo que pide.

---

*Oratio brevis et devota Deo est accepta.*

A Dios es placible la oracion,  
Aunque sea breve con devocion.

Un caballero rico é noble renunció el mundo é entró en la órden del Cistel; é por quanto non sabie leer, los monjes habien vergüenza de le poner entre los legos, é diéronle un maestro que le ensennase si por ventura podrie algund poco aprender, é por esta ocasion estudiase entre los monjes. E commo quier que estudo muchos dias con el maestro, non pudo aprender otra cosa salvo estas dos palabras: Ave María. E con tanta devocion é codicia las retovo, que onde quier que iba é cualquier cosa que facie siempre decie: Ave María. E dende á tiempo hobo de morir, é enterráronle en el cemiterio con los monjes; é encima de la sepultura nació un lirio muy fermoso é precioso, é en toda foja tenia scripto de letras de oro: Ave María. E todos, viniendo á ver tan grand miraglo, cavaron la tierra de la sepultura, é fallaron que la raíz del lirio salie de la boca de aquel monje muerto: é así entendieron con cuánta devocion él habie dicho aquellas palabras por que Dios le honró de tan grand maravilla.

---

*Oratio sanctorum auditur in damnum pravorum.*

Las oraciones de los sanctos á las vegadas  
En rogar mal son acabadas.

Dos homes de sancta conversacion en vida é en hábito moraban en las partes de Mæsia: al uno llamaban Euticio, é al otro Florencio; é este Euticio con amor spiritual é con fer-

vor de virtud excitando é amonestando á los hombres de vivir bien , trabajaba por traer muchas ánimas á Dios. Florencio dábase á simpleza é á oracion , é esta era su vida. E acerca donde estos moraban morió un abad de un monesterio , é los monjes dél rogaron á Euticio que quiesiese ser su abad , é otorgógelo , é gobernó aquel monesterio muchos annos , é trajo muchas ánimas de sus discípulos á salvacion ; é porque el oratorio onde primero habien orado non quedase solo , dejó allí al su compannero Florencio , el cual un dia echóse en oracion morando allí solo , é pidió á Dios que le diese algund solaz de compannia. E acabada su oracion , saliendo del oratorio , falló un oso delante la puerta , é abajó la cabeza non mostrando crueldat , á dar á entender que al servicio de aquel sancto hombre era venido. E él así lo entendió luego : é por quanto en aquella cela habien quedado quatro ó cinco ovejas é non habie quien las apacentase é guardase , mandó aquel oso decióndole : « Vé é echa estas ovejas á pacer , é á las seis horas tórnate . » Así que comenzó cada dia á lo facer , é este oso tenia cura de pastor , é el que solie comer las ovejas apacentábalas aunque habie fambre. E quando este sancto hombre querie ayunar , mandábale que tornase con las ovejas á hora de nona ; é otras vegadas le mandaba á hora de sexta , é en todas las cosas el oso obedecie á su mandamiento. E quando le mandaba venir á hora de nona non venie á hora de sexta , é quando le mandaba á hora de sexta non venie á hora de nona. E siguiendo esto así muchos dias , creció la fama de su grand virtud é sanctidad. Mas el enemigo antiguo , veyendo los buenos haber gloria , roba á los malos á pena. Cuatro de los discípulos de Euticio hobieron muy grand envidia porque el su maestro non facie miraglos , é que este que él dejara solo feciese tan grand miraglo commo este ; é asecharon al oso é matáronlo. E de que vió este Florencio que non venie á la hora que le habie mandado , sospechó mal , é sperólo fasta la hora de las viespras , é de que vió que el oso , al cual

con mucha simpleza solie llamar hermano, non tornaba, estaba mucho afligido. Otro dia fué al campo á buscar el oso é sus ovejas, é fallólo muerto, é demandó quién serie el que lo matara; é falló que lo mataran aquellos cuatro monjes; é comenzó llorar fuertemente, é mas lloraba la malicia de los monjes que la muerte del oso. El sancto hombre Euticio fué por él, é trájolo consigo, é trabajó de lo consolar: é delante dél con grand dolor maldijo á los que le mataron su oso diciendo: « Spero en Dios Todopoderoso que aquellos que mataron el mi oso, non les haciendo mal, en esta vida rescibirán venganza de su malicia delante los hombres é la venganza de Dios en la otra. E Dios oyó esta voz, é los cuatro monjes que habian muerto el oso fueron feridos de una enfermedad que llaman elefancia, é podrecidos todos sus miembros morieron: del qual fecho el sancto Florencio fué muy espantado é hobo muy grand temor porque así maldijera aquellos monjes, é todo el tiempo de su vida lloraba é llamábase cruel homicida en su muerte dellos. E por esto debemos creer que le hizo Dios hombre de tan maravillosa simpleza para que movido con quanto quiere dolor nunca presumiese de allí adelante de dar maldicion.

---

*Oratio ex nigro et obscuro splendidum facit et album.*

La oracion de negro face blanco,  
E de oscuro face claro.

El abad Paulo vió un hombre que entraba en la iglesia de oscuro é negro é el diablo acerca dél; é de que entró en la iglesia é hizo su oracion á Dios humildemente que le perdona-se, viólo salir fuera claro é blanco, é el ángel sancto cerca dél, é el diablo mucho luenne. E así parat mientes que la oracion face de lo negro blanco, é de lo oscuro claro, é del cruel piadoso, é del siervo del diablo siervo de Dios.

---

*Oratio devota obtinet quod petitur.*

La devota oracion  
Alcanza la peticion.

Un sancto padre fué á Jerusalem por visitar los lugares en que J̄hu xp̄o fuera; é uno de los fraires que estaban allí, que-rellándose dijo que todos los panes se perdien por mengua de agua. E dijole el sancto padre: « ¿ Por qué non rogades á Dios que llueva? » E dijole: « Rogámosle; mas non nos oye.» E dijole: « Creo que non rogades devotamente; pues ven é fagamos oracion.» E luego, como alzó las manos al cielo, comenzó á tronar é venieron aguas abondosamente. Esto fecho, luego se fué de allí por evitar é excusar la vanagloria. E así los que devotamente facen oracion, non solamente vencen todo pecado, mas muchas veces revelacion de Dios los convida al reino celestial.

*Oratio justi viri plus valet quam exercitus pugnatorum.*

La oracion de justos é de sanctos verdaderos,  
Mas val que grand batalla de muchos caballeros.

Cuenta la *Hestoria tripartita* que fué un obispo que habie nombre Jacobo en las partes de Oriente. El rey de Persia tenia cercada la cibdat onde era él obispo, la cual era cercada mucho bien, é por medio della corrie un rio: é el rey fizo atravesar muchas piedras é tierra en el rio, porque se detuviese el agua é non corriese. E despues que fué crecida mucho el agua fizo abrir que corriese; é tan recia fué el agua, que derribó la cerca. E el rey esperó que se secase la tierra por onde habia ido el agua, que otro dia entrarie la cibdat por allí. E cuando fué dicho á este sancto obispo, non vino á la cerca, mas en su cámara echóse en oracion, é á deshora fué reparada la cerca mejor que estaba de primero: é vino

allí el obispo é maldijo la hueste, é luego vino tanta muchedumbre de moscas é tábanos, que los caballos é asnos é camellos, non pudiendo sofrir los agujijones destas animalias pequennas, quebrantaron los cabestros é las ataduras, é fuéronse. E de que esto vió el rey, fuése con vergüenza, non vencido por fierro nin por armas, mas vencido por las oraciones de un hombre solo.

---

*Orare et operari salvat hominem.*

Por facer oracion é labrar  
Se puede hombre salvar.

San Anton, estando en el yermo trabajando, dijo: «Senor, querria ser salvo, é non me dejan muchos pensamientos.» E levantóse, é salió fuera, é vió uno que estaba asentado é labraba, é despues levantábase é facia oracion. E este era un ángel de Dios, é dijole: «Anton, faz así é serás salvo.»

---

*Ornatus fictus et alienus vertitur in dorisum.*

Quien con lo ajeno se quiere afeitar,  
En grand scarnio se le puede tornar.

Dicen que en Paris acaesció en una grand procesion que una duenna iba bien afeitada con cabellos que levaba. E una ximia (1) arrebatóle las tocas, é ella quedó trasquilada é fea con grand vergüenza. E esto fué por derecho juicio de Dios, que la que iba con vanagloria por facer pecar á los hombres, que cayese en tan grand vergüenza é vituperio.

---

(1) Mona.

*Os custodire, et tacere maxima virtus erit.*

Guardar la boca é callar,  
A grand virtud es de contar.

En *Las vidas de los sanctos Padres* se cuenta que un viejo iba á sant Anton con otros monjes, é en el camino fablaron muchas cosas de la Sancta Escripura é de las obras de sus manos, é el viejo callaba siempre. E de que venieron á sant Anton, dijo sant Anton al viejo: «Buenos hermanos hobiste en este camino.» E él respondió: «Por cierto buenos, mas su casa non tiene puerta; ca cada uno que quiere entra en su establo é suelta el asno, é ninguno non le guarda.»

*Parentes vexans graviter punietur.*

El que á su padre ó á su madre ha enojado,  
Por malas é graves penas será atormentado.

Dicen que un sacerdote yaciendo en la iglesia oyó muy grandes ruidos é clamores fuera de la iglesia, así commo ánima que era atormentada de los diablos; é abrióse la puerta de la iglesia que tenia cerrada, é entrando vió una moza en la iglesia que sabia que era finada, que entró en la iglesia llorando é dando grandes voces, é estubo delante la cruz, é dijo: «¡Ay de mí! ¡ay de mí! que nunca debiera ser nacida, ca en cuerpo é en ánima soy condenada.» E dicho esto, atormentándola los diablos, salió de la iglesia. E el sacerdote que sabia sus pecados en confesion, dijo que non sabia otro pecado de aquella moza sinon que muchas veces enojara é trabajara á su madre diciéndole muchos denuestos é ofensas.



*Patri qualis fueris, tibi filius talis erit.*

Cual fueres á tu padre que trabajó por tí,  
El fijo que engendreres tal será á tí.

Cuentan que un viejo dió á un fijo que lo sirvió mucho bien todos sus bienes; mas despues que gelos hobo dado, echólo de la cámara onde dormia é tomóla para él é para su mujer, é fizo facer á su padre el lecho tras la puerta. E de que vino el invierno el viejo habia frio, ca el fijo le habia tomado la buena ropa con que se cobria, é rogó á un su nieto, fijo de su fijo, que rogase á su padre que le diese alguna ropa para se cubrir; é el mozo apenas pudo alcanzar de su padre dos varas de sayal para su abuelo, é quedábanle al fijo otras dos. E el mozo llorando rogó al padre que le diese las otras dos, é tanto lloró, que gelas hobo de dar, é demandóle que para qué las queria, é respondióle: « Quiérolas guardar fasta que tú seas tal commo es agora tu padre, é estonce non te daré mas, así commo tú non quieres dar á tu padre. »

*Pater non corrigens filium ab eo punitur.*

El que á su fijo non quiere castigar,  
Él mismo á su padre la pena ha de dar.

Dicen que un buen hombre tenia un fijo, é cuando ninno, aunque furtaba é facia otros males, nunca lo quiso castigar; é de que fué en edad de hombre, teniendo la mala costumbre, fué tomado en furto é preso. E queriéndolo enforcar, rogó á su padre que lo besase, é el padre llegándolo á besar, trabólo de las narices con los dientes é cortógelas. E demandaron por qué cometiera cosa tan fea é tan mala, é respondió: « Que razon hobiera de lo facer, porque su padre cuando mozo non lo castigó, é así le trayera á la forza. »

*Pater aliquando pro filio et è converso mortem voluntarie patiuntur.*

El padre por el hijo á la muerte se ofrece,  
E el hijo por el padre á las veces segun parece.

En el tiempo del emperador Fredico, que cercó una cibdat é la tomó é buscando ocasiones é causas falsas é malas mató muchos de la cibdat, acaesció que un padre é un hijo fueron presos, é fué juzgado que el uno moriese, el otro escapase; é queriendo cada uno morir por el otro, el padre hobo de ser oido que moriese por el hijo, é así se fizo.

Semejable enxemplo es en la *Storia de Santiago* de un padre é hijo viniendo á romería á Santiago que fué acusado el hijo en Tolosa, é el padre se ofrecia por él, etc.

*Patiens de se mala audiens dissimulat.*

Homme paciente é de buena discreccion,  
Aunque oye mal de sí non lo ha por baldon.

Dicen de la paciencia del rey Antígono, segun cuenta Séneca, que estando unos hommes deciendo mal dél, lo cual él oia, por quanto entre él é los que lo decian non estaba sinon una cortina, oyendo lo que decian movió mansamente la cortina, é commo que era otro, dijo: « Idvos donde non vos oya el rey. »

*Patientia in infirmitate magni meriti est.*

Grand mérito ha la paciencia en enfermedat.  
Al que la rescibe por Dios é con grand benignidat.

En *Las vidas de los sanctos Padres*, en el segundo libro, en la primera parte, se cuenta que un abad sancto dijo: « Que delante Dios eran tres órdenes de sanctos. El primero, que

face sus obras limpias delante Dios, é non ha cosa alguna delante de los hombres. El segundo es quando está en sujecion de padre spiritual, é renuncia todas las cosas propias é todos los deleites. El tercero, quando el hombre es enfermo, é allende la enfermedad le vienen otros trabajos é tentaciones, é todo lo rescibe dando gracias á Dios. E de cuánta virtud é mérito en el enfermo sea la virtud de la paciencia, muéstralo sancto Domingo en un miraglo de una sancta monja que padecia una enfermedad espantosa de gusanos quel' salian bullendo del pecho. E confortándola sancto Domingo que hobiese paciencia, é si la hobiese que todos aquellos gusanos se tornarien en piedras preciosas, ella sonrióse, non lo queriendo creer; é viendo esto sancto Domingo, fizo que le diesen dos gusanos de aquellos, é por su oracion tornáronse en piedras preciosas, zafir é esmeralda; estonce la monja, viendo esto, con gran paciencia sofrió su enfermedad. E segunt esto, non es duda que todos aquellos gusanos se tornaron en piedras preciosas en paraíso.

*Patientia in perditione bonorum laudanda est.*

Paciencia en perder la cosa temporal  
Los buenos é sanctos non lo han por mal.

Dice sant Gregorio en el *Diálogo* que uno que se llamaba Probus é otros muchos dan testimonio que fué un hombre sancto que en este mundo non tenia cosa alguna nin curaba de la tener, que amaba solamente la pobreza con Dios, é en las cosas que venian contrarias siempre amaba la paciencia é fuia los ayuntamientos de los hombres. Del qual buen hombre quiero contar un buen exemplo de virtud, porque deste uno se puedan ser pensadas muchas buenas cosas dél. Este buen hombre un dia segó su pan con su mano é trájolo á la era, é non tenia otra cosa para mantenimiento dél é de sus discípulo-

los para todo el año. E un hombre perverso é malo, movido por la subjection del diablo, puso fuego á la miés que estaba en la era, é cuando lo vió otro hombre corrió á decirlo al siervo de Dios, é desque gelo hobo dicho dijo: «¡Ay, ay! padre Estéban, ¡qué te conteció!» E él luego con cara alegre é con voluntad apacible respondió: «¡Ay, qué acaeció á aquel queso fizo; ca á mí non me acaeció cosa alguna!» En las cuales palabras se da muestra cuánt grande era su virtud que en él se demostraba el que una cosa que tenia para mantenimiento deste mundo, con tan segura voluntad la perdía, é mas le pesaba de aquel que cometiera el pecado que el danno que por él le venia, nin pensaba en su voluntad lo que perdía de fuera él, mas pensaba cuánto perdía aquel que fuera en culpa.

*Patientia in principibus maxima virtus est.*

Paciencia en los príncipes es grand virtud,  
E para el ánima á todos es grand salud.

Cuenta Valerio de la paciencia de Julio César, que siendo calvo, de lo cual habia grand pesar, é traía los cabellos que estaban detrás adelante para cubrir la calva, díjole un caballero: «Mas ligero es á tí non ser calvo que yo en la hueste de los romanos haber fecho alguna cosa con temor.» E non le respondió cosa alguna. E otro caballero menospreciando su linaje, llamólo encantador, é reyendo sofríólo diciendo: «¿Cuál piensas que es mejor, que la nobleza comience en mí ó que se acabe en tí?» E otro díjole: «¡Oh tirano!» E él con paciencia sofríólo diciendo: «Si yo tirano fuese, non me lo dirias.»

E cuéntase de Apio africano que fué hombre muy guerre-ro, é uno díjole: «Que era vil caballero en las armas, é que peleaba poco.» E él con paciencia respondióle diciendo: «Mi madre, emperador me parió, é non guerreador.»

Otrosí dícese de Vaspasiano que decíéndole uno: « La raposa puede mudar el pelo. » E por quanto él era codicioso de tesoro, mas él en su vida non podria menguar la cobdicia é avaricia, respondió: « Demos razon á todas estas cosas, é demos correccion á nos, é pena á los crímenes é delitos. »

*Patriæ defensor mortì se exponit.*

El defensor de la tierra es muy fuerte,  
Por ser vencedor se expone á la muerte.

Léise de un duque que llamaron Codro, que fué de tant grand corazon, que siendo príncipe de la hueste de Atenas contra los peleponenses que eran de otra cibdat, estando aparejado para la batalla, era conveniencia entre los unos é los otros que aquellos fuesen vencedores, de los cuales el príncipe ó el capitan de la hueste moriese en la batalla. E este capitan de Atenas dejó el hábito de caballero é tomó hábito commo de peregrino, é dió fuertemente en la batalla de los enemigos porque feriendo dellos moriese. E así fué; ca quiso morir porque venciesen los suyos mas que vevir é que los suyos fuesen vencidos. Cosa dulce é fermosa es morir por la tierra propia.

*Pauperibus largiens centuplum accipiet.*

Quien á los pobres faz limosna alguna,  
En el otro mundo habrá ciento por una.

Un obispo de Sardania predicando dijo: « Cualquiera que diere casa ó campos ó vinna por Dios á los pobres, en la otra vida perdurable rescebirá ciento por una cosa. » E oyéndolo un mo- ro, despues del sermon, fué al obispo é díjole: « Si tú me faces buena aseguranza de lo que dejiste en el sermon, yo daré to-

das mis riquezas á los pobres porque yo reciba ciento por una en el otro mundo.» El obispo dióse por tal fiador, é el moro baptizóse é dió todos los bienes á los pobres, é despues morió, é ante de la muerte dijo al obispo: «Acuérdate de lo que conmigo posiste, é si non me fuere dado ciento por una cosa de las que yo dí, pido que despues de mi muerte que las des á mis hijos.» Lo cual otorgó el obispo. E despues los hijos venieron á él é demandaban al obispo los bienes de su padre con grand instancia, é el obispo, non sabiendo qué facer, echóse en oracion é por consejo que hobo de Dios levó aquellos hijos á la sepultura de su padre, prometiendo que allí les satisfaria. E de que venieron allí abrieron la sepultura é fallaron en la mano derecha del muerto una carta, é queriéndola tomar los hijos, non la quiso dejar, salvo al obispo solo. En esta carta era scripto que ya él habia recebido ciento tanto de lo que habia dado, segund que el obispo dijera en su predicacion. El pueblo dió gracias á Dios é el obispo fué librado.

*Pauperi revelat Deus quod majori indicat abscondendum.*

Dios descubre á los pobres é menores  
Lo que esconde á los ricos é mayores.

Dicen que fué uno de los sanctos Padres en el desierto que habia grand tentacion por la mujer que dejara en el mundo ó siglo; é recontándolo á los sanctos Padres diéronle grand carga é grave de penitencia por le enflaquecer, é él non lo pudiendo sufrir cayó en grand enfermedat, en manera que non se podia levantar del lecho; empero la tentacion non cesaba. E vino un monje pequenno é pobre á le visitar, é oyendo la causa de la enfermedat dijole: «Aunque me vees pequenno é pobre, si me quisieres oir bien te será.» E dijole: «Tira de tí estas cargas tan grandes, é á tiempo conveniente come, é recobrando fuerza farás algunas obras, é non estés ocioso é

lanza todo tu cuidado en Dios, ca por su virtud é gracia se vence esta pelea de la carne, é por ningunas fuerzas de hombre.» E de que él dejó lo que habian mandado los mayores é tomó el consejo del monje pobre, luego cesó la tentacion de la carne. Pues non son de menospreciar las palabras del pequenno, ca muchas vegadas la providencia de Dios que es causa de toda virtud, descubre é revela al pobre é al pequenno lo que encubre é asconde al mayor é al rico.

*Pauper continens ditior est omnia possidenti.*

Mas vale pobre continente  
Que muy rico é potente.

De la continencia de Diógenes en non codiciar riquezas cuenta Valerio en el cuarto libro, que Alexandre non lo pudo vencer, ca estando este Diógenes asentado al sol, legó Alexandre é requirióle que si queria que le diese alguna cosa que gelo dijese; é dijo que non habia menester cosa alguna, mas que queria que non estudiase entre él é el sol. E segun parece, Alexandre trató de probar si por riquezas podria tirar á Diógenes del grado en que estaba; é dice Séneca en el libro de los *Beneficios*, que quiere decir bienfechos, que Diógenes fué mas rico é mas poderoso que Alexandre, que tenia todo el mundo; ca mas era lo que este non queria recibir que lo que Alexandre podria dar, é aquel dia fué vencido Alexandre, porque vió á este hombre al cual non pudo dar cosa alguna ni aun resebirla.

*Paupertas electa aliquando in maximas divitias vergit.*

La pobreza buena por alguno escogida  
A las vegadas á grand riqueza es traída.

Dicen que era un mancebo que le traian casamiento con una noble, é él non lo queriendo facer, fuyó é fuése á un lo-

gar onde vió una vírgen fija de un viejo pobre que trabajaba é loaba é daba gracias á Dios, é díjole: «Mujer, ¿qué es esto que faces que commo seas pobre das gracias á Dios, así commo si hobieses dél recebido muchos bienes?» E ella respondió: «Así commo la melecina pequeña sana muchas vegadas de grand enfermedat, así dar gracias por pequeños bienfechos trae é acrecienta grandes dones; é estas cosas que son de fuera non son nuestras; mas las que son en nos son nuestras; yo rescebí grandes cosas de Dios; ca me fizo á su imágen, é me dió entendimiento, é me llamó á su gloria, é me abrió la puerta del su regno; pues por tantos é tant grandes bienes, á mí conviene de lo alabar siempre.» Viendo este mancebo la prudencia é sabiduría della, pidióla á su padre por mujer, é él respondióle: «Tú non puedes haber mi fija por mujer, ca eres fijo de ricos é nobles padres.» E él aquejábale que se la diese. El viejo le dijo: «Non te la puedo dar que la lieves á casa de tu padre, ca non tengo sinon esta sola fija.» El mancebo respondió: «Yo con vos quiero estar é morar, é me conformar convusco en todas las cosas.» E dejó las vestiduras preciosas que traia, vestióse la vestidura del viejo, é rescebíó la fija por mujer, é moró con él; é despues que por muchos dias le probó el viejo, levólo á una cámara é mostróle tan grand ayuntamiento de riquezas commo él nunca viera, é diógelo todo.

---

*Paupertas à pravis vituperatur.*

La pobreza de los buenos es loada,  
E de los malos es vituperada.

Es scripto en las storias de Roma que los romanos habian costumbre de haber por dioses á los hombres que fecieron grandes é maravillosos fechos, é disputando en el consejo si Jhu xp̄o. debia ser recebido en el número de los dioses, que



tantos é tan grandes miraglos é maravillas habia fecho , á la fin fué determinado que non debia ser recebido porque non tenia quien lo honrase porque predicaba pobreza , la cual todo hombre naturalmente aborrece.

*Paupertas læta regnum Dei acquirit.*

La alegre é de voluntad pobreza ,  
Gana el reino de Dios , que es grand riqueza.

Dicen que fué un rey que regia mucho bien su reino, benigna é mansamente se habia acerca de su pueblo; solamente le fallecia que non habia noticia de la fe de los xpianos, mas vevia en error de los gentiles. Este tenia un consejero bueno é de buena entencion, así en las cosas que pertenecian á Dios por piedat, commo en toda otra cosa, é en sabidoria de virtudes; el cual era muy triste porque el rey vevia en tan grand error, é algunas vegadas queríalo reprehender, é non osaba, porque tenia que él seria facedor de males á sí mesmo é á los suyos, é que estorbaria el bien é provecho que por él venia á muchos; et speraba tiempo que podiese atraer é inducir al rey á buena creencia. Acaesció que le dijo el rey: «Vayamos é andemos por esta cibdat, é por ventura veremos alguna cosa de provecho.» Ellos andando por la cibdat vieron lumbre por un forado, é llegaron allí, é vieron una morada so tierra onde staba un hombre mucho pobre que estaba vestido de una vestidura rota é de pedazos muy vil, é staba con él su mujer que le daba de beber, é él tomando el vaso de vidrio en las manos cantaba dulcemente, é la mujer dábal' alegría saltando é bailando é alabando mucho á su marido. Estonce los que estaban acerca del rey, viendo esto por grande espacio, maravilláronse porque hombres tan pobres que non tenian cosa alguna nin vestiduras, habian vida tan rica é tan segura. Es-

tonce dijo el rey á su consejero: « ¡ Oh amigo, qué cosa maravillosa esta ! ¿ Cómo á mí é á tí non place nuestra vida , que tenemos tantos deleites é tanta gloria , commo á estos esta su vida mezquina que los face alegres é placenteros , é les parece ser muy ligera é mansa siendo tan aborrecible é áspera ? » Estonce el consejero , viendo que aquella hora era conveniente para hablar lo que deseaba , dijo al rey : « ¿ Qué vida te parece la de estos ? » El dijo : « Mucho amarga , desaventurada é aborrecible . » Estonce dijo el consiliarió : « ¡ Oh sennor rey , sabe que las contemplaciones é maravillas de aquella vida perdurable é de los bienes que vencen á todo seso , é que por mucho mas mezquina é desaventurada han estos esta nuestra vida que non la suya ; ca los nuestros palacios é vestiduras resplandecientes de oro parecen mas súcias que estierco é cieno á los ojos de aquellos que en sus corazones contemplan é veen la fermosura en los cielos de las casas que non son fechas por mano , é de las vestiduras que son tejidas por Dios , é de las coronas que nunca se corrompen , las cuales cosas aparejó Dios á los que le aman . E así commo esto á nosotros parece mal , eso mesmo á aun mas parece á los que erramos en este mundo , é pensamos que tenemos riquezas en esta falsa gloria é deleite sin provecho ; de lloros somos dignos é de lágrimas delante de aquellos que gustaron el dulzor de los bienes perdurables . » El rey , oidas estas cosas , mucho maravillándose , dijo : « Pues dime quién son aquellos que tienen mejor vida que la nuestra . » Dijo el consejero : « Los que aman mas las cosas perdurables que las temporales . » E el rey dijo que codiciaba saber cuáles eran las cosas perdurables . El le respondió : « El regno que dura siempre , la vida en que non ha y muerte , las riquezas que nunca fallecen , gozo é alegría que nunca han tristeza nin trabajo , paz para siempre en que non ha y enemistad nin contienda : los que estas cosas merecen son bienaventurados ; é esto es verdadero é muy cierto , sin dolor é sin tristeza viven para siempre , é todos los deleites é

alegrías habrán en el reino de Dios sin trabajo, é habrán gozo con J̄hu xp̄o sin fin.» E luego el rey tornóse á la fe xp̄iana con toda su casa.

---

*Pax bona perpetua est, mala modicum durat.*

La paz que es buena mucho dura,  
La mala fallece con rotura.

Dice Valerio que los romanos cercaron un castillo que se les rebelara, é tomado por ellos, mataron muchos de aquel castillo, é los otros ayuntáronlos en el senatu de Roma, é demandáronles qué pena merecian los que quebrantasen la paz de Roma. Estonce uno de ellos, varon prudente é constante, non habiendo temor ninguno, dijo: «Segun pienso, merecemos aquella pena que merecen todos aquellos que aman su libertad.» E commo esta palabra tanniese á todos los romanos, porque siempre peleaban por guardar su libertad, non sopieron qué pena les dar. Estonce dijéronles: «Si vos diéramos paz, ¿cómomo vos habredes con nos?» E respondió aquel sabio: «Si mala paz diéredes, poco durará, é si buena diéredes, será perpétua.» Ellos, viendo que respondían muy razonablemente, diéronles paz buena, faciéndolos libres de todo tributo.

---

*Peccantibus est parcendum.*

A los que pecan es de perdonar,  
Porque non puedan desesperar.

Un monje fué lanzado del monesterio porque pecara, é llorando fué para sant Anton. E despues que estudo con él algunos dias, enviólo para su monesterio donde veniera, é non lo quesieron rescebir, ante lo echaron otra vez, é tornóse para sant Anton. E desde que le dijo lo que le ficieran, é escribióles en esta manera: «La nave hobo tormenta en la mar,

é perdió la carga que levaba, é así con trabajo vacía fué traída al puerto; é vos la nave que era librada querédesla quebrantar en tierra; pues á los que pecan es de perdonar, é non annadir tormento á tormento.» E desque oyeron la palabra de sant Anton, resecebiéronle en el monesterio.

---

*Peccator plus fetet quam cadaver.*

Del hombre muy malo é pecador,  
Peor que de muerto es su fedor.

Una vegada el ángel dijo á un ermitanno que enterrase un muerto que habia quatro dias que finara; é cuando vino el ermitanno al cuerpo, atapóse fuertemente las narices por el grand fedor. E despues, viniendo un mancebo muy fermoso, el ángel atapóse las narices. E el ermitanno preguntóle por qué lo feciera: el ángel le dijo: «Porque este doncel fermoso, por el fedor de los pecados mas fiede delante de Dios é de los ángeles que el cuerpo muerto de aquel que tú non podías sufrir el fedor.»

---

*Pecunia damnum trahit.*

Danno trae la riqueza,  
E provecho la pobreza.

Dicen que un ermitanno tenia sus dineros á la cabecera, é una noche venieron los ladrones por gelos robar, é de que lo entendió el ermitanno tomó los dineros é lanzólos á los ladrones diciendo: «Tomad el tremor de mi cabeza.» E dicen que Sócrates, filósofo, yendo á Atenas, levaba una gran masa de oro, é lanzóla en la mar diciendo: «Yo te afogaré, porque tú non me afogues á mí;» ca pensaba é entendía que non podia haber riqueza é virtudes en uno.

Dicen otrosí que un hortolano todo cuanto habia daba por

Dios en limosnas, salvo lo que habia menester para su mantenimiento. E el diablo púsole en el corazon que allegase é guardase dineros por temor de enfermedat que toviese que expender; é allegó un cántaro de dineros. E acaesció que hobo enfermedat de que se le podrescia el pié, é expendió todo quanto habia allegado en medecinas é en físico, é non le aprovechó cosa alguna: á la fin el físico dijo que si non le cortaban el pié todo el cuerpo pereceria: é asignado el dia que le habian de cortar el pié, la noche ante comenzó a llorar fuertemente diciendo: « Sennor, acuérdesete de las mis obras primeras. » E aparecióle el ángel é preguntóle por qué allegara dineros. El hortolano respondió: « Sennor, pequé, perdóname. » Estonce sanóle el pié. E otro dia quando vino el físico dijeron los de su casa que era ido al campo á labrar; é dió gracias á Dios, é fuése de que sopo lo que habia acaecido.

---

*Pena in hoc sæculo recepta ad nihilum reputatur.*

Pena en este mundo dada  
Por ninguna cosa es reputada.

Uná emperatriz que llamaban Irene, aunque era mujer católica, en el tiempo que tovo el imperio, por grand codicia de sennorearse cometió muchos males, entre los cuales fizo sacar los ojos á su fijo propio. E despues por tiempo un tirano que llamaban Nicephorus tomó por fuerza el reino é puso á la imperatriz en cárcel; é ella hobo arrepentimiento de los males, é sufrió todas las cosas con grand paciencia. E aquel tirano vino á ella fingiendo piedat porque confiase dél, é rogóle que non le encobriese cosa alguna de los tesoros del imperio. Irene, sábia é fundada ya con fuerte paciencia, non habiendo temor de cosa alguna, le dijo: « Yo seyendo huérfana é non seyendo digna del imperio, sé que Dios me ensalzó de nada, del cual creo toda su potencia é sennorío, é la

causa é razon é perdimiento á mí la pongo é por mis pecados solamente; el nombre del Sennor sea bendito en todas las cosas. Empero la manera de tu ensalzamiento á Dios la atribuyo é do, sin el cual creo non poder ser cosa salvo el pecado. Empero si yo duramente hobiera rescebido las acusaciones de tí sobre esta dignidad, yo bien sé que fuera ligero á mí de te matar; mas agora, creyendo á tus juramentos, todas las cosas mías mando á Dios, por el cual los reys regnan, é creo tú ser ensalzado por él. E así commo Emperador te adoro pidiendo perdon de todas mis maldades, é de los tesoros del imperio que tú demandas, non te encobriré una meaja. » E el mezquino é cruel, rescebidos todos los tesoros, desterróla en una isla, onde con grand paciencia acabó su vida.

---

*Pœnitentia tristis et hilaris est æqualis.*

La penitencia de los males  
Triste é alegre son iguales.

Cuéntase en *Las vidas de los sanctos Padres*, que dos hermanos dejaron el desierto é tomaron mujeres, é despues arrepenitiéndose mucho, dijeron: « ¿Por qué dejamos la vida angelical? » E tornáronse á la vida de ermitannos, é confesaron sus pecados á unos monjes viejos, é mandáronles que estuviesen encerrados un anno entero é les diesen pan por peso é agua; é despues sacáronlos fuera, é vieron al uno muy triste é el otro mucho alegre, é preguntáronles por qué el uno era muy triste é el otro muy alegre. El uno respondió: « Yo siempre lloré mi pecado. » E el otro dijo: « Yo siempre dí gracias á Dios porque me tiró de pecado. » E oyéndolo un viejo sancto, dijo: « Igual es la pena de estos ambos. »

---

*Penitentiae induciæ non sunt mortis tempore postulandæ.*

Las treguas non son de demandar  
Al tiempo de la muerte nin de dar.

Cuenta sant Grigorio de un rico malaventurado que era enfermo á la muerte, é á la hora que vió el ánima salir del cuerpo vió los diablos estar cerca dél é apresurarse por lo llevar al infierno, é él comenzó á tremer, sudar é amarellecer, é á grandes voces demandar treguas de espacio, é comenzó llamar un su fijo que habia nombre Máximo, que tenia hábito de monje, é decir á grandes voces: « Fijo Máximo, corre é recíbeme en tu fe. » E él turbado por las voces del padre, vino é toda su compaña llorando. E maguer non veia los spíritus malos, por el temor é pavor del infierno entendia que estaban allí. E por miedo de los diablos que veia, non pudiendo sufrir su vista, volvíase acá é allá en el lecho, mas non le aprovechaba; ca á cualquier parte que se volvia los veia estar, é así costreñido é apretado muy fuertemente, comenzó á llamar á Dios á grandes voces diciendo: « Treguas siquiera fasta cras (1); treguas, treguas siquiera fasta cras. » E dice sant Grigorio que este pidió treguas é non le fueron otorgadas; ca muchos dias le sperara Dios que se arrepentiese, é este tiempo que Dios le dió expendió en malos é vanos usos. E así que, pidiendo treguas salido de la cárcel de su carne, fué dado en robo á aquellos á cuyos servicios se habia dado en su vida.

*Perdita res irrecuperabilis non est dolenda.*

Del ballestero que tomó el ruisennor, Desuso lo fallarás en *Dolendum*.

(1) Mañana.



*Perdere qui vult alium quandoque perdit et seipsum.*

El que á otro quiere perder,  
A sí mismo puede empecer.

Dicen por manera de semejanza de la rana que una vegada viendo al mur que queria pasar un rio é non osaba porque non sabia nadar, la rana por afogarlo llegó á él é fingió que le queria pasar el rio. El mur con simpleza creyó que era verdat, é ella atóle el pié al suyo con un filo, é de que la rana saltó en el agua, metióse ayuso del agua para afogar al mur. El mur tiraba contra suso cuanto podia, é veyéndolo el milano arrebató el mur é sacó la rana con él é comióla. ¡ Ploguiese á Dios que así pereziesen los hommes deste tiempo que engannan á los simples por palabras engannosas prometiéndoles ayuda é pensando maldades en sus corazones!

*Perjurare aliquem compellere nemo debet.*

Ninguno non debe apremiar  
A alguno que deba jurar.

Cuenta sant Agostin que á un religioso fuera furtado su hábito, é habiendo sospecha de uno que gelo furtara, levólo ante el juez é apremióle que jurase por cuanto non tenia testigo alguno, el cual fizo falso juramento: é este religioso fué traido en vision ante Dios é mandóle azotar fuertemente. Él decia: «Sennor, por cobrar mi cosa lo fice.» E dijole el Sennor: «Por ninguna cosa temporal non lo debieras facer que pereziese el ánima por la sangre de J̄hu xp̄o. redemida.» E por esto los monjes contaban del abad que llamaban Hor, que nunca mentiera, nunca jurara, nunca dijera mal de otro, nunca hablara salvo cuando era menester; mas decia á su discípulo: «Cata nunca trayas en esta cela otra palabra salvo de necesidad.»



*Placere Deo quantumcumque sit sanctus nescit an ejus opera sint accepta*

Si del hombre Dios ha enojo ó placer,  
Por santo que sea non lo puede saber.

Dicen que el abad Agaton, viniendo á la muerte, estubo tres dias continuos los ojos abiertos, é non se movia mas que piedra, é preguntáronle los monjes qué veia, é dijo: «Delante de Dios está.» E dijéronle: «¿E tú, padre, has temor?» E dijoles: «Yo en guardar los mandamientos é en toda virtud quanto pude trabajé, mas hombre só é non sé si mis obras fueron aplacibles á Dios; ca en una manera son los juicios de Dios é en otra los de los homes; por ende ninguno non puede saber fasta que sea juzgado.» Dende á poco reyendo morió, lo cual era sennal que era salvo.

*Potentia maximè non conceditur nisi malis.*

Grand sennorío é poder,  
Los malos lo suelen haber.

Dice un doctor: ¿Onde es agora el reino muy grande que mucho duró é se asennorió de todos mas de mill annos, é ónde es agora el imperio de los de Persia que tan grand sennorío hobo, é ónde es el reino de los griegos que en tant poco tiempo subyugó á todo el mundo, é ónde es el imperio de fierro de los romanos, que así domó todas las partes de la tierra é quebrantó todos los regnos del mundo, é agora es ya venido cuasi á nada? Ca dice Boecio que el imperio que era consular por los cónsules, el cual fué comienzo de libertad segund razon por la soberbia de los cónsules, fué extirpado é tirado de Roma, é aun destroyeron el nombre de rey lanzando á Tarquino, su rey, de la cibdat. Otrosí para mientes cómmo es de codiciar el poderío deste mundo que por la

mayor parte non se da salvo á los malos: ¿quién podría suficientemente mostrar que Alexandre non fué malo, al cual así vencieron el vino, la lujuria é la soberbia que non pareció hombre, mas bestia? ¿Quién podría contar cuáles fueron Nero, Gayo, Domiciano, Claudio, Diocleciano é Maximiano? ¿Pues qué bien tiene este poderío, que por la mayor parte suelen haber aquellos que son matadores de hombres, así como Nero é Diocleciano? Ca dice Orosio que Gayo fué hombre lleno de muy muchos pecados que en tanta soberbia de corazón vino, que creyendo que era mayor que todos los reis, tenia que tenia poderío commo Dios, é se fizo edificar un templo á honor dél, onde puso sacerdotes que sacrificaban; é aun dice Josepho que envió su imágen por todas las provincias para que la adorasen, la cual mandó poner en el templo de Dios en Jerusalem. E dice un sabio que llamaron Suetonius: «Gayo en crueldad, lujuria é invidia fué cruel, é mudándose en los dioses, mandó poner una statua en su nombre en el templo de Dios, é mandó ser adorado é honrado commo Dios. Domiciano, fiijo de Vaspasiano, hermano de Tito, despues de muy muchos males en tanta locura é soberbia de la voluntad vino, que mandaba á sus procuradores é á sus facedores que scribiesen letras en esta manera: «Dios nuestro Sennor manda facer esto.» E mandó que non le llamasen de otra manera por palabra nin por scripto. Para mientes qué homes fueron estos que hobieron poderío sobre el mundo.

*Potentissimus hominum pulverum dominus dicitur esse.*

Homme poderoso de grand poder,  
Sennor de los polvos parece ser.

Xerxes, rey muy poderoso, el cual, segund que dice sant Gerónimo, subvertió los montes é allanó los mares, stando en un lugar muy alto, un caballero dijole que parase mientes

á tanta muchedumbre de homes é tan grand caballería como tenia por darle gloria, é dicen que lloró é dijo: «¡Ay de mí, mezquino, que só sennor de polvos; ca todos estos que vedes, ante de cient annos serán fechos polvos!» Onde por esta razon dice sant Gerónimo: «¡Oh si podiésemos sobir é acatar é ver las cosas onde veríamos todos los reinos del mundo é las sus obras fallecederas; é cómo unos reinos son quebrantados por otros; cómo unos homes son atormentados é otros traídos en servidumbre, otros que nascen, otros que mueren, otros facen bodas, otros siempre lloran, otros han muchas riquezas, otros muy grand pobreza, en qué manera diríamos toda esta gloria humanal ser nada!»

*Præsentia pro futuris non sunt dimittenda.*

Veo que es verdat lo que siempre oí decir:  
Non dejes lo presente por lo que es por venir.

Castigando el arabiano á su fijo dijo: «Fijo, non dejes las cosas presentes por las que están por venir, por aventura non las pierdas todas, como acaesció al lobo de los buex que le prometió un aldeano. Dicen que un hombre arando, porque los buex non querian ir derecho, díjoles: «¡Oh! lobos vos coman!» E el lobo, oyéndolo, otorgó en ello. E de que abajó el sol, el aldeano soltó sus buex del arado, é vino á él el lobo decíéndole: «Dame los buex que me prometistes.» Dijo el labrador: «Si alguna palabra dije, non la juré.» El lobo decia el contrario: «Yo los debo haber, pues me los otorgueste.» A la fin dijeron que fuesen á juicio; é yendo se encontraron la raposa; é díjoles: «¿Onde ídes?» Et contáronle todo el fecho como acaeciera, é díjoles: «¿Para qué queredes otro juez? Ca yo vos faré juicio derecho; mas primero me dejad fablar en secreto con el uno é despues

con el otro, é si vos podiere concordar sin pleito, la sentencia será secreta; en otra manera darla-he por plaza. Ellos otorgáronlo. La raposa fabló primero con el aldeano é dýjole: « Dame una gallina para mí é otra para mi mujer, é habrás tus buex.» El aldeano otorgógelo. Esto fecho, fabló con el lobo diciendo: « Amigo, por tus merecimientos, ca lo mereces, yo he de trabajar por tí; ya he hablado con este aldeano, que si le dejares los buex en paz que te dé un queso tan grande como un scudo.» El lobo otorgógelo; é dijo la raposa: « Pues deja al labrador levar sus buex, é yo te levaré al lugar onde se facen los sus quesos, é escogerás cual quiesieres entre muchos.» El lobo, engannado por las palabras de la raposa, dejó ir al aldeano: é de que vino la noche oscura levólo á un pozo alto en que parecia en fondon en el agua, é dýjole: « Este es el queso que te prometí; deciende si te place, é cómelo.» Dijo-el lobo: « Deciende tú primero, é si solo non lo podieres traer, llámame que te ayude é fará lo que dices.» E deciendo esto vieron una cuerda colgada, é en la una parte de la cuerda estaba una ferrada, é de la otra parte otra con que sacaban el agua: é cuando la una se alzaba, abajábase la otra. E la raposa, viendo esto, commo que facia lo que el lobo le habia dicho, entró en la una ferrada é fuése al fondo. El lobo gozóse por esto é dijo: « ¿ Por qué non sacas acá el queso? » E ella dijo: « Non puedo porque es grande; mas entra en la otra ferrada é venme ayudar commo dejiste.» El lobo entró en la otra ferrada, é porque era pesado fuése luego al fondo; é la otra en que estaba la raposa que era mas ligera, sobióse arriba á la boca del pozo: ella saltó de fuera é dejó al lobo en el pozo. E así porque el lobo dejó lo que staba presente por lo porvenir, con razon perdió los buex et el queso.

---

*Princeps non debet quemquam remittere tristem.*

El príncipe non debe triste enviar  
A cualquier que algo le viene demandar.

Enxemplo es de Tito el emperador, del qual scribe Polierato en el libro tercero, capítulo tercero, que con grand constancia tenia en costumbre que cualquier que venia á él por le demandar, que nunca lo dejaba ir sin la cosa que demandaba ó sin speranza. E preguntándole sus amigos por qué prometia mas que podia dar, respondió porque non convenia que ninguno se partiese triste de la palabra ó de la cara del príncipe. Onde dice Tulio en el segundo libro, en el cap. xxxviii, que non ha y peor defecto niñ vicio, que es pecado, que la avaricia, mayormente en los príncipes que han de gobernar el bien público. Et al contrario, dice Boecio, *De consolacion*, que la largueza los face ser amados é de grand fama é nobles.

*Prudens debet sua disponere in futurum.*

El hombre sabio, prudente é artero,  
Proveer debe en lo avenidero.

Léise de *Barlaan* que en una cibdad era costumbre que cada anno tomaban un príncipe, é en cabo del anno tomábanle quanto tenia é desterrábanlo. Un sabio vino allí por príncipe, é oyendo esta costumbre, todos cuantos bienes pudo haber envió á aquella isla donde solian desterrar á los príncipes; et á cabo del anno, quando fué desterrado, falló suficiencia de viandas é de todas las otras cosas, é así vevió abundantamente.

*Prudentis consilium simplicibus prodest.*

Del sabio consejo sano

Al pobre quitó de danno.

Dicen de un rico, que yendo en una cibdad, levaba un saco con mill dineros de oro é una serpiente de oro que tenia los ojos de piedra de jacinto, é perdiólo todo, é un pobre fallólo todo é diólo á su mujer, é djóle cómo lo fallara. La mujer dijo: «Guardemos esto que Dios nos dió.» Otro dia el pregonero iba apregonando por aquella carrera: «El que falló tal haber tórnelo, é sin pecado habrá dende cien dineros de oro.» E el que lo habia fallado, oyendo esto, dijo á su mujer: «Tornemos este haber, é sin pecado habremos cien dineros de oro.» E dijo la mujer: «Si Dios quesiera que él lo hobiese, non lo perdiera; mas guardemos lo que Dios nos dió.» El marido trabajaba que lo tornasen, é la mujer non consentia; empero que quiso ó non quiso, el marido tornó el haber al rico, é demandó los cien dineros que el pregonero prometiera. El rico, lleno de maldad, dijo que otra serpiente de oro falliesc: esto decia por non dar al pobre lo que prometiera. El pobre decia que non fallara mas; é los otros vecinos, ayudando al rico é diciendo mal al pobre, é habiendo enojo dél, leváronlo á juicio: el pobre decia que non fallara mas. E sonando esto por la cibdad, los servidores del rey, que andaban por la villa, dijéronlo al rey, é mandó al rico é al pobre que le trayesen el haber; é oyéndolo un filósofo, movido á piedad del pobre, djóle: «Con el ayuda de Dios, yo te ayudaré.» El pobre dijo: «Dios sabe que quanto fallé, todo torné.» El filósofo fué al rey é djóle: «Sennor, si vos queredes oir juicio derecho, yo vos lo diré.» El rey rogó que le dijese. Estonce el filósofo dijo: «Este rico es mucho buen home, e non es de creer otra cosa demandase sinon lo que perdió; de la otra parte es de creer, segund á mí parece, que este pobre non falló mas de lo que tornó; ca si mal home fuera non tornara

esto que tornó, ante lo encobriera todo.» Dijo el rey: «Pues tú, filósofo, ¿qué juicio das?» Él respondió: «Toma este haber é da de ello cien dineros al pobre; é lo que remaneciére guárdalo fasta que venga quien lo demande; ca aquí non está su duenno de cuyo es este haber. E este rico vaya al pregonero é fágale apregonar un saco con dos serpientes.» E este juicio plogo al rey é á todos los que allí estaban. El rico que habia perdido el saco, oyendo esto dijo: «¡Oh buen rey! digo en verdad que este haber que fué mio; mas por non dar al pobre lo que habia prometido el pregonero, dije que me fallescie otra serpiente: agora, sennor rey, habe merced de mí é daré al pobre lo que prometió el pregonero.» Estonce el rey dió el haber al rico, é el rico dió los cien dineros al pobre; é así este filósofo por su seso é ingenio libró al pobre.

*Pudica mulier defectus sustinet viri sui.*

La mujer honesta é de buena castidat,  
Sufre las menguas de su marido con bondat.

Cuenta sant Gerónimo, escribiendo á Joviniano, que un noble romano, que habia nombre Dulio, que primeramente peleando con guerra de naos fizo que Roma venciese á sus enemigos, casó con una vírgen que habia nombre Illia, la cual fué de tanta castidat, que en aquel tiempo que la incontinencia mas era cosa maravillosa que vicio, esta fué enxemplo á los que veían en castidat. Este Dulio, seyendo ya viejo é temblábale el cuerpo, oyó á uno que le queria mal decir en denuesto que le fedie la boca; é quando tornó á su casa triste querellóse á su mujer porque non le habia dicho esto porque feciese melecina para tirar aquel fedor. Ella respondió que lo feciera de buena voluntad, salvo que pensaba que todos los hommes habian aquel olor de la boca. Ella es de

alabar por noble é casta, si non sabia esta tacha de su marido; é si lo sabia, por lo sufrir.

Una viuda rogábala un su pariente que casase, ca era en buena edat é bien fermosa. Ella respondió que non lo faria, ca si fallase buen marido commo primero tenia, non queria estar en temor de lo perder, é si fallase malo, qué provecho era despues del bueno sufrir al malo; é así ella determinó de guardar castidat.

---

*Pulchritudinem perfectus abhorret homo.*

Homme perfecto que deste mundo non ha cura,  
Por guardar castidad aborrece fermosura.

Cuenta Valerio que un mancebo que habia nombre Sporduna era muy fermoso además, é aun que era muy casto; é sintiendo que las mujeres habian tentacion por su fermosura, é los parientes dellas habian sospecha é celos dél, fizose con una lanceta llagar toda la cara, en manera que la fizo muy fea, é mas quiso la fe de su sanctidat que la fermosura, que era causa de codicia ajena, non suya.

Leemos de una monja vírgen sancta, que porque un rey se enamoró por la fermosura de sus ojos, que se los sacó, é enviólos al rey en presente.

Leemos otrosí que Platon dejó su tierra, que era muy rica, é su patrimonio, é fuese á una villa luenne de la cibdat, la cual non solamente era desierta, mas aun era dispuesta á enfermedades, porque con el cuidado é con las enfermedades de cada dia se quebrantase el fervor de la lujuria. E muchos de sus discípulos deste Platon se sacaron los ojos por non ver las cosas que encienden á lujuria.

---



*Pulchritudinem affectare vanissimum est.*

Codicciar fermosura es cosa muy vana ;  
 Quien desto enferma tarde ó nunca sana.

Una dama de Inglaterra codiciaba haber los ojos verdes é varios, por ser mas [fermosa, é fizo voto sobresto de ir descalza al sepulcro de sancto Tomé de Conturbel; é de que fué allá, echóse en oracion que Dios le diese tales ojos. E quando se levantó, fallóse del todo ciega, é luego con grand contricion comenzó rogar á sancto Tomás que non le diese los ojos que demandaba, mas que le restituyese los suyos; lo cual con grand dificultad pudo acabar.

*Purgatorii pena ubi quis peccavit dantur*

El pecador por el pecado,  
 Donde pecó allí es penado.

Cuenta sant Grigorio en el *Diálogo*, que un sacerdote acostumbraba de ir á unos bannos de agua caliente natural que eran en aquella cibdad, donde iba el sacerdote quando le era necesario. E un dia entrando en el banno, falló un hombre que non conocia aparejado para le servir, é descalzólo, é tomó las vestiduras; é quando salió del banno, aparejó sábanas é fizo todas las cosas que habia mester con grand diligencia e servicio. Esto fizo muchos dias yendo este sacerdote al banno; é un dia él pensó entre sí: «Non debo ser desagradecido á aquel hombre que tan bien me sirve en el banno.» E dijo: «Quiérole levar alguna cosa por galardón.» E levó dos tortas de pan. E de que vino al banno, falló aquel hombre presto para le servir, segund que solia facer; é de que fué acabado su banno, vestido ya, queriendo salir el sacerdote, dióle las dos tortas por gracia de caridat, é rogóle que las tomase. El hombre llorando é afligido respondió: «Padre, ¿por qué me

lo das este pan sancto? yo non lo puedo comer: yo, el qual aquí ves, algund tiempo fuí sennor deste banno, mas por mis culpas despues de mi muerte fué enviado de aquí; é si alguna cosa me quieres dar, ofrece este pan é ruega á Dios por mí, é cuando venieres aquí á este banno é non me fallares, sabe que Dios oyó tu oracion.» E diciendo estas palabras desapareció. E este que parecia ser hombre, en desapareciendo, mostró que era espíritu. E el sacerdote toda una semana continua celebró misa de cada dia con grand devocion por él; é cuando tornó otra vegada al banno non lo falló. Por la qual cosa se muestra cuánto é tan grant provecho es á las ánimas el sacrificio de la misa, cuando la demandan los spíritus de los muertos á los que viven, é dan sennales que por la misa parezcan ser asueltós.

---

*Rationis verba etiam multum ponderant apud malos.*

Palabra razonable é derecha,  
Aun acerca los malos aprovecha.

El emperador Maximiano, despues que hobo fecho muchos tormentos á los xpianos, fué de Dios gravemente atormentado; ca fué hinchado todo el cuerpo, é con grand dolor atormentado en las entrannas, é nacióle llaga en el pecho, é nacieron muchas fistulas en él, é salieron tantos gusanos del cuerpo é fodor dél tan grande, que ninguno non podia llegar á él, nin los físicos, por lo qual mandó matar muchos dellos. Entre los cuales vino uno que por espíritu de Dios le habló razonablemente, diciendo: «Tu, Emperador, ¿por qué matas tantos hombres é por qué yerras tan feamente, que piensas que la enfermedad que Dios da pueden los hombres sanar? Yo puedo morir con los otros, mas tú nunca serás sano; ruégote que te acuerdes cuánto mal feciste á los siervos de Dios, é así entiende dónde has de demandar el re-

medio. » E oyendo estas palabras el Emperador tan razonables, estonce entendió que era hombre, é conoció que habia ofendido á Dios. E luego mandó escrebir mandamiento que cesase la persecucion de todos los xp̄ianos. E para mientes é verás por este enxemplo cuánto vale la buena razon aun acerca de los malos.

---

*Religionem quærens ut asinus debet fieri.*

El que en religion quiere entrar,  
Asno ha de parecer é semejar.

Dicen que uno, queriendo entrar en religion, demandó á sant Bernardo qué era lo que habia menester necesario. E díjole: « ¿ Tú quieres ser asno? » El otro demandóle: « ¿ Cómo puede ser esto? » E respondióle: « El que quiere ser en la religion, debe facer todo lo que le mandaren, así commo asno, é debe comer cualquier vianda que le dieren. E esta es la manera del asno.

---

*Religiosus vitæ sanctæ mortem prævidet ante tempus.*

El que bien vive é sanctamente,  
Ante de tiempo ve la muerte.

En el monesterio de sanct Grigorio hobo un monje quellamaban Geroncius, questando en grand enfermedat é trabajo, de noche en vision vió descender hombres vestidos de blanco, é ellos claros del todo, é los hábitos en ese monesterio, que descendió de lo alto, é stando delante el lecho en que este yacia, el uno de ellos dijo: « A esto somos venidos, que en viemos deste monesterio de Grigorio algunos dellos en caballería é mando al otro. » E dijo á Marcelo é á Valentiniano é á Guelo, é á otros que non se acordaba: « Estos sanctos dijo, mas escribe á este que nos acata. » De la qual vision este dicho monje, siendo cierto del fecho, en la mannana denunció-

lo á los monjes cuántos é cuáles habian de morir de aquel monesterio. E dijo mas, que él los habia de seguir. E otro dia, quando comenzaron los monjes á morir é por aquella órden que fueran nombrados, al fin morió este que vió los dichos monjes que habian de morir.

---

*Reprehendens alium reprehensionem incidit in eandem.*

El que á otro quiere reprehender,  
En lo que reprebende ha de caer.

Fueron dos monjes que moraban en una celda, é el uno menospreciaba é decia mal de Adam, porque tan pequenno mandamiento traspasara. El compannero, queriéndolo humillar é abajar, encerró un mur entre dos escodillas, é saliendo fuera dijo al compannero: «Guarda non alces esta escodilla.» Él, oyendo este defendimiento, luego fué tentado de saber qué staba allí, é non pudo sperar un poco, é luego alzó el escodilla é el mur fuése. E de que tornó el compannero é vió que el mur era ido, díjole: «Que vei tú que juzgabas á Adam que non podiera guardar tan pequenno mandamiento; pues así como es grave de obedecer, así es grave de negarse é contradecir su voluntad á otro, é mayormente que el hombre de corrupcion de la natura codicia facer las cosas que se dicen ser contrarias: por ende grand ayuda de gracia habemos menester para esto.» E así en todas las cosas es necesario de pedir esta ayuda.

---

*Republicam diligens se morti pro ea exponit.*

El que ama de la comunion provecho,  
Por ella se ofrece á muerte de fecho.

Dicen que un cónsul de Roma que llamaron Marco Régulo, seyendo captivo en Cartagena, los cartaginenses enviá-

ronlo á Roma, con juramento que tornase para que tratase con el consejo de Roma que le diese los captivos que tenian de Cartagena, que los darian al dicho Marco Régulo. E él vino en Roma al senatu, é propuesta su embajada, demandáronle de consejo si se debia facer. Él dijo que non era provechosa tal comutacion; ca los que allí tenian eran mancebos é buenos capitanes; é él era ya viejo que non podia aprovechar. E sus parientes é amigos decíanle que non tornase; é él quiso mas tornar que quebrantar la fe á los enemigos, é sabiendo que tornaba á enemigos crueles é grandes tormentos, empero quiso guardar el juramento.

---

*Revelat Deus justis aliorum secreta.*

A los justos de espíritu sancto llenos,  
Descúbreles Dios los secretos ajenos.

Unos hombres peregrinos llegaron al abad Isaac pidiéndole limosna, é traian vestiduras rotas que parecien medio desnudos, é demandáronle que les diese de vestir. El sancto hombre oyó sus palabras, é callando llamó á uno de sus discípulos, é díjole: «Vé á aquel monte é busca un árbol que está hueco, é las vestiduras que ende fallares tráelas.» El discípulo fué allá é busco el árbol, é falló hi vestiduras, é trayólas secretamente á su maestro. E el sancto hombre tomólas é mostrólas á los peregrinos que las demandaban, é diógelas diciendo: «Tomad é vestidos, que desnudos estades.» Ellos acatándolas é viéndolas; conocieron que eran las suyas, é hobieron muy grand vergüenna. E los que con enganno demandaban vestiduras ajenas con vergüenna recibieron las suyas.

*Rea crudelis punitur à Deo.*

Rey cruel que mal rige su reinado,  
Con razon es de Dios atormentado.

Cuenta Plato en el *Libro de los filósofos* que en Grecia fué un rey viejo muy cruel á las gentes, é á este de muchas partes recudieron guerras; é para saber el fin dellas envió por todos los filósofos de su reino; é de que fueron ayuntados, díjoles: « Ved cómo tan grand guerra se levanta contra vos é contra mí, é creo que vos viene por mi pecado; é si alguna cosa vedes en mí que sea de reprehender, decitlo é yo la emendaré. » Los filósofos dijeron: « En tu persona non vemos cosa de pecado porque podamos saber que ha de venir; mas está aquí cerca, á tres jornadas, un hombre muy sabio que llaman Mariano, que fabla por espíritu sancto: envid mensajeros á él algunos de vuestros filósofos, é él vos dirá todo cuanto vos ha de acaecer en toda vuestra vida. » E luego él envió siete filósofos á él, los cuales, de que fueron donde él solia morar, fallaron la mayor parte de aquella cibdat desierta é destruida, é demandando por la casa de Mariano, dijéronles que él é otros muchos de aquella cibdat eran idos á los yermos. E los filósofos fueron donde él estaba, é cuando los vió dijo: « Venid, mensajeros del rey desobediente, ca Dios le dió muchas naciones en guarda de las cuales él non fué gobernador, mas enemigo; Dios que creó á él é á sus súbditos de una materia, sufriendo la su malicia sin medida, luengo tiempo le amonestó que se convirtiese, dándole correccion en muchas maneras; mas á la fin Dios ha movido guerras estrannas é sin misericordia en su destroicion é muerte. » Esto dicho, calló. Lo cual oyendo los filósofos, maravilláronse mucho é todos los que allí estaban. E el tercer dia los filósofos demandáronle licencia para se tornar. E sonriendo Mariano por espíritu de profecía, díjoles: « Tornad, que muerto es vuestro sennor, é Dios ha puesto ya ende nuevo rey, el cual

será gobernador derecho é manso a los sus súbditos.» E oyendo esto, quedaron los otros con el sabio, é los cuatro tornaron á su tierra, é fallaron que todas las cosas que dijera eran verdad.

*Regem non decet se de aliquo vindicare.*

El rey que bien quiere por sí regnar,  
Non se debe de ninguno vengar.

Cuentan las hestorias de Elio, emperador de Roma, que nunca se quiso vengar de ninguno; é los príncipes de Roma sabian que escribiera Séneca, el filósofo, que non había cosa mas convenible al rey ó al príncipe que ser piadoso é perdonar á sus súbditos; al cual conviene de buscar causa de perdonar, algunas vegadas por razon de la mancebía, é algunas vegadas por razon de la vejedad; é si otra cosa no fallare mayor, debe perdonar por su autoridad. E annadió un enxemplo, diciendo que las abejas son muy sannudas é en la llaga que facen dejan el aguijon, porque la natura non quiso que se vengase nin fuese cruel. Ploguiese á Dios que los hombres de nuestro tiempo seguiesen esta ley é pareciesen á la natura del leon, que cuando es ferido arremétese al que lo ferió, é luego lo deja é non face mas danno de que lo ha ferido. Mas hoy la piedat es enterrada, é la crueldat manda los reinos; é so color de justicia mata á los sin culpa. E dice Séneca: qué cosa es deleitarse en sueño de cadenas; qué cosa es derramar sangre; qué cosa es espantar los hombres acatándolos, que peor seria si los leones é osos regnasen, ó si el poderío fuese dado á la serpiente sobre los hombres. La natura de las bestias fieras es cruel; empero á los de su especie é semejanza non facen mal nin danno; el lobo non face mal al lobo, é la semejanza ó conveniencia de las naturas é costumbres face

seguranza entre las bestias muy crueles. E dice Séneca que la rabia de las bestias fieras se goza con llagas é con sangre, é la piedat de los hombres lanzada de sí tórnase en crueldat é en bestia fiera. Así por enducimientos de tantos enxemplos debemos studiar é pensar de perdonar á los que pecaren, porque podamos decir seguramente: *dimitte nobis debita nostra sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*; que quiere decir: perdona nuestros pecados así commo nosotros perdonamos á los que yerran contra nos.

*Ridere aliquando non est reprehensibile.*

El reir en buen estado,  
Sabed que non es pecado.

Dicen de un sancto, que hobo nombre Siro, un dicho maravilloso, el cual se suele decir de otro sancto; ca non es inconveniente que el Spíritu Sancto obre una misma cosa por diversas personas. Segund dicen, este Siro era de tanta honestad é autoritat, que nunca reia del todo, aunque en la cara siempre estaba alegre; é un dia estando en el iglesia aministrando á sant Félix que celebraba, vínole muy grand riso á este Siro. E cuando lo vió sant Félix, maravillóse muy mucho, é acabada la misa, preguntó á Siro por qué razon tan fuertemente riyera en la iglesia, él que solia ser de tan grand autoritat é honestat, é djóle que viera al diablo estar en la iglesia escribiendo los nombres de todos los que estaban fablando é estando disolutamente en la iglesia; é de que la carta non pudo mas caber, quisola estendijar con los dientes, é rasgóse, é dió tan grand golpe en la pared, que sonó el golpe, é el diablo confuso desapareció, é por esta vision dijo que se moviera á riso veyendo al diablo así ser escarnecido. A la fin este sant Félix mudó su vida en Dios, é



fué á la bienaventuranza de paraíso para siempre, é en su lugar fué elegido este sancto Siro en obispo, el cual gobernó é regió su pueblo con buena diligencia é servicio de Dios.

*Rusticus per spiritum bonum omnibus linguis loqui potest.*

Rústico muy simple é de buen obrar,  
Por spiritu puedè todas lenguas fablar.

En casa de Valeriano era un mozo pastor de muy grand simpleza é humildat, é habiendo pestilencia en aquella casa, este mozo fué ferido della, é vino al tiempo de la muerte, é á deshora fué arrebatado de los que estaban presentes, é tornó é fizo llamar á su señor, é djole: «Yo fuí en el cielo, é conocí los que han de morir desta casa: aquel, é aquel, é aquel han de morir; tú non hayas temor que non has de morir en este tiempo; é porque tú sepas que yo digo verdat, sabe que yo resebí todas las lenguas.» Estonce el señor fabló en griego, é él así le respondió en aquella misma lengua, é todos los que allí staban se maravillaron. E en aquella casa estaba otro que era de otra nacion, é vino al enfermo luego, é fablóle en lengua vulgar que es nuestra lengua. E este mozo, que era nacido é criado en Italia, respondióle en la misma lengua que el otro le fablaba, así commo si fuera nacido entre aquella gente onde el otro era, é maravilláronse todos los que lo oyeron; é por speriencia destas dos lenguas que sabian que nunca las ante sopiera, creyeron de todas las otras. E vivió dos dias, é despues al tercero dia, non se sabe por qué juicio de Dios ascondido, royó sus manos é brazos con sus dientes. É despues que él fué muerto morieron todos los otros que habia dicho; é non murió alguno de aquella casa que él primeramente non lo hobiese dicho.

*Rustici aliquando in principatum maximum sunt electi.*

Rústicos é muchos hombres de pequeños estados,  
A imperios é sennorios fueron énsalzados.

El mayor sennorio de dignidat del mundo es el imperio de Roma, é esta dignidat muchos rústicos la tovieron é hobieron; mas abasta poner enxemplo de dos que en uno fueron emperadores. Acaeció que gentes estrannas en muchas partes turbando el imperio de Roma, preguntaron qué es lo que debian facer, é fuéles respondido que tomasen por príncipe al que fallasen comiendo en mesa de fierro. É enviaron caballeros á muchas partes si podrian fallar este hombre; é algunos caballeros destes, pasando por Dalmacia, fallaron un rústico que habia suelto los buex del arado para que descansasen, é en tanto él asentóse á comer é puso la reja por mesa; é de que vió los caballeros que venian á él, levantóse cortesmente á ellos, é convidábalos á comer, fablando muchas palabras con ellos é prudentemente preguntádoles, é asimesmo respondiéndoles á lo que le preguntaban. Ellos veyendo hombre de tan fermoso cuerpo é tan bien fablante é cortés é bien compuesto en costumbres; otrosí, parando mientes que le fallaron comiendo sobre el fierro, segund habian dicho los dioses, declaráronle la causa por qué eran venidos, é rogáronle que obedeciese la voluntad de los dioses, é así fué traído á Roma, é fué fecho emperador, é non fué mudada la natura, mas el estado. É Maximiano así como Diocleciano fué de Dalmacia é labrador así commo él, é mucho amigo de Diocleciano; é de que supo cómo era emperador fué á él; mas Diocleciano, de que mudó el aire donde nació é las viandas que habia acostumbrado, é comenzó á tomar manjares delicados, hobo muy grand enfermedat, ca la natura non recibe mudaciones en breve tiempo. Maximiano de que vino á él, non pudiendo entrar en el palacio, fingióse ser físico, é por razon de la melecina hobo de entrar el príncipe, é recibiólo

muy alegremente así como á su special amigo. El rústico sabio dijo ser físico delante los familiares del rey, é el emperador prudente resebiólo honorablemente é así como á físico, é así hobo licencia de entrar á él cuando quisiese; é habló con el emperador de muchas cosas, é requiriólo que tornase á las viandas acostumbradas, é que algunas vegadas faciese ejercicio corporal. É él fizolo así, é el enfermo delicado por el aldeano físico fué sano. Por lo cual fué muy alegre el Senatu é el pueblo de Roma, é así Maximiano fué mucho amado de todos, é Diocleciano tomólo por compannero del imperio; mas porque non conoscieron quién fuera é se levantaron con soberbia contra Dios, é comenzaron á perseguir los christianos muy cruelmente, venieron á tanta locura por juicio de Dios, que renunciando el imperio fuesen privados. É fué así que Diocleciano morió á ponzonna, é Maximiano enforcóse; é fué cumplido en ellos lo que se léi, *qui se humiliavit exaltabitur, et qui se exaltat humiliabitur*. É si por aventura non crees estas cosas, toma enxemplo de David é de Saul, que el uno guardaba los buex, é el otro las ovejas en el desierto, é cada uno dellos despues fueron ungidos en reys é usaron en oficios viles; é Saul non fué mudado en mejor despues que fué rey.

---

*Sacerdotes in ministrandis sacramentis moram proferre non debent.*

Los sacerdotes en los sacramentos ministrar,  
 Por cosa non se deben mucho detardar.

En el lugar de Tudertina era un sacerdote de sancta vida que habia nombre Severus, é era cura de la iglesia de sancta María, onde un su parroquiano enfermo, allegándose la hora de la muerte, envió mensajeros á este Severo que veniera apriesa, é rogase á Dios por él, é le diese el sacramento de la penitencia. É acaeció que Severo era ido á podar una vinna, é cuando venieron los mensajeros, dijoles: «Idvos,

que luego iré en pos de vos.» É por acabar un poco que tenia de podar detardóse, é de que lo acabó iba por el enfermo, é los que primero habian ido á él salieron allá, é encontráronle, é dijeron: «Padre, ¿por qué tardaste? non te trabajes, que ya finado es.» É cuando lo oyó comenzó á dar grandes voces é decir que él lo matara; é así llorando vino á do estaba el cuerpo del finado delante del lecho, é lanzóse en tierra con muchas lágrimas, é llorando fuertemente daba con la cabeza en tierra, diciendo que él era culpado en la muerte de aquel. É á deshora el muerto resucitó, é veyéndole muchos que estaban presentes, á grandes voces de gozo comenzaron mas á llorar, é preguntáronle ónde estoviera é cómo tornara. É dijo: «Unos homes muy negros me levaban, é de sus bocas é narices salia muy grand fuego que non podia sufrir; é levándome por unos logares muy oscuros, un mancebo muy fermoso salió á nos é dijo á los que me levaban: «Tornadlo, ca Severo sacerdote llora; ca Dios lo ha dado á sus lágrimas.» É luego Severo sacerdote levantóse de tierra, é rogó á Dios por él, é dióle penitencia; é despues de siete dias haciendo penitencia, al octavo dia alegre dió el ánima á Dios.

---

*Salus est hominis fugere et tacere.*

El que quisiere bien vevir é se salvar,  
Él debe foir de los homes é callar.

Un home andando por el yermo, falló un hombre así commo bestia que pacia las yerbas é desnuyo; é de que lo vió comenzó á foir. É el que lo viera comenzó á correr en pos dél, diciendo: «Espérame que te quiero fablar por Dios.» El otro le respondió: «É yo fuyo de tí por Dios.» El otro despojóse, é el que iba fuyendo sperólo é dijo: «Agora que dejaste la materia del mundo te espero.» É el otro demandóle: «¿Cómo puedo ser salvo?» É respondióle: «Fui de los homes é calla.»

---

*Sancti suis devotis subveniunt in tentationibus diaboli.*

Los santos por sus méritos é oraciones,  
 Libran á sus devotos de las tentaciones.

Un obispo de santa vida habia grand devocion en sant Andrés sobre todos los otros santos, é en todas sus obras ponía este título: A honor de Dios é de san Andrés. El diablo, habiendo invidia de este sancto hombre, trabajó con malicia de lo facer pecar, é tomó forma de mujer muy fermosa, é vino al palacio del obispo diciendo que se quería confesar á él. El obispo dijo que se confesase á su penitenciario, que tenía ya su poderío; é ella dijo que non revelaría á hombre ninguno el secreto de su conciencia salvo á él. El obispo mandóla venir; ella dijo: «Ruégote, señor, que hayas merced de mí; yo en edad de juventud segund me vees é de ninna criada delicadamente, é de linaje real, vine sola en este hábito peregrino, por quanto mi padre el rey me quería casar con un grand príncipe, é yo le respondí que nunca tomaría marido, por quanto yo habia prometido mi virginidad á J̄hu x̄po para siempre; por lo cual yo nunca podría consentir en ayuntamiento de hombre. E seyendo así apremiada, convenia que yo feciese la voluntad del rey ó recibir muchos tormentos, é así ascondidamente delibré de foir, queriendo mas ser desterrada que quebrantar la fe á mi sposo J̄hu x̄po. E yo oyendo la grand fama de vuestra sanctidad, só venida aquí sperando que acerca de vos so las alas de vuestro defendimiento fallaré lugar de folganza, porque pueda contemplar en secreto é tirar excusarme de peligro desta vida, é foir las turbaciones deste mundo. El obispo, veyendo la nobleza de linaje é la fermosura del cuerpo, é tanto fervor de devocion, é tant grand elocuencia é fabla, respondióle benignamente: «Fija, sei segura, non temas; ca aquel por cuyo amor tú menospreciaste á tí, é dejaste (1) tus padres é tus bienes, te dará en este mundo gracia, é en

(1) Menospreciaste y dejaste.

el otro gloria; é yo su siervo te me ofrezco é mis bienes; escoge dónde te placirá morar, é quiero que hayas de comer conmigo.» E ella dijo: «Padre, non me lo quieras mandar, ca podría por ventura nacer desto alguna suspicion, é la vuestra grand fama padeceria mengua.» E dijo el obispo: «Muchos seremos é non solos; por ende non puede nacer suspicion de mal.» E asentándose á la mesa, posiéronse el uno de cara al otro, é la otra gente acá é allá. El obispo acatábala mucho, é cada hora le parecia mas fermosa, así que cuando el ojo se afirma, el corazon se llaga, é mirando la fermosura della, el enemigo antiguo ferió el corazon dél commo saeta, é el diablo comenzó á crecentar mas y mas la fermosura della en manera que ya el obispo era cerca de consentir cuando oportunidad hobiese de atentarla de obra de la carne. Estonce á deshora vino un peregrino á la puerta dando grandes golpes, é á grandes voces decia que le abriesen: non le queriendo abrir, él daba grandes voces é grandes golpes. El obispo dijo á la mujer si le placiera que entrase. Ella dijo: «Pónganle una cuestion asaz grave: é si la sopiere soltar, entre; é si la non sopiere, háyase por necio, que non merece ver la presencia del obispo.» Todos consentieron en esta sentencia, é buscaban quien seria suficiente para la poner, é non fallando ninguno que suficiente fuese, dijo el obispo: «Cuál de nosotros es tant suficiente? Vos levades la mejoría, pues vos proponed la cuestion.» Ella dijo: «Pregúntenle cuál es la mayor maravilla que Dios fizo en pequenna cosa.» E preguntado al peregrino por un mensajero, dijo: «La diversidad é la nobleza de las caras; ca entre todos los hommes que fueron de comienzo del mundo é serán fasta la fin, non se pueden fallar dos que sean semejables del todo en las caras, é en esa cara pequenna puso Dios todos los sesos corporales.» E oyendo todos esta respuesta, dijeron que era buena é verdadera la absolucion de la cuestion. Estonce la mujer dijo: «Pónganle la segunda cuestion mas grave, en que podremos mejor saber

en qué probar la su sabedoría ; preguntente dónde es la tierra mas alta que todos los cielos.» E el peregrino respondió que en el cielo empíreo donde estaba el cuerpo de J̄hu x̄po, que es mas alto que todos los cielos, formado de nuestra carne es una substancia de tierra ; é como el cuerpo de J̄hu x̄po esté sobre todos los cielos, é traya comienzo é origen de nuestra carne, la cual fué fecha de tierra, bien se prueba que donde es el cuerpo de J̄hu x̄po sin duda la tierra está mas alta que todo cielo. El mensajero tornó é dijo lo que el peregrino respondiera, é todos aprobaron maravillosamente sus respuestas, é alabaron mucho su sabidoría. Ella dijo : « Fáganle tercera cuestion muy mas grave é encobierta, é grave é oscura de soltar, porque se pruebe su sabidoría de que sea digno de entrar á la mesa del obispo ; demándenle cuánto spacio ha y desde la tierra fasta el cielo.» E preguntado el peregrino, respondió al mensajero : « Vé é ese que te envié á mí é preguntale esto con diligencia ; ca él lo sabe mejor que yo, ca él medió ese espacio cuando cayó del cielo, é yo nunca lo así medí ; ca non es mujer, mas diablo que tomó figura de mujer.» E quando lo oyó el mensajero hobo muy grand temor. E delante todos contó lo que oyera al peregrino, é maravillándose todos, el enemigo antiguo del humanal linaje desapareció. El obispo tornando en sí reprehendió á sí mesmo con amargura, é con grandes lloros pedia perdon de la su culpa, é envió un mensajero que feciese entrar al peregrino, é non lo falló. Estonce el obispo fizo llamar todo el pueblo, é contóles por órden todo lo que acaesciera, é mandóles que todos ayunasen é feciesen oracion, si por aventura ploguiese á Dios de revelar á alguno quién fuese aquel peregrino que le librará de tant grand peligro, é aquella noche fué revelado al obispo que fuera sant Andrés, que por librar aquel obispo se posiera en hábito de peregrino ; é comenzó de allí adelante el obispo á acrecentar mas en la devocion de sant Andrés, é dende adelante haberlo en mayor reverencia.



*Sanctis et justis etiam ignis obtemperat.*

Al sancto é justo segund parece,  
Aun el fuego á él obedece.

Cuenta sant Grigorio en el *Diálogo* que un monje que con él hobiera conversacion en el monesterio, muy studioso en la Sancta Scritura, que era mayor de edat que él, é de muchas cosas que él non sabia le enformaba. Este monje le hobiera contado cómmo fuera un hombre en las partes de Campania, á cuarenta millas de Roma, que habia nombre Benedicto, mancebo en edat, mas viejo en costumbres é en sancta conversacion, que se astrinie fuertemente. Al cual los godos en tiempo del rey Totilla fallaron, é queriéndolo quemar con su cella, posiéronle fuego, é todo lo que staba en derredor della ardió, é su cella non se pudo quemar. E viendo esto los godos, é queriendo ser mas crueles, sacáronlo de la cella, é vieron un forno que staba encendido para cocer, é lanzáronlo dentro é cerráronlo: é otro dia fué fallado sano sin lision; é non solamente non se quemó la carne, mas aun las faldas de su ropa non se quemaron.

*Sapiens á dolo liberat et á fraude.*

El sabio non solamente de danno,  
Mas libra de fraude é de enganno.

Cuenta Petrus Alfonsus en su tratado de uno que habia nombre «Refugio de los pobres», porque solia ayudar á los pobres; é dicen que un pobre alquiló su casa á un su vecino rico, el cual pensó de facer perder á aquel pobre una poca de herdat que tenia, é para esto puso ciertas tinajas llenas de olio en aquella casa, é otras medio llenas en manera de depósito é guarda; é acabado el tiempo vino á ver sus tinajas, é falló las unas medio llenas, é acusó al pobre de furto por le



facer perder lo que tenia, é llamólo á juicio, é ya non le quedaba otra excusa sinon ser condenado. E aquel que habia nombre « Refugio de los pobres », llamólo aparte é preguntóle si era inocente de aquel furto que le aponian; é él juró que nunca tal cometiera, é que era inocente de aquel furto que le aponian; é él tornó con el pobre á juicio, é pidió que mediesen las tinajas, é si tanto fallasen de feces en las medio llenas commo en las llenas, que debia ser condenado; é si en las medio llenas non fallasen sinon la meatad de la fez, que era de absolver é de dar por libre, ca claro seria que nunca fueran llenas. E falláronlo así, é fué librado el pobre.

---

*Scandalum faciens membrum á suo domino est abscindendum.*

El miembro que á su señor ha scandalizado,  
Por él mismo debria luego ser cortado.

Cuéntase en los *Miraglos de la Virgen María* que el papa Leo, celebrando misa en la iglesia de Sancta María la Mayor, el dia de la Resurreccion, de los xpianos, tomando el cuerpo de Dios, una mujer besóle la mano, de lo cual le vino muy grand tentacion de la carne. E ese dia se fizo cortar secretamente la mano que le scandalizara, é lanzóla de sí; é de que non celebraba nació murmuracion en el pueblo, porque el Papa non decia misa commo solia; estonce el Papa tornóse á la Virgen María pediéndole merced que le proveyese. E ella le apareció, é le restituyó é reformó la mano con sus sanctas manos, mandándole que fuese é celebrase el sacrificio á su Fijo, é el Papa predicó al pueblo lo que le acaesciera, é mostró la mano que le fuera restituida.

---

*Scientia prius fuit quam littera sit reperta.*

Aunque la letra es mucho preciada,  
La sciencia primero fué fallada.

Dos filósofos venieron una vegada á sancto Anton queriendo contender con él é reprehenderlo porque ensennaba non sabiendo letras: él, queriéndolos humillar é que se conociesen, preguntóles mansamente cuál era primero, la letra ó la sciencia. Ellos, pensando entre sí cómo la sciencia fallara las letras, dijeron que era verdat que la sciencia fuera primero que las letras. Pues dijo sanct Anton: si así es segund decides, ante que hobiese letras fueron los hommes sabidores; é aun agora sin letras pueden serlo por esa misma razon. E muy buena conclusion fué, que cerró las bocas de los que querian contender, é ellos pensando en sí non tovieron que decir.

*Secreta alterius prava aliquando justis sciunt.*

Algunas vegadas los justos saben  
Los secretos malos que otros facen.

En tiempo de los godos un hombre envió dos espuestas de frutas al abad Isaac con un su mozo, encomendándose en sus oraciones. E el mozo furtó la una é escondióla en el camino, é la otra levó al sancto hombre, é dijole cómo aquel que le enviaba aquella fruta se le encomendaba. El buen hombre resebiólo benignamente, é requirió al mozo diciendo: «Demos gracias á Dios, mas cata que non llegues á la espuesta que dejaste en el camino, ca en ella fallarás una serpiente, é guárdate; ca si non te guardas, serás ferido della.» El mozo hobo grand vergüenna; empero gozóse por escapar de la

muerte, é fué un poco triste, porque aunque escapó de la pena, recibió grand vergüenza, é tornando falló la serpiente en la espuerta, segund que el buen hombre habia dicho.

*Secretum in pueris valde laudibile est.*

En los mozos es de alabar  
El grand secreto é el callar.

Dice Macrobio en el libro del *Suenno de Scipion*, que un mozo de Roma, que habia nombre Papirio, entró una vegada con su padre en el consejo del Senatu de los sabios de Roma, onde hobieron un consejo muy secreto, é que ninguno non lo revelase lo pena de la muerte. E de que tornó Papirio á su casa, preguntóle su madre ónde habia ido. Él respondió que fuera con su padre al consejo de los senadores. Ella le preguntó qué cosas fecieran en el consejo: «Él respondió que non convenia de las decir, ca posieran pena de muerte al que lo revelase. E ella, mientras mas él negó, mas codiciaba saber el secreto: é á las veces por ruego, é á las veces por amenazas é por espanto, trabajaba por inclinar al mozo que le dijese el secreto, é aun le azotaba, é ella dando estas penas al mozo é siéndole cruel, pensó una mentira ligera porque podiese excusar las penas que le daba é guardar el secreto. E dijo que el consejo fuera: cuál seria mejor, que un hombre hobiese dos mujeres, ó que una mujer fuese casada con dos hombres; é de que ella oyó esto, castigó á su fijo que non lo dijese á ninguno. Ella contó esto luego á las otras mujeres, é en tanto fué el negocio divulgado, que las mujeres de Roma habian este secreto por público; é un dia ayuntáronse todas, é fueron al consejo soplicando que ante ordenasen que una hobiese dos maridos, ante que un hombre hobiese dos mujeres. Los senadores maravilláronse mucho de la deshonestidad de las mujeres, é que quiesieran decir este ruego, é tenian que

esta era sennal de grand cosa é de fama de poca castidat de las mujeres de Roma. Estonce el mozo Papirio entró en el consejo, é dijo que por el temor de la muerte, queriendo excusar las penas que le daba su madre, fallara esta mentira, é porque non podiese revelar el secreto del consejo. Estonce los senadores alabaron mucho el ingenio del mozo, é establecieron que ningun mozo de allí adelante non entrase en el consejo, salvo Papirio, que quisieron que siempre fuese presente.

*Sæculum hoc vendi debet pro futuro*

El que codicia gloria é quiere bien vevir;  
Venda el mundo por el que ha de venir.

Un rey hobo un consejero é familiar mucho sabio, é al tiempo de la muerte dejó un fijo pequenno heredero, é dejóle muchas posesiones é muchas riquezas. El rey llamó al mozo, é dijole que non se doliese mucho de la muerte de su padre, é que le confirmaba todo lo que su padre dejara é mandara, é prometióle que de que él fuese en edat, él le receberia en lugar de su padre. El mozo alegre tornóse para su casa, é non curó por luengo tiempo de tornar al rey, é ya lo habia olvidado el rey. E en aquella tierra onde estaba el mozo hobo grand mengua de pan é de vino, en manera que muchos morian de fambre. Este mozo, habiendo compasion, el pan que tenia distribuyólo é diólo á los pobres, é asimesmo el vino é las carnes que tenia; é creciendo cada dia la fambre, de que non tuvo pan nin otra cosa, del tesoro que tenia compró pan é diólo á los pobres; é desque fué el tesoro gastado, vendió las vestiduras é piedras preciosas por sostener la fambre de la gente, é así pasó el anno en que á muchos libró de la muerte. En aquella tierra estaba un notario de aquel rey, que habia grand envidia de aquel mozo, é encobiertamente habia mucha

enemistad con él; é dijo al rey: «Sennor, la mansedumbre de la vuestra nobleza es dulce acerca del fijo de vuestro consejero, al cual su padre dejó infinita riqueza; é agora nin él nin vos non tenedes tesoro, ca él lo ha todo destruido, sin consejo é malamente.» El rey hobo sanna, é envió por el mozo é díjole: «Necio fijo de sabio desgastador ¿por qué las riquezas que sábiamente tu padre allegó, é te fueron dadas para guardarlas, has destruido é echaste á perder? «El mozo, abajados los ojos á tierra, temiendo la ira del príncipe que staba turbado, dijo: «Sennor, si te place diré, non lo que á algunos parecee, mas lo que es; yo loco quedé encomendado á vos, seyendo mi padre sabio, é mi padre allegó tesoro é púsolo onde los ladrones lo podían robar, é dejólo á mí onde vos lo podíades tomar, ó fuego quemar, é se perder por otra ocasion; mas yo lo puse en tal lugar, onde fielmente será guardado á él é á mí.» El rey le preguntó qué feciera dello. El mozo le recontó todo lo que habia fecho: é vista la sabiduría del rey, dióle gualardon por el servicio de su padre, é alabóle mucho delante los que allí estaban. E despues este ganó muchas mas riquezas que ante tenia. Este mozo fizo tesoro en la casa de los deleites, que es el paraíso, segund el filósofo mandó á su fijo, diciendo: «Fijo, vende este mundo por el que está por venir, é ganarás el uno é el otro.»

*Securitas certa non potest in hoc sæculo reperiri.*

En este mundo por su grand maldat  
Non se falla cierta seguridat.

Muchas vegadas por una cueva pequenna de un conejo entra una grand caballería en una cibdat é la destrue. La cibdat de Babilonia fué en otro tiempo muy noble, que habia en cada cuadra quince millas, é los muros habian cincuenta codos en ancho é docientos en alto, é habia y torres de tanta

alteza é fortaleza, commo nunca fueron vistas, é en derredor della estaba la cava muy fonda, en que corria un rio muy grande, é commo quier que estaba muy bien guardada en derredor, empero la parte del rio non la guardaban; onde los adversarios que la impugnaban apartaron el rio por muchas partes, en manera que quedó seco onde iba por la cibdat, é por allí entráronla. Por ende non solamente se debe guardar una puerta, mas todas las puertas por do el enemigo puede entrar; ca dicen que uno que habia nombre Johan en tiempo del emperador Teodosio el Menor, tomó el imperio por fuerza, é vevia seguro en Ravena, non temiendo mal ninguno. E este emperador envió secretamente é á grand priesa á Ravena muy grand caballería, é fallando la puerta abierta, é non contrario ninguno, entraron é fueron al palacio deste tirano é matáronlo. E así el diablo anda en derredor de todas las puertas de la cibdat del hombre de noche é de dia, é si alguna falla abierta, entre é mata el ánima.

---

*Senes non debet confidere de sua senectute.*

El hombre non se debe confiar,  
Por viejo que sea, de non pecar.

Dice sant Grigorio en el *Diálogo*, é aun en el *Decreto* se contiene en la xxxvij.<sup>a</sup> sent.<sup>a</sup> en el capítulo *presbiter*, que era un clérigo preste, cura de una iglesia, la cual él servia con grand temor é amor de Dios, é amaba mucho una mujer que hobiera ante que se ordenase; é maguer que la mucho amaba, guardábase della commo de enemigo que non se acercase, nin la consentia allegar onde él estodiese, é apartó del todo su compaña. En los hombres sanctos tienen esta propiedat, que algunas vegadas quitan de sí algunas cosas que son convenientes é buenas, para alongar de sí algunas que non les conviene: onde este sacerdote non queria que le serviese en

cosa alguna, nunque le fuese necesaria por non caer en alguna culpa. Este, seyendo ya mucho viejo, que habia cuarenta años que se ordenara, con grand fiebre que hobo vino cuasi á la hora de la muerte. E aquella mujer que fuera suya, veyéndole ya en manera de muerto, puso el oreja á las narices dél por ver si tenia espíritu: é él, de que lo sentió, aunque tenia el espíritu muy flaco, eso poco que pudo dijo: «Tírate allá, mujer; que aun el fuego pequenno dura é tira la paja.» E ella ida, comenzó la virtud corporal á se esforzar, é con grand alegría comenzó decir: «Bien sean venidos mis sennores; bien sean venidos mis sennores: ¿é por qué á tan pequenno siervo vuestro vos plogo venir? Ya vo, ya vo: gracias fago, gracias fago.» E diciendo esto muchas veces, sus amigos que estaban allí preguntáronle á quién lo decia. Él respondió maravillándose: «¿E vos non vedes aquí los sanctos apóstoles sant Pedro é sant Pablo?» E tornó decir: «Ya vo, ya vo.» E diciendo estas palabras dió el ánima á Dios. E bien se parece que vió á los sanctos apóstoles siguiéndolos: lo cual muchas vegadas contece á los justos, que veen á los sanctos ante de su muerte, nin temen en aquella hora la sentencia de la muerte; mas veyendo la compannía de los sanctos de paraíso, sin dolor, é sin temor, é sin trabajo, salen desta vida.

*Sepeliri non debet malus intra ecclesiam.*

El malo non debe ser enterrado  
En la iglesia, mas fuera echado.

Dice sant Grigorio en el *Diálogo* que acaesció en la cibdat de Génoa que un hombre, que habia nombre Valentino, que era defensor de la glesia de Milan, morió. E este era muy lujurioso é envuelto en pecados; é enterráronlo en la iglesia de sant Siro; é á la media noche los que guardaban la iglesia oyeron voces así commo si á alguno lanzasen é echasen fuera



della. E venieron á las voces, é vieron dos spiritus muy negros que tenian atados los piés deste Valentino con una sogá, é él dando grandes voces que lo sacaban fuera de la iglesia, é spantados tornáronse á sus lechos. E en la mannana abrieron el sepulcro é non fallaron el cuerpo. E buscáronlo fuera, é falláronlo en otro sepulcro atados los piés commo lo sacaron. Por lo qual parece que los que tienen grandes pecados, é se facen enterrar en logar sagrado, que se judgan por su presumpcion, é que los logares sanctos non los libran, mas ante los acusa la culpa de su locura.

*Sepulcrum aliquando Deus præparat justis.*

De los sanctos e justos Dios ha cura;  
Aun les apareja la sepultura.

En un monesterio se cuenta de un sancto padre de buena vida que crió un monje é lo ensennó en buenas costumbres, é de que fué creciendo é provechando en el temor de Dios, fizolo ordenar en su monesterio sacerdote; é de que fué ordenado, hobo revelacion commo en breve habia de salir desta vida, é rogó á aquel sancto padre que le diese licencia que aparejase la sepultura, é él le respondió: «Yo primero he de morir que tú; empero vé é apareja tu sepultura.» E luego fuése é fizolo así: é dende á pocos dias el buen hombre viejo hobo fiebre que lo trajo al tiempo de la muerte, é ante que moriese mandó al sacerdote su criado: «Cata que te mando que me pongas en tu sepulcro.» E él le respondió: «Yo luego te he de seguir, é non cabremos amos en el sepulcro.» El sancto hombre le respondió: «Face lo que te dije, ca tu sepultura nos servirá á amos.» El buen hombre [muerto enteráronlo en aquella sepultura que el sacerdote habia fecho para sí, é dende á poco hobo enfermedat el sacerdote, de que murió, é levaron el su cuerpo á aquella sepultura é los monjes



abriéronla, é los que ahí estaban vieron que non habia lugar onde lo podiesen poner, ca el cuerpo del sancto padre abad que habian allí puesto lo tenia ocupado. E quando vieron los monjes que habian levado el cuerpo, é que non lo podian enterrar, uno dellos á grandes voces dijo: «Ay padre, ¿ónde es lo que dejiste que esta sepultura vos receberia á amos?» E luego á esta voz, veyéndolo todos, el cuerpo del abad, que fuera allí puesto yaciendo de espaldas, volvióse de costado, é dió lugar onde posiesen el cuerpo del sacerdote; é lo que prometió vivo, que á amos los recibiera aquel lugar, así lo complió muerto. Esto acaesció en la cibdat de Penestre, en el monesterio de Sant Pedro apóstol.

*Sepultura in loco sancto malè morientibus nihil prodest.*

La sepultura en logar sacro de fecho

A los que mal mueren faz danno é non provecho.

Cuenta sant Grigorio que un hombre fué en Roma que de que morió, su mujer fizolo enterrar en la iglesia de Sant Januario mártir. E la noche siguiente el que guardaba la iglesia oyó de aquel sepulcro que el espíritu del muerto comenzó á dar voces é decir: «Quémome é ardo, qué mome é ardo.» E dando muchas veces estas voces, aquel que lo oyó djíolo á su mujer del muerto; é ella envió hombres que suelen facer las sepulturas que viesen cómo estaba el cuerpo en aquel sepulcro de que oyera tales cosas: é quando abrieron el sepulcro, fallaron las vestiduras en que fuera enterrado sanas, é aun agora están guardadas en aquella iglesia en testimonio; mas el cuerpo non lo fallaron mas que si non fuera ende puesto. Por lo cual dice sant Grigorio que es de entender que aquel ánima de aquel fué dannada, la carne del cual fué lanzada de la iglesia; é dice: «Non aprovechan los lugares sagrados

á los que mal mueren, ante empescen é dannan annadiendo locura é presumpcion á las culpas primeras.»

---

*Servi non semper sunt ingrati.*

Los siervos, aunque son oprimidos,  
Non siempre son desagradecidos.

Los enxemplos de los antiguos muestran cómo debe ser penada la maldad de los siervos. De la grand maldad é malicia de los siervos que mataron á sus señores é tomaron las casas é las mujeres, cuenta Trogo Pompeyo en el libro xiv, onde es scripto, que uno de aquellos siervos hobo piedad de su señor é non lo mató: é estos siervos acordaron entre sí que feciesen rey al que en la manñana primero viese el sol; é aqueste siervo djólo al su señor que había nombre Straton, é él le enfermó que todos acatarian contra Oriente, é que él solo que mirase contra Occidente, é cuando el sol saliese veria la claridad en lo mas alto de la cibdad, é fizolo así: é porque ellos entendieron que esta sotileza non era de siervo, demandáronle ónde lo sopiera, é él confesó cómo lo sopiera del su señor. Estonce entendieron cuánto era mayor el seso del señor que de los siervos, é perdonaron al viejo é á su fijo, é fecieron rey á Straton, é despues hobieron el reino sus fijos é nietos. E por quanto esta maldad fué tan divulgada por todo el mundo, el grand Alexandre, por vengar esta crueldad pública, cuando peleó contra ellos, todos quantos scaparon de la pelea mandó enforcar en memoria de la maldad antigua que fecieran. E entrada la cibdad dellos, guardó el linaje de aquel Straton, é dióle reino á los que veniesen de su generacion.

---

*Simplex et bonus prescire potest diem mortis suae et aliorum.*

Homme bueno é de simple bondat  
De sí é de otros vió la mortandat.

En una cibdat que llaman el Puerto un monje mozo, hombre de grand simpleza é de gran homildat, fué ferido de pestilencia, é llegando al tiempo de la muerte, un obispo de aquella cibdat, que habia nombre Félix, fuélo á visitar é confortarlo por buenas palabras, que non temiese la muerte, é que la misericordia de Dios le daria mas tiempo de vida. Él respondió que el tiempo de su vida era cumplido, deciendo que le apareciera un mancebo que traia cartas, é le dijo: «Abre esas cartas é lee.» E de que las abrió, dijo que todos los que aquel obispo habia bautizado en la fiesta de Pascua, falló scripto en aquellas cartas con letras de oro; é decia que fallara primero el su nombre, é despues los nombres de todos los otros que aquel tiempo fueran bautizados. Por lo cual tovo ciertamente que él é aquellos en breve habian de salir de esta vida. E fué así que él morió aquel dia, é despues dél morieron todos aquellos que fueran bautizados, en manera que á pocos dias non quedó ninguno dellos en esta vida, de los cuales bien se muestra que el siervo de Dios por esto los vió scriptos de oro, porque la claridat é gloria de paraíso tenia los nombres acerca de sí.

*Societas prava multum nocet.*

Compañía mala puede empecer:  
Todo buen hombre la debe aborrescer.

Dicen que dos clérigos salieron de la cibdat á la tarde para se ir á spaciár, é venieron á un lugar onde staban bebedores é jugadores, é dijo el su compañero: «Non vamos por este camino, ca el filósofo dice que non debe hombre pasar por onde está mala gente.» El otro dijo: «La posada non fará

danno si otra cosa non fuere.» E pasando oyeron dulces cantos en aquella casa, é al uno dellos parecióle bien el canto, é estando allí, el compannero dijole que fuése con él, é non quiso. E habiendo plazer de los cantares, entró dentro de la casa é asentóse con los otros á beber. El pregonero, que andaba buscando á uno que venia por espía é asechanza de la cibdat, entró en aquella casa, é falló ende el espía, é prendió á él é á todos los otros, é dijo esta cosa deste, que venia á saber los secretos de la cibdat: «de aquí sale é aquí torna, todos vosotros fuistes parcioneros é companneros deste.» E leváronlos á todos á la forca: é el clérigo entre ellos á grandes voces iba diciendo á todos: «Todo hombre que ha compannía de mala gente, sin duda busca las penas de la muerte.»

---

*Solus melius est sociatus.*

Mejor compannia es solo estar,  
Que entre mala gente conversar.

Un filósofo que habia nombre Raiso fuése al desierto porque mas libremente podiese contemplar é pensar en las ciencias; é uno pasando por aquel yermo fallólo que estaba leyendo, é preguntóle por qué reie, é respondióle que porque estaba solo, é que toda cosa de tristeza que venia de la conversacion de los hombres le era quitada; é dijo mas: que nunca mejor acompannado fuera que cuando estaba solo.

---

*Stultus qui reputatur à Deo justus judicatur.*

El que por homes es loco tenido,  
Acerca de Dios es por justo habido.

Cuenta sant Basilio que en un monesterio de monjas fué una virgen muy sancta, que todas las otras la habian por

loca é demoniada, é segun juicio de todas era habida por nada. Esta escogiera tal vida, que nunca saliera de la cocina, é facia allí todos los oficios que era menester. Esta era expensa de toda la casa; esta facia lo que leemos en la Scriptura: «El que piensa ser sabidor en este mundo, fágase loco porque sea sabidor.» E esta vírgen traía la cabeza cobierta con muchos pannos, é á todas servia, é cosa maravillosa que ninguna de cuarenta vírgenes que y eran nunca la vieron comer, é nunca en su vida se asentó á mesa, é nunca tomó pedazo de pan, mas las migajas que alimpiaba de las mesas é lo que alimpiaba de las ollas comia; é nunca entre tanta gente que estaba fizo injuria alguna, é nunca la vian hablar, é todas la ferian é daban bofetadas, todo lo sofria sin murmurar. E el ángel apareció á un sancto, que llamaban Picherio, que moraba en el desierto, monje de vida muy sancta, é dijole: «¿Por qué crees ser grande? ¿Quieres ver una mujer que es mas sancta que tú? Vé á tal monesterio de monjas, é allí fallarás una que trae cobierta la cabeza con muchos pannos; sabe que es mejor que tú. Esta, aunque trabaja entre tantas monjas de dia é de noche, el su corazon nunca se aparta de Dios; é tú, estando en un lugar que non vas á ninguna parte, tu corazon anda vagando é pensando por todas las partes del mundo.» Estonce el viejo fué aquel monesterio é rogó á todas las monjas que se ayuntasen, é de que fueron ayuntadas, él non vió aquella monja, é dijo: «Paréceme que alguna fallece aquí.» E dijéronle: «Padre, una solamente fallece que es loca.» Él djíoles: «Ploguiese á Dios que yo fuese así loco; é ruego á nuestro Señor Dios que merezca el dia del juicio ser digno commo esta.» Veyendo esto las monjas, todas echáronse á sus piés della demandándole perdon de las injurias que le habian fecho. La una decia, que lanzara la sucdat de las scudillas sobre ella; otra decia, que le diera de bofetadas; otra decia, que le finchiera las narices de xenabe; así que todas decian las injurias que le habian fechas. E des-

pues desto, de que la comenzaron á honrar, por excusar la vanagloria, fuyó é non pareció mas.

*Superbia in vestibus diabolo placet.*

Quien vestidura soberbia face,  
Al diablo desto mucho place.

Léise de un sancto que vió á un diablo mucho reir, é preguntóle por qué reyera, é respondióle: «Vi á mi compannero ir cabalgando sobre la falda luenga de una mujer, et ella cogióla contra sí, é mi compannero cayó en el lodo.»

*Tacere mentem occultat.*

El callar la voluntad encubre;  
Lo que dentro tiene non descubre.

Uno que non era filósofo, quiso tomar nombre de filósofo, é otro grand sabio que era filósofo, quiso probar si era verdadero filósofo; ca en otro tiempo los filósofos eran muy pacientes, é comenzóle á decir muchas injurias. Él, porque pareciese filósofo, oyendo las injurias, callaba; empero non pudiendo sufrir lo que tenia en la voluntad, dijo al gran sabio filósofo: «Agora conociste que era filósofo.» Él respondió: «Yo lo hobiera conocido si callaras é non hablaras.» Los malos pueden algunas vegadas, por algun poco de tiempo, fingir ó simular que han esta virtud de la paciencia; mas non la saben guardar mucho si les fueren fechas ó dichas injurias.

*Taciturnitas maxima virtus est.*

El callar es cosa muy virtuosa,  
Entre las virtudes muy preciosa.

Léise en *Las vidas de los sanctos Padres*, que el abad Agaton trayó tres annos una piedra en la boca fasta que apren-

diese el callar. Dicen que un caballero, queriendo entrar en religion, propuso de facerse mudo é obedecer en todas cosas que mandasen; é esto fizo por quanto muchas vegadas habia fecho muchas ofensas por la lengua, é creyó, si desto non se guardase, que perderia el mérito que habia de haber en la Orden. E él en ella recebido pensaban todos que era mudo; é un dia, saliendo con el abad á un caballero que estaba al punto de la muerte, de que fué muerto, vió levar el ánima de aquel caballero á los diablos, é habiendo compasion lloró; répartiéndose dende, encontraron á otro caballero que prometió al abad que entraria en religion; é yendo delante del abad, cayó de una puente é afogóse, é el mudo vió el ánima en figura de monje que la levaban los ángeles al cielo, é hobo grand gozo. E de que vino el abad al monasterio, conjuróle en virtud de obediencia, que si podia fablar le dijese por qué se hobiera así en la muerte de aquellos dos. El caballero le respondió: « Mal feciste en me facer fablar contra mi propósito; mas decirte-he lo que mandas. » E contóle tque viera. El abad, de que lo oyó, echóse á sus piés. El caballero rogóle que le encerrase en algund lugar onde podiese guardar el su propósito de callar, onde decia el abad Pastor, cualquier trabajo que te veniere por callar, lo lanzarás de tí. E así commo tarde ó nunca hay contienda nin pelea salvo por mala palabra, así tarde ó nunca el diablo puede vencer al que se guarda de decir malas palabras.

---

*Tentationem patiens non est despiciendus.*

Al que es tentado non debes despreciar;  
Ante por Dios siempre lo debes consolar.

Una vegada un monje pecó, é otro monje que habia nombre Timoteo, dió por consejo que lo lanzasen del monesterio; é de que fué lanzado, vino grand tentacion á este Timoteo, é



falleciendo la virtud é non lo pudiendo sofrir, lloraba fuertemente delante Dios pediéndole misericordia, é luego oyó una voz que le dijo: « Timoteo, tú caiste en esta tentacion porque menospreciaste en su tentacion á tu hermano. »

*Tentationis magnus fructus est constitutus.*

Grande es el fruto de la tentacion,  
Al que la rescibe con devocion.

Fué un sancto padre que habia nombre Inocencio; seyendo atormentado de grandes tentaciones, pidió á Dios que non fuese tentado, é fuéle otorgado. E despues fué otro sancto padre, é contóle lo que le acaeciera, é el otro le dijo: « Non feciste bien para tí, ca grand fruto de las ánimas es establecido por Dios en las tentaciones: por ende ruega á Dios que te torne la tentacion de que puedas aprovechar; mas esto le ruega que non seas vencido; ca la nao en la mar mas fuerte corre, é mas aína viene al puerto con grandes vientos é ondas, é las nubes mas fuerte corren cuando las traen los vientos. » Pues así la tentacion es provechosa é buena, é por esto los hombres virtuosos é buenos la codician, así commo los nobles caballeros é fuertes desean pelear. Dicen que fué un servidor de un sancto padre viejo, que era tentado fuertemente del pecado de la carne, é veyéndole el viejo mucho atormentado, djóle: « ¿Quieres rogar á Dios que te quite esta tentacion? » E él dijo: « Padre, non lo quiero; ca si he trabajo, empero veo que aprovecho: mas ruega á Dios que non me deje ser vencido. » E así, cuando alguno siente ser apremiado de grandes tentaciones de la carne, non crea que es desamparado por Dios; ca Él nunca deja al que es aflito; mas algunas vegadas de gracia lo aprime, porque sienta las cosas humildes é non presuma de sí, é sepa que en todas las cosas ha menester á Dios.



*Tentatio carnis valde affligit Dei sanctos.*

Segund leemos, é la Scriptura cuenta,  
Tentacion de la carne á los sanctos atormenta.

Un monje era mucho tentado de la codicia de la carne; fué á un monje muy sancto que llamaban Pacho, que habia sesenta annos que estaba en un monesterio, é confesóle con muchas lágrimas aquella su tentacion. E dijole el sancto hombre: « Fijo, non te turbes por esta razon, ca esto non te viene por tu culpa, mas por invidia del diablo; ca véesme hombre tan viejo, commo quier que con el ayuda de Dios yo so diligente de la salud de mi ánima; empero fasta agora siempre sofrí tentacion. » E dijole, jurando, que despues que ho-bo cincuenta annos nunca le dejara la tentacion de noche nin de dia, en tanto que creyendo que Dios le habia desamparado escogió mas morir que vevir así torpemente. E dijo: « fuí é púseme desnudo en una cueva de leones, é estude así por todo un dia porque veniesen é me comiesen: é de que venian las bestias, desde la cabeza fasta los piés me adoraban é todo me lamien, é ibanse. E pensando que Dios me habie perdonado, tornéme á mi celda: é dende á pocos dias vínome la tentacion mucho mas fuerte, en manera que estude á tiempo de blasfemar; é cuando me volví, el diablo, en figura de moza negra que yo viera en mi mancebía, algunas veces asentóse sobre mis hinojos é movióme muy grand tentacion de lujuria; onde yo, con grand saña díle grandes bofetadas en las mejillas, é luego desapareció. Mas acerca de dos annos me quedó el fedor en las manos, é estando ya para desperar de la salud de mi ánima, é en mucho lloro, oí una voz que me dijo: « Pacho, yo dejé que te veniese esta tentacion porque non te alzases en soberbia é que hobieses temor é conosciess tu enfermedat é flaqueza é confiases de solo Dios; ca

Él abaja á los que confian de sí, é ayuda á los que pelean contra las tentaciones. E desde allí, por la gracia de Dios, veví en paz. »

*Tentari et fortia bella pati signum est sanctitatis.*

Haber tentacion, é contra ella pelear,  
Grand sennal de sanctidad es é de se salvar.

Un monje hobo tan grand gracia de Dios, que así commo via á los homes, así veia á los diablos; é veyendo su monesterio lleno de diablos é cercado de todas partes, pensó que esto era por algund grave pecado que habian fecho los monjes, é demandó licencia al abad que podiese pasarse á otro monesterio. E acaeció que yendo su camino, pasó por un mercado onde habia muchedumbre de homes, é vió un diablo solo en aquel mercado; é maravillándose desto conjurólo que le dijese la razon por qué en el monesterio eran tantos diablos donde estaban tan pocos monjes, é que él solo estaba allí donde era tanta muchedumbre de homes; é dijol': « Paréceme que eres simple non entendiendo que allí non es necesario haber muchos peleadores, onde si los enemigos son muchos son tan viles é flacos que un peleador los vence, é allí son menester muchos onde los enemigos son muy fuertes é non pueden ser vencidos sinon por muchos é non por pocos: é por ende esta tan grand muchedumbre de homes á mi sennorio es sometida del todo, que facen lo que yo quiero: por ende está aquí solo é non he menester ayuda de otro; mas en tu monesterio son pocos monjes, mas de grand corazon é fuertes á pelear, é lo que mas es, guárdanlos ángeles; é la cerca que tienen es de Dios, é non temen nin fuyen de las nuestras lanzas de fuego; é muchas vegadas derriban nuestras fortalezas é las traen á nada. E por esto es menester allí muchos peleadores, porque cuando una de las nuestras haces

es vencida, sea reparada por otra; é cuando un monje non consiente en un pecado, otro, tentándole muchas veces, consiente. » E oyendo esto el monje, luego se tornó á su monesterio, así como á lograr de grand sanctidad. E contando á los monjes lo que viera, fizolos mas fuertes é dióles grand esfuerzo para pelear contra las tentaciones. E por este enxemplo se concluye que el diablo pelea contra los que facen penitencia, trabajando de cobrar lo que perdió; por lo cual, ser tentado é padecer fuertes tentaciones, sennal es de sanctidad.

---

*Trinitas á nemine potest scrutari.*

La sancta Trinidad non puede saber  
 Homme de esta vida, nin la entender.

Léise que en tiempo que sant Agostin componia los libros de la Trinidad andando por la ribera de la mar pensando, é los companneros estaban luenne, falló un mozuelo de maravillosa ferosura que habia fecho un foyo pequenno en aquella ribera, é con una cuchar de plata echaba el agua del mar en aquel foyo. Sant Agostin preguntóle qué facia, é él díjole: « Quiero echar este agua de la mar en esta foya con esta cuchar. » E sant Agostin, reyendo, dijo: « Fijo, ¿ cómo lo podrás facer siendo la mar tan grande é la cuchar tan pequenna et el foyo tan pequenno? » E él díjole: « Mejor puedo yo facer esto que tú acabar lo que piensas. » Sant Agostin, maravillado, dijo: « ¿ Qué cosa es esta? » E díjole el mozuelo: « Tú piensas é trabajas de comprehender et encerrar el sacramento de la Trinidat con tu pequenno saber en un pequenno libro. » E luego el mozo desapareció. E sant Agostin dió gracias á Dios é reconoció que era verdat lo que el mozo habia dicho.

*Tutius est per viam ire quam per semitam.*

Exemplo es bueno é castigo verdadero  
Ir mas seguro por la carrera que por el sendero.

Un sabio de tierra de Arabia castigó un su fijo deciéndole : « Vé siempre por la carrera aunque sea luenga , ante que por el sendero : otrosí tomarás mujer vírgen , aunque sea de muchos dias. » E djole : « Siempre levarás tus mercaderías á las grandes cibdades , aunque lo vendas por precio menor. » E dijo el fijo : « Verdad es lo que dejiste de las grandes carreras , ca un dia yo é mis companneros fuímos á la cibdat en la tarde , é aun estábamos luenne de la cibdat é vimos un sendero , que , segund párecia , fuera mas aína á la cibdat , é fallamos un viejo é preguntámosle de aquel sendero , é dijo que mas cerca estaba de la cibdat que la carrera grande ; empero que mas aína llegaríamos á la cibdat por la carrera que por el sendero. E oyendo esto hobímosle por loco , é dejamos la carrera é fuímonos por aquel sendero ; é yendo por él , oras á la diestra , oras á la siniestra , toda la noche anduvimos errados , nin llegamos á la cibdat ; é por la carrera fuéramos ante de media noche. »

*Tutior est via per pontem quam per vadum.*

Exemplo es antiguo é fablilla verdadera  
Por puente , non por vado , es segura la carrera.

El sabio susodicho de Arabia dijo á su fijo : « A mí é á otros companneros nos acaeció otra vez semejable desto que dices , yendo por una grand carrera á una cibdat : é estaba un rio ante de la cibdat que habíamos de pasar , é yendo nuestro camino partióse la carrera en dos partes : la una iba á la cibdat por el vado , é la otra por la puente. E fallamos un viejo é preguntámosle que cuál de aquellas carreras era mas breve

para ir á la cibdat, é dijo que la carrera del vado era mas breve que la de la puente dos millas; empero que mas aína podríamos por la puente. Uno de nuestros companneros escarneció del viejo commo vos del vuestro, é fueron por el camino del vado, é nos fuimos por el camino de la puente; é los unos se afogaron en el rio, otros perdieron los caballos, é los otros salieron del agua mojados, otros lloraban lo que perdieron; é nos é nuestro viejo, que pasamos por la puente, fuimos sin embargo é sin danno, é fallamos á los otros á la ribera buscando lo que habian perdido con rastros é con redes» Dijoles el viejo: «Si conusco fuérades, non vos acaesciera esto.» Dijeron: «Fecimoslo por non tardar en el camino.» Dijo el viejo: «Así mas tardastes.» E así dejámoslos, é nos alegres entramos á la cibdat. E tal es el proverbio que hoy dicen: *Mas vale la carrera luenga al paraíso, que la breve al infierno.*

---

*Tutorem retinere tutissima res est.*

Cosa buena é muy segura  
Tener homme quien dél haya cùra.

Ponen una semejanza entre las fablillas: que entre el lobo é las ovejas era una grand guerra, segund que agora es, é los canes defendian las ovejas: veyendo los lobos que non podian empescer á las ovejas, fingieron que querien paz, é demandáronla á las ovejas, é en la paz fué una condicion que lanzasen de sí los canes: las mequinas de las ovejas feciéronlo así, é luego los lobos seguramente dieron en las ovejas é mataron muchas dellas. Onde el sabio concluye en esta fablilla, é dice así:

Tener homme su guarda es cosa muy segura;  
Si la guarda fallece el enemigo le madura.

---

*Vana hæc gloria multa in injuria commutatur.*

La vanagloria cosa es muy cruda;  
A las veces en grand injuria se muda.

Cosdroe, rey de Persia, que cuasi habia subyugado todo Oriente á su sennorío é habia reducido á los romanos cuasi á nada, tanta gloria é poderío tenia, que demandándole Eraclio, emperador, que hobiese paz, respondióle que nunca daria paz á los romanos, salvo si negasen á J̄hu x̄po. E Eraclio movió guerra contra los de Persia, é venciólos muchas vegadas, é trayólos á nada, en manera que Cosdroe solo fuyó, é su fijo propio prendiólo é púsolo en fierros en una cárcel muy oscura; é fué tanto afligido de fambre que era poco menos de muerto; é aquel fijo delante dél mató á todos sus fijos, é dijo así: «Coma el oro que en vano allegó, é porque muchos mató de fambre.» E despues que él le hobo atormentado por cinco dias con muchas injurias é ofensas, escopiéndolo, á la fin mandólo asaetar á aquellos que mucho mal lo querian; aunque en otra scriptura se lee que Eraclio le mató. Veed cuál es la vanagloria deste mundo que en tanta injuria se muda.

*Vana gloria disputandi maximum crimen trahit.*

La vanagloria de disputar  
A grand pecado es de contar.

En París fué un maestro en lógica que habia nombre Silo; moriéndose un su discípulo, rogóle afincadamente que tornase á él despues de la muerte; el cual le apareció despues con una capa del infierno toda llena de sofismas e argumentos. E preguntóle que por qué padecia; djóle: «Esta capa que vees mas pesa que si tuviese una torre sobre mí, que me fué dada que trayese por la vanagloria que hobe por los sofismas é

argumentos que facia; é toda llena es dentro de fuego por las forraduras tan delicadas que traia.» El maestro, non creyendo questa era tan grand pena, el discípulo le rogó que extendiese la mano porque sentiese en una gota de su sudor la pena: é el maestro extendió la mano é le dejó catar una gota en ella, la cual le foradó la mano así como si fuese saeta de fuego, é tan grand fué el dolor que pensó morir, é djole: «Todo so tal commo esta gota.» El maestro, con grand dolor é con grand temor, contó arrepentido todas estas cosas que le habian acaescido en la mannana á los scolares, é saludándoles que se quedasen á Dios, djoles estos versos:

*Linguo cloax ranis, cras corvis, vanaque vanis;  
Ad logicam pergo, quæ mortem non timet ergo.*

Que quiere decir:

Dejo el cloax á las ranas, el cro á los cuervos, é las cosas vanas á los vanos, é vome á la lógica, que non teme la muerte del ergo.

E luego fuése é entró en religion.

---

*Vanitas sunt omnia quæ in hoc seculo continentur.*

Al hombre justo en que ha seño é bondat,  
Todo este mundo le parece vanidat.

Gelmier, rey de los godos, que habia allegado infinito tesoro, é que habia subyugado á Spanna é conquerido la mayor parte de África, á la fin fué preso de los romanos, é enviáronlo á Cartagena á Belisario, un grand príncipe de los romanos; é llegando á él entró reyendo á dar á entender por este su riso que todas las cosas deste mundo reputaba á riso, las cuales son todas muy vanas; veyendo que él fuera tan grande rey é hobiera tantas riquezas é tanta gloria é sennorío, é agora desnudo de todos los bienes habiendo sofrido todos

los males, estaba captivo é preso; onde despues trayéronlo al Emperador, é fallándolo asentado en su cátedra, comenzó á dar grandes voces é decir: « Vanidat de las vanidades, todas las cosas son vanidat.»

---

*Venatoribus non est missa celebranda.*

A los que quieren ir á cazar  
Non deben misa celebrar.

Cuéntase en una hestoria de un rey de Inglaterra que habia nombre Endagorus, que un domingo, á la hora de la misa, fué á caza, é sant Demistrano vestióse para decir la misa, é estando allí por grand spacio, el rey non vino; é oyó commo un ángel dijo el oficio de la misa é *kirieleyson* é despues *Ite missa est*. E de que vino el rey, dijeron al sancto hombre que dijese misa, é dijo que non queria ya mas decir misa, é defendió al rey que de allí adelante nunca fuése á caza en domingo.

---

*Verba dulcia excusant injuriam.*

Palabras dulces é buen hablar,  
Pueden las injurias excusar.

Dicen que Pirro, rey, era de manso corazon, é oyó decir que hombres de la cibdat de Taranto dijeron muchas malas cosas é defamaciones dél en un convite; é preguntó á todos los que allí fueron si habian dicho aquellas malas cosas dél; é uno respondió é dijo: «Si el vino non nos falleciera, lo que dijeron que habíamos dicho de tí juego fuera, segund lo que adelante dijéramos é la excusacion tan tontos é tan beodos.» E la confesion tan simple de la verdat tornó la sanna del rey en riso.

---



*Vitium alterius occultare laudabile est.*

Cosa de alabar é de oír,  
Es defecto de otro encobrir.

Un caballero romano habia repudiado é dejado á su mujer, é estando con otros caballeros en la plaza reprehendíanlo porque la dejara á su mujer, é maravillábanse seyendo ella muy noble, fermosa, bien acostumbrada, sábia é rica. Oyendo esto el marido respondió: «Commo yo está calzado agora de nuevo, parécevos este zapato mio fermoso é bueno.» Ellos respondieron que era fermoso é bien conveniente al pié. Dijo: «Bien decides, mas ninguno de vos, salvo yo, sabe dónde me aprieta é muerde.» E alabaron la sabiduría de aquel caballero en esto, porque encobrió el defecto de su mujer, é excusóse con fermosa semejanza del repudio é por qué la dejara.

*Vinum bibere multum mortem inducere potest.*

Beber mucho vino é fuerte,  
Trae al hombre á la muerte.

Cuenta Valerio en el libro segundo que los cibdadanos de Cartagena enviaron á Macrobio, hombre muy prudente en guerras, con grand caballería á pelear con los de Asiria. Estos padecian defecto que bebian de voluntad el vino, é hoy muchos companneros tienen. Veyendo Macrobio la hueste de los asirios tan poderosa, pensó que los non podria vencer por fuerza, é usó de arte é de cautella. E tomó mandrágoras é fizolas polvos, é sábiamente echó aquellos polvos dentro en los cueros llenos de vino: é por quanto la virtud de la mandrágora es acerca de ponzonna, que trae grand suenno é mucho dormir; é mandó á sus caballeros que esforzadamente dieran en la hueste de sus enemigos, é despues que fingiesen que

foian é desamparasen su real; é feciéronlo así. E los de Asiria, creyendo que habian vencido el campo, fueron robar el real que los otros habian desamparado, é fallaron mucho vino, é bebieron largamente, é todos scalentados luego cayeron en tierra commo muertos. E entendiendo esto Macrobio, tornó sobre ellos é fallólos á manera de muertos, é todos los pasó á cuchillo.

*Vinum plures habet proprietates non bonas.*

El vino es muy virtuoso,  
Mal usado es dannoso.

Ravano en el *Libro de las Naturas*, é Fulgencio, considerando las propiedades del vino á los que bien usaban dél, é las malicias á los que dél usan mal, creyeron que el vino era dios en la natura, é posiéronle nombre Bacho, é pintáronle cierta imágen que habia la cara de mujer moza é los pechos descubiertos, la cabeza con cuernos é con corona de vides, que cabalgaba sobre serpientes é que era llamado Indies, por un monte de India en que fuera criado.

*Vinum ex sanguine quatuor animalium descendit.*

El vino es bueno é muy preciado,  
De sangre de animalias fué fallado.

Cuenta Josefo en el *Libro de las causas de las cosas naturales*, que Noé falló primero la vid montesina, é seyendo amarga tomó sangre de cuatro animalias: de leon, de cordero, de puerco é de ximio, mezclóla con tierra é con estierco, é púsolas á la raíz de la vid, que cortada ponía para que naciese, porque tirada el amargura de la vid diese el fruto dulce; é desdeque bebió de aquel vino embriagóse, é estando desnudo en su tienda Cham, su fijo, escarneció dél; é despues que

perdió la embriaguez llamó á sus fijos é mostróles la natura del vino, é díjoles que él mezclara sangre de aquellas animas porque los hombres aprendiesen en aquel libro que algunas vegadas son fechos leones por sanna, algunas vegadas corderos por necedad, algunas vegadas puercos por lujuria, é algunas vegadas ximios por sotileza; ca el ximio cualquier cosa que ve quiere facer; é así muchos quando están sin vino son contentos de sus oficios, é de que están embriagados ocúpanse de los oficios ajenos é non sirven, mas desirven.

---

*Vir in conjugio non dives est eligendus.*

El hombre debe ser escogido  
Que es virtuoso por marido.

Cuenta Valerio en el libro séptimo, capítulo tercero, que un buen hombre tenia una fija sola, é demandó de consejo á un filósofo que llamaban Themistodes si la casaria con un pobre que era bueno é de buenas costumbres, ó con un hombre que era rico é non era probado si era bueno ó no; é respondióle que mejor es el hombre que ha menester dinero, que non el dinero que ha menester hombre; é consejóle que escogiese ante yerno que non riquezas: é es de tener sabiduría é cautela, ca muchas vegadas se falla tacha despues del casamiento. E el que quiere comprar asno, caballo ó bue, ó otra cosa de poco precio, primero lo prueba que lo compre; solo la mujer asconden que non la vean porque non la menosprecien.

---

*Virtus est maxima celare alterius forfeitum.*

A muy grand virtud es de contar,  
Pecado ajeno encellar.

Dice Boecio que un tirano de los que antiguamente eran prendió un hombre libre é dióle muchos tormentos porque

confesase un consejo que habian habido él é otros para lo matar, é que le dijese quién eran sus compañeros. Él, menospreciando sus tormentos é de mas fuerte corazon que el tirano, mordió la lengua é cortóla é lanzóla á la cara del tirano, é así venció del que pensaba ser vencido, é la pena lo fizo ser virtuoso.

---

*Virtuosus non parcens perdit virtutem.*

El que non perdona el mal fecho,  
La virtud pierde é con derecho.

Dicen que un ermitanno habia gracia de sanar enfermos, é unos ladrones, pensando que tenia mucho oro, entraron en la celda é robáronle. E ellos fuera ya de la puerta, el ermitanno fizo que non se podiesen de allí mudar, é en la manñana los que les fallaron allí queríanlos quemar por el furto. E el ermitanno dijo: «Dejadlos ir en paz, ca en otra manera yo perderia la gracia de sannar las enfermedades.» E léese de otro ermitanno que de que él se iba de la celda, los ladrones furtábanle el pan; é yendo él fuera mandó á los dragones que guardasen la puerta de la celda; é cuando venieron los ladrones, de que los vieron, de grand temor cayeron en tierra, é viniendo el ermitanno fallólos medio muertos, é levólos á su celda é dióles de comer; ellos hobieron grand contricion, é despues fueron muy sanctos hombres.

---

*Usurarii et hæredes simul puniuntur.*

Los que mal viven e son usureros  
Son atormentados con sus herederos.

Dicen que era un usurero que tenia dos hijos: é el uno de ellos, non queriendo heredar en los bienes que eran mal ganados, fízose ermitaño; é el otro quedó con el padre, é des-

pues que fué muerto heredó todos sus bienes. E dentro á poco tiempo morió, é cuando lo sopo el ermitaño hobo grand dolor, creyendo que serian condepnados. E rogó á Dios que le revellase en qué estado estaban, é fué arrebatado é levado al infierno, é vió salir de un pozo al padre primero é depues al fijo, é peleando mordíase el uno al otro; é oyó cómo decia el padre al fijo: «Maldito seas tú, que por tí fuí yo usurero.» El fijo decia al contrario: «Mas maldito seas tú; ca si non hobieras ganado mal los bienes, yo non los hobiera injustamente nin fuera condenado.»

*Usurarius et successores sui graviter puniuntur*

El usurero é los que dél son nacidos  
Gravemente en el infierno son punidos.

En las hestorias de los sanctos Padres se lei que un sancto padre rogó á Dios que le mostrase las penas del infierno, é los logares de los tormentos crueles. Dios oyóle é envióle su ángel que le levó al infierno é mostróle diversas maneras de tormentos é entre todos los otros muy espantosos, vió un escala en que eran diez grados en que estaban enforcados diez hombres uno sobre otro. El primero era un viejo muy antiguo mezquino é podrido, é de yuso dél estaban los otros colgados cada uno en su grado. Los diablos atormentaban estos hombres é cruelmente los azotaban é con garfios de fierro los despedazaban: é veyendo estos hombres, parecióle que la pena destes era mayor que las otras penas del infierno; é maravillándose demandó al ángel quién eran estos. E respondió el ángel: «Aquel que está en el primer grado fué un viejo que de usuras ganó muchas riquezas, é porque non satisfizo padecerá aquella pena para siempre. El segundo fué su fijo, que commo quier que non dió á usuras, porque hobo la heredad del padre mal ganada, é non quiso satisfacer por su

padre, para siempre padecerá esta pena. El tercero fué nieto del primero é hijo del segundo, é non fué usurero, mas retuvo á sabiendas los bienes que su abuelo habia ganado por usuras; por esto recibirá tal pena con su padre é abuelo. cuanto la Virgen María regnaré en los cielos. El cuarto fué hijo del tercero: el quinto hijo del cuarto: el sexto hijo del quinto: el sétimo hijo del sexto: el octavo hijo del sétimo: el nono hijo del octavo: el décimo hijo del nono: é así uno en pos de otro sucedió en la heredad mal ganada del primer padre, é ninguno non quiso satisfacer; é por endé cada uno con el primero padecerá esta pena cuanto Dios estuviere en el cielo.» E así parad mientes cómo el usurero non solamente los hijos, mas aun los nietos é todos los otros fasta la décima generacion mata.

---

*Uxor est eligenda cujus mater fuit pudica.*

Toma mi consejo é esto te abasta;  
Toma la mujer que madre hobo casta.

Un mancebo queriéndose casar demandó de consejo á un filósofo qué mujer tomaria: é él le respondió: que aquella tomase por mujer que hobiera madre é abuela castas; ca bien pensaba que tal seria la fija cómo fuera la madre.

---

*Uxor potius est eligenda pauper et honesta quam dives.*  
Busca en *paupertas electa.*

---

*Xpi. nominatio virtutem maximam habet.*

Nombrar á Jhu xpo ha muy grand virtud  
Al ánima, é al cuerpo da grand salud.

Dos filósofos venieron al emperador Constantino reprehendiéndole porque dejara la fe de los antiguos é se allegara á las ficciones de los xpianos; é dijeron que querian disputar

con Alexandre obispo de Constantinopla é le mostrar cómo era vana su fe. Ellos esforzábanse en las sciencias é argumentos de lógica que sabian : é fué llamado el obispo Alexandre á la disputacion , é como quier que non sabia lógica, mas solamente tenia la confianza en J̄hū xp̄o; é mandandó el Emperador que se ayuntasen, ayuntados concordaron Alexandre é los otros sus contrarios que uno solamente respondiese al obispo é todos los otros callasen ; é escogieron uno muy mas sabio que todos creian, que concluia al obispo en sola una palabra. E Alexandre díjole así: «Filósofo, yo te mando en nombre de J̄hū xp̄o que non fables;» é luego volvió la boca á otros, é perdió del todo el uso de hablar.» E así acabó su disputacion sin palabras.

---

*X̄pi. corporis sacramentum diaboli reverentur.*

Los diablos, aunque non han conciencia,  
Al cuerpo de Dios han reverencia.

En Toscana, un encantador, por ruego de una duenna que non podia haber fijos, conjuró é llamó al diablo, el cual apareció con una corona de flores, é stándole preguntando si podría concebir aquella mujer, acaesció de pasar un sacerdote cerca dellos que levaba el cuerpo de Dios á comulgar á un enfermo, é viéndolo el diablo, fincó los hinojos é tiró la corona de la cabeza ; é despues quando tornó el sacerdote, el diablo fincó los hinojos, mas non se tiró la corona. El encantador, viéndolo, preguntó al diablo por qué feciera esto. Respondió, que quando pasara primero el sacerdote que levaba el cuerpo de Dios, que por fuerza hobiera de fincar los hinojos é tirar la corona ; mas á la tornada, que el sacerdote non traia el cuerpo de Dios, é fincados los hinojos le feciera reverencia, mas non quesiera tirar la corona. Estonce aquel que siempre fuera hereje, desamparó su herejía é fué verdadero xp̄iano.



*X̄pi. corpus in carne apparet ut roboret dubitantes.*

Del cuerpo de Dios non debes dudar,  
Parece al que duda por le confirmar.

Cuenta el abad Arsenio, el cual es de creer, que un monje fué de buena vida, que decia que el pan que consagraba non era cuerpo verdadero de J̄hu x̄po, mas solamente sennal dél; é sabiéndolo dos viejos monjes por le tirar de aquella herejía, ca sabian que era de buena vida, venieron á él é requirieronle, é rogáronle con buena caridad que creyese del cuerpo de J̄hu x̄po lo que creie la sancta madre Iglesia, é dijéronle: «Que si non creyes esto que te decimos, roguemos á Dios una semana que nos muestre la verdat sobre ello.» E el monje plógole desto é tornóse á Dios con lágrimas, diciendo: «Sennor, tú sabes que non por malicia, mas por ignorancia, so incrédulo en este sacramento; perdóname é muéstrame la verdat.» Los otros dos viejos rogaron esto mismo que Dios les mostrase este secreto, porque non perdiesen su trabajo con aquel buen hombre. Todos tres en uno venieron el domingo á la iglesia, é haciendo su oracion, el uno celebró misa é vieron estar un ninno yaciendo en el altar; é cuando el monje que dudaba fué á comulgar, diéronle aquella carne viva con la sangre. é veyéndolo hobo grand temor, é dijo: «Sennor, creo verdaderamente que es el tu cuerpo el que se consagra en el altar.» E diciendo esto, desapareció la figura de la carne, é tornóse luego en specie de pan; é así fué de allí adelante verdadero é fiel xpiano.

*X̄pum sequentes ipse ducit secum.*

Los que siguen á J̄hu x̄po, verdat te digo,  
A la iglesia de paraiso lleva consigo.

Un caballero fué á Jerusalem é visitó todos los logares que andoviera J̄hu x̄po; primeramente á Bedlem, donde J̄hu x̄po



nació, é despues los otros logares donde conversara, é despues á Jerusalem donde fuera recebido de los mozos el dia de Ramos; é en cada logar facia su oracion con muchas lágrimas; é despues visitó el monte Olivete donde J̄hu x̄po subió á los cielos, é cuando allí llegó, fincados los hinojos, llorando dijo: « Sennor, yo te he seguido fasta este logar; si pudiese, yo te seguieria adelante fasta el cielo; esto codicio; esto deseo. » E diciendo esto, salióle el ánima é fué levada al cielo.

---

*Xpiani falsi in profundiori parte inferni cruciantur.*

Mayores penas sufren los malos xp̄ianos,  
Que moros judíos nin los malos paganos.

Sant Macario falló un dia una cabeza de muerto, é faciendo su oracion, preguntóle cuya era, é respondióle que era de un pagano; é dijole sant Macario: « ¿Onde está tu ánima? » E respondióle: « En el infierno. » E preguntóle si estaba mucho baja, é respondió: « que tanto quanto habia del cielo á la tierra. » Preguntóle si habia otros de yuso dél, é dijo: que los judíos. E preguntóle si habia otros mas bajos; é dijo: que los mas bajos de todos eran los malos xp̄ianos, porque fueran redemidos por tan grand precio é lo menospreciaron.

---

*Imaginibus sanctorum etiam reverentia est impendenda.*

Los justos é hombres de buena conciencia,  
A imágen de los sanctos estan reverencia.

Un judío, oyendo decir que sant Nicolás facia muchos milagros, fizo facer una su imagen é púsola en su casa, é cuando iba á algunas partes aluene encomendábale todo lo suyo amenazándola, diciendo estas palabras ó semejables: « Catad, Nicolás, que todos mis bienes vos deixo en guarda, é si non

los guardades bien, yo vos daré muchos azotes.» E una vegada el judío, seyendo absente fuera de su casa, venieron ladrones é robaron quanto tenia, é dejaron la imágen sola; é cuando el judío tornó é falló que le habian robado todo lo suyo, fabló á la imagen por tales palabras ó semejables: «Don Nicolao, bien sabedes que vos puse yo en mi casa para que guardásedes lo mio; porque non lo quisistes facer é non defendistes á los ladrones que non entrasen en casa, tú recibirás grandes tormentos é haberás la pena por los ladrones; yo sofriré mi mal por tus tormentos é amansaré mi sanna con tus llagas é azotes.» E tomó la imágen é dióla muchos azotes. Cosa maravillosa, que luego los ladrones, estando partiendo lo que robaron, aparecióles sant Nicolás así commo si las llagas hobiera él recebido, deciéndoles estas palabras ó semejables: «¿Por qué tan duramente soy azotado por vos, porqué tan cruelmente soy llagado, por qué padezco tantos tormentos? Ved cómo mi cuerpo está todo cárdeno; ved cómo está lleno de sangre; id á priesa é tornad quanto tomastes: en otra manera la ira de Dios verná en vos, é vuestro pecado será publicado é cada uno será enforcado.» Dijeron ellos: «¿Quién eres tú que tales cosas nos diees?» Él dijo: «Yo soy Nicolás, siervo de J̄hu x̄po, al cual aquel judío tan cruelmente azotó por las cosas que le vos furtastes.» E ellos espantados venieron al judío é contáronle el miraglo, é él contóles lo que feciera á la imágen, é tornáronle todo lo que robaran, é los ladrones tornáronse á Dios, é vevieron bien, é el judío tornóse á la fe de J̄hu x̄po.

*Imago bonorum et sanctorum est veneranda.*

La imágen de los buenos é justos es de honrar,  
Quien face al contrario gravemente es de penar.

Dicen que el emperador Teodosio hobo una mujer muy sancta que él amaba mucho, é andaba por los hospitales é

visitaba los pobres é enfermos, é con sus manos propias les aparejaba de comer é les ponía la mesa é daba agua á manos, é facía todos los otros oficios vergonzosos; é fuéle dicho que vituperaba el imperio faciendo estos oficios viles. Ella decía que ante honraba el imperio honrando aquel que gelo diera; é decía á su marido: «Miémbresete quién fuiste otro tiempo, é para mientes quién eres agora, é guárdate non seas desagradecido á quien te dió el imperio.» E por esta grand sanctidad que en ella habia, despues de su muerte fizole facer una imágen é mandóla poner en Antioquía; é despues desto, el Emperador echó un pecho á aquella cibdat contra costumbre, é los cibdadanos con grand sanna tomaron esta imágen é trayéronla deshonoradamente por toda la cibdat rastrando é por el lodo. E de que lo sopo el Emperador, tan grand hobo la sanna, que mandó destruir toda la cibdat é matar todos los que en ella moraban. E oyéndolo un sancto hombre, envió un mensajero á le decir: «Oh emperador, si tú así te turbaste por una imágen de metal que non vive é de ligero se puede reparar, piensa qué fará Dios á tí si tantas imágenes tuyas matares que viven é dende adelante nunca se podrán reparar; é con esto aun miémbresete que non solamente eres emperador, mas que eres hombre mortal que en breve ha de morir.» E de que oyó estas cosas, amansóse la ira é revocó la sentencia que habia dado.

---

*Hypocrita acriter punietur.*

El hipócrita simulado,  
Gravemente será penado.

Dice san Grigorio en el *Diálogo*, que en un monesterio habia un monje de buena fama é en todos sus fechos é costumbres parecia ser bueno, mas segund su fin, non era tal commo parecia; ca demostrándose á los monjes que ayunaba,

en encubierto comia; é este pecado los monjes nunca sopieron. E siendo enfermo vino á tiempo de muerte, é fizo llamar á todos los monjes que estaban en el monesterio; é ellos pensando que moriendo tan buen hombre que les dejaria alguna buena cosa que les consolase; é él atormentado é temblando por el enemigo á quien era dado, fué apremiado que dijese lo que feciera, é dijo: « Cuando creíades que yo ayunaba convusco, yo comia ascondidamente, é agora soy dado á un dragon que me coma é destruya, é con la su cõla me ha atado las piernas é los piés, é su cabeza mete en la mi boca para sacar el mi espíritu.» E diciendo esto morió; é el dragon á quien era dado, non speró que podiese ser librado por penitencia; é bien parece que por provecho de los que lo oyeron le apareció este dragon.

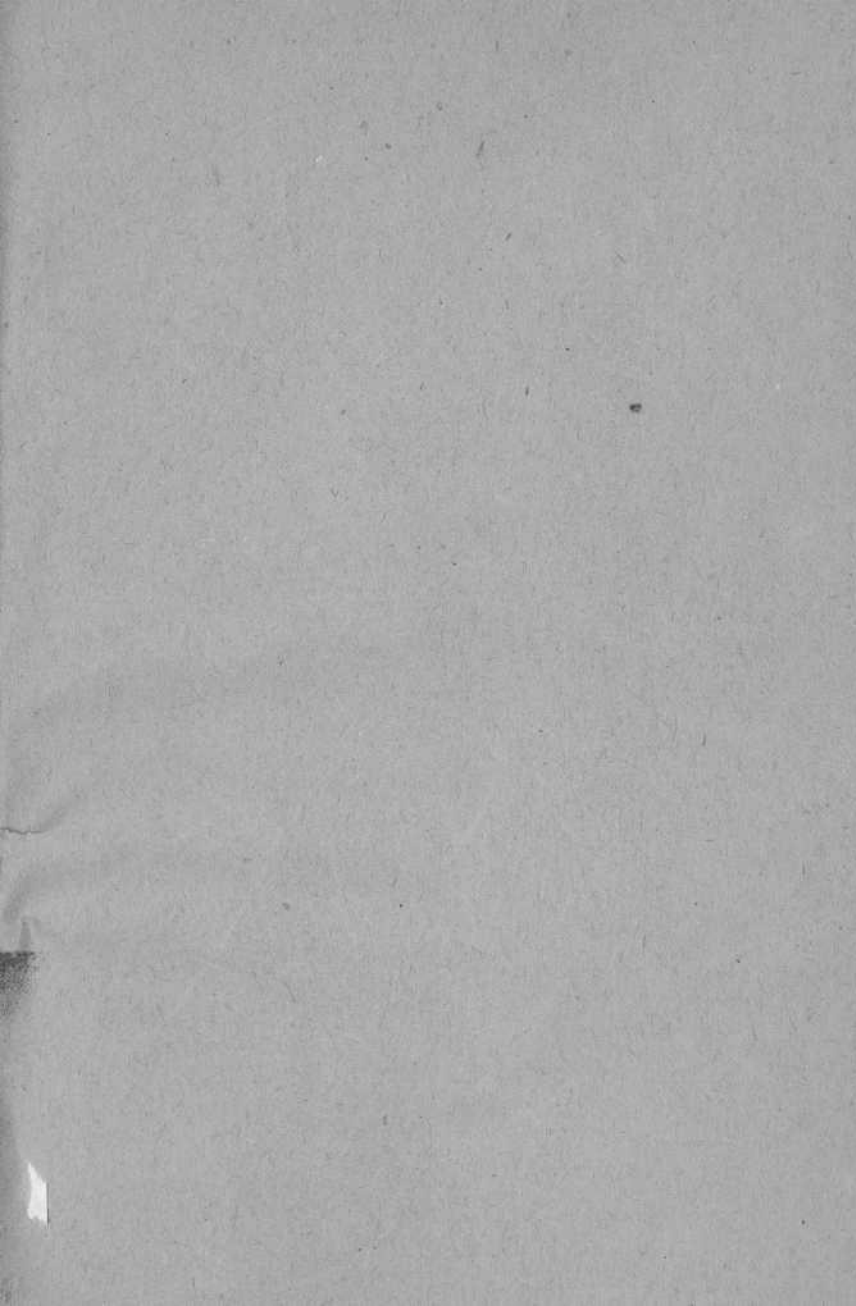
# ÍNDICE.

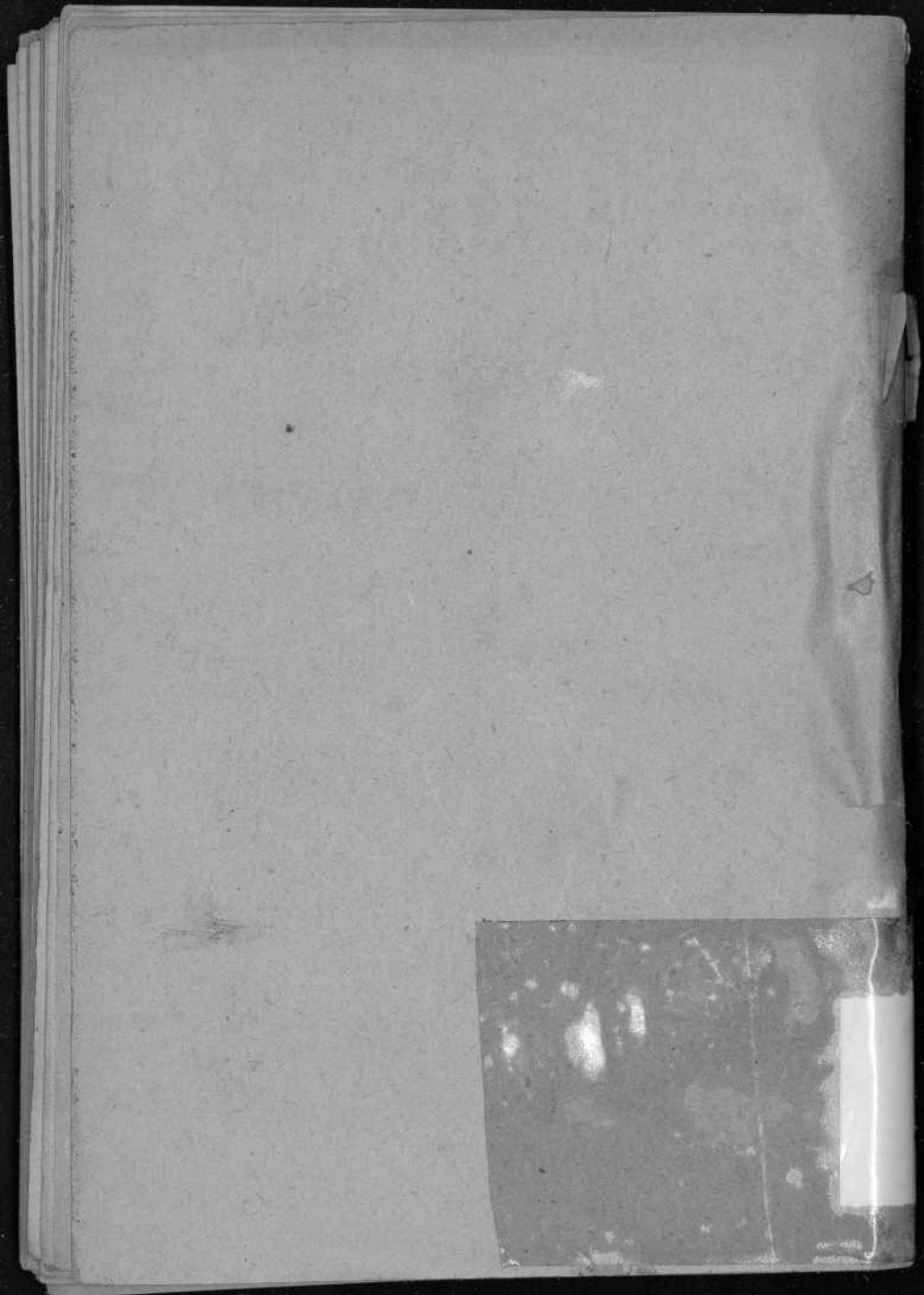
---

	<u>PÁGS.</u>
El sobremesa y alivio de caminantes. . . . .	5
Cuentos de Juan Aragonés. . . . .	53
El libro de los enxemplos . . . . .	63

---









**D-1**  
**2052**

1883

SOBREMESA-CUENTOS. Y ENLACE

1883

1883

1883